

LA PRIMERA EXPOSICIÓN DE MÉXICO, UNA VENTANA A LA ILUSIÓN DEL PROGRESO

Exposiciones y sus discursos durante la función de San Marcos, Aguascalientes, 1851-1891

Aurora Terán Fuentes

H

LA PRIMERA EXPOSICIÓN DE MÉXICO, UNA VENTANA A LA ILUSIÓN DEL PROGRESO

Exposiciones y sus discursos durante
la función de San Marcos,
Aguascalientes, 1851-1891

LA PRIMERA EXPOSICIÓN DE MÉXICO, UNA VENTANA A LA ILUSIÓN DEL PROGRESO

Exposiciones y sus discursos durante
la función de San Marcos,
Aguascalientes, 1851-1891

Aurora Terán Fuentes



**LA PRIMERA EXPOSICIÓN DE MÉXICO,
UNA VENTANA A LA ILUSIÓN DEL PROGRESO**

**Exposiciones y sus discursos durante
la función de San Marcos, Aguascalientes, 1851-1891**

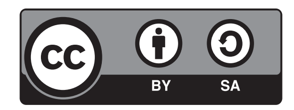
Primera edición 2023
(versión electrónica)

Universidad Autónoma de Aguascalientes
Av. Universidad 940,
Ciudad Universitaria, C.P. 20100
Aguascalientes, Ags., México
editorial.uaa.mx/
libros.uaa.mx/

Aurora Terán Fuentes

ISBN: 978-607-8909-89-6

Hecho en México / *Made in Mexico*



A mi madre: por el arte y los viajes.
A mi padre: por la lectura.
Mis grandes herencias.

A David, Alejandro y Caridad: por caminar juntos.



Índice



INTRODUCCIÓN

En el contexto de la segunda mitad del siglo XIX se comenzaron a celebrar exposiciones universales en Europa, cuyo propósito consistió en exhibir y comercializar productos, maquinaria e innovaciones tecnológicas, igualmente tuvieron como fin construir una imagen armónica de mundo basada en la filosofía del progreso en su perspectiva más optimista y maniquea. Es el tiempo del proceso de consolidación del capitalismo y la sociedad industrial como consecuencia de la Revolución Industrial y del comercio a gran escala a nivel internacional, alimentado por el liberalismo de carácter económico.

Las exposiciones publicitaron los grandes logros de la industria y los avances en la tecnología, sin dejar de lado otras actividades económicas y las manifestaciones artísticas. Representaron una evolución de las tradicionales ferias mercantiles, igualmente importantes para el estudio de las primeras formas mercantilistas y capitalistas de intercambio económico.

Las exposiciones en el siglo XIX simbolizaron la "gran vitrina del capitalismo mercantil",[1] porque en aquel tiempo la fortaleza que adquirían las industrias, la pujanza del comercio a escala internacional y los grandes inventos precisaban ser publicitados. La exhibición de grandes inventos asombraron a un público-asistente ávido de sorpresas y deseoso de abrazar todo aquello relacionado con lo mo-

1 Jacinto Fombona, *La Europa necesaria. Textos de viaje de la época modernista* (Rosario, Argentina: Beatriz Viterbo Editora, 2005), p. 55.

derno, lo novedoso, lo vanguardista, lo progresista, lo avanzado y lo civilizado. Seguramente en ocasiones los visitantes llegaron a las exhibiciones y no comprendieron lo que veían o la utilidad inmediata de un gran invento, no obstante, el asistir otorgaba un estatus o pertenencia a determinados grupos sociales. Por otro lado, las exposiciones universales como plataformas publicitarias generaron nuevas dinámicas comerciales.

En México, la ciudad de Aguascalientes fue la primera en organizar exposiciones en el país para impulsar las industrias locales y promover el progreso a nivel regional (se pueden encontrar antecedentes sobre este tipo de eventos en ciudad de México, sin embargo, en el discurso local se afirma contundentemente que la primera exposición es la de Aguascalientes). De este modo se celebraron Exposiciones de Industria, Minería, Agricultura y Objetos Curiosos durante el mes de abril, en el marco de la Función o Temporada de San Marcos; en total se cuentan veintinueve certámenes durante el periodo de 1851 a 1891.[2] En las ceremonias de premiación se enunciaban discursos y alocuciones bajo el tópico liberal y la filosofía del progreso; el objetivo de este trabajo es el análisis del discurso,[3] en el cual se trasmitía una imagen de mundo.

La razón de ser de estos eventos respondió al contexto de triunfo del liberalismo, la definición de la Constitución de 1857, el reconocimiento en el marco legal de Aguascalientes como un es-

2 La primera fue en 1851 y coincide en año con la primera Exposición Universal celebrada en Londres.

3 Las exposiciones locales se llevaron a cabo en el marco festivo de la función o temporada (actual feria) de San Marcos. La función y posterior feria de San Marcos se fragmenta en diferentes ámbitos y significados: para unos ha sido la jugada, para otros vender, para otros exponer, para unos más asistir al palenque con su variedad, para otros salir a divertirse. Y así hay que comprender a la feria en su complejidad multidimensional, como lo diría Bajtin, hay que escucharla en sus diferentes voces, desde los gritos hasta los murmullos, desde las actuales corridas de toros, hasta las casi olvidadas exposiciones decimonónicas. Es el centro de varias historias y tradiciones; que van desde el intercambio y exposiciones de productos, hasta el asistir a las corridas de toros o al teatro del pueblo. Entre la diversidad de prácticas culturales, encontramos la tradición de las exposiciones celebradas en la segunda mitad del siglo xix.

tado libre y soberano, la consolidación de la república con Juárez y su modernización con Díaz; a nivel micro o local, dichos eventos fueron impulsados por los liberales locales, constituidos como la élite política, para difundir el ideario y valores republicanos como el progreso, la modernidad, el bien común, el bienestar o la libertad. Las exposiciones se convirtieron en excelentes actos cívicos cuyo fin fue transmitir la filosofía del progreso que impregnaba al proyecto político liberal.

Es importante reiterar que Aguascalientes, como sede, celebró por primera vez en todo el país exposiciones de industria, minería, agricultura, artes y objetos curiosos, sin embargo, con el paso del tiempo perdieron realce y se eclipsaron con otras exhibiciones en distintas ciudades del país, no obstante, las intenciones consistieron en buscar la grandeza del ingenio, exhibir los logros del intelecto humano en el ámbito local y proyectar el empuje de la entidad.

Por lo anterior, la práctica de las exposiciones se justificó en el siglo xix en forma y contenido; forma traducida en el protocolo a seguir y en el ritual; contenido concretado en los objetos exhibidos y en la palabra de los discursos enunciados para la ocasión.

El abordaje teórico de este trabajo es el campo de los estudios culturales desde una perspectiva histórica; una de sus premisas radica en acercarse a diversas sociedades, ya sea contemporáneas o históricas, para desentrañar el significado de sus ritos, mitos, creencias, discursos, lenguajes, formas de vida, ideas de mundo, imaginarios y representaciones, por mencionar algunos componentes significativos. Todo lo anterior se puede aprehender a partir del estudio de las prácticas culturales, con el objetivo de identificar el andamiaje cultural de un pueblo o un grupo, esto supone un ejercicio para desentrañar e interpretar los signos, símbolos y códigos; para nuestro caso, será por medio del análisis de los discursos de las exposiciones. A continuación se presenta la definición clásica de cultura de Clifford Geertz, la cual recupera la dimensión semiótica, importante para este trabajo.

> El concepto de cultura que propugno es esencialmente un concepto semiótico. Creyendo que el hombre es un animal inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido, considero que la cultura es esa urdimbre y que el análisis de la cultura ha de ser por lo tanto, no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones.[4]

Las prácticas culturales son un universo vasto de acciones reveladoras de la diversidad cultural a lo largo de diferentes épocas y lugares geográficos, para llegar a la comprensión de una cultura y sus respectivos códigos dentro de la historia. Las exposiciones del XIX son prácticas culturales valiosas para el quehacer histórico, dichas prácticas son susceptibles de estudiarse a partir de los discursos. Las ideas, representaciones, cosmovisiones e imaginarios se concretan en prácticas, discursos, códigos, lenguajes y sistemas de creencias; conforman la historia, memoria, patrimonio e identidad de un pueblo.

Del enfoque metodológico, los discursos son trabajados básicamente desde la perspectiva de la vieja y la nueva retórica, es decir, desde los clásicos como Aristóteles, Quintiliano y Cicerón, así como el enfoque contemporáneo de la teoría de la argumentación de Perelman, en un primer momento, después se desentrañan los códigos relacionados con la filosofía del progreso, a través de categorías de análisis nombradas como los tópicos del progreso. La argumentación es importante, porque a través del discurso de aquella época se buscó persuadir y convencer al público asistente y productores locales para adoptar la filosofía del progreso, de ahí vemos una serie de juegos argumentativos con el objeto de defender dicha postura.

¿En dónde se consultaron los discursos para su análisis?, están resguardados en el Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, la información relativa a las exposiciones (reglamentos, programas, convocatorias, listas de premiados, premios, categorías, poemas, discursos y alocuciones) se encuentran en la prensa y en

4 Clifford Geertz, *La interpretación de las culturas* (México: Gedisa, 1991), p. 20.

las memorias administrativas de los gobernantes, los periódicos son tres: *El Republicano, El Instructor* y *El Porvenir*. Tanto los documentos, como los discursos son parte del patrimonio documental de los hidrocálidos, son una ventana para asomarnos al pasado. Debido a la importancia que entrañan los discursos, es constante la transcripción y paráfrasis de fragmentos de los mismos a lo largo de todo el trabajo, se recomienda la lectura de los pies de página para ubicar los fragmentos en relación al año y al orador. Los discursos en las ceremonias de premiación muestran un hilo conductor de análisis sobre un grupo de hombres comulgando con los mismos ideales y valores. Se armó un tejido con las diferentes voces discursivas, igualmente a partir de la palabra se entrelazan tres ámbitos: el universal, el nacional y local, por caso, en los discursos locales aparecen referencias de los valores de la Revolución francesa, los grandes inventores e inventos europeos y sistemas filosóficos del viejo continente, o de la República Restaurada y de los liberales a nivel nacional, por mencionar algunos ejemplos.

El concepto articulador del análisis es "el sentido", en específico, *la construcción del sentido,* con especial énfasis en el poder de la palabra encontrado en los discursos y alocuciones de las exposiciones. Se proponen los siguientes cuestionamientos: ¿cuál fue el sentido de celebrar estos certámenes?, ¿qué buscaban aquellos hombres que los organizaban?, ¿cuál era la relación con la esfera política, intelectual y económica?, ¿qué idea o imagen de mundo (desde lo local) se quería difundir? En una primera respuesta, estos eventos tenían el objetivo de difundir una idea de nación y entidad en función del progreso, vinculada a los tópicos del trabajo, la paz, la educación, la civilidad, la ciencia; alimentada de las corrientes filosóficas y sociales del pensamiento europeo: positivismo y evolucionismo.

El sentido es una pequeña línea o demarcación entre el lenguaje y las cosas, entre el discurso y las prácticas que sostiene (como en las exposiciones), entre las ideas (las proposiciones) y las cosas; permite tender puentes para ir y venir de un campo al otro. Así justificamos a los discursos, en su función apelativa del lenguaje, como

fuentes privilegiadas para el análisis de ideas, valores, nombres, acontecimientos y prácticas.

El sentido es significado y dirección, con la primera acepción nos involucraremos con el mundo de las definiciones, las significaciones, los signos, los símbolos, las representaciones y los imaginarios; el sentido es conferir un significado al mundo, a la realidad, a las cosas; la segunda acepción nos remite a la idea de la historia, la noción de temporalidad; el sentido se construye históricamente, los sujetos a través de sus prácticas, discursos, rituales, hábitos y objetos le confieren un sentido a su propio existir y a su propia época. Los discursos de las exposiciones son recursos valiosos y ricos para su análisis desde esta perspectiva.

El ciclo de las exposiciones a nivel local (1851-1891) fue un tiempo para México en general, y Aguascalientes en particular, de consolidar la nación republicana, el orden liberal y apostar por el progreso (un proyecto de crecimiento y desarrollo); con las exposiciones se contribuyó con un grano de arena para afianzar un imaginario colectivo.

El contexto idóneo para la celebración de las exposiciones en Aguascalientes se encontró en el marco de la Función de San Marcos (actualmente Feria Nacional de San Marcos) durante el mes de abril, tiempo y momento adecuado porque los ciudadanos estaban envueltos en un ambiente festivo. La fiesta, la alegría y el descanso constituyeron el escenario ideal para transmitir un proyecto político, para hablar de todas las bondades del progreso, para premiar públicamente a aquellas personas emprendedoras y trabajadoras de la entidad, para legitimar las diferentes élites locales (política, económica, cultural, intelectual). Este fue el sentido de la celebración de las exposiciones durante la verbena abrileña.

De ahí el nombre del trabajo: *Una ventana a la ilusión del progreso,* porque era una vitrina, un escaparate o un aparador, un vidrio por el cual se podía mirar una imagen de mundo, que no necesariamente coincidía con la realidad. El interés se centró en la forma,[5] en la

5 Forma y contenido no se pueden estudiar por separado, porque la forma es contenido y el contenido es la forma. Por ejemplo, el discurso es contenido, sin embargo,

fachada; Mauricio Tenorio explica: "La idea de una nación moderna difícilmente podía ser concebida sin su estilo retórico [...] Las llamadas 'comunidades imaginadas' de fines del siglo XIX eran, como la modernidad cultural misma, cuestión de forma, es decir, de estilo",[6] por lo tanto, la generación de aquella época, en su esfuerzo por cuidar y lograr la forma, creyó que con eso ya se era moderno.

Se trató de emular a la vieja Europa, pues a través de sus exposiciones universales se construía en determinadas fechas "la gran vitrina del capitalismo mercantil",[7] para proyectarse a sí misma como la cumbre del mundo civilizado.

No obstante, el problema de estos aparadores, de estas vitrinas, y más para el caso de Aguascalientes, consistía en ser castillos hechos en el aire; aun así, fue un sueño al que se aferró la clase política, una ventana por donde asomaba una ilusión; de ahí la necesidad de fomentar obras como las vías del ferrocarril o la luz eléctrica, como una forma de anclar este imaginario y transitar a la modernidad. De ahí la necesidad de explotar el análisis de los discursos, porque son hiperbólicos, epidícticos, maniqueos, cobijan la filosofía del progreso y el ideario republicano, además de evidenciar la gran necesidad de insertarse en una lógica cultural occidental y civilizatoria.

Bajo la idea del progreso y los ideales del liberalismo, se comprende la celebración de las exposiciones en todo el mundo occidental que se preciaba de ser moderno. A lo largo de cinco capítulos se expone cómo esta práctica fue un pretexto para inculcar los valores de la modernidad y la filosofía del progreso; y se analizan los discursos por su gran riqueza.

En el primer capítulo, denominado "Exposiciones universales del siglo XIX: Una cara de la modernidad", es un marco referencial indispensable para el estudio de las exposiciones en el marco de la función de San Marcos; ¿por qué?, porque desde el ámbito

---

se construye a través de figuras y tropos literarios, es decir, de formas literarias o retóricas.

6 Mauricio Tenorio Trillo, *Artilugio de la nación moderna. México en las exposiciones universales, 1880-1930* (México: Fondo de Cultura Económica, 1998), p. 55.

7 Fombona, *La Europa necesaria. Textos de viaje de la época modernista*..., p. 78.

local, los ciudadanos aguascalentenses, tanto políticos e intelectuales, como productores, entraron en la dinámica occidental por celebrar exposiciones que mostraban el progreso espiritual y material de los pueblos. Por ende, las exposiciones de carácter universal, como las de Londres, París, Filadelfia y Chicago, significaron referentes indispensables para los mexicanos que compartían los valores del liberalismo político y económico, así como la filosofía del progreso. En este capítulo se hace mención de algunas de las exposiciones universales más emblemáticas, así como el papel que jugaron México (se incluye Aguascalientes) y otros pueblos latinoamericanos, en su necesidad casi desesperada de reconocimiento internacional.

El segundo capítulo, intitulado "Las Exposiciones de San Marcos: un proyecto liberal", trata sobre el grupo de personas impulsoras del proyecto de las exposiciones a nivel local; responde a la pregunta acerca de quiénes fueron todos los involucrados, desde los creadores del proyecto, pasando por los miembros de la junta organizadora, miembros del jurado, así como expositores, sin dejar de lado cuestiones como el ritual, el salón de la exposición, los objetos exhibidos, los premios y la ciudad moderna. Este capítulo aborda la intencionalidad, siguiendo una de las nociones de sentido entendida como dirección, es decir, ¿cuál fue la intencionalidad y motivación de estos hombres?

El apartado siguiente lleva por nombre "El poder de la palabra: El discurso", se presentan elementos teóricos para el estudio o análisis de los discursos o alocuciones de las ceremonias de premiación de las exposiciones locales, a partir de los planteamientos clásicos de Aristóteles, Cicerón y Quintiliano, y la teoría de la argumentación moderna de Perelman y Obrechts-Tyteca. Los discursos se publicaban en los periódicos locales, en ocasiones, ediciones completas se destinaban a las exposiciones. El único anexo está vinculado con este capítulo, contiene una muestra de discursos y en las notas al pie de página se incluyen algunos elementos de análisis.

Después, en el capítulo cuarto, "La ley inmutable del progreso", se expone la filosofía del progreso en el enfoque positivista de Auguste Comte y evolucionista de Herbert Spencer, los discursos

son el puente entre lo local y lo universal (entendidos en lógicas europeas), porque postulados de ambos sistemas filosóficos frecuentemente emergen en el discurso. ¿A qué se refiere ley inmutable?, tarde o temprano todos los pueblos progresarían, a diferentes ritmos, era parte de la naturaleza aspirar al mayor grado de civilidad y progreso.

Finalmente, en el último apartado, nombrado "Los tópicos del progreso", se presenta el análisis del discurso; el eje que atraviesa este apartado es la idea de progreso como postulado básico de la filosofía positivista y del paradigma de la modernidad. La palabra inserta en los discursos es la protagonista de este capítulo, por ende, se transcriben fragmentos de los discursos articulados por los tópicos y por los postulados de teóricos de la época. El discurso permite construir la imagen o el sentido compartido que se tenía de mundo, cuáles eran los valores de las élites locales, qué era importante, cuál era el proyecto político, qué filosofía defendían. Discursos exagerados no referentes al presente y a la propia realidad, sino al futuro y a un ideal de mundo. Son elogio, pero también exhortación, alaban la producción local, pero se llama la atención para seguir el camino hacia el progreso, son edificantes. Los discursos se apartan de la realidad por su exagerado optimismo, porque se voltea mucho a las naciones poderosas, finalmente son un fiel reflejo de su contexto, ya que fue un tiempo optimista desde la visión de élite, en cuanto a la idea de progreso en México, sin embargo, la tradición de las exposiciones murió, perdió fuerza con el ocaso del siglo XIX. Bajo los siguientes tópicos del progreso se realiza la interpretación: el trabajo, el arte, la educación, la civilización, la emulación, lo clásico, la providencia y el destino.

Por supuesto existían contradicciones, para muestra basta un botón: el discurso apostaba a la industria y a la ciencia, mientras Aguascalientes era eminentemente agrario. Los discursos reflejan el gran poder de la palabra para fincar imaginarios.

Por lo anterior, nuevamente reafirmo la idea de la *Ventana por donde se asomaba una idea sobre el progreso,* las exposiciones eran apariencia, eran fachadas, así como los aparadores de la moda

muestran un sueño susceptible de alcanzarse, pero finalmente es un sueño y no todos lo logran. Se exhibía lo mejor: la cubierta, la capa superficial, el ornamento, el adorno, la cara afable.

La tarea para emprender la búsqueda y revisión sobre las investigaciones y las publicaciones sobre el tema de interés para este trabajo no ha sido sencilla, porque el tema de las exposiciones de Aguascalientes muy poco se ha estudiado.

En primer lugar, de las historias generales de Aguascalientes, se cuenta con dos clásicas, una del siglo XIX y la otra de principios del XX, la *Historia del Estado de Aguascalientes* de Agustín R. González y *Breves apuntes históricos, geográficos y estadísticos del Estado de Aguascalientes* de Jesús Bernal Sánchez, respectivamente.

Agustín R. González, el historiador decimonónico por excelencia de Aguascalientes, en su obra general de *Historia del Estado de Aguascalientes* (es una fuente indispensable porque el autor fue participante activo en las exposiciones), su historia la enfoca desde una perspectiva político-militar dentro de una tendencia abiertamente liberal; a las exposiciones les concede atención porque fueron un proyecto defendido por el grupo liberal, al cual pertenecía el historiador. La primera vez que hace mención es cuando surgió el proyecto como una "idea salvadora" ante las turbulencias políticas bajo el cobijo de José María Chávez, dicho proyecto se concretó en abril de 1851, con el cual se presumió a la entidad como amante del progreso.[8] De la segunda exposición se expresa como una tradición consolidada de gran éxito para la entidad, finalmente fue interrumpida la naciente tradición por la política centralista de Santa Anna.

El libro de Jesús Bernal Sánchez *Breves apuntes Históricos, Geográficos y Estadísticos del Estado de Aguascalientes,* como su nombre lo dice, es una serie de apuntes que no están ordenados de forma cronológica, cuestión que provoca confusión en la lectura de algunas partes porque no hay un hilo articulador; es una recopilación tanto de fuentes primarias como secundarias. Sobre las exposiciones dedica una página aproximadamente; de una forma

8 Agustín R. González, *Historia del Estado de Aguascalientes* (Aguascalientes: Tipografía de Francisco Antúnez, 1986, de la edición original de 1881), p. 130.

muy breve establece una cronología, habla del inicio de la tradición en 1851, enlista a los personajes asociados con el proyecto[9], hace énfasis en la importancia de la exposición de Aguascalientes como la primera a nivel nacional, después vendrían otras organizadas en los "ayuntamientos de México, Puebla, Toluca, Querétaro, León, Zacatecas y Guadalajara",[10] menciona las suspensiones con la guerra de los tres años y la intervención francesa, y nuevamente su celebración cuando los liberales recuperaron el poder con Jesús Gómez Portugal a nivel local. Se observa, al igual que con R. González, la historia de las exposiciones con respecto al vaivén político de la época, promovidas por los liberales y suspendidas por los conservadores.

Por otro lado, Bernal Sánchez también da cuenta de la debacle de las exposiciones hasta llegar a la última de 1891, celebrada después de tres años de inactividad y que cerró un ciclo. No es sino hasta el siglo xx, después del movimiento revolucionario, cuando vuelven a celebrarse, esta vez bajo el nombre de Exposición Agrícola, Industrial y Regional, con el gobernador Rafael Arellano; no obstante, solamente nos centraremos en las del periodo de 1851 a 1891.

En lo relativo a las historias generales del siglo xx, se encuentra *Aguascalientes en la historia. 1786-1920* de Jesús Gómez Serrano, es una obra de tipo enciclopédico con el rigor del trabajo con fuentes primarias, consta de cuatro tomos. Y *Breve historia de Aguascalientes* cuyos autores son Beatriz Rojas, Jesús Gómez Serrano, Andrés Reyes Rodríguez, Salvador Camacho y Carlos Reyes Sahagún. En ambas obras se dedican unas líneas generales a las exposiciones.

En los libros dedicados a la Feria de San Marcos se localiza mayor información sobre las exposiciones. En la obra de Jesús Gómez Serrano, *Mercaderes, artesanos y toreros,* se explica cómo la feria no sólo se entiende a través de los mercaderes, hay que incluir a los artesanos, como expositores en eventos para fomentar la ilustración

9 Mariano Camino, José María Chávez, Jesús Terán, Jesús Carreón, Diego Pérez Ortigoza y Antonio Rayón. De cada uno de ellos en particular y del grupo en general se tratará en el capítulo II.

10 Jesús Bernal Sánchez, *Breves apuntes Históricos Geográficos y Estadísticos del Estado de Aguascalientes* (México: Filo de Agua, 2005), p. 143 (edición original de 1928).

y el espíritu del progreso. Las ramas participantes de la economía local fueron jabonerías, velerías, curtidurías, sastrerías, factorías, y también se sumaban agricultores. El último certamen incluyó a las Bellas Artes. La idea era llevar el sentido ilustrado y progresista de la época.

Nuevamente, Jesús Gómez Serrano, en 2007 presentó con un grupo de colaboradores un libro complementario a su estudio anterior, bajo el nombre *Historia de la Feria Nacional de San Marcos. 1828-2006,* retoma el libro de *Mercaderes, Artesanos y Toreros* en el tema de las exposiciones del siglo xix.

Un referente indispensable es Mauricio Tenorio. En su libro *Artilugio de la nación moderna. México en las exposiciones universales. 1880-1930,* estudió la participación de México en las exposiciones europeas en su afán de reconocimiento y legitimidad, de ahí los grandes esfuerzos que realizaron las comisiones para mostrar, a falta de inventos o innovaciones tecnológicas, lo mejor de nuestra cultura con un toque occidental, refinado, sofisticado y moderno. Explica cómo las exposiciones sirvieron como un escaparate para transmitir una idea completamente entusiasta y positiva del progreso, tendencia a la que México necesitaba sumarse; finalmente, Tenorio comenta que las imágenes proyectadas del país eran artificios o artilugios, había mucha forma, mucho ornamento, pero sin bases o cimientos sólidos, que a fin de cuentas no retrataban la realidad que se vivía en el país.

Patricia Pérez Walters en su libro *Alma y Bronce. Jesús F. Contreras 1866-1902,* analiza la vida y obra del escultor aguascalentense Jesús F. Contreras, participante con obra en las exposiciones universales de París, logrando reconocimiento y premios dignos de presumir en el país como una muestra del nivel alcanzado en el arte escultórico.

Vicente Ribes Iborra en su libro *La reforma y el porfiriato en Aguascalientes,* explica cómo las exposiciones tuvieron un carácter eminentemente local, fueron humildes y raquíticas; a pesar de ser las primeras en todo el país, nunca tuvieron una gran proyección, y su decadencia se debió en parte por el surgimiento de otras en

ciudades como "México, Puebla, Toluca, Querétaro, León, Zacatecas y Guadalajara"[11] (mencionadas por Jesús Bernal), y porque los productores locales que gustaban de participar prefirieron hacerlo en los certámenes de Estados Unidos y Europa. También describe a dichos eventos como aquellos en donde los mismos que los organizaban eran los que se llevaban los premios a casa. El planteamiento general es: las exposiciones fueron tan medianas que en ocasiones se suspendieron por falta de participantes, o cuando las organizaban siempre era con los tiempos encima. En resumen, no tuvieron proyección, su organización era apresurada, los productos eran de mediana calidad, contaba con "una construcción de pésimo gusto"[12], participaba una "especie de sociedad de autobombo",[13] es decir, siempre los mismos terminaban por autopremiarse y, finalmente ante la competencia, no pudieron entrar en el juego, por consiguiente, el balance fue negativo, las exposiciones fueron malas copias o remedos de los certámenes europeos.[14]

Pese a que en la actualidad se mantiene vigente la idea de progreso, realmente su cenit le pertenece a los siglos XVIII y XIX,[15] de ahí la gran importancia de las exposiciones como eventos publicitarios de dicha idea. Al ser prácticas culturales de gran trascendencia para aquellos hombres de mente liberal, se justifica su estudio porque representan una perspectiva de interpretación de la segunda mitad del siglo XIX.

Cierro la introducción externando mi agradecimiento a los primeros lectores de mi trabajo, académicos de tres instituciones universitarias de prestigio: Universidad Autónoma de Zacatecas, Universidad Autónoma de Aguascalientes y El Colegio de Michoacán; me refiero a los doctores Genaro Zalpa Ramírez, Mariana

11 Vicente Ribes Iborra, *La reforma y el porfiriato en Aguascalientes* (México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 1983), p. 267.

12 *Ibidem*, p. 270.

13 *Ibidem,* p. 268.

14 *Ibidem*, pp. 267-271.

15 La filosofía o idea del progreso triunfa en el siglo XVIII, se consolida en el XIX y muestra signos de decadencia en el XX. Para algunos autores, su decadencia comienza en la segunda mitad del XIX.

Terán Fuentes, Jesús Gómez Serrano, Luciano Ramírez Hurtado, Álvaro Ochoa Serrano, Francisco Román Gutiérrez, Edgar Hurtado Hernández, Salvador Camacho Sandoval, Eduardo Cardoso y José Enciso Contreras, ellos fueron mis primeros críticos y aportaron mucho al trabajo por medio de su retroalimentación. También agradezco al personal del Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes, por su amabilidad y don de servicio durante mi primer encuentro con las fuentes de primera mano, es decir, los discursos.

Finalmente mi gratitud a la Universidad Autónoma de Aguascalientes por cobijar esta investigación, en el sentido de su publicación, en especial a la otrora Jefa del Departamento Editorial de la UAA, Martha Esparza Ramírez y a su equipo de trabajo, así como al actual jefe del mismo, Genaro Ruiz Flores González.

La investigación llegó a tierra firme, atrás quedó una gran aventura en la cual Clío me acompañó, he de aceptar que la travesía fue larga y no estuvo exenta de obstáculos, momentos de retroceso y de redefiniciones; es parte del proceso de investigación y el continuo andar por el camino del aprendizaje, por el del conocimiento histórico y por el de los documentos viejos. La semilla sembrada en los estudios de doctorado y en el trabajo de tesis en la Universidad Autónoma de Zacatecas se convirtió en una línea de investigación, traducida en una veta que todavía no se agota.

CAPÍTULO I

LAS EXPOSICIONES UNIVERSALES DEL SIGLO XIX. UNA CARA DE LA MODERNIDAD

México será grande y feliz por medio de la industria, y que solo aplicándonos a su fomento, podremos llamarnos verdaderamente independientes.
D. Agustín Sánchez de Tagle.
Fragmento de discurso.
Documentos y actas relativos a la Exposición General de Industria, verificada en México en 1853.
Biblioteca Nacional de España.

En el marco de la función de San Marcos,[16] para el año de 1851 se comenzaron a celebrar exposiciones en materia de industria, agricultura, minería y artes; insertas en una tendencia cultural del mundo occidental, traducida en la necesidad por organizar este tipo de eventos como un signo de modernidad con el fin de publicitar los logros de la inventiva humana.

Dichos eventos en Aguascalientes se promovieron por un grupo conformado por políticos, intelectuales y escritores creyentes en las bonanzas del progreso. Estimaron que, a través de los avances de la ciencia y el enaltecimiento de las artes, la entidad lograría

16 También conocida por temporada de San Marcos, actualmente es la Feria de San Marcos. La tradición ferial en Aguascalientes tiene su origen en 1828.

superar las diferentes etapas de desarrollo comunes a todos los pueblos (algunos llevaban más ventaja en el camino del progreso, como los países europeos). Las exposiciones representaron un escaparate o aparador del progreso, en las cuales se exhibieron los diversos trabajos ejecutados por las mentes creativas e inventivas de los hombres.

No obstante, si no dimensionamos las exposiciones del siglo XIX de la función de San Marcos dentro de un marco contextual más amplio, nos quedaremos miopes al tratar de realizar un acercamiento para la comprensión de estos eventos en el marco de lo local, porque seguramente representaron grandes esfuerzos con modestos resultados; sin embargo, entrañan prácticas bajo las cuales se visualizan especificidades decimonónicas. El broche de oro de las exposiciones fueron las ceremonias de premiación, en las cuales se reconoció al intelecto humano; en dichas ceremonias se pronunciaban una serie de discursos de carácter epidíctico al proyectar una visión optimista sobre el progreso. La riqueza de las alocuciones y discursos muestra una veta interesante para el análisis y la comprensión de un grupo de hombres que compartieron los mismos ideales y valores. Por lo tanto, antes es menester comenzar por las exposiciones de carácter universal.

Si se trata de colgar etiquetas, el siglo XIX representa la revolución industrial, los movimientos de independencia, la consolidación del ciudadano, la primavera de los pueblos, el triunfo de la idea de progreso, el siglo de la modernidad, el afianzamiento del capitalismo como modelo económico, así como el tiempo de las grandes exposiciones o ferias de muestra. Éstas sirvieron para publicitar la cara afable y armónica del siglo XIX. Desde el ámbito local, en Aguascalientes, con la organización de exposiciones durante la función de San Marcos se observa la necesidad por insertarse en una dinámica de carácter mundial y global.

El *boom* de las exposiciones en la segunda mitad del siglo XIX se entreteje con la historia de la Revolución Industrial y la consolidación del capitalismo. En dicho tiempo no sólo bastaban los actos de creación gracias al intelecto y naturaleza humana –concretados en la máquina de vapor, la bicicleta o el teléfono–, ni las dinámicas

comerciales a gran escala –que sentaron las bases del libre mercado fundamentado en las posturas liberales de la época–, sino que fue menester mostrar, presumir, proyectar y exhibir la imagen del progreso.

> Las exposiciones universales son en su origen hijas de la revolución industrial y del desarrollo de los medios de transporte y comunicación, así como de la expresión de una filosofía de progreso y fraternidad universal.[17]

De ahí, algunas grandes ciudades sentaron las bases del preludio de las exposiciones para dejar ver al resto del mundo los grandes logros en materia de ciencia, tecnología, industria y artes.

Para Mauricio Tenorio las exposiciones universales se reconocieron como “miradores privilegiados”, permitieron observar el “progreso moderno, industrial y capitalista”, como elementos de una etapa en la historia de la humanidad.[18] El mismo autor caracteriza a las exposiciones como “la quintaesencia de los tiempos modernos”, asimismo “eran versiones selectivas de la imagen que se proponían representar, [en] momentos en los que la industria y la ciencia podían existir con todas sus virtudes y ninguna de sus imperfecciones”.[19]

El objetivo primario de dichos certámenes consistió en presentar al público aquellos productos vinculados con las industrias, las artes y las ciencias, con la finalidad de promover e incentivar la producción, estrechar lazos comerciales entre las naciones y fomentar el intercambio cultural y económico, elementos esenciales del modelo capitalista.[20] Se buscó proyectar una imagen global y homogénea de la modernidad, aunque estuviera alejada de los hechos, la

17 Juan Carlos Pereira (coord.), *Diccionario de Relaciones Internacionales y Política Exterior* (Barcelona: Ariel-Ministerio de Defensa, 2008), p. 396. Concepto: Exposiciones Universales.

18 Mauricio Tenorio Trillo, *Artilugio de la nación moderna...,* p. 13.

19 *Ibidem,* p. 15.

20 Olga Giralt i Esteve, “Els vins dels països Catalans a les exposicions universals (Londres 1851-París 1900), en *Vinyes i vins: mil anys d' història,* Emili Giralt (coord.). (Barcelona: Universitat de Barcelona, 1993), p. 393.

realidad o cotidianidad de algunos grupos o sectores sociales. Las exposiciones exhibieron lo moderno, sin embargo, "la idea de lo moderno se volvió una metáfora inalcanzable y suprema, metáfora que sin embargo se repetía íntegra en cada cosa que fuera considerada eso: moderna",[21] por ende, cada uno de los productos presentados en las exposiciones se tradujeron en símbolos de modernidad; ¡qué mejor ejemplo que la locomotora Great Western!, exhibida en la gran Exposición Universal de Londres en 1851, porque el caballo de acero (ferrocarril) por antonomasia es el símbolo de la modernidad y del progreso.

Las exposiciones sirvieron como un instrumento para medir el grado de civilidad y desarrollo de los pueblos[22] desde una visión eurocéntrica, porque no eran lo mismo las locomotoras, prensas hidráulicas y los telares mecánicos exhibidos por Gran Bretaña, que los habanos de Cuba o el agua de rosas de Túnez. Dichas exhibiciones en ocasiones fueron grandes proyectos que no necesariamente significaron grandes ganancias, pero sí prestigio, imagen y reconocimiento a nivel nacional e internacional.

Las exposiciones se encuentran entre los proyectos de nación de aquellos pueblos deseosos por insertarse en la tendencia industrializadora y tecnológica de la época, "los productos seleccionados para figurar en una exposición universal, poseían [*sic*] una representatividad para el país de origen y de ahí el interés para apreciar, a través de la participación, la imagen nacional".[23]

Se transmitió una imagen del mundo civilizado y moderno, políticamente correcto (con prácticas democráticas) y amante de la alta cultura. El sueño de un mundo armónico burgués y liberal, libre de contradicciones, defendido e interiorizado por los países poderosos del hemisferio occidental. Las exposiciones

21 Tenorio Trillo, *Artilugio de la nación moderna...*, p. 15.

22 Metrópolis, colonias o naciones recién independizadas.

23 Ana Belén Lasheras Peña, *España en París. La imagen nacional en las exposiciones universales, 1855-1900,* (tesis doctoral) (Santander: Universidad de Cantabria, 2010), p. i. Consultado en: http://www.tesisenred.net/TESIS_UC/AVAILABLE/TDR-0607110-094729//0de1.ABLPtomoI.pdf

representaban un recorrido ilustrado por los países considerados civilizados.

En este sentido, se transcribe a continuación unas líneas en donde se observa el optimismo hacia este tipo de eventos, así como el reconocimiento a Inglaterra y Francia por ser los países pioneros de tan "grandiosa" tradición.

> *L'any 1863, Germán Losasa i Ramón Manjarrés, comissionats per la Diputació Provincial de Sevilla a l'Exposició Universal de Londres de 1862, escriuen*: 'La idea de reunir en un solo edificio todos los productos de la naturaleza y de la industria, para darles un brillante espectáculo a la admiración del mundo, viose realizada por primera vez en Londres en el año 1851... Francia inició a su vez la idea de otra Exposición Universal. Todas las previsiones que se habían hecho acerca de los resultados de estos grandes concursos se vieron plenamente confirmadas, siendo hoy muy pocos los que dudan de que ambas Exposiciones Universales ejercieron una influencia directa y casi exclusiva en el desarrollo que durante estos últimos años han tenido en el mundo los medios materiales y morales de mejorar la condición humana'. Amb motiu de l'Exposició Universal de Viena (1873), el ministro de Foment, Carlos Navarro y Rodrigo, en un *escrit dirigit al president del Govern diu*: 'Notorias son las ventajas que para la industria se desprenden de las Exposiciones de productos naturales o transformados. Reúnense en un punto inmensas, casi fabulosas, cantidades de los objetos que cosecha el labrador, que extrae el minero, que fabrica el industrial o traza el artista, con uno de esos tres fines: enseñar, competir o aprender; y el perenne estímulo que mantienen los grandes certámenes de la industria hace provechosas en alto grado esas nobles luchas del entendimiento y de la actividad del hombre'.[24]

24 Giralt i Esteve, "Els vins dels països..., p. 394. Citas: 1.- Germán Losasa y Ramón Manjarres, *Memoria acerca de la Exposición internacional celebrada en Londres en 1862* (Sevilla, 1863), p. 1. 2. Carlos Navarro y Rodrigo, *Reglamento para el*

Una nación, cuando publicitaba su avance y progreso, enviaba a través de ciertos grupos privilegiados (políticos, intelectuales defensores de la modernidad, por mencionar dos ejemplos) un mensaje relacionado con la paz, el bienestar, solidaridad y la seguridad social, es decir, la imagen del concierto entre las naciones civilizadas, en aquel entonces, "el concierto europeo" logrado gracias a los tiempos de paz.[25] Si los tiempos de guerra permitían grandes conquistas, también obstruían el tan anhelado camino al progreso y al desarrollo científico-tecnológico y artístico, en consecuencia, los tiempos de paz hermanaban a los pueblos, detonando el desarrollo social, la pujanza industrial y el crecimiento económico; gracias a la colaboración y a las relaciones armónicas. Una exposición implicaba derroche, el cual se presumía imposible en tiempos bélicos. El derroche se tradujo en un mensaje de certidumbre, seguridad y bonanza.

La paz y la concordia entre las grandes potencias definió nuevas formas de colonialismo, producto de nuevos acuerdos o tratados. Fue una época de refinamiento y diplomacia, concretado en el reparto civilizado y organizado del continente africano entre Inglaterra, Francia y Alemania a través de la Conferencia de Berlín de 1884-1885. Representó el tiempo del "equilibro de poder" entre las naciones europeas, que finalmente las llevó a la Primera Guerra Mundial.

Las exposiciones se destacaron como un escaparate, un aparador, una forma de mostrar el lado o la cara afable de las ciudades anfitrionas, proyectar la imagen de lo que significaba ser una gran urbe, es decir, la imagen de una ciudad aglutinante de las prácticas

---

régimen de la comisión general encargada de promover y dirigir la concurrencia de objetos y productos españoles a la Exposición Universal de Filadelfia (Madrid, 1874), pp. 1-3.

25 Con la derrota de Napoleón Bonaparte, en 1814-1815 se celebró el Congreso de Viena, con el cual se inauguró el tiempo de la Restauración en Europa, del Congreso se derivó una política diplomática entre las potencias europeas que prácticamente garantizó la paz a lo largo del siglo xix, es decir, el concierto de naciones. Me refiero a la paz entre las potencias europeas porque se restableció el equilibrio de poder, no obstante, no necesariamente fueron tiempos de paz al interior de las naciones, porque también fue la época de la Primavera de los Pueblos (las oleadas revolucionarias). Pero en función de las exposiciones, se buscaba evidenciar las relaciones armónicas entre los países.

económicas-capitalistas, las dinámicas culturales y los centros del poder político, aquella urbe en donde se respiraba modernidad y se encontraba en comunión con el mundo avanzado y desarrollado, es decir, civilizado. Qué mejor que a través de un evento de esta naturaleza para mostrar las relaciones armónicas entre las naciones y, con la construcción de estructuras *ex professo* para las exposiciones, externar la grandiosidad e inventiva de la ciudad anfitriona.

Asimismo, dichas demostraciones representan un ámbito de competencia entre los países desarrollados de la época, en concreto los europeos y Estados Unidos. Su celebración periódica provocó el efecto dominó, porque se organizaron y realizaron en diferentes puntos del mundo. Los países con un menor grado de desarrollo comenzaron a planificar sus propias exposiciones, así como emprender un esfuerzo por participar y contribuir en la medida de lo posible en los eventos llevados a cabo en las grandes urbes europeas y norteamericanas, con el fin de ser partícipes, aunque fuera de una forma marginal y en una situación de desventaja, de una imagen moderna de progreso a nivel mundial.

> *La celebració d' Exposicions Universals va comportar tota una série de conseqüéncies, d' entre les quals cal destacar el desenvolupamente encómic, tecnológic i urbanístic dels països i les ciutats que les organitzaren, el coneixement i la difusió de nous productes i de noves tecnologies, la competencia entre els països particpants, especialmente entre Anglaterra i Franca i, finalment, I' interés que van despertar en la resta de paises.*[26]

Era un sueño que también querían vivir los países recién independizados o menos desarrollados (los latinoamericanos), em-

26 Giralt i Eteve, "Els vins dels països..., p. 394. Traducción: La celebración de Exposiciones Universales comportó toda una serie de consecuencias, de entre las que cabe destacar el desarrollo económico, tecnológico y urbanístico de los países y las ciudades que las organizaron, el conocimiento y la difusión de nuevos productos y de nuevas tecnologías, la competencia entre los países participantes, especialmente entre Inglaterra y Francia y, finalmente, el interés que despertaron en el resto de países.

pero, representó la ilusión de un mundo más justo, equilibrado y armónico, un mundo en donde sus habitantes tendrían un mayor bienestar y mejores condiciones de vida gracias a las bonanzas de la ciencia y la tecnología. Visión completamente optimista, idealizada y carente de conflicto, constantemente reforzada con la celebración de las exposiciones. Sin embargo, era una visión tan frágil que podría ser derrumbada con cualquier viento.

La exposición como espacio público

Las exposiciones supusieron prácticas sociales de carácter público. Se llevaron a cabo en espacios propicios para marcar tendencia en materia de opinión pública, porque a la par de la exhibición de productos, inventos, tradiciones culturales, patrimonio histórico, etcétera; las palabras en forma de alocuciones, discursos y notas en la prensa jugaron un papel fundamental en la proyección de una idea de mundo.

En las exhibiciones se patentó un excelente pretexto para mostrar posturas políticas e ideológicas (regularmente liberales) a través de la palabra; el gran consenso radicaba en la necesidad de creer y aprehender el tan anhelado sueño o utopía del progreso, abrazado por los pueblos modernos e industrializados.

En el espacio público de las exposiciones el sueño se realizaba, la gran utopía decimonónica dejaba de ser lo que era, o así lo creyeron las mentes más liberales de la época; el progreso estaba a un paso de ser alcanzado, todo gracias a la ayuda de la ciencia y la tecnología.

En el siglo xix al inaugurarse la tradición de las exposiciones universales, se buscó publicitar los grandes avances registrados en materia de conocimiento científico y tecnológico, así como en las artes, porque si bien es cierto que fue una época demarcada como industriosa, en la cual el intelecto y espíritu del ser humano conquistó grandes avances científicos y tecnológicos, también el regocijo se encontró en la belleza y la estética. Lo anterior se facilitó gracias al

espacio público, entendido como lugar de encuentros y consensos, en otras palabras, el ámbito de los ciudadanos.

En consecuencia, la idea de progreso, modernidad y civilidad iba y venía. Una forma idónea para proyectar lo elevado y refinado de una civilización fue a través de las exposiciones, donde se mostraron una serie de artefactos e inventos resultado del avance de la ciencia, así como en las elocuentes palabras de los oradores, en el refinamiento y sofisticación de los visitantes o paseantes, y en el seguimiento de la prensa de la época.

Incluso se publicitaron las nuevas dinámicas en las relaciones internacionales en materia económica, política y cultural; en las grandes exposiciones universales se concretaron diferentes tipos de relaciones comerciales (el libre comercio), se colaboró políticamente, se proyectó la riqueza cultural, se transmitió la imagen sofisticada de las ciudades modernas; se mostraron los lazos armónicos entre el viejo y el nuevo mundo. Todo lo anterior dentro del espacio considerado público.

Londres y París: inicio de una tradición del mundo contemporáneo

En el continente europeo se organizaron por primera vez las exposiciones o ferias de muestra. Tomando distancia de las tradicionales ferias mercantiles, la nueva tendencia trajo consigo el cambio de lo regional y/o local a lo internacional, mundial o universal.

¿Por qué diferenciarse de la feria mercantil?, porque surgió la necesidad de mostrar y proyectar una cosmovisión diferente; ya no bastaba el mercadeo, el tráfico o intercambio de productos por más novedosos que fueran, sino la proyección de una idea de mundo civilizado. Con las exposiciones se abandonó el carácter eminentemente comercial y mercantil de las ferias, para dar paso a una plataforma formidable para los dimes y diretes de la política, la diplomacia, las relaciones internacionales y el desarrollo tecnológico; sin olvidar la esfera económica. Se tradujeron en el momento del orador,

de la circulación de discursos de aquellos que defendían un proyecto moderno, liberal y progresista. Las exposiciones denotaron un excelente pretexto para apuntalar dichos proyectos o ideas de corte liberal. Se consolidaron como un símbolo de la modernidad.

> En las Exposiciones los países mostraron sus logros artísticos e industriales y sus productos agrícolas ante enormes audiencias y también les brindó la oportunidad de presentar una imagen nacional frente al mundo exterior.[27]

Con las exposiciones florecieron una serie de prácticas rituales, se observaron formas protocolarias con la finalidad de reflejar las relaciones cordiales entre los países, así como los ideales liberales; se mostraron los grupos burgueses e intelectuales, con un lenguaje y apariencia formales y sofisticados. Se inauguró lo que hoy entendemos como turismo cultural.

El origen de las exposiciones mundiales se encuentra a mediados del siglo XIX en Londres. Posteriormente la tendencia prosiguió en París (1878, 1889, 1900), Amberes (1885) y Barcelona (1888), por citar algunas ciudades europeas insertas en esta tradición. No es gratuito decir que precisamente dichas ciudades significaron la punta de lanza en la organización de este tipo de eventos, porque se consideraban como las más progresistas, liberales y revolucionarias de su tiempo, con respecto a otros estados o urbes europeas. Ciudades donde se dieron las revoluciones de corte político y económico, y se afianzaron las ideas liberales y burguesas. Por consiguiente, las cunas de varios movimientos de índole revolucionario, como Inglaterra, Francia y Estados Unidos, lo fueron también de las exposiciones universales. El antecedente se encuentra en las exposiciones de carácter regional o local (o en muestras), organizadas desde el siglo XVIII:

27 Erika Golcher, "Imperios y ferias mundiales: la época liberal", *Anuario de Estudios Centroamericanos*, volumen 24, número 2 (1998), p. 78. Consultado en: https://www.redalyc.org/pdf/152/15224204.pdf

> Esa nueva tradición había empezado a germinar en Inglaterra en los años 1756 y 1757, organizadas por la Sociedad de Artes, que concedía premios a los mejores productos ingleses manufacturados. En 1798 se realizó una exposición en París, con todos los productos fabricados en Francia; tuvo tanto éxito que se organizó otra exposición ese mismo año. Tras una tercera, inaugurada por Napoleón Bonaparte en 1802, se decidió organizar este tipo de encuentros cada tres años. En Estados Unidos, el Instituto Franklin de Nueva York, creado en 1824, organizaba cada cierto tiempo exposiciones con los últimos avances científicos. El Instituto Americano de Nueva York, creado en 1828, organizaba muestras anuales en las que se presentaban los últimos inventos y productos industriales. En Gran Bretaña se organizaron exposiciones periódicas en ciudades como Birmingham, Liverpool y Manchester, y en Irlanda, la Real Sociedad de Dublín las organizó a partir de 1829 cada trienio en esa ciudad; al principio sólo se mostraban productos nacionales, pero más tarde fueron introduciéndose también productos extranjeros.[28]

Inglaterra, Estados Unidos y Francia, principalmente, sin dejar de lado naciones como Alemania, Holanda, Bélgica y España, no hicieron más que remitir al sueño de los filósofos positivistas, y finalmente al sueño socialmente compartido de aquella época, donde la etapa o estadio último de desarrollo (siguiendo la teoría de Augusto Comte) de una sociedad era la positiva, etapa de progreso científico y tecnológico, etapa secular, de solidaridad y paz social, etapa de sociedades industriales en detrimento de las militares. Las tres naciones trataron de mostrar su paso al estadio superior, que tarde o temprano alcanzarían todos los pueblos; se defendió una idea teleológica de la historia universal, determinada por la idea de progreso y del mundo civilizado.

---

28 María de Lourdes Herrera Feria, "Los actores locales de la modernidad a finales del siglo xix: expositores poblanos en las exhibiciones mundiales", en *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* (2009), parr. 13. Consultado en: http://nuevomundo.revues.org/55555#tocto1n1

Básicamente identificamos tres tipos de exposiciones decimonónicas:

- Las regionales o locales, que tenían como objetivo incentivar a la industria de una región o país. Como ejemplo, en Berlín en 1877, se celebró la exposición de productos de piel o la exposición de técnicas de imprenta de Nueva York en 1900.
- Las universales, con un impacto a nivel internacional, cuya sede era una capital (París o Londres) o ciudad de gran dinamismo (Barcelona), se exhibían una gran cantidad de objetos de diversas ramas económicas o de las artes. En teoría participaban todas las naciones del mundo, motivo por el cual se diseñaban pabellones nacionales. Son la consecuencia natural de la Revolución Industrial y la transformación del comercio internacional, porque exhibía desarrollos técnicos, inventos y gran cantidad de manufacturas.
- Finalmente están las exposiciones universales (también locales o nacionales), que manejaban una temática histórica en un marco conmemorativo. Como la de Filadelfia, celebrada en 1876 con motivo del centenario de la Independencia de los Estados Unidos; la de Chicago de 1893 y la de Sevilla de 1992 (la tendencia se mantuvo en el siglo xx), que festejaron el descubrimiento de América por Colón; o la de París, en 1889, en honor al primer Centenario de la Revolución francesa. Las naciones anfitrionas de este tipo de exposiciones proyectaban su imagen a todo el mundo "con un hito conmemorativo de gran significado dentro del imaginario colectivo de la nación".[29]

Una de las exposiciones más emblemáticas, y también de las más estudiadas, es la que marca el inicio o punto de partida. Coincidió en año con la primera exposición de Aguascalientes, me refiero a

29 Pereira (coord.), *Diccionario de Relaciones...*, p. 396. Concepto: Exposiciones Universales.

la primera exposición universal europea, organizada por los ingleses en el año de 1851, montada en un edificio especial para la ocasión: el Palacio de Cristal.[30]

La *Great Exhibition* de Londres fue la pionera, organizada por la *Royal Society for the Encouragement of Arts, Manufactures and Commerce*; la temática bajo la cual se articuló el evento giró en *Industrias para todos los países,* se publicitó como un mensaje de relaciones armónicas entre los pueblos, en otras palabras, las potencias con buena voluntad llevarían los logros de la ciencia y tecnología al resto del mundo, a partir de una postura idealista; sin embargo, el nombre podría entenderse en otro sentido, efectivamente las industrias eran para todo el mundo, no obstante, solo para ser admiradas y observadas a través del Palacio de Cristal, esto es, en la línea del realismo político, la exhibición significó un alarde de aquello con lo que contaban las naciones poderosas, para transmitir un aviso de superioridad al resto del planeta, es más, ese espacio ocupado por el país anfitrión resultó ser más de la mitad del Palacio de Cristal, para dar cabida a la "colección de prensas hidráulicas, locomotoras, rieles, bielas de vapor, según la fórmula de Auguste Blanqui, una verdadera enciclopedia industrial en acción".[31]

La postura pesimista del realismo político era inadmisible. Ante las oleadas de entusiasmo, el discurso optimista sobre el progreso, enunciado en diversas tribunas, cerraba filas anunciando el fin de la historia. Por ejemplo, en su alocución Alberto de Sajonia, Príncipe Consorte de la reina Victoria, no quedó exento de la tendencia optimista; aquí, algunas de sus palabras.

30 El lugar de las exposiciones fue cuidadosamente elegido y construido, como sucedió también con el Campo Marte en Francia. Las construcciones eran metáforas de la modernidad, diseños arquitectónicos completamente innovadores, el Palacio de Cristal de la exposición inglesa pasó a la historia como la gran metáfora de las exposiciones. Más adelante se menciona el significado de este edificio.

31 Marie-Ève Thérenty, "París-Londres: una tinta de vapor y de carbón. El adiós al viaje romántico y el nacimiento del reportaje urbano", en *El viajero y la ciudad,* Miguel Ángel Castro (coord. y ed.) (México: unam, 2017), p. 31.

> Nadie que haya prestado atención a los rasgos peculiares de la era presente dudará ni siquiera un instante que estamos viviendo un período de transformaciones maravillosas que tienden a realizar rápidamente aquella gran finalidad a la que apunta toda la historia: la realización de la unidad humana... Las distancias que separaban a las diferentes naciones y partes del mundo están desapareciendo rápidamente ante las realizaciones de la invención moderna... Señores, la Exposición de 1851 ha de ser una prueba y una plasmación viviente del punto de desarrollo al que ha llegado la totalidad de la humanidad en su gran tarea, así como un nuevo punto de partida desde el que todas las naciones podrán dirigir sus esfuerzos futuros.[32]

El tópico giraba alrededor de la *solidaridad,* valor triunfante entre todas las naciones del mundo. En su "Oda al Primero de Mayo" el novelista inglés Thackeray expresó: "La Exposición ha de devolver a la conciencia humana la idea de comunidad de todos los habitantes de la tierra".[33] Por su parte, en la nota editorial del *Times* del día de la apertura, se argumentó y defendió cómo el gran día de la inauguración de la Exposición significaría la primera mañana de reunión de todos los pueblos en un acto compartido de comunicación, anunciando los tiempos de la paz universal. De igual forma se sugirió que dicho evento entrañaba la búsqueda para lograr la realización del bienestar del hombre y la desaparición de los recelos del comercio.[34]

Londres recibió a más de seis millones de visitantes, cifra correspondiente a la tercera parte de la población de Gran Bretaña; la derrama económica consistió en 186,000 libras, recursos con los que se construyó el "Victoria & Albert Museum", el Museo de la

32 Fragmento de la alocución del Príncipe Consorte Alberto, en ocasión de la Exposición Universal de Londres de 1851, consultado en: John Bury, *La idea de progreso* (Madrid: Alianza, 1871), p. 295.

33 Bury, *La idea de progreso*, p. 295.

34 *Ibidem,* p. 296.

Ciencia y el Museo de Historia Natural, legado que todavía se mantiene en pie en la capital inglesa.[35]

Se respondió a la necesidad de construir y proyectar una imagen de mundo, referida a las relaciones comerciales libres a gran escala, a saber, el libre comercio, fundamental para la comprensión de nuevas dinámicas económicas y políticas, reflejada en la "grandiosidad" del evento. El reino británico llevaba la batuta en lo referente al liberalismo económico:

> Con el auge industrial, Gran Bretaña inició una política dirigida a la búsqueda de más mercados y de materias primas para su producción. Encontró que una forma de conocer a los otros países y de fomentar el libre comercio eran las Exposiciones internacionales. Gran Bretaña no fue el único país que lo hizo sino el que dio el ejemplo a seguir, y por su mismo liderazgo fue el que decidió organizar una exposición de los productos que cada país producía. Durante 1850 invitó a los países a asistir a la Exposición Universal que se celebraría en Londres al año siguiente. La Exposición fue un éxito y marcó un hito al señalar las áreas en que se dividirían de ahí en adelante estos eventos: productos manufacturados y materias primas.[36]

La gran exposición reveló "al mundo entero la voluntad de Londres de establecer de manera pacífica su supremacía económica e industrial".[37] Por ende, las instalaciones proyectarían dicha voluntad. El Palacio de Cristal, concebido por Sir Joseph Paxton, se construyó en el Hyde Park de Londres; el edificio vitrina fue innovador y reflejó el auge de Inglaterra, así como la grandeza de la época victoriana. La obra creadora de Paxton se distinguió completamente de los espacios tradicionales de las exposiciones regionales o locales

---

35 "El legado de las exposiciones internacionales y universales", en, *Para saber*, expo Zaragoza 2008, expo-especiales. Consultado en: https://bitly.ws/TSFb

36 Golcher, *Imperios y ferias mundiales...*, p. 78.

37 Thérenty, "París-Londres: una tinta de vapor y de carbón. El adiós al viaje romántico y el nacimiento del reportaje urbano", p. 31.

anteriores. Contaba con "gran amplitud, riqueza de soluciones técnicas, simplicidad máxima y una diafanidad desconocida en ninguna obra anterior de la historia de la arquitectura. En cuanto al contenido, sabemos que se dividió en cuatro grandes grupos: materias primas, manufacturas, invenciones mecánicas, y obras de escultura y artes plásticas".[38]

El príncipe Alberto de Sajonia cuidó personalmente las actividades relacionadas con la organización del evento, y logró el reconocimiento para su persona y su país, porque, al ser alemán, no gozó de popularidad entre el pueblo inglés cuando contrajo matrimonio con Victoria. La exposición significó su estrategia de legitimidad.

Eventualmente el Palacio de Cristal sirvió para una serie de exposiciones y muestras nacionales, por ejemplo en 1911, año de coronación del Rey Jorge V, fue la sede del festival del imperio. Luego sirvió como televisora, finalmente quedó destruido por un incendio en 1936. En 1987 la fundación *Crystal Palace* abrió las puertas por primera vez del *Crystal Palace Museum*, y de esta forma, se conmemora en la actualidad, las viejas glorias del gigante de cristal, motivo de orgullo para los ingleses en 1851.

Por su parte, París no se quedó atrás, se convirtió en sede de exposiciones memorables, dos quedaron fuertemente enraizadas en el imaginario colectivo: la de 1889 y la de 1900.[39] No obstante, a pesar de permanecer un poco relegada en la memoria, tuvo su importancia la de 1878; uno de los premios de honor se lo llevó un grupo de ingenieros de España, por supuesto, se presumió a través de la prensa nacional hispana:

> La instalación española de obras públicas en la Exposición de París es, después de la francesa, la mejor presentada y la que más llama la atención de los Ingenieros de Caminos y Canales, ya por los libros de verdadero mérito científico, originales de individuos del Cuerpo, como por las muestras de

38 Juan Antonio Ramírez, *Medios de masas e historia del arte* (Madrid: Ediciones Cátedra, 2004), p. 108.

39 París, en 1855, organizó su primera *Exposition Universelle* en los Campos Elíseos.

> materiales de construcción de todas las provincias de España, las colecciones de dibujos y fotografías de las obras más importantes construidas y proyectadas, los acabados modelos de la presa del Villar y del nuevo depósito de aguas de Madrid; la perfección y esmero de los trabajos gráficos hechos por los alumnos de la Escuela. Los delegados facultativos de las diversas naciones estudian concienzudamente nuestras obras públicas, y algunos de ellos, como los de Holanda y Estados Unidos, piden calcos de las más notables, entre ellas las de los elegantes puentes construidos en la provincia de Cáceres. Esta brillante exhibición ha valido al Cuerpo de Ingenieros el gran premio de honor, que le ha sido otorgado por unanimidad de votos.[40]

Los españoles recibieron con agrado la noticia de la mención de honor, porque denotó una excelente oportunidad para exportar dicha tecnología en materia de obra pública.

La exhibición de 1878 llevó por tema *Agricultura, artes e industria,* los franceses comunicaron al resto del mundo su recuperación del revés provocado por la Guerra Franco-Prusiana (1870-1871) en la que salieron derrotados frente a los prusianos (alemanes), representados por el canciller de hierro: Otto von Bismarck.

Sin embargo, llama la atención la otra cara de la moneda, en la cual se diluía todo el esplendor y grandiosidad de las exhibiciones. En la prensa española se narró el día de clausura de la exposición como la antítesis del día de inauguración, imperó la prisa por parte de los expositores, algunos se retiraron antes del cierre oficial del evento. También se instalaron bazares improvisados para rematar gran diversidad de objetos, de este modo el epílogo del grandioso evento se caracterizó por el desorden y la improvisación.[41]

40 *Revista de obras públicas,* Madrid, 1878, año XXVI de la publicación, año VI de la tercera serie, tomo XXVI, número 16, p. 181. Consultado en: http://ropdigital.ciccp.es/public/detalle_articulo.php?registro=2866

41 Eusebio Martínez de Velasco, “Fin de la exposición universal de París”, en *La ilustración española y americana*, año XII, número XLIII, 22 de noviembre de 1878

A pesar de lo apresurado de los últimos días, entre sus grandes legados se encontraba la exhibición de un invento de Alexander Graham Bell, identificado por el nombre de "teléfono"; por su parte, el afamado escritor Víctor Hugo coordinó un Congreso para la Protección de la Propiedad Intelectual, facilitando la emisión de leyes internacionales relacionadas con el *copyright*; además, la exhibición fue el pretexto idóneo para adoptar a nivel internacional el sistema Braille; asimismo, la gran avenida de la ópera y la plaza de la ópera lucieron iluminadas con un invento de Thomas Alva Edison.[42] Lo anterior es una muestra de cómo en las exposiciones universales se exhibieron los grandes inventos de la época para su adopción paulatina por parte de todos los pueblos, porque dichos inventos eran signos inequívocos del camino hacia el progreso.

En lo relativo a la Exposición Universal de París de 1889 con motivo del centenario de la revolución, implicó el momento para conmemorar los grandes valores heredados del movimiento revolucionario. "El primer número del *Bulletin de l'Exposition Universelle de Paris 1889* publicó que: la ley del progreso es inmortal, así como el progreso mismo es infinito", en Francia se dieron a la tarea de celebrar los grandes valores del mundo moderno, triunfantes en el lado occidental: democracia, liberalismo y republicanismo.[43]

1889 simbolizó la victoria de los valores de la república: libertad, igualdad y fraternidad. En el *Diario Oficial del Supremo Gobierno* (de México) se publicaron las siguientes palabras, ensalzando todo aquello mostrado en Francia al mundo entero:

> Las maravillas de la creación, los tesoros del arte, las conquistas de la ciencia, las inmensas riquezas del mar, los variados frutos de la tierra y los admirables prodigios del cielo aparece-

(Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes). Consultado en: https://www.cervantesvirtual.com/obra/la-ilustracion-espanola-y-americana--1159/

42 "La Biblioteca de la EUITI en la VIII Semana de la Ciencia", Biblioteca EUIT Industrial, Universidad Politécnica de Madrid (2010), consultado en: https://blogs.upm.es/biblioetsidiupm/2008/10/31/la-euiti-en-la-viii-semana-de-la-ciencia/

43 Tenorio Trillo, *Artilugio de la nación mexicana...*, p. 31.

rán allí protegidos por la *libertad,* realzados por la *igualdad* y hermoseados por la *fraternidad.*[44]

Un medio por el cual se arraigarían los valores republicanos sería la enseñanza, por tal motivo, y como un complemento, durante la Exposición Universal "se reunieron en París muchos Congresos de carácter científico. Uno de ellos fue el de Enseñanza Primaria",[45] varios países enviaron representantes, México no fue la excepción. Uno de los temas debatidos versó sobre qué forma y en qué grado se podría comenzar con la enseñanza profesional (agrícola, industrial y comercial) desde la primaria elemental, y luego en las escuelas superiores y en las normales. Se observa la importancia por garantizar un espacio para debatir temas educativos, la necesidad por formar los cuadros de los futuros hombres de ciencias, entendidos como aquellos creadores de tecnologías, diseñadores de inventos, dignos de exhibirse e implementarse en pos del progreso.

Aparte de los congresos dentro del programa de la exposición, algunos países expusieron objetos relacionados con la instrucción pública. En el periódico de México *La Escuela Moderna* se publicó una nota en la cual se comparte información de los países latinoamericanos relativa a lo exhibido en materia de instrucción en París; se comienza por Argentina, porque su muestra fue la más importante y completa; con respecto a México: "no exhibe trabajos de los alumnos, sino una parte del material escolar: bonitas mesas de escuela, de asiento redondo, de madera pulida y aisladas, que se transforman en cómodos pupitres: numerosas colecciones de figuras geométricas en cartón, juegos, balas, etc... Los libros de texto son poco agradables: entre ellos se ha visto un silabario de Regimbeau

---

44 Antonio A. de Medina y Ormaechea, *Iniciativa para celebrar el Primer Centenario de la Independencia de México con una Exposición Universal* (México, Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento, 1893), p. 6 (Biblioteca Digital Hispánica/ Biblioteca Nacional de España). Consultado en: https://bitly.ws/TSGV

45 hndm. "El Congreso Internacional de Enseñanza Primaria", en *La Escuela Moderna,* Tomo I, número 2 (31 de octubre de 1889), p. 21.

para el estudio del francés".[46] El tema de la educación/instrucción era digno de tomar en cuenta, porque se consideró como la base para el desarrollo científico y tecnológico. Se va a continuar con otra exposición parisina y más adelante se abordará a más profundidad la participación de América Latina en las exposiciones universales.

Llama la atención un hecho relacionado con la construcción de una gran estructura metálica, que haría las veces de arco triunfal para acceder a la feria o exposición, instalada en el Campo Marte, me refiero a la Torre Eiffel. Desde la gestación de su proyecto en 1885, causó polémica porque tanta modernidad era una agresión para el ojo humano; aunque originalmente el proyecto de la Torre se ofreció a la ciudad de Barcelona que celebraría su exposición universal en 1888, los catalanes se negaron a su instalación, argumentando simple y llanamente que no encajaba con su estilo urbanístico. De este modo, la Torre desairada se guardó para un mejor momento: la exposición celebrada en París un año después. Y así fue como la gran estructura metálica, escandalosamente inútil, se levantó con sus 330 metros para ser observada desde cualquier punto de la capital francesa. Por supuesto causó controversia porque realmente no era del agrado de los parisinos, se planeó desmantelarla para después de la exposición, sin embargo, no fue así; se apuntó como plazo para desmontarla en 1900, fecha en que París nuevamente organizaría otro evento de esta naturaleza.

Todo parecía indicar que efectivamente la Torre se quitaría, sin embargo, precisamente en 1900 miembros del ejército demostraron su posible utilidad para las radiocomunicaciones, instalando en ella antenas; de tal suerte y dadas las circunstancias, la Torre

46 HNDM, "La instrucción pública en la Exposición Universal. Los países de la América Latina", en *La Escuela Moderna,* Tomo I, número 1 (15 de octubre de 1889), p. 9.

consiguió seguir de pie por su "utilidad", a pesar de percibirse como inútil y fea ante las miradas de los franceses.[47]

Considerada como la más influyente, la exposición de 1900 giró bajo el tema *Evaluación de un siglo*, con la exhibición de inventos sorprendentes como las escaleras eléctricas, la proyección de filmes o el reconocimiento con medallas de honor a marcas como la de las Sopas Campbell, cabe destacar la inauguración de la primera línea del metro parisino.[48]

---

47 El malestar por la torre se externó a la opinión pública, en el periódico *Le Temps,* el 14 de febrero de 1887, fue un desplegado intitulado "Protesta de los artistas" firmado por varios intelectuales, entre los que se encontraban, Alejandro Dumas hijo, Guy de Maupassant, Charles Garnier, entre otros, a continuación un extracto: "Escritores, escultores, arquitectos, pintores y aficionados apasionados por la belleza hasta aquí intacta de París, queremos protestar con todas nuestras fuerzas, con toda nuestra indignación, en nombre del gusto francés mal apreciado, en nombre del arte y de la historia franceses amenazados, contra la erección, en pleno corazón de nuestra capital, de la inútil y monstruosa Torre Eiffel. ¿La ciudad de París seguirá por más tiempo asociada a las barrocas y mercantiles imaginaciones de un constructor de máquinas para deshonrarse y afearse irreparablemente? Pues la Torre Eiffel que ni la misma y comercial América querría, es, no lo duden, la deshonra de París. Todos lo sienten, todos lo dicen, todos se afligen profundamente, y no somos más que un débil eco de la opinión universal, tan legítimamente alarmada. Por lo último, cuando los extranjeros vengan a visitar nuestra Exposición, exclamarán sorprendidos: '¿Cómo? ¿Este es el horror que los franceses han encontrado para darnos una idea del gusto del que tanto presumen?' tendrán razón si se burlan de nosotros, porque el París de los góticos sublimes, el París de Puget, de German Pilon, de Jean Gougon, de Barye, etc., se habrá convertido en el París del Señor Eiffel". Fuente: Roland Barthes, *La Torre Eiffel* (Barcelona: Paidós, 2001), p. 55. Por su parte el mismo Barthes también habla sobre lo inútil de esta Torre: "La inutilidad de la Torre siempre se ha percibido oscuramente como un escándalo, es decir, como una verdad, valiosa e inconfesable. Antes incluso de que se construyera. Se le reprochaba que fuese inútil, lo cual se pensaba que bastaba para condenarla; no pertenecía al espíritu de una época de ordinario consagrada a la racionalidad y al empirismo de las grandes empresas burguesas el soportar la idea de un objeto inútil, a menos que fuese declarativamente un objeto de arte, lo cual tampoco se podía pensar de la Torre", p. 59.

48 "El legado de las exposiciones internacionales y universales", en *Para saber*.

La citada exposición dejó un gran legado en la mancha urbana de la capital francesa: la permanencia de su Torre Eiffel.[49] Indiscutible signo de identidad de Francia y de los tiempos modernos.

Recupero una de las cualidades de las exposiciones: manifestar las relaciones armónicas entre los diferentes pueblos y naciones. Esto se ejemplificó de una forma evidente en la Exposición de París de 1900, cuando el zar de Rusia, Nicolás II, permitió la instalación de un pabellón de Finlandia, haciendo patente su generosidad para con el resto del mundo y, por supuesto, para con los finlandeses, ya que los rusos evidenciaban de esta manera su consideración con aquellos pueblos en los que habían extendido su esfera de influencia y dominio.

En un balance general, las exposiciones entrañaron todo un éxito para las élites, sin tomar en cuenta la proyección de una idea de mundo, de la cual quedaban excluidos los grupos marginados como la clase obrera. No obstante, en la percepción de los liberales, de los políticos, de algunos intelectuales, era indudable el gran legado de estas exhibiciones. El siguiente fragmento de una nota editorial de 1869 ejemplifica cómo desde México se aplaudía el esfuerzo realizado por las naciones europeas.

> El sistema que con tan buen éxito iniciara la vieja Europa llamando la atención pública sobre sus exposiciones industriales, artísticas y manufactureras; el recuerdo de los millones de curiosos que asistieron al palacio de cristal de Hyde-Park para admirar las maravillas del mundo aglomeradas allí por el genio de la soberbia Albión; los esfuerzos de la Francia para sobreponerse en esta línea a su antigua y temible rival, y añadir a la supremacía intelectual, la material; los esfuerzos que las demás naciones del viejo continente han impedido para sobrepujar a sus émulas, claramente nos manifiestan la importancia de las exposiciones.[50]

49 *Idem.*

50 AHEA, A. V. Hernández, "Exposición", en *El Republicano*, Tomo II, número, 139 (16 de septiembre de 1869), p. 3.

En la siguiente tabla se presentan datos básicos de algunas de las principales exposiciones del siglo xix y se observa su crecimiento cuantitativo. Mientras la de Londres de 1851 tuvo seis millones de visitantes aproximadamente, la de París de 1900 dio la bienvenida a cincuenta millones. La tendencia al alza también se observa con el número de expositores y las hectáreas destinadas para la infraestructura de los eventos:

Tabla 1: Datos básicos sobre algunas de las exposiciones universales más representativas

Año	Ciudad	Número de visitantes	Número de expositores[51]	Superficie de la exposición
1851	Londres	6,039,195	13,937	8.4 ha
1855	París	5,162,330	20,839	9.9”
1862	Londres	6,211,103	28,653	9.5”
1867	París	11,000,000	43,217	14.9”
1873	Viena	7,254,687	25,750	16.2”
1876	Filadelfia	10,165,000	60,000	30.3”
1878	París	16,032,725		22.5”
1889	París	32,250,297	61,722	21.2”
1893	Chicago	27,329,000		81.0”
1900	París	50,800,801[52]		46.0”

Fuente consultada: Víctor Manuel Patiño, capítulo “Exposiciones y ferias”, del libro *Historia de la Cultura Material de la América Equinoccional*.[53]

51 En la tabla hay celdas en blanco porque no se cuenta con la información.
52 El total de la población mundial para 1900 era de 1,600 millones de habitantes.
53 Víctor Manuel Patiño, *Historia de la Cultura Material de la América Equinoccional,* Tomo V: Tecnología (Santafé de Bogotá, Colombia: Instituto Caro y Cuervo, 1992), p. 247.

El nombre de las ciudades corrobora cómo dichos eventos son patentes de un proyecto propio de la cultura europea occidental y de una potencia americana: los Estados Unidos; al que se sumarían los pueblos y naciones que deseaban ser partícipes de una idea de mundo moderna y de progreso, sin olvidar el toque eurocéntrico.

El aumento en los números evidencia la competencia entre las naciones poderosas, cuando le tocaba el turno a una determinada ciudad para organizar una exposición mundial, se imponía el reto de superar a las precedentes.

En el hemisferio americano

Para el caso de las naciones latinoamericanas, llevar a cabo este tipo de eventos permitió consolidar la imagen de pueblos civilizados, así como la proyección de las mismas. También significó integrarse a un nuevo orden mundial caracterizado por el liberalismo político y económico, así como la competencia con las grandes potencias europeas en condiciones desiguales.

Las nuevas naciones de Latinoamérica, ávidas del reconocimiento internacional, organizaron ferias y exposiciones en sus tierras, y participaron en las más importantes de Europa y Estados Unidos. Aquellas tierras exóticas para el europeo ofrecerían pinceladas de una cultura elevada y civilizada.

Enseguida unas líneas de la participación en la exposición de 1851 en Londres de la todavía colonia española de Cuba. Se fomentó la imagen de una nueva forma de relaciones entre metrópolis y colonias, traducidas en la idea de una metrópoli adoptando un papel en el cual impulsaba el desarrollo de sus colonias.

> Hacia 1851 la mayor de las Antillas fue llamada a participar en la primera exposición universal en el londinense *Cristal Palace* de Londres como entidad española; el lema esgrimido apuesta a la comunidad de intereses entre la metrópoli y sus provincias.

> En Real Orden comunicada por el Ministerio de Gobernación de la península y enviada al Capitán General de Cuba se dice: 'Razones de conveniencia pública, el buen nombre de la nación [...] aconsejan a [dicha] concurrencia [...]'; la finalidad es que las 'provincias ultramarinas' participen de una manera 'digna' y 'den crédito de la nación que hacen parte'.[54]

La cita precedente revela la imagen de relaciones cordiales entre Cuba (la colonia siempre fiel) y España (la madre patria y/o metrópoli). Las exposiciones representaron una tribuna de influencia, a fin de evidenciar las bondades del imperialismo y justificarlo en su nueva forma. Cuba al cobijo de la Corona española supuestamente progresaba y era partícipe del nuevo orden.

En las exposiciones universales para patentizar las relaciones entre metrópolis y colonias en su lado amable se incluyeron pabellones coloniales, práctica iniciada con Londres en su exposición de 1851; para el caso de la exposición de París de 1889 se habilitaron dieciocho pabellones para las colonias en torno a la Torre Eiffel.[55] Adicionalmente a la participación de las colonias, en otros momentos y espacios se generaron proyectos con la finalidad de mostrar diversos elementos de las colonias, con la idea de incluirlas en escenarios europeos para lograr una mayor comprensión de aquellas culturas diferentes a las europeas en un contexto de armonía.

> Se abrieron también museos coloniales en la mayor parte de los países europeos para exhibir los objetos artísticos escamoteados a las colonias. Los zoológicos empezaron a incluir entre las cosas exhibidas 'poblados nativos'. En Bélgica, durante las décadas de 1880 y 1890 se celebraron exposiciones en las que

54 "El comercio exterior a través de las ferias y exposiciones", en *El Asociado en Opciones,* Suplemento especial de la Cámara de Comercio de la República de Cuba (octubre 2005), Consultado en: http://www.opciones.cubaweb.cu/elasociado/octubre-2005/informacion-el-comercio.htm

55 Richard J. Evans. *Lucha por el poder. Europa 1815-1914* (Barcelona, España: Editorial Planeta, 2017).

> pudo verse un típico poblado congoleño; a los nativos africanos importados se les dijo que se dedicaran a hacer lo que normalmente hacían en su país, que por lo general no era gran cosa, pues en su tierra natal no habrían estado nunca quietos en un poblado, sino fuera de él, cazando o en el campo.[56]

Por lo anterior, las exposiciones se consideraron internacionales en el sentido de asegurar la participación de todas las naciones poderosas del mundo y sus respectivos dominios: "Debido a que la idea del internacionalismo finisecular incluía al colonialismo, las naciones-Estado asistían a las exposiciones universales junto con sus colonias, las cuales eran un componente intrínseco del poder y orgullo nacional".[57]

España exhibió su fuerte vínculo armónico con su colonia del mar Caribe, sin embargo, también hizo lo propio con respecto a las naciones americanas que habían estado bajo su dominio, por lo cual, en un libro de 1890 titulado *América y España en la Exposición Universal de París de 1889,* se plantea que, con la asistencia de las naciones americanas y la española, los lazos se estrecharían tanto hasta llegar a hablar de la Liga Hispano-Americana,[58] por su historia en común y por compartir el idioma castellano; empero, la relación no sería entre iguales, sino aquella similar a la del padre con su hijo. El siguiente fragmento es muy explícito en presentar con toda su benevolencia a la madre patria.

> Españoles fueron los primeros acentos de la civilización que se oyeron en las encantadas selvas del Nuevo Mundo; española la primera sangre redentora que fertilizó su suelo; española y cristiana la Religión de la caridad que iluminó las conciencias

56 *Ibidem,* p. s/p.

57 Tenorio Trillo, *Artilugio de la nación moderna...,* p. 32.

58 Luis Bravo, *América y España en la Exposición Universal de París de 1889* (París: Imprimiere Administrative Paul Dupont, 1890), prólogo, p. V (Biblioteca Digital Hispánica/Biblioteca Nacional de España). Consultado en: https://bitly.ws/TSAJ

> envueltas en las tinieblas de la bárbara idolatría; españoles su lengua armoniosa, su saber y sus ciencias; españoles en fin, el cariño y el amor que allí derramó generosa la madre patria. Y luego, cuando al proceso natural de los tiempos desarrolló sus hijos amados, y cuando éstos ya crecidos, grandes, fuertes, poderosos... fundaron sus propias casas... entonces, ¡ah! Aquella madre que nunca quiso ser, y nunca fue para ellos otra cosa que fuente de amor y de ternura, aquella madre se sintió orgullosa y feliz...[59]

La cita precedente evidencia cómo España concebía a las naciones americanas. La madre patria las presentaría en sociedad en el marco de la Exposición Universal. Los pueblos latinoamericanos bajo otra forma de dominio buscaron el cobijo y reconocimiento de los países europeos. Aunque España los concebía como los hijos que abandonaron el seno materno, éstos negarían a la madre patria, pero no al resto de Europa, en especial Francia.

En las siguientes líneas se narra la participación de Costa Rica en las exposiciones europeas, traducida en la necesidad de su legitimación como nación plena de nuevo cuño, así como la búsqueda de su inserción en la mecánica mundial capitalista.

> Las necesidades del capitalismo mundial promovieron la afirmación de Estados nacionales estables que aseguraran el orden y el progreso para el funcionamiento seguro del sistema capitalista. Conjuntamente las naciones industrializadas presentaron una imagen de progreso ante el mundo. La oligarquía costarricense, recibiendo esas señales, anheló el tan apetecido progreso bajo la égida de los postulados liberales. Progreso, como concepto utilizado por el discurso liberal, debe entenderse como la consecución de los postulados liberales. El sector gobernante aseguró que poniendo en práctica

59 *Ibidem,* prólogo, pp. III-IV.

el planteamiento liberal (político, económico, social, cultural y educativo) se alcanzaría el desarrollo del país.

La imagen de las potencias industrializadas era la de grandes potencias, a las cuales se les consideraba como el digno ejemplo a seguir para lograr la prosperidad; así, la imagen jugó un papel fundamental en la medida en que se convirtió en el objetivo principal de la oligarquía nacional: hacer de Costa Rica un país con un desarrollo parecido al de las grandes potencias.

En síntesis, a partir de la década del 80 Costa Rica adoptó todos los postulados de la ideología liberal. Establecido este hecho, nuestra preocupación se dirige a descubrir cuál fue la participación de la imagen del mundo exterior en la toma de decisiones en política exterior y cómo logró Costa Rica manejar su política exterior para ser conocida en el mundo, para conseguir el ansiado progreso liberal y sobrevivir en un mundo de imperios.

La participación de Costa Rica en las grandes Ferias mundiales nos brinda esa oportunidad. En las Exposiciones los países mostraron sus logros artísticos e industriales y sus productos agrícolas ante enormes audiencias y también les brindó la oportunidad de presentar una imagen nacional frente al mundo exterior.[60]

Si era medular transmitir la imagen de gran urbe o metrópoli, también lo era saber si se contaba con la capacidad de convocatoria, es decir, a las exposiciones de Londres y París anhelaban asistir y tener noticias de dichos eventos las latitudes latinoamericanas, sin embargo, no necesariamente fue recíproco con respecto a la asistencia de las grandes potencias a las exposiciones organizadas en el nuevo mundo independizado.

60 Golcher, *Imperios y ferias mundiales: la época liberal...*, p. 75.

Como ejemplo, el caso de México; participó en los certámenes europeos, sin embargo, cuando fungió como anfitrión simplemente brillaron por su ausencia los países del viejo continente. Con su participación en las exposiciones universales, México intentó satisfacer la necesidad de reconocimiento como un país independiente, de ahí se justificó la idea de llevar lo mejor de la nación azteca al otro lado del Atlántico, donde apremiaba ubicarla en el mapa y dinámica globales. "Muchos porfiristas consideraban que participar en las exposiciones mundiales era una de las mejores maneras de cambiar la difundida impresión de México como un país violento e incivilizado".[61]

Nuestro país no contaba con inventos o innovaciones tecnológicas, no obstante, sí poseía un rico pasado cultural e indígena, del cual se echó mano para presumir al mundo civilizado.

Por ejemplo, en la Exposición Mundial de París de 1889 se proyectó exhibir el acervo cultural de un pasado indígena prehispánico y colonial agradable, congelado en el tiempo, edificante y monumental, orgullo del México mestizo. Para la ocasión los organizadores mexicanos idearon levantar un Palacio Azteca en las tierras parisinas del Campo Marte.

> El diseño del Palacio Azteca en la Exposición conmemorativa de la revolución francesa, era la síntesis que aglutinaba todos los conceptos posibles sobre el país. El pasado prehispánico y colonial convergía en una forma, cuyo trazo recogía valores esenciales del mosaico cultural del país. Era, desde la visión de sus diseñadores, la comunión del eclecticismo con la tecnología de punta; o sea, las estructuras metálicas. El singular resultado estético generó gran controversia y los efectos de su debate indujeron a la experimentación manteniendo a la arquitectura y a la ingeniería en permanente dinámica [...]

61 Tenorio Trillo, *Artilugio de la nación...*, p. 66.

> El problema era cómo dar rostro y cuerpo a mitos, héroes y atributos con características prehispánicas y al mismo tiempo, ajustarse a los cánones occidentales. La solución, gradual y ecléctica, fue la unión de características de los que se pensó eran motivos formales prehispánicos y otras más de resonancia clásica occidental, como se ostenta en las obras *El Descubrimiento del Pulque* de José Obregón, 1869, y *El Senado de Tlaxcala* de Rodrigo Gutiérrez, 1875. El público nacional era consciente de las excesivas libertades históricas de las obras, sin embargo, se recurría a la licencia occidental sobre las representaciones plásticas de la historia, en donde el apego a la realidad no se evalúa con rigor, porque el fin de la obra es producir escenas que susciten un vínculo emocional con los personajes y los acontecimientos. Así se asumía la raíz prehispánica del país con sus personajes adaptados de la mejor manera posible al gusto europeo.
>
> Las exposiciones universales de París 1889 y 1900, representan la cúspide de las participaciones mexicanas en esos eventos.[62]

México, como una nación recién independizada, necesitada de legitimidad y reconocimiento, encontró en las exposiciones universales un medio idóneo para revelarse en una representación idealizada, europeizante y capaz de jugar en el terreno del comercio internacional. Finalmente, exhibió con conocimiento de causa una imagen occidentalizada y estilizada del mundo prehispánico.

En cuanto a las consideraciones estéticas, el pabellón mexicano estuvo acorde con la tendencia artística conocida como neoprehispánico, corriente caracterizada por la recuperación de rasgos de las altas culturas prehispánicas con elementos occidentales; llegó a ser tan polémica dicha corriente que, en la misma exposición de París, Charles Garnier, al lado de la Torre Eiffel, construyó su idea de casa azteca con base en dibujos e ilustraciones, el resultado fue una

62 Fernando Arechavala Lascurain, *Las exposiciones internacionales. Como piedras rodantes, postales de un largo y sinuoso camino* (México: UNAM), pp. 6-7. Consultado en http://ge-iic.com/files/Exposiciones/Las_exposiciones_internacionales.pdf

exhibición de elementos exóticos, completamente extraños a los rasgos de identidad nacional. Seguidamente transcribo unas líneas de un libro de 1890, intitulado *América y España en la Exposición Universal de París de 1889*, se debe a la pluma del español Luis Bravo, quien describió el pabellón mexicano con una serie de conceptos de la arquitectura clásica.

> Mide el edificio catorce metros de altura; treinta de ancho y setenta de largo; se compone de una parte central que tiene el gusto y el estilo propiamente *azteca,* y de dos pabellones laterales.
>
> Es uno de los pocos edificios que había en el Campo Marte con arquitectura propia y que representaba, no solo [*sic*] una escuela determinada, sino lo que podríamos llamar la parte histórica de las construcciones de un país; las cariátides, las pilastras, los frisos, las cornisas, las grecas, los pórticos, todo conserva un estilo y un carácter para estudiar la arquitectura mejicana, y tiene, y en esto se parece á [*sic*] los Griegos [*sic*], la particularidad de buscar la belleza por medio de las líneas rectas.[63]

Para la realización del Pabellón Nacional "se llamó a un concurso en el que el proyecto elegido fue el presentado por el ingeniero arquitecto Antonio Anza con asesoramiento del historiador Antonio Peñafiel; las esculturas fueron realizadas por Jesús F. Contreras".[64]

La Exposición Universal de París cobró especial importancia para Aguascalientes debido a la participación del escultor hidrocálido Jesús F. Contreras. La obra expuesta en el pabellón de México consistió en "seis bajorrelieves que representaban reyes aztecas

63 Luis Bravo, *América y España en la Exposición Universal de París de 1889,* (París: Imprimiere Administrative Paul Dupont, 1890), pp. 180-181.

64 Rodrigo Gutiérrez Viñuales, "La arquitectura neoprehispánica. Manifestación de identidad nacional y americana-1877/1921", en *Arquitextos,* año 04, número 041 (2003), s/p. Consultado en: https://vitruvius.com.br/revistas/read/arquitextos/04.041/647

(tres del primer imperio y tres del segundo)" colocados "a ambos lados del pabellón. Dichos reyes son: Cuauhtémoc, Cuitláhuac, Cacama, Itzcóatl, Netzahualcóyotl y el rey de Tacuba". Además de las esculturas que seguramente proyectaron la grandeza de la civilización del Anáhuac, igualmente se exhibieron las alegorías de seis divinidades: la agricultura, la caza, el agua, las tempestades, el comercio y las bellas artes.[65]

El motivo de la narrativa visual mostrada por México al mundo europeo consistió en la creación de la luz, representada por dos grandes vasos de fuego con dos cariátides. Como la luz era el tópico fundamental, el pabellón nacional fue el único estrenado en la noche, como una concesión especial por parte del presidente francés Marie François Sadi Carnot (1887-1894), quien inauguró personalmente el pabellón mexicano. En la ceremonia tocaron dos orquestas y una banda militar, también se degustó un gran buffet.

Aguascalientes como estado aportó su grano de arena en la exposición mundial, además de Jesús F. Contreras, el señor Felipe R. Chávez exhibió pieles, el periódico oficial del estado *El Republicano* publicó:

> Aguascalientes no ha permanecido indiferente al llamamiento que se le hizo, y su gobierno, comprendiendo hasta donde podrían avanzar las nobles tendencias del Ejecutivo federal, envió al certamen de la culta Francia, por el conducto respectivo, el contingente que le correspondía, representado en los productos de su industria manufacturera y sus producciones agrícolas y naturales.
>
> Las hermosas y bien trabajadas pieles pertenecientes al establecimiento industrial del Señor Felipe R. Chávez han llamado la atención en el gran certamen Universal de París, y Mr. Marcault manufacturero en guantes, se apresura a solicitar informes sobre el precio de pieles, a fin de hacer un gran pedido.

65 *Idem.*

> Esto servirá de estímulo a nuestro laborioso amigo el Sr. Chávez, quien amante como es del progreso en general, procurará el perfeccionamiento de sus artefactos. Entretanto, lo felicitamos sinceramente por el brillante éxito que han tenido en el extranjero los productos de su establecimiento, asegurándole que la distinción de que ha sido objeto, no solo [*sic*] es honrosa para él sino para el Estado de Aguascalientes.[66]

Surgió el interés por estrechar lazos comerciales. Al señor Chávez le llegó una misiva de París, en la cual el señor G. Marcault le solicitaba información sobre las pieles de gamuza que había expuesto, con el fin de elaborar guantes en Europa.

Seguramente continuó la comunicación y tal vez sí tuvieron algún arreglo comercial, así se percibe en la carta, transcrita íntegramente en *El Republicano*. Este caso demostró los pros y la confianza de la participación de mexicanos (y qué mejor si eran hidrocálidos) en este tipo de eventos.

> Evidentes han sido las ventajas que han resultado a favor de nuestro país haciendo conocer sus producciones en las Exposiciones de Nueva Orleans y París. Generalmente en el extranjero se ignoraban hasta nuestras costumbres y de aquí el que se nos juzgará de una manera tan desfavorable y en un grado de atraso tal, como no se puede concebir una idea.
>
> Por fortuna nuestros gobernantes, dando una prueba de su cultura e ilustración, no han omitido trabajo alguno para dar á [*sic*] conocer en el extranjero todos los ramos que constituyen la riqueza de nuestra patria y han logrado demostrar con hechos palpables que México en los pocos años que lleva de paz ha caminado rápidamente por la vía del progreso, hacia su perfeccionamiento.[67]

66 ahea, "Aguascalientes en la Exposición de París", en *El Republicano,* 25 de agosto de 1889, Año XXI, número 642, p. 3.

67 *Idem.*

Aguascalientes entre medallas de bronce y menciones honoríficas recibió el reconocimiento en diversas ramas como materiales de enseñanza, tapicería, cerámica, cueros y pieles, legumbres y frutas, vinos, entre otras.

En la misma exposición de París, igualmente Ecuador apostó por mostrar su pasado prehispánico, el énfasis estuvo arquitectónicamente hablando en las formas precolombinas, de esta manera hizo lo suyo con respecto a la cultura inca, que también, como el resto de pueblos latinoamericanos, se esforzaba por ser reconocido públicamente.

En lo concerniente a la Exposición Universal de París de 1900 llama la atención el papel que jugó nuevamente Jesús F. Contreras; se consolidó como un artista del cual todo el pueblo mexicano podía sentirse orgulloso a causa de los premios cosechados: por sus trabajos en arquitectura (proyectos del pabellón de exposiciones), recibió una mención honorífica; por su participación en la Sección Retrospectiva, fue acreedor de un diploma; sin embargo, por su escultura *Malgré Tout,* Contreras obtuvo el Gran Premio. Pero aquí no acaba todo, "el ministro de Relaciones Exteriores de México, Ignacio Mariscal, tuvo el gusto de notificar al gabinete del General Díaz, el 11 de diciembre de 1900, que el señor Loubet, Presidente de la República Francesa, había conferido la 'Cruz de Caballero de la Legión de Honor' al señor Jesús Contreras, Delegado Especial de Bellas Artes en la Exposición Universal de 1900".[68] Contreras se convirtió en 'una legítima gloria mexicana', la actuación y el premio del escultor 'fue interpretado como un logro común' ",[69] México se imponía estéticamente en el viejo continente, triunfó y fue apreciado gracias al artista hidrocálido.

El máximo esplendor y esfuerzo por parte de las naciones latinoamericanas se manifestó en París, donde se transmitió una imagen muy alejada de la realidad latinoamericana, tanto de los países recientemente independizados como de las todavía colonias; no

68 Patricia Pérez Walters, *Jesús Fructuoso Contreras (1866-1902). Imágenes escultóricas y personalidad artística,* (Tesis de licenciatura, México: Universidad Iberoamericana, 1989), p. 170.

69 *Ibidem,* p. 171.

obstante, también significó todo un reto participar en los certámenes organizados por la nación poderosa de América del Norte.

Estados Unidos: su entrada en el juego de las exposiciones universales

Estados Unidos, después de su independencia, se constituyó en una nación fuerte, percibida por Europa como el germen de un gran gigante o coloso, de este modo la impresión de los Estados Unidos en Europa era radicalmente diferente con respecto a América Latina, había un mayor equilibrio de poderes entre la federación norteamericana y las potencias del viejo continente.

Continuando con la tendencia, en Estados Unidos se inició la tradición por organizar exposiciones universales, en concreto se hará mención a la de Filadelfia en 1876 y la de Chicago en 1893; en especial la de Filadelfia, que significó la entrada de Estados Unidos al mundo por la puerta grande después de su Guerra Civil. El país de las barras y las estrellas pronto se consolidó como una potencia en materia de agricultura y de industria, con un creciente poder económico e industrial, y el destino le tendría deparado un futuro muy prometedor (la doctrina del Destino Manifiesto).[70]

La nación norteamericana en el siglo xix fue considerada junto con las potencias europeas, otro imperio más, por lo tanto, las relaciones de Estados Unidos con Europa eran muy diferentes a las del viejo continente con las naciones latinoamericanas, que no emergieron como potencias (una de las novedades del siglo xix radicó en que al conjunto de potencias imperialistas europeas[71] se sumó una americana y otra asiática: Estados Unidos y Japón respectivamente).

70 “The Centennial Exposition, Philadelphia, 1876”, University of Delaware Library (2009). Consultado en: https://bitly.ws/TSJ9

71 Las principales potencias imperialistas europeas del siglo xix fueron: Inglaterra, Francia, Alemania, Italia –estas dos últimas gracias a sus procesos de unificación–, España, Portugal, Bélgica, Holanda y Rusia. Habría que sumar las dos no europeas: Estados Unidos y Japón.

México no sólo buscaba el reconocimiento de los países europeos, sino también el de los Estados Unidos. Las siguientes líneas presentan la posición de superioridad del vecino del norte con respecto a México y su participación en el certamen de Filadelfia, cuestión expresada con sarcasmo.

> La presencia de México en la exposición de Filadelfia en 1876 obedeció a la necesidad de reconocimiento del gobierno liberal de Sebastián Lerdo de Tejada quien pese a la reciente guerra contra los Estados Unidos y la consecuente pérdida de los territorios de Texas, Nueva California y Nuevo México, (2 millones 400 mil kilómetros cuadrados), aseveraba: "haber rehusado la invitación de los EEUU habría sido una derrota, una derrota ignominiosa, cuando se desertaba de la lucha, se confesaba la impotencia, se reconocía a México como indigno de figurar entre los pueblos cultos". Mientras el gobierno se preparaba con este ánimo, el *New York Times* lo recibía comentando: "Todo mundo sabe que el producto principal de estas nuevas repúblicas son sus frecuentes y regulares revoluciones políticas. Empacar una revolución y enviarla a Filadelfia es imposible".[72]

En lo tocante a lo expresado en el *New York Times*, se observa entre líneas el prejuicio con respecto a las antaño colonias de la península ibérica; conformarse como naciones independientes y a diferentes ritmos en repúblicas no se tradujo en civilización y modernidad. México, como parte de este conjunto de repúblicas de nuevo cuño, se encontraba en un estadio anterior de evolución o desarrollo, en la época de la barbarie (así se expresa en la prensa); si el conocimiento que se tenía de México en el exterior giraba en torno a sus guerras y conflictos, faltaba mucho por hacer en materia diplomática. Además, seguramente en Estados Unidos comenzaba

72 Arechavala Lascurain, *Las exposiciones internacionales…*, p. 4.

la semillita de un mito heroico relacionado con El Álamo: el combate del ejército de Texas con los salvajes mexicanos.

Los norteamericanos venían de una guerra civil relativamente reciente, la Exposición Universal de Filadelfia se dedicó al centenario de la Independencia con "una plegaria por la paz",[73] plenamente justificada, ya que Estados Unidos llevaba un breve periodo de endeble paz después del conflicto del norte con el sur; para la ocasión, se instaló una estatua de un esclavo liberto.[74] Entonces, ante un contexto de conflicto no resuelto, si México exhibía revoluciones, Estados Unidos haría lo suyo con guerras civiles, no obstante, el primero cargaba un imaginario de barbarie y los segundos de triunfo, abolición, unión y grandeza.

Apremiaba para el gobierno mexicano participar en Filadelfia y transmitir otra imagen, si bien era cierto la imposibilidad de ostentar grandes avances en materia de ciencia y tecnología, en cuanto al acervo de la cultura e historia mexicana no había punto de comparación con los Estados Unidos. El pasado glorioso de Mesoamérica no tenía parangón con los indios de Norteamérica (Aridoamérica, omitiendo el detalle de que el norte mexicano también pertenecía a esta región), esto se tradujo en una clara muestra de civilidad afianzada en la larga duración de la historia.

En resumidas cuentas, México y demás pueblos latinoamericanos se esforzaron por el reconocimiento del otro, un *otro* que los observaba guardando las debidas distancias y, finalmente, no los reconoció del todo.

El protocolo de la inauguración dejó ver la importancia política concedida a las exposiciones, para el caso de Filadelfia asistieron personajes de la alta esfera pública como invitados de honor, comenzando por el presidente Ulysses S. Grant y el vicepresidente; miembros del Gabinete, la Corte Suprema, el cuerpo diplomático, el Senado y la Cámara de representantes; elementos del ejército y la armada, los gobernadores de los estados y territorios, y sus respecti-

73 Mauricio Tenorio Trillo, *La paz. 1876* (México: Fondo de Cultura Económica, 2018), p. 217.

74 *Idem*.

vos estados mayores. La Legislatura de Pennsylvania y el cuerpo de inspectores del Estado, entre otras figuras públicas.[75]

Una de las tantas características definitorias del siglo xix es el surgimiento de la diplomacia moderna,[76] entendida como la definición y explicación del orden mundial existente basado en las relaciones civilizadas entre las naciones, la sociedad industrial y el modelo capitalista, con una definición de mundo cercano, pese a las distancias, por el comercio entre los países que se industrializaban, sumando a los pueblos que obtenían su independencia y aquellos que conservaban su estatus de colonias; cuestiones que exigían cooperación y solidaridad de todas las partes. En este tono, las exposiciones denotaron eventos de manteles largos en cuanto a materia diplomática, de ahí el riguroso protocolo. El programa de la exposición de Filadelfia es muestra de ello:

> Conducidas a sus respectivos lugares las personas invitadas, la orquesta de 150 músicos, dirigida por Teodoro Tomas, tocará aires nacionales de todas partes.
>
> El presidente de los Estados Unidos será conducido al lugar del gobernador de Pennsylvania, Hartranfy, con una escolta militar. Entonces se llenará el siguiente programa:
>
> La gran marcha escrita para esta ocasión por Richard Wagner.
>
> Invocación de la Bendición Divina, himno original de J.G. Whittier cantata orgánica, letra de Sidney Lanier, de Georgia, y música de Dudley Buck, de Connecticut: breve presentación por el presidente de la Comisión del Centenario, informando sobre la Exposición al Presidente de los Estados Unidos; dis-

75 ahea, "Apertura de la exposición de Filadelfia", en *El Republicano,* Aguascalientes, 16 de abril de 1876, Tomo VII, número 12, pp. 3-4. (nota publicada originalmente en el *Monitor,* y transcrita en *El Republicano*).

76 Coyuntura en la historia de la diplomacia fue el Congreso de Viena, celebrado en 1814-1815.

> curso por el presidente de los Estados Unidos, que terminará declarando abierta la Exposición.
>
> Inmediatamente se desplegarán todas las banderas, la artillería hará un saludo, todas las campanas se pondrán a vuelo y un coro de 600 voces cantará el *Aleluya*. Los comisionados extranjeros se dirigirán a sus respectivos centros en el edificio principal. El Presidente de los Estados Unidos, escoltado por la comisión y Comité de Finanzas, entrará por la parte N. del edificio principal y se dirigirá, acompañado de la música del gran órgano, por entre la gran avenida de tal manera que le será posible pasar por delante de cada comisión nacional. La procesión cruzará luego el edificio de la maquinaria, y pasará de la avenida principal al centro; aquí, a una señal dada por el presidente de los Estados Unidos, la enorme máquina y sus 18 acres de maquinarias se pondrán en movimiento y la Exposición quedará abierta al mundo.[77]

Se exhibió al público en general una serie de artefactos, resultado de los avances tecnológicos, como la máquina de escribir, la calculadora mecánica, el teléfono de Bell y el telégrafo de Edison, junto con otros muchos otros inventos y objetos; son la semilla de la colección básica del Instituto Smithsoniano.[78]

La participación de México en Filadelfia se tradujo en doce grandes cajones con artículos de diversa naturaleza como "ensayos al soplete del Sr. Profesor D. Severo Navia; quina aclimatada en México, orchilla[79] de Alta-California",[80] también aparecieron en la lista: maderas finas, plantas medicinales, colorantes, alimentos, textiles, pieles, minerales, fósiles; llamaban la atención local los capullos de

77 ahea, "Apertura de la exposición de Filadelfia", en *El Republicano,* Aguascalientes, 16 de abril de 1876, Tomo VII, número 12, pp. 3-4.

78 "The Centennial Exposition, Philadelphia, 1876", University of Delaware Library (2009).

79 Liquen que sirve como tinte para telas delicadas.

80 ahea, "Gacetilla. La exposición de Filadelfia", en *El Republicano,* Aguascalientes, 9 de abril de 1876, Tomo VII, número 11, p. 4.

seda (se hacía alusión al nombre de las señoritas Moreno, que gracias a su dedicación, el desarrollo de la seda era factible en el estado de Aguascalientes).[81] Se envió un mapa considerado una gran obra, me refiero al mapa enciclopédico del señor Don Ildefonso Estrada y Zenea, además fueron expuestas las fotografías de Cruces y Campa. El geógrafo Antonio García Cubas tuvo la encomienda de seleccionar libros y mapas representativos de México para ser despachados a Filadelfia.

Como en tiempos coincidió la organización de la Exposición Nacional (de México) con la participación en la de Filadelfia, se nombró una comisión para ambos eventos, conformada por Manuel Romero Rubio (presidente de la comisión), Ramón I. Alcaraz, Gabriel Mancera, Julio Zárate, Antonio del Castillo, Ignacio Manuel Altamirano, Rafael M. de la Torre, Luis Malanco, Sebastián Camacho y Eduardo E. Zárate (secretario).[82]

Como el motivo de la exposición radicó en las festividades del Centenario de la Independencia de los Estados Unidos de América; la noche de apertura del evento, la ciudad de Filadelfia estaba en extremo animada, había gran tránsito de personas, así como el alarde en los salones de los hoteles más importantes como el *Continental.* Aquel ambiente se comparó con Babel, por la diversidad de idiomas escuchados en los salones, calles y pabellones de la exposición. A continuación se presenta una descripción del edificio *Lerger:*

> El edificio *Lerger* ha llamado bastante la atención por la manera como Mr. Child (editor y redactor del *Lerger),* ha sabido adornarlo. Ciento ochenta y dos banderas se ven desplegadas en todas las ventanas que tienen sus diferentes pisos. Entre las banderas figuran las naciones que han tomado parte en la fiesta del Centenario, y las quince banderas que usaban los

81 *Idem.*

82 AHEA, "Exposición Nacional é Internacional", en *El Republicano,* Aguascalientes, 2 de abril de 1875, Tomo VI, número 12, pp. 2-4.

> ejércitos de las colonias antes de estallar la revolución que dio independencia a este país.[83]

El viejo astillero de Filadelfia también se convirtió en un mosaico de nacionalidades, ejemplos: la corbeta brasileña y un buque de la marina de Suecia.

Las exposiciones universales sirvieron para conmemorar fechas especiales, en la de Filadelfia se recordó el Centenario de la Independencia; en el año de 1893 se llevó a cabo la Exposición Universal de Chicago con motivo de la celebración de otro centenario: el del descubrimiento de América en 1492, por ende, se buscó conformar un mosaico con las naciones latinoamericanas. Llamó la atención la participación de Honduras al anunciar su palacio como lo mejor del evento, y Colombia mandaría un museo con elementos de su historia y arqueología.[84]

En la organización de cada exposición universal era vital superar a las precedentes. En esta idea, *El Republicano* informaba de dichos asuntos[85] al salir a colación la comparación con la Exposición de París, donde quedaba en desventaja con respecto a la organizada en la ciudad de los vientos. Mr. A. C. Baker, encargado especial de la exposición, a través de los medios impresos envió las especificaciones sobre el lugar físico del evento.

> El lugar escogido en Chicago es cuatro veces más grande que el de la Exposición de París, y tiene un frente de dos millas en el lago Michigan. Los edificios cubrirán un área dos veces mayor y costarán dos tantos más que los de París en 1889.

---

83 AHEA, "El 10 de Mayo en Filadelfia", en *El Republicano,* Aguascalientes, 24 de junio de 1876, Tomo VII, número 29.

84 AHEA, "La exposición de Chicago", *El Republicano,* 3 de mayo de 1891, Año XXIII, Tomo 22, número 730, p. 3.

85 Algunas de las fuentes de información de *El Republicano,* eran *El Monitor, El correo de San Luis, La Constitución.*

Los gastos totales, con relación a los de París, aumentarán aproximadamente en un cincuenta por ciento.[86]

Se construyeron palacios para cada una de las naciones que atendieron y respondieron a la convocatoria, así como de cada uno de los estados de la Unión Americana, también los habría dedicados a ramas de la economía como el de manufacturas (con medidas de 1,700 pies por 800, con dos patios en su interior y, en el centro, una cúpula de 350 pies de diámetro),[87] asimismo estaría el destinado a la agricultura, inmensos edificios para la exhibición eléctrica y minera, igualmente los dedicados al transporte, con todo y estaciones de ferrocarriles incluidas (este edificio costaría casi el millón de dólares), la horticultura tendría su espacio propio, al igual que las artes liberales. No hay que olvidar que fue el tiempo de los grandes industriales norteamericanos: los Rockefeller monopolizando el petróleo, los Vanderbilt hacían lo suyo con los ferrocarriles y el telégrafo; J. P. Morgan dominó la industria eléctrica y Carnegie la del acero. Por ejemplo, en la segunda década del siglo XIX la extensión de vías ferroviarias en el territorio estadounidense superó a la de todo el continente europeo. En consecuencia, no fue gratuito construir edificios para la Exposición de Chicago *ex professo* para cada una de las ramas industriales, cimientos del imperio económico norteamericano.

El edificio del Gobierno de los Estados Unidos, levantado con materiales de hierro, cristal y piedra, de estilo clásico, cubriría cuatro acres,[88] contendría diversos departamentos como el "de material de guerra, tesoro, agricultura, fomento, oficina de correos, Instituto Smithsoniano y Museo Nacional".[89]

---

86 AHEA, "La exposición de Chicago", *El Republicano,* 3 de mayo de 1891, Año XXIII, Tomo 22, número 730, p. 3.

87 *Idem.*

88 Equivalente a 0.40 hectáreas o 4046.85 metros cuadrados.

89 AHEA, "La exposición de Chicago", *El Republicano,* 3 de mayo de 1891, Año XXIII, Tomo 22, número 730, p. 3.

Sin olvidar el motivo: el descubrimiento de América. Para ello y aprovechando el paisaje natural del lago Michigan:

> Dos muelles paralelos partirán de la ribera hasta una distancia de 400 pies,[90] donde formarán una curva que al reunirse cerrará un recinto circular á manera de puerto, en el centro del cual se levantará un gran pedestal para la estatua de Colón. En la parte comprendida entre los dos muelles, se alzarán 44 columnas exquisitas, soportando cada una, en el capitel, el escudo de armas del Estado que represente.[91]

Estados Unidos, el único imperio en el hemisferio occidental americano, se unió al concierto de las naciones modernas y evidenció, a través de la celebración de exposiciones, los adelantos en materia científica y tecnológica, concretados en grandes avances industriales. Junto con otros países del viejo continente, sobresalió como uno de los protagonistas de la llamada segunda revolución industrial.

El turno de México

En lo que respecta a México como sede, en el año de 1875 se celebró en la capital de la república la Exposición Nacional, "donde los diferentes estados mostraron sus adelantos y producciones típicas. De este modo, a la vez de mostrar el desarrollo alcanzado por el país, se promovía la comercialización de sus artículos",[92] bajo la batuta de Manuel Romero Rubio, que también presidía la junta organizado-

90 0.30 metros o 12 pulgadas.

91 ahea, "La exposición de Chicago", *El Republicano,* 3 de mayo de 1891, Año XXIII, Tomo 22, número 730, p. 3.

92 Luis Ángel Argüelles Espinosa, *Martí y Puebla. Edición conmemorativa por el 475 aniversario de la fundación de Puebla (1531-2006)* (México: Benemérita Universidad de Puebla, 2006), pp. 13. Consultado en: http://hosting.udlap.mx/profesores/luis.arguelles/MartiPue/MartiyPuebla.pdf

ra para la Exposición de Filadelfia.[93] Como su nombre lo indicaba, supuso un esfuerzo por parte de la Ciudad de México incluir a todos los estados en dicho evento, sin embargo, para el caso de Aguascalientes, citando al periódico nacional el *Siglo XIX*, se decía "que Aguascalientes no concurrirá a ella, porque sus autoridades superiores no han tomado empeño para ello".[94] No obstante, en el periódico *El Republicano* se publicó la defensa de las autoridades del estado al respecto:

> El gobernador del Estado de Aguascalientes, procuró por cuantos medios estaban a su alcance que el Estado no quedara sin representación en el concurso de las artes y la industria, y que si los objetos que debió remitir la junta corresponsal de la Directiva de México, nombrada por el gobierno, no llegaron a salir de ésta, fue en primer lugar, porque la inseguridad que desde hace mucho tiempo existe en los caminos de algunos Estados[95] por donde debía pasar aquello, hizo retraerse a los expositores; y en segundo, porque no auxiliando la Junta directiva a los Estados para los gastos que originan las remisiones, construcción del departamento, etc., ni contándose con ningún fondo especial de donde suplirlos, esto no era hacedero, para los Estados que cuentan apenas con los recursos suficientes para cubrir sus atenciones ordinarias".[96]

A pesar de todo se enviaron algunos objetos, que por ser en cantidad, mas no en calidad, poca cosa, no mereció que el Estado de Aguascalientes tuviese un departamento (pabellón) exclusivo.

Aquí vemos un esfuerzo, de cierta forma estéril, por parte de la entidad para mostrar su progreso o su ideal del mismo en el ámbi-

93 *Idem.*

94 AHEA, "La exposición nacional" en *El Republicano,* Aguascalientes, 8 de diciembre 1875, Tomo VI, número 38, pp. 3-4.

95 Bandidaje y también por falta de recursos.

96 AHEA, "La exposición nacional" en *El Republicano,* Aguascalientes, 8 de diciembre 1875, Tomo VI, número 38, pp. 3-4.

to nacional, sin embargo, la realidad de la pequeña entidad era muy diferente a la de la Ciudad de México. Habría que estudiar qué tan real fue dicho esfuerzo o si simplemente hubo una serie de pretextos.

En el plan original de la Exposición Nacional se buscaba incluir a todos los estados de la República, incorporando al Distrito Federal y al Territorio de la Baja California en pabellones especiales. Los objetos de la exposición serían productos naturales vinculados con las ramas de la agricultura, minería, industria y bellas artes. La exposición duraría dos meses, desde el 1º de noviembre hasta el 31 de diciembre de 1875. Finalmente las entidades de Hidalgo, Oaxaca, Estado de México, San Luis Potosí, el Distrito Federal, Morelos, Campeche, Yucatán, Puebla, Coahuila y Colima contaron con sus aparadores; de forma individual participaron industriales y productores de Nuevo León, Jalisco, Veracruz y Zacatecas; no todos los estados atendieron la convocatoria. Era tal la estimación por la exhibición, que un personaje como Justo Sierra mostró los productos de su estado: Campeche (henequén, maderas, palo de tinte, sombreros de jipi, aguardiente, cueros de lagarto y muestras de sales, entre otros productos).[97]

La exposición contó con una construcción para la ocasión, denominada Palacio, edificada "frente a Corpus Christi, en el centro de uno de los extremos laterales de la solemne y majestuosa Alameda, el paseo más bello de la capital".[98] Contó con un espacio para la exhibición de máquinas; un caso llamó la atención, enseguida transcribo parte de la crónica:

> Hasta en este ramo de máquinas, en el que estamos por indolencia nuestra tan poco adelantados, se veía cómo hubo un mexicano que diera con la solución de un problema, hasta ahora en vano perseguido por hombres eminentes en la mecánica y la ciencia: hablamos de la máquina de vapor de cilindro abierto, resultado de los conocimientos y laboriosidad ex-

97 José Martí, "Una ojeada a la Exposición (I)", en *Obras completas. Edición crítica* (Cuba: Centro de Estudios Martianos/clacso), 2016.

98 *Ibid*, p. 173.

> traordinaria del señor José M. César, profesor de la Escuela de Minas.[99]

Respecto a la primera Exposición Nacional, el poeta cubano José Martí publicó sobre su gran importancia como una manera de fomentar el desarrollo de la industria y de la agricultura para consolidar la República Restaurada, por lo que, asumió una posición de crítica hacia los grupos contrarios al gobierno de Lerdo de Tejada "ya que, como escribió, por entonces, en una gacetilla: 'sobre la sangre no ruedan bien los carros de la industria'".[100] A principios de 1876 publicó otro artículo en donde manifestó su pesar hacia aquellas personas que no valoraban la Exposición:

> Si nuestros hombres se ocupasen más en aprovechar lo que este suelo espléndido nos brinda; si no gustasen más de averiguar los defectos de un ministro o murmurar de las ingratitudes del gobierno, que de emplear su talento en el beneficio de alguna industria útil, este nuestro pobre México se levantaría a tan grande altura, que nos daría a todos riqueza y satisfacción, y a los demás pueblos temor y envidia.[101]

Seguramente implicó un gran esfuerzo, pero estaba muy claro para los organizadores el carácter nacional del evento; imposible aspirar al ámbito internacional. Al llevarse a cabo a finales de 1875 y principios de 1876, representó un sondeo, un ensayo, un experimento y la antesala para la participación de México en Filadelfia. Por buena fortuna, las crónicas de Martí dejaron testimonio en un sentido positivo sobre la Exposición cercana a la Alameda.

Un par de años más adelante, en 1879, salió a la luz un periódico semanario en la ciudad de México bajo el nombre *La Exposición Internacional Mexicana,* cuyo objetivo, en primer lugar, consistió en dar a conocer las bases legales para la organización y celebración

99 *Idem.*

100 Argüelles, *Martí y Puebla...*, pp. 13-14.

101 *Idem.*

de una exposición en 1880 de carácter internacional para promover las relaciones mercantiles con el extranjero; se celebraría del 15 de enero al 15 de abril –por tres meses–, lo que significaría echar la casa por la ventana en pos de un proyecto de utilidad para el engrandecimiento y progreso de la nación; para la ocasión se construiría un edificio y anexos entre las calzadas de Reforma y de Buenavista.[102] Los objetos a exhibirse corresponderían a ramos indispensables para lograr el progreso: materias primas, agricultura, animales vivos, minería y metalurgia, manufacturas, maquinaria, colonización, educación y ciencias, ingeniería civil y ciencia militar, artes industriales y bellas artes; con la definición de los ramos de participación en las exposiciones, México buscaba exhibir al exterior su riqueza de recursos y materias primas, así como la gran variedad de insumos e industrias debido a la geografía diversa del país, de ahí la insistencia en la participación de todas las entidades y territorios. La idea era mostrar un país con grandes riquezas para atraer a los capitales extranjeros, con el garante de un clima de paz y la creencia de poder estar a la par de aquellas naciones organizadoras de exposiciones universales.

Se propusieron tres secciones para el semanario: la parte oficial, la parte extraoficial, y la opinión de la prensa nacional y extranjera sobre la exposición.[103] La persona responsable del proyecto fue Vicente Riva Palacio, Secretario de Fomento, Colonización e Industria de México del gobierno de Porfirio Díaz. Así como se invitó y mantuvo informadas a las entidades federativas y al Ayuntamiento de la ciudad de México, se giraron invitaciones a la prensa de los siguientes países, los primeros fueron: Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Italia, Alemania, Austria, España y la isla de Cuba.[104] El problema radicó en la llegada de respuestas y la atención a las invitaciones. También recibieron el ofrecimiento para participar las ins-

102 hndm, "Reglamento de la Exposición Internacional de México en 1880", en *La Exposición Internacional de México,* México, 29 de marzo de 1879, Tomo I, número 3.

103 hndm, "Prospecto", en *La Exposición Internacional de México,* México, 15 de marzo de 1879, Tomo I, número 1.

104 hndm, "Opinión de la prensa nacional y extranjera, en *La Exposición Internacional de México,* México, 15 de marzo de 1879, Tomo I, número 1.

tituciones educativas como el Conservatorio Nacional, la Escuela Nacional de Bellas Artes, la Escuela Nacional Preparatoria y la Escuela Especial de Jurisprudencia, entre otras escuelas profesionales; era importante la convocatoria a dichos planteles porque significaban el semillero de mexicanos formados científicamente y con un mayor capital cultural.

El proyecto de la exposición internacional fue aplaudido, sin embargo, también existió la crítica:

> Hace algunos días que la prensa toda de esta capital [México] viene hablando del proyecto de una Exposición Internacional en México, concebido por el Sr. Riva Palacio. Unos periódicos lo consideran como de imposible realización y hasta como un sarcasmo, dada la triste situación del Erario; y otros, los más, no pueden menos de mirar en ella la idea salvadora que matará toda tendencia a la revolución.[105]

Los cuestionamientos eran muchos, algunos de ellos se concretan en las siguientes preguntas narradas en primera persona y publicadas en el Semanario:

> ¿Qué vamos a exponer? ¿Las mantas? ¿Los casimires? ¿Los zarapes? ¿Los mármoles de Puebla? ¿Las espuelas de Amazoc? ¿Los muñecos de trapo? ¿Los ópalos de Querétaro? ¿Las sillas vaqueras? ¿Los sombreros jaranos?
>
> ¿Qué recursos tenemos para llevar a cabo la Exposición?
>
> ¿Qué vamos a ofrecer al extranjero? ¿Qué ventaja sacaremos de que se conozcan nuestros productos, si en su mayor parte no pueden cubrir los gastos de exportación?

105 HNDM, "Exposición Internacional", en *La Exposición Internacional de México,* México, 15 de marzo de 1879, Tomo I, número 1, p. 14.

> ¿No hay otras necesidades más atendibles que esta obra dispendiosa? ¿Por qué no se componen las calles? ¿Por qué no se desagua el Valle de México? ¿Por qué no se arreglan los caminos? ¿Por qué no se paga a los empleados?
>
> ¿Quién puede asegurar que la Exposición se realice, cuando basta un cambio de Ministerio, quizá un motín para destruirla? ¿Qué haremos, si esto ocurre, para despedir a las naciones invitadas, sin desdoro y sin caer en el ridículo?[106]

Empero, no se estaba a la par de las naciones sedes de las grandes exposiciones universales, era una utopía debido a la inestabilidad e inseguridad en lugares como Tepic y Veracruz, sin olvidar la falta de recursos,[107] la exposición mexicana significó una serie de "ilusiones perdidas pero nunca olvidadas de un mexicano generoso e ilustre por llevar a su país a la felicidad y al progreso: Vicente Riva Palacio".[108]

En 1880 la gran exposición universal celebrada y reconocida fue la de Melbourne en Australia, dejando para la posteridad "el Palacio Real de Exposiciones y los Jardines Carlton que lo rodean, diseñados por el arquitecto Joseph Reed [...], integra diversos estilos arquitectónicos: románico-bizantino, lombardo y renacentista italiano".[109] El tema de los estilos arquitectónicos de las instalacio-

---

106 hndm, "La Exposición Internacional", en *La Exposición Internacional de México,* México, 10 de mayo de 1879, Tomo I, número 9, p. 1.

107 Hugo Arciniega Ávila, "Cultura material del siglo xix. La exposición internacional mexicana de 1880: crónica del primer palacio porfiriano", en *Boletín interno de los investigadores del área de Antropología* (México: inah, 2001), número 34, p. 28. Consultado en: https://mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/articulo%3A18424

108 José Pascual Buxó, "El sueño de la patria nueva. Riva Palacio y la Exposición Internacional Mexicana de 1880", en *Revista de la Universidad de México,* número 4 (2008), p. 96. Consultado en: https://www.revistadelauniversidad.mx/download/e6da098f-2d9a-494d-976b-e7ad1c9874d2?filename=el-sueno-de-la-patria-nueva-riva-palacio-y-la-exposicion-internacional-mexicana-de-1880

109 unesco. "Palacio Real de Exposiciones y Jardines Carlton". unesco, World Heritage List, inscrito en 2004. Consultado en: https://whc.unesco.org/es/list/1131

nes para las exposiciones tiene tela de donde cortar, sin embargo, solamente se hará mención de la idea planteada para la exposición mexicana, porque hay correspondencia con la de Melbourne, en la idea de recuperar cánones arquitectónicos clásicos europeos; de este modo, mientras en la ciudad australiana se recuperó el renacimiento, en México se apelaría a la grandeza de la antigüedad con la combinación de otros estilos en el palacio construido para la ocasión, así se explicaba parte del proyecto: "Desde la plaza de acceso, el visitante quedaría ante una reinterpretación del arco de Constantino en Roma de treinta y dos metros de altura, el ingreso adoptaría la forma de ajimez, coronado por un rosetón de inspiración gótica".[110] Se trataba de mostrar estilos europeos del pasado, entendidos como signos de modernidad, de ahí, la celebración de exposiciones afectó a los diferentes paisajes urbanos, en pos de una imagen de ciudad cosmopolita, evidenciando el eurocentrismo.

No obstante, en México no se quitó el dedo del renglón y vino otro proyecto de Exposición Universal para 1910, con motivo de los festejos por el primer centenario de la Independencia.

Imagen de armonía internacional

En un ambiente de armonía, contribución, igualdad y solidaridad, se planteó veladamente una nueva dinámica de las relaciones internacionales, en la cual, el país con más adelantos científicos y tecnológicos era aquel capaz de organizar una exposición y también participar con más objetos a exhibir. Por ejemplo, Inglaterra derrochó en avances tecnológicos y demostró al mundo de una forma sofisticada y sugerente, a través de su Palacio de Cristal, que las relaciones económicas y comerciales no podían ser equitativas.

Se propuso un juego evidente en el siglo XIX, consolidado en el XX, se trata de la dinámica de los países del primer mundo como desarrolladores e inversores en ciencia y tecnología, estableciendo

110 Arciniega, "Cultura material del siglo XIX" p. 28. Consultado en: https://mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/articulo%3A18424

relaciones de cooperación en desigualdad de condiciones con los países productores de materia prima y proveedores de mano de obra. Finalmente, las exposiciones ofrecieron una cara muy bien maquillada del capitalismo y las relaciones de producción.

Se presentaron algunos de los grandes inventos en Londres, y seguramente dejaron con la boca abierta a más de dos paseantes, o simplemente no fueron comprendidos en su justa medida en aquel momento, por ende, no se identificó su utilidad; por otro lado, tal vez, otros productos causaron gracia e hilaridad, por ejemplo, la máquina de escribir, la bicicleta o la escalera eléctrica.

El siglo xix se infiere como un siglo de cambios acelerados en materia política (el avance del republicanismo, la lucha por los derechos del ciudadano, las oleadas nacionalistas-revolucionarias, el constitucionalismo y parlamentarismo), exigió grandes transformaciones en materia económica: el liberalismo entendido tanto política como económicamente se ligó a la idea de cambio y progreso. Las exposiciones incluso surgieron como una forma de publicidad, como un pretexto idóneo para dar a conocer las grandes innovaciones en materia tecnológica, tanto al público asistente, como a aquellos países con los que se había rivalizado por mucho tiempo.

De las exposiciones asomaron prácticas culturales, en las cuales el hombre civilizado de pensamiento liberal, progresista, intelectual y/o burgués, tendría que ser visto paseando, vestido elegantemente, por los pabellones o salones en donde se exhibían diferentes tipos de artefactos, porque él, a diferencia de individuos pertenecientes a otros grupos sociales, contaba con tiempo de esparcimiento para confluir en el espacio público. Tiempo en que el visitante se convirtió en turista y los hoteles percibieron una derrama económica; sin embargo, para los gobiernos representaron grandes pérdidas, equilibradas con otro tipo de ganancias, algunas de naturaleza simbólica y publicitaria.

> Dublín y Nueva York tuvieron exposiciones en 1853 y París efectuó su primera Exposición Universal en 1855, en los Campos Elíseos. La exposición de París, aunque fue mucho más

> elaborada que sus predecesoras, con un costo aproximado de 5 millones de dólares y con la participación de casi 21.000 expositores. En 1862 se inauguró otra gran exposición en Londres, con un costo de cerca de 2.3 millones de dólares.
>
> La mayoría de las grandes exposiciones han operado con déficit desde entonces, pero el valor promocional de las exhibiciones, sumado al valor agregado del turismo que promueven, han hecho que la pérdida sea considerada aceptable.
>
> Viena realizó la más grande exposición internacional hasta sus días, con un costo próximo a los 11 millones de dólares. Los edificios erigidos en el Prater, el famoso parque Vienés en una isla del Danubio, hospedó casi 26.000 expositores y se recibieron más de 6.5 millones de visitantes.[111]

Las exposiciones como un mecanismo más del pujante capitalismo ganaron en los ámbitos de la diplomacia, las relaciones internacionales y la publicidad, a pesar de los elevados costos –en algunas no se recuperó la inversión y más bien hasta se registraron pérdidas–. El ver y dejarse ver, ya fuese como nación, visitante o expositor, trajo aparejadas otro tipo de ventajas; la publicidad costaba, pero se dio a conocer la mercancía con todas sus posibles cualidades y otras que se le pudieran adjudicar de carácter simbólico. Los productos mostrados dentro de un contexto novedoso, como lo eran los pabellones, escaparates o aparadores, se situaban en el terreno de lo sugestivo, persuasivo y estimulante.

> Las Exposiciones y Ferias internacionales contribuyeron a corroborar la fe en el perfeccionamiento del hombre y a avanzar hacia la meta final de una civilización mundial unitaria. Tam-

111 Antonio Mazza, "Historia de las ferias mundiales", en *Mercojuris* (sitio web, 19 de septiembre de 2011). https://www.mercojuris.com/1029/historia-de-las-ferias-mundiales/

bién promovieron la publicidad y pusieron de manifiesto el carácter diferenciado de la sociedad humana.[112]

Las exposiciones sirvieron como un arma más para el afianzamiento del capitalismo, al proyectar su cara más benévola: de empeño, esfuerzo, colaboración, trabajo, empuje, innovación, futuro y progreso dentro del concierto armónico de naciones.

Una mirada desde Aguascalientes

La entidad no quedó ajena a la dinámica de las exposiciones decimonónicas, en el marco de la función de San Marcos se organizaban a menor escala, en un nivel regional. Incluso se buscó participar en las de talla mundial, como se expuso en líneas anteriores.

La prensa de la época jugó un papel fundamental para difundir estos eventos, así como su importancia capital para comprender al mundo moderno y sus dinámicas comerciales. En los periódicos locales como *El Republicano* o *El Instructor* se publicaba la información referente a dichos eventos.

A lo largo del periodo revisado que va de 1851 a 1891, a la par que se informó sobre las exposiciones locales, también se le otorgó su espacio a las exposiciones mundiales o universales. Notas referidas a la exposición de París, la de Filadelfia y la de Chicago son una muestra de la importancia de dichos eventos en el ámbito local como temas relevantes de opinión pública.

La información es vastísima en la prensa local. Igualmente se notificó de otras exposiciones como la de Berlín, la de Texas, la de Nueva Orleans y la de Ámsterdam, adicional a las líneas destinadas para ilustrar los protocolos, algunos de los objetos, inventos u obras exhibidas, se incluyó otro tipo de información relacionada con las bases o reglamentos a cumplir para participar en este tipo de actividades.

112 Víctor Manuel Patiño, *Historia de la Cultura Material de la América Equinoccional*, p. 247.

Fue minúscula la participación de Aguascalientes; en cambio, el círculo de lectores de la prensa local estaba ampliamente informado. Y generó expectativas y era motivo de elogio el anuncio de dichos eventos.

En una iniciativa publicada para celebrar una exposición universal en el marco del primer centenario de la independencia mexicana, se presentó un recuento general de la participación de México en diferentes muestras, gracias a la iniciativa y entusiasmo de ciertas personas (como los legisladores) conocedores de su significado, utilidad y beneficio.

> La solicitud del legislador, eficazmente secundada por la Administración, ha dado por resultado varias exposiciones municipales en la ciudad de México, distintas exposiciones locales o regionales en las capitales de México, Aguascalientes, Puebla, Querétaro y Guadalajara, la Exposición Nacional de la Alameda en 1875, la participación de la República Mexicana en la Exposición continental de Buenos Aires (República Argentina) en 1880, y un contingente abundante de productos mexicanos en las Exposiciones Universales de París (1855, 1867), Londres (1857), Filadelfia, Venezuela y Nueva Orleans.[113]

* * *

A manera de conclusión a este breve repaso y mención sobre algunas de las más emblemáticas exposiciones internacionales o universales del siglo xix, expongo una metáfora trabajada por Peter Sloterdijk sobre el Palacio de Cristal, recinto de la Exposición Universal de Londres de 1851.

El Palacio es un símbolo monumental, designa a las grandes civilizaciones o potencias del siglo xix, es decir, Estados Unidos y los imperios europeos, que presumían un gran escaparate del progreso a todo el mundo.

113 De Medina y Ormaechea, *Iniciativa para celebrar el Primer Centenario*..., p. 6.

El palacio cerrado era una coraza que no permitiría la entrada de las amenazas del exterior, traducidas en los peligros de las sociedades salvajes o bárbaras (las colonias y las recientes naciones latinoamericanas), es decir, todos aquellos pueblos representantes de lo exótico, lo lejano y lo pintoresco.

No obstante, la ilusión del cristal transmitía la idea de inclusión, "la transparencia del Palacio, genera[ba] la ilusión en los habitantes de los márgenes del poder participar de su confort y seguridad. El palacio se hace desear",[114] seducía con su grandiosidad, compartía a través de sus muros invisibles el progreso y el desarrollo al que todo pueblo deseaba y anhelaba llegar con todo su espíritu.

Por otro lado, el palacio emergió de sus ocultos cimientos para proyectar artísticamente el poderío del imperio inglés durante la época victoriana, en un evento en el cual imperó la armonía y diplomacia entre las naciones.

El Palacio de Cristal también es un símbolo de identidad de las exposiciones universales, tratándose de reproducir a lo largo y ancho del subcontinente latinoamericano, en su necesidad por transmitir el mensaje de no ser pueblos o naciones rezagadas, sino integradas, a través de prácticas occidentalizadas, en el nuevo orden de aquella época. Aguascalientes, a través de su feria o función de San Marcos no quedó exento de esta tendencia.

Sin embargo, la imagen tan pulcra y perfecta del Palacio de Cristal despertó suspicacias entre algunos.

> Para Dostoievsky, la vida en el palacio simboliza la voluntad de los progresistas occidentales de que el proceso de reticulación del mundo y de propagación universal de la felicidad que ellos

114 Pedro Maino Swinburn, "Sloterdijk y el modo de habitar el Palacio de Cristal por parte de 'los derrotados de la Historia'", en *Revista Observaciones Filosóficas,* número 2 (2008), s/p. Consultado en: https://www.observacionesfilosoficas.net/sloterdijkyelmodo.htm

> mismos habían iniciado halle su culminación en la ausencia de tensiones que seguirá al final de la historia.[115]

Para el escritor ruso la imagen de progreso armónico entre las naciones era una falacia, puro ornamento; realmente lo que valía la pena, y en aquello en lo cual se podría construir y reconstruir, era a partir del caos y el conflicto.

Las exposiciones se convirtieron en prácticas fuertemente protocolizadas, bellas, ordenadas y grandiosas; se construyó y proyectó una imagen de mundo refinado, moderno, eurocéntrico y carente de conflicto. Asimismo, se concretaron nuevas prácticas culturales enmarcadas en el concepto de la exhibible,[116] indicaban ciertas actitudes por parte de los espectadores: admiración, asombro, curiosidad y constante movilidad; las nuevas máquinas invitaban al público a involucrarse en los certámenes. Se estimulaba su inteligencia, se buscaba avivar sus sentidos, todo en una atmósfera de esparcimiento. Por ejemplo, una forma de potenciar todo lo anterior, era mantener en constante movimiento o funcionando las máquinas exhibidas, lo que obligaba al asistente a rodearlas, detenerse, hacer comentarios, acercarse lo más que se pudiera, siempre alimentado por su curiosidad y el ambiente de entusiasmo.

El declive de las grandes exposiciones universales va a la par del ocaso del siglo XIX (aunque la tendencia continuó en el XX y hasta la actualidad);[117] Mauricio Tenorio aduce varias causas, por ejemplo, paulatinamente se perdió el "optimismo técnico y su ino-

115 Peter Sloterdijk, "El palacio de Cristal", en *Centre de Cultura Contemporània de Barcelona* (sitio web). Consultado en: http://www.cccb.org/rcs_gene/petersloterdijk.pdf

116 Juan Antonio Ramírez en su libro *Medios de masas e historia del arte* explica a través del concepto "exhibible" la realidad de la sociedad industrial y de masas.

117 Ejemplos de algunas exposiciones universales de los siglos XX y XXI: Exposición Universal de Barcelona (1919), Exposición Internacional de Estocolmo (1936), Exposición Internacional de Lyon (1949), Exhibición Universal e Internacional (1967 en Montreal), Exposición Universal de Japón (1970), Exposición Universal de Sevilla (1992), Exposición Internacional de Lisboa (1998), Exposición Universal de Shanghái (2010), Exposición Universal de Milán (2015), Exposición Universal de Dubái (2020).

cencia cultural" debido al creciente descontento de las clases trabajadoras y la emergencia de las discusiones teóricas de los socialistas y anarquistas. Por otro lado, ante el desbordamiento de la producción industrial, ya no bastaba un solo espacio, de este modo, se comenzaron a celebrar ferias especializadas solamente para exhibir maquinaria, productos agrícolas o armamento, por mencionar tres ejemplos. Finalmente, el nacionalismo creciente del siglo xx chocó con la idea universalista y mundial de las exposiciones.[118] Asimismo el siglo xx se inauguró con la Gran Guerra, en consecuencia, la etapa dorada de la modernidad quedó en la nostalgia de aquellas mentes optimistas forjadas al calor del siglo xix.[119]

No obstante, el legado de las exposiciones es indiscutible, por ejemplo, en el ámbito cultural se generaron y fomentaron prácticas relacionadas con el turismo, el nacimiento de los parques temáticos, de los congresos internacionales o de la cultura global. Desde la óptica de la política fueron excelentes mecanismos de propaganda de las políticas imperialistas, del nacionalismo y una forma de convencimiento sobre las grandes ventajas que traería consigo la consolidación del capitalismo. Mientras en la línea antropológica llama la atención el surgimiento de nuevas prácticas vinculadas con la sociedad de consumo, así como el enaltecimiento de los valores burgueses y la curiosidad hacia lo exótico. En el aspecto estético, el cambio del paisaje urbano, a través de grandes y modernas construcciones, y en general la obra pública previa a los certámenes. En lo concerniente a la dimensión educativa, las exposiciones jugaron el papel para instruir a través de un procedimiento

---

118 Sin embargo, las exposiciones mundiales o internacionales continúan celebrándose hasta nuestros días, y son resultado de un esfuerzo de la comunidad internacional, porque era imposible que los países anfitriones corrieran con todos los gastos. De esta forma, el 22 de noviembre de 1928, en la ciudad de París, se celebró una Convención sobre Exposiciones Internacionales, que entró en vigor en 1931 con la conformación del Buró Internacional de Exposiciones. Y siguen siendo un reflejo de la dinámica capitalista, del liberalismo económico y del mundo globalizado. Consultado en: http://www.bie-paris.org/

119 Tenorio Trillo, *Artilugio de la nación moderna…*, p. 24-25.

ilustrado conjugado con el esparcimiento y un ambiente lúdico y relajado.[120]

Las exposiciones marcan el ritmo del siglo XIX, es la gran tendencia, es un signo de la modernidad, cobijaban la idea de progreso, idea central del pensamiento moderno.[121]

Y el progreso es una escala, es decir, permite medir a los diferentes pueblos. La diferencia entre los mismos se observa a través de la relación de los dominantes y dominados, o desarrollados y los que caminan hacia el progreso.

> No es que se domine para imponer un ideal, es que se idealiza la dominación misma, ya que es la dominación el único criterio real de progreso. De modo que la universalización no se producirá por la imposición de un modelo, sino por el esfuerzo que los propios dominados llevarán a cabo para ponerse a la altura de los dominadores, es decir, para poseer su misma superioridad física, su misma independencia y su misma capacidad de dominio. Para acabar con el dominio de las potencias extranjeras, los pueblos colonizados [o recientemente independizados, como el caso de México] no encontrarán mejor vía que la de imitar los procedimientos técnicos, económicos, políticos y culturales empleados por esas mismas potencias. Para liberarse, ya se sabe, hay que modernizarse, hay que progresar, hay que engancharse al imparable carro de la historia.[122]

De esta forma, las exposiciones transmitieron un modelo universal. "La dominación aparece más humana",[123] en un marco

120 Lasheras, *España en París. La imagen nacional en las exposiciones universales, 1855-1900…*, p. i-v (introducción).

121 Antonio Campillo, *Adiós al progreso. Una meditación sobre la Historia* (Barcelona: Anagrama, 1985), p. 30.

122 *Ibidem.*, p. 24.

123 *Idem.*

de solidaridad, armonía y respeto.[124] El siglo xix se caracteriza por su optimismo con respecto a la idea de progreso, sus exposiciones universales (y de otro tipo) son una muestra fehaciente.

124 Siguiendo esta idea llama la atención aquellas exposiciones que enaltecían a las colonias, como la Exhibición Metropolitana Intercolonial en Sydney, Australia (1873, 1875), la Exposición Colonial Internacional, en Ámsterdam (1883) o la Exposición de Filipinas (1887). Sin embargo, la contradicción se encuentra en que finalmente "materializaban ante los visitantes la condición de inferior y salvaje de la gente colonizada" (como en la de Filipinas donde la exposición fue en un zoológico, por lo tanto, ese espacio lo compartieron tanto los nativos como los animales). Además de modernizar la presencia del país imperialista en sus colonias, a través de relaciones económicas capitalistas y "equilibradas". Fuente consultada: Luis Ángel Sánchez Gómez, "Las exhibiciones etnológicas y coloniales decimonónicas y la Exposición de Filipinas de 1887", en *Disparidades. Revista de Antropología,* volumen 57, número 2 (2002), pp. 79-104: Consultado en https://dra.revistas.csic.es/index.php/dra/article/view/174/175



CAPÍTULO II

LAS EXPOSICIONES DE LA TEMPORADA DE SAN MARCOS: UN PROYECTO LIBERAL

La simiente por vigorosa que sea,
no germina sino en un terreno que le da vida,
y este es el caso en que se manifiesta
la influencia de los buenos gobiernos
a favor del progreso.
Jesús Díaz de León

Las exposiciones de Aguascalientes se llevaron a cabo de 1851 a 1891. Este es un periodo en la historia nacional susceptible de estudiarse a la luz de la tradicional pugna entre liberales y conservadores plasmada en la prensa de la época (refiere a dos tendencias y concepciones políticas propias del siglo XIX, relacionadas con los federalistas y centralistas, y de ahí se explican los vaivenes políticos de dicho periodo); con el triunfo de los primeros y su proyecto de nación, su ideología se volvió la dominante y se afianzó en el tiempo de la presidencia de Porfirio Díaz, girando hacia un conservadurismo de un orden liberal para mantener el *statu quo*.[125] El maniqueísmo liberal/conservador se refleja en el discurso de la época; en posteriores líneas se irá presentando.

125 François-Xavier Guerra plantea la existencia de tres generaciones de liberales, que finalmente fueron la élite en el poder:

Las exposiciones celebradas en Aguascalientes cada abril, durante la temporada de San Marcos, reflejaron grandes tendencias y debates a nivel nacional. A partir del análisis de los discursos y alocuciones pronunciados en las ceremonias de premiación surgen categorías discursivas como la defensa de la idea de progreso, las bondades del liberalismo, el estigma al conservadurismo, los valores republicanos, el reconocimiento al trabajo y el rol fundamental de la educación, entre otras, bajo el tipo discursivo epidíctico.

– La primera "llega a su mayoría de edad" en uno de los períodos más convulsionados de la historia nacional, aquel que va de 1846 a 1867, por lo tanto, se involucró "en la guerra contra los norteamericanos, en las guerras de Reforma y en la de los Tres Años entre liberales y conservadores, y finalmente en la guerra de Intervención". Se encuentran en ésta los hombres más sobresalientes del porfiriato, incluyendo al mismo Porfirio Díaz.
– La segunda generación "llega a la mayoría de edad después de la victoria de la República en 1867", y llevó una muy intensa vida política; ya cuando los liberales se encontraban en el poder, fue el momento de la reconstrucción. De esta generación son ilustres porfiristas: Ramón Corral, José Yves Limantour, Rosendo Pineda, Emilio Rabasa, José López Portillo, Rafael Reyes Spíndola. No tuvieron que ver con las grandes guerras, pero sí con las revueltas contra Juárez y Lerdo de Tejada.
– La tercera generación nació en el período que va de 1865 a 1880, cuando Díaz ya se encuentra en el poder y "el orden, la estabilidad y la prosperidad parecen ser el estado normal del país".
Es la clase política que se perpetuó en el poder, entre sus tres generaciones ya no se encuentran conservadores o adeptos a la monarquía, por lo tanto, "el Porfiriato era un régimen de liberales que lucharon, de liberales llegados al poder". Fuente: François-Xavier Guerra, *México: del Antiguo Régimen a la Revolución,* Tomo I (México: Fondo de Cultura Económica, 2001), pp. 60-63.



Interior del Jardín de San Marcos.
AHEA. Fondo Vicente Espinoza. Núm. 37.

El festejo de estos certámenes concretó un ritual cívico como parte del proyecto político defendido por el grupo de liberales en el ámbito local, por ejemplo, Jesús Terán Peredo, personaje de la historia local liado a la figura de Benito Juárez,[126] fue uno de los principales y primeros promotores de las exposiciones locales.

El objetivo de este capítulo es narrar la historia de las exposiciones dentro de la tendencia nacional vinculada con el liberalismo. Se buscará definir a los organizadores como los hombres liberales (y después defensores del positivismo) de aquella época en el Estado; así como la otra cara de los involucrados en dichos eventos, es decir, los expositores. Sin olvidar la importancia del ritual y el espacio, ya que el primero remite a una forma de educación del hombre y del ciudadano, y el segundo se relaciona con los usos conferidos por parte de los grupos de élite al espacio público. Todo lo anterior enmarcado en el tiempo de la función o temporada de San Marcos.

126 Jesús Terán: diplomático en Europa, en representación del gobierno de Benito Juárez, durante el periodo de 1863 a 1866 (año de su muerte), fue nombrado embajador plenipotenciario ante las cortes europeas, para entablar negociaciones, debido a la amenaza de invasión a México por parte de Inglaterra, Francia y España.

La tendencia nacional, el triunfo del liberalismo

El proyecto de las exposiciones en Aguascalientes fue parte de la política liberal local, el cual supuso la construcción y difusión de una imagen de mundo. En este apartado se abordará muy brevemente el tema del liberalismo decimonónico, así como sus raíces filosóficas europeas.

El siglo xix para la reciente nación mexicana representó un periodo de abundante debate y conflicto en las arenas políticas, trascendiendo a otras esferas como la económica y la social. La pugna por el poder en el inicio de la vida independiente se dio entre varios grupos que representaban intereses encontrados con visiones diferentes de nación; por un lado estaban los militares respaldados por la fuerza de las armas, en otro frente se hallaba la iglesia católica con la autoridad y dominio de la fe, por otro lado el poder de la aristocracia emanaba de la propiedad de las tierras, y la burguesía conformada por los comerciantes y mineros poseedores de las riquezas. Todos ostentando o deseando el poder político. A estos cuatro grupos se sumó el de los intelectuales que, desde la trinchera de la educación y la opinión pública, tuvo injerencia en la esfera política y luchó por hacerse del poder.[127]

En el grupo de los intelectuales había tanto conservadores como lo fue Lucas Alamán[128], y liberales como José María Mora o Ignacio Ramírez. Cada facción defendió su respectivo ideal de México, los conservadores abogaron por un proyecto de nación ligado a la Europa de la Santa Alianza y la Restauración, los liberales a otro relacionado con la Europa de los principios revolucionarios extendidos con las guerras napoleónicas por todo el viejo continente.

127 David R. Maciel, *Ignacio Ramírez. Ideólogo del liberalismo social en México* (México: unam, 1980), pp. 13-22.

128 Lucas Alamán representó la posición básica de la ideología conservadora, basada en el respeto a las normas para mantener el *statu quo,* y continuar con la tradición hispánica, defendiendo la religión católica y al clero para evitar las faltas a la moral, muy comunes en tiempos de guerra y caos. Se necesitaba la ayuda de Europa para restablecer el orden, la Europa de la Santa Alianza y la Restauración.

No obstante, me centraré en los liberales, porque este grupo fue el que triunfó con la llamada generación de la Reforma e impulsó los proyectos de las exposiciones. Se alimentaron de la filosofía de la Ilustración, de los principios de la Revolución francesa y la Independencia de los Estados Unidos. El liberalismo básicamente encontró sus raíces en el pensamiento de la Ilustración en razón de una nueva concepción del individuo y del orden social. Centrándose en el individuo, éste dejó de ser vasallo o súbdito para convertirse en ciudadano, es decir, una de las banderas del paso del antiguo régimen al estado-nación consistió en la definición y la defensa de los derechos del hombre. Y aquí dos grandes valores de la Revolución francesa: la igualdad y la libertad. En la última exposición celebrada en Aguascalientes, la de 1891, el presidente de la junta organizadora, el doctor Jesús Díaz de León, enunció lo siguiente:

> ¿Por qué la Francia ha dirigido el movimiento del progreso en todos los pueblos civilizados? ¿Por qué gozamos con sus glorias y sentimos sus reveses como si sus desgracias anunciaran algo terrible en la historia de la humanidad? ¿Por qué pensamos con el cerebro de sus sabios...
>
> Porque ese pueblo ha sabido llevar el pan del saber a todas las inteligencias, y no hay un rincón del mundo donde alumbre el sol de la civilización, que no reciba las simientes cosechadas en aquel emporio del progreso. La Francia ha sido el cerebro del mundo, porque sus sabios tienen asegurada su vida por el Estado y por el patriotismo de los ciudadanos, y en cambio, ellos convierten la protección que reciben en bien de la sociedad, en gloria para su país, en honra para la humanidad. Y allí, más que en ninguna parte, se estima en lo que valen los triunfos del saber; y en la portada de un libro es más honroso colocar, bajo un nombre, los honores conquistados con el estudio, que los títulos adquiridos por herencia.[129]

129 AHEA, "Alocución pronunciada por el Presidente de la Junta de Exposición, en la solemne distribución de premios a los expositores del Estado en la Exposición

En cuanto a la concepción de sociedad, la antigua jerarquización que respondía a un orden y origen divino ubicaba al monarca en la cúspide de una pirámide de relaciones sociales; se sustituyó por la noción ilustrada de grupos o conjuntos de hombres que deciden vivir en sociedad y, por lo tanto, pactan. De aquí se desprende la gran importancia de las teorías contractualistas y el derecho positivo, en otras palabras, el hombre definiría las reglas del juego social; las leyes son positivas porque son un producto del hombre, en consecuencia, son susceptibles de reformarse o derogarse, porque ya no son concebidas como parte de un plan divino. Jean Jacques Rousseau con su obra *El Contrato Social,* plasmó ideas fundamentales relacionadas con el Estado de Derecho, el republicanismo[130] y la noción de ciudadano*;* defendía la idea del hombre con la necesidad de abandonar el estado de naturaleza y transitar al estado civil, para lo cual era indispensable el Estado de Derecho que velara por los intereses de los sujetos, garantizara sus libertades y definiera sus derechos y deberes, necesarios para la coexistencia y convivencia.

El individuo pactaría con sus pares para convivir dentro de una sociedad, en donde uno de sus valores supremos sería el *bien común,* valor que encuentra su origen en la escolástica; sin embargo, con los tiempos modernos se secularizó y se interpretó como "interés general", puesto que, sin un mínimo de igualdad en lo social, político, económico y cultural, sin un consenso en relación a los valores fundamentales y las reglas de convivencia, se disolvería la sociedad.

Internacional de París de 1889, y a los concurrentes al Certamen de Bellas Artes, celebrado en esta capital en el mes de Abril del presente año", en *El Instructor,* 15 de septiembre de 1891, Año VIII, Suplemento al número 5, p. 8.

130 La tradición republicana se caracteriza, según Escalante Gonzalbo, por los siguientes aspectos: se basa en el modelo de la Roma clásica, que se moderniza a través de Maquiavelo. "[...] la vida pública tiene un valor propio y distinto, tiene su moralidad, sus normas [que no coinciden con la moral cristiana]". Hace especial énfasis en "la virtud de los ciudadanos, y la convicción de que hay un bien público", sobre los intereses particulares. No obstante, dicha tradición se encuentra frente a frente con la tradición liberal al juzgar grandes postulados de la última, en el sentido de la propiedad y el mercado, ya que para la tradición republicana "la superioridad moral del interés público [es inequívoca] sobre los privados". Fuente consultada: Fernando Escalante Gonzalbo, *Ciudadanos imaginarios* (México: Colegio de México, 1995), p. 33.

En México, el proyecto liberal quedó cristalizado con la Constitución de 1857, dentro del conjunto de las Leyes de Reforma.[131] El Estado mexicano, a través de la ley, garantizó los derechos más elementales de sus ciudadanos, condensados en el Título I, Sección I, *De los derechos del hombre.*

El tipo ideal de sociedad de los liberales era secular y laico, libre de las ataduras de las corporaciones; se asumía como forma idónea de gobierno una república federal; creían en un proyecto de industrialización para acceder al progreso, y comulgaban con las ideas clásicas del liberalismo económico; básicamente buscaban "armonizar los intereses del individuo con los de la sociedad".[132] Por lo anterior denotó un signo de retroceso la concepción de propiedad del clero y de los indígenas.

> En términos generales, la ideología del partido liberal implicaba, entre otras cosas: la negación de la tradición hispánica, el fomento de la propiedad privada, la separación entre la Iglesia y el Estado, el establecimiento de la educación laica, la derogación de los fueros del clero y la milicia, la desamortización de los bienes del clero, la colonización por extranjeros de tierras de escasa población y la admiración por las instituciones políticas de los Estados Unidos.[133]

---

131 Charles A. Hale plantea una periodización con respecto al liberalismo en México:
1820-1840: Formulación clásica como ideología.
1857: Su cumplimiento a través de la Constitución de 1857 y de las Leyes de Reforma.
1867: Con el triunfo de Juárez y el restablecimiento de la República, acaba el liberalismo por imponerse, identificándose con la nación misma.
1867-1910: Se establece como la tradición oficial.
Nota: A partir de 1867 el liberalismo "dejó de ser una ideología en lucha contra unas instituciones, un orden social y unos valores heredados, y se convirtió en un mito político unificador". Charles A. Hale, *La transformación del liberalismo en México a fines del siglo xix* (México: Vuelta, 1991), p. 15.

132 Maciel, *Ignacio Ramírez. Ideólogo...,* p. 18.

133 *Idem.*

El liberalismo en el terreno político defendía los principios democráticos, de ahí el avance en la instauración de repúblicas en América; en la esfera económica, la adopción de la idea de no injerencia del Estado y fomento a la libertad de comercio y de producción por parte de los particulares; y en la esfera social, definió las libertades y los derechos del ciudadano.

El liberalismo se podría resumir en una tríada: democracia, capitalismo e individualismo.[134] En este sentido, el discurso de Benito Juárez con motivo del triunfo de la República en 1867 deja entrever en sus líneas dichos ideales de matiz liberal:

> Encaminemos ahora todos nuestros esfuerzos a obtener y consolidar los beneficios de la paz. Bajo sus auspicios, será eficaz la protección de las leyes y de las autoridades para los derechos de todos los habitantes de la República.
>
> Que el pueblo y el gobierno respeten los derechos de todos. Entre individuos, como entre las naciones, el respeto al derecho ajeno es la paz.[135]

En el discurso de Juárez los grandes tópicos del liberalismo están presentes. Entre líneas se defiende la teoría del contrato social, al enunciar la necesidad de cooperación para llegar al bienestar y prosperidad que tanta falta le hacía a la nación, solamente posible a través del camino de la paz. Igualmente mencionaba la libertad institucional, es decir, las instituciones forjadas por los mexicanos bajo el cobijo legal –solamente se explicaban por el amparo y certidumbre de la Constitución– para evitar abusos y garantizar los derechos de los ciudadanos. Asimismo se convocaba a los mexicanos –cuestión posible solamente en tiempos de paz– para definir en conjunto quiénes gobernarían a la nación. Entre los valores presentes en

134 *Idem.*

135 Benito Juárez, "El triunfo de la República", en *México en el siglo xix. Antología de fuentes e interpretaciones históricas,* Álvaro Matute (comp.) (México: unam, 1984), p. 532.

el discurso juarista encontramos el de la cooperación con alusión al pacto social, a la constitución y el reconocimiento a la ley; la libertad, aunada al valor del respeto, necesaria para llegar a la prosperidad; y el respeto, en el sentido de acato a las leyes.

Por el contrario, los centralistas y Maximiliano, en el discurso, representaban todos aquellos peligros para las libertades y los derechos de los mexicanos; para contrarrestarlos, era menester fortalecer las instituciones emanadas de la República.

1851 (año de inicio de las exposiciones hidrocálidas) representó un año de consensos entre las facciones políticas con el fin de defender la idea y el reconocimiento de la necesidad de un gobierno fuerte, de esta forma, en las urnas electorales, obtuvo la victoria un político de mucha experiencia, que pronto se hizo llamar Alteza Serenísima: Antonio López de Santa Anna. Asumió el poder en 1853.

Pronto el gobierno de Santa Anna se convirtió en una dictadura vitalicia bajo la defensa de un proyecto centralizador, en el cual se desconocieron los órganos de representación. Por otro lado, se formaron nubarrones provocados por el expansionismo de los norteamericanos.[136] El contexto político nacional era complejo.

Al siguiente año, el Plan de Ayutla de 1854, entre sus puntos más importantes, figura el desconocimiento al gobierno de Santa Anna y la exigencia de un Congreso Constituyente, preámbulo de la Constitución de 1857.[137]

Grosso modo, lo anterior fue el escenario nacional del origen de las exposiciones en Aguascalientes y provocó que la naciente tradición se suspendiera en 1853 y 1854, achacando la responsabilidad a los conservadores. En 1855 comenzaron los levantamientos liberales, al mismo tiempo huía López de Santa Anna, "para el 16 de septiembre los liberales ocupaban la capital. El 14 de octubre una junta de representantes estatales eligió presidente provisional a Juan Álvarez, quien formó su gabinete con liberales

136 Tiempo en que es comprado el territorio de *La Mesilla* por Estados Unidos.

137 Josefina Zoraida Vázquez, "De la independencia a la consolidación de la República", en *Nueva historia mínima ilustrada de México*, Pablo Escalante Gonzalbo *et. al.* (México: Colegio de México, 2008), p. 298.

puros: Melchor Ocampo, Benito Juárez, Ponciano Arriaga y Guillermo Prieto".[138]

A partir del liberalismo se definió una tendencia propia del siglo XIX derivada en "la idea de alcanzar una 'sociedad burguesa', que aparentemente proporcionaba un carácter unitario: el liberalismo en cuanto que entramado de modelos políticos y sociales en cuyo centro se halla el ideal de un ser humano responsable de sí mismo y, al mismo tiempo, como un movimiento político protagonizado por el grupo social burgués que aspira a una sociedad de ciudadanos emancipados".[139]

Langewiesche explica cómo no estaba conformado por revolucionarios el grupo de los liberales en Europa, sin embargo, se hicieron revolucionarios en contra de su propia voluntad, y buscaron terminar el movimiento armado por la vía de la legalización e institucionalización.[140] Basándonos en este postulado para el caso mexicano, el grupo de los liberales, en tanto y cuanto accedieron al poder, formularon y aprobaron leyes; por ejemplo en 1855, cuando Santa Anna abandonó el país, Juan Álvarez asumió la presidencia y convocó a personajes liberales para conformar su equipo de trabajo, como Ignacio Comonfort en Guerra, Melchor Ocampo en Relaciones (aunque rompió relaciones con Álvarez inmediatamente, sólo estuvo quince días como miembro del gabinete), Guillermo Prieto quedó a cargo de Hacienda y Benito Juárez en Justicia. Inmediatamente, Benito Juárez publicó la ley que llevaría su nombre, ésta limitó los fueros de la milicia y la iglesia; al año siguiente, en 1856, se promulgó la Ley Lerdo sobre la desamortización de los bienes eclesiásticos.[141]

En este contexto, se comprende la Constitución de 1857, de corte liberal, como una forma de legitimar a los liberales en el po-

---

138 *Ibidem,* p. 300.

139 Dieter Langewiesche, "Liberalismo y burguesía en Europa", en *Las burguesías europeas del siglo XIX. Sociedad civil, política y cultural,* Joseph María Fradera y Jesús Millán (Eds.) (Madrid: Universidad de Valencia-Biblioteca Nueva, 2000), p. 169.

140 *Ibidem,* p. 171.

141 Abelardo Villegas, *México en el horizonte liberal* (México: UNAM, 1981), p. 40.

der a través de un pacto político-social y un congreso constituyente. Con dicha Constitución, después de un largo proceso de separación de Zacatecas, al fin Aguascalientes fue reconocido plenamente como un estado libre y soberano, e inmediatamente se convocó a un Congreso Constituyente local para definir la propia Constitución.

Uno de los legados de la Constitución de 1857 consistió en incorporar los derechos del hombre, aspecto por el cual se define como liberal y de influencia francesa, porque se observa la tendencia de centrar la atención en el individuo, capaz de ejercer libremente sus derechos y cumplir con sus obligaciones ya que es un hombre maduro, políticamente hablando. Por otro lado, está presente la herencia de Estados Unidos con la división de poderes para evitar la concentración del poder en una sola persona y en el modelo federal.

Sin embargo, la época de la Reforma se caracterizó por el conflicto e inestabilidad al interior del país y por la amenaza de intervención de tres potencias extranjeras. En 1864 Maximiliano desembarcó en Veracruz como emperador de México, pronto el imperio se disolvió y en 1867 se restauró la república, inaugurando los tiempos de la consolidación del orden liberal para la nación mexicana.

> La derrota de la intervención extranjera dejaba a México libre de la presión exterior, incluso de Estados Unidos, porque, habiendo tomado este país el partido por la República, era ahora amigo y aliado. La victoria política y militar del grupo liberal sobre el conservador significaba el término de agrias disputas que con bastante frecuencia se llevaron al campo de batalla. Parecía, pues, que, por primera vez en su larga y agitada historia, México estaba libre de acechanzas exteriores e interiores, y que, por lo tanto, iba a gozar de la paz y tranquilidad necesarias para dedicar todo su esfuerzo y su tiempo a salir de la pobreza, reanimando su economía con la explotación de sus abundantes riquezas naturales.[142]

142 Daniel Cosío Villegas, "La República Restaurada", en *Historia mínima de México* (México: Colegio de Michoacán, novena reimpresión, 2000), pp. 121-122.

En este contexto, Aguascalientes como una entidad federativa de nuevo cuño buscó reconstruirse y reinventarse bajo los tópicos del progreso y del liberalismo. Había que cerrar filas, tanto productores, comerciantes, consumidores, políticos, profesionistas e intelectuales, para consolidar la paz, traducida en la llave que abriría la puerta hacia el progreso. Era cuestión de seguir el camino trazado por el destino, proporcionando una imagen mesiánica basada en un futuro esperanzador y necesariamente mejor con respecto al pasado.

En este ambiente se comprende el proyecto de las exposiciones, cuyo objetivo estribó en el fomento de las ramas productivas, básicamente tres: agricultura, industria y minería; sin embargo, el papel protagónico lo detentó la industria, porque reflejaba de forma idónea los principios del liberalismo económico y de la idea optimista del progreso. Charles A. Hale, al realizar una lectura y análisis de los periódicos nacionales de la época, expone la concepción sobre la industria como el camino que "llevaba a la riqueza nacional y a la verdadera independencia".[143] Es más, las actividades agrícolas y mineras se percibían rústicas y atrasadas. No obstante, este autor sostiene que la tendencia en relación con el liberalismo económico no necesariamente va a la par de la del liberalismo político; por consiguiente, independientemente de ideologías y proyectos políticos, el crecimiento industrial se daba bajo diferentes tipos de gobiernos.

"La economía liberal estaba estrechamente relacionada con la teoría utilitarista".[144] "La grandeza nacional mediante la industria fue el tema predominante de los panfletos de Antuñano.[145] 'México, si no es grande en lo fabril o manufacturero, nada puede ser', escribió en 1846".[146] "El desarrollo se había convertido en cuestión

143 Charles A. Hale, *El liberalismo mexicano en la época de Mora* (México: Siglo XXI, 1995), p. 291.

144 *Ibidem,* p. 257.

145 El poblano Esteban de Antuñano (1792-1847) es considerado el padre de la moderna industria textil.

146 Hale, *El liberalismo mexicano...,* p. 281.

patriótica".[147] "A los partidarios de la industria les consternaba la falta de valores industriales en el pueblo".[148]

El periodo de las exposiciones de la temporada de San Marcos comprende de 1851 a 1891, en total suman 29 certámenes. En las ceremonias de premiación se recitaban largas poesías; los siguientes versos (de la poesía entonada por Agustín R. González en 1867) asoman entre líneas algunos de los valores del proyecto liberal.

> El pueblo aquí, de sus destinos dueño,
> Y aunque es verdad que mártir haya sido,
> Siempre ha mostrado su constante empeño
> De verse libre, fuerte y engrandecido,
> Y realizar su más precioso ensueño,
> Su ensueño de República querido;
> Y odia por consiguiente a los bufones
> De medallas y cruces y galones.
>
> La virtud, el trabajo y el talento
> Constituyen aquí nuestra nobleza,
> No la nobleza ruin del nacimiento
> Ni la que da la mísera riqueza:
> Quienes tienen de artista el sentimiento,
> Aman la ciencia, quieren la grandeza
> Del suelo de los libres mexicanos
> Esos son nuestros nobles ciudadanos.
>
> [...]
>
> En esta exposición, donde sin apremio
> Se llama al hombre libre, al ciudadano

147 *Idem.*

148 *Ibidem*, p. 282.

A presentar las obras de su gremio
O bien las que salieron de su mano.[149]

Esta poesía, en primer lugar, es un canto a la libertad; en su parte intermedia se aborda el tema de la igualdad de todos los hombres, por ende, el linaje, la nobleza y la sangre ya no eran signos de superioridad; finalmente se ratifica al hombre libre como ciudadano, porque no existe otra forma de serlo.

No obstante, cuando no se respetó a la República o estuvo en peligro, las exposiciones fueron amenazadas y se llegaron a suspender. No se celebraron por diferentes motivos, en 1853 y 1854 se interrumpieron bajo la presidencia de Antonio López de Santa Anna, signo del centralismo. De 1864 a 1866 no se organizaron por el clima político en el ámbito nacional relacionado con el Segundo Imperio: en 1864 entraron las tropas francesas a la ciudad de Aguascalientes, para Agustín R. González fue el peor año para los liberales, por ejemplo, José María Chávez (uno de los liberales más respetados de Aguascalientes) trató de resistir a los intervencionistas, finalmente fue arrestado en Jerez (no contaba con los suficientes conocimientos en materia militar), y en la hacienda de Malpaso se ejecutó la orden de su fusilamiento el 5 de abril de dicho año. En consecuencia, no es de extrañar la cancelación de las exposiciones, porque los hombres que las organizaban se encontraban en los frentes de batalla o simplemente la situación no permitía a los liberales lucirse con un evento de esta naturaleza.

Existía un mensaje subliminal: solamente al cobijo de un gobierno liberal y republicano, garante del clima de paz y estabilidad política, se celebrarían las exposiciones. El siguiente fragmento de un discurso pronunciado por el futuro médico Manuel Gómez Portugal, en 1867, cuando fue alumno de la recién creada Escuela de Agricultura, es un ejemplo de cómo se concibieron los periodos de inestabilidad, entendidos como un peligro para la celebración de los certámenes.

149 AHEA, Poesía leída por Agustín R. González en la solemne distribución de premios de la XII exposición de Aguascalientes, *El Republicano,* 9 de mayo de 1867, II Época, número 18, p. 4.

> En efecto: los pueblos así como los individuos, tienen días de luto y de congoja, y días de gloria y de placer; del mismo modo que la naturaleza nos presenta en unas ocasiones espectáculos lúgubres y sombríos, y en otros cuadros esplendentes y bellos. Aguascalientes, siguiendo esa ley general, ha tenido durante las últimas contiendas revolucionarias, largas épocas de abatimientos enteramente perdidas para el progreso; pero afortunadamente ahora principia ya a cruzar por los tiempos bonancibles. Esta útil institución interrumpida por algunos años, y hoy puesta de nuevo en vigor, es la mejor prueba de lo que acabo de decir.[150]

Era apremiante la lucha y defensa de la República (restaurada en 1867), y su ideario cristalizado en la laicidad, solidaridad, la división de poderes, el bien común, la ciudadanía y la federación, en sintonía con la concepción clásica romana de Cicerón, según la cual, la virtud cívica consiste en el amor a la patria y a la constitución.

Bajo el cobijo de los ideales de la Revolución francesa cuajó el proyecto local de las exposiciones. De los valores del movimiento revolucionario francés, resumidos en libertad, igualdad y fraternidad, el de la libertad fue el más explotado en las alocuciones, en 1874 se exponía lo siguiente:

> La libertad es sin duda alguna, la fuerza impulsiva mayor con que puede contar un pueblo para su prosperidad y engrandecimiento: Nuestros dominadores comprendiendo esto, se empeñaban a porfía, en difundir la ilustración entre unos cuantos que eran los que por su clase o nacimiento, debían ser los que ocuparan los puestos públicos, dejando a los demás sumidos en la más absoluta ignorancia.[151]

---

150 AHEA, "Discurso pronunciado por el joven alumno de la Escuela de Agricultura, Manuel Gómez Portugal, en la distribución de premios de la 12ª exposición de Aguascalientes", en *El Republicano*, 2 de mayo de 1867, II Época, número 17, p. 3.

151 AHEA, "XVII Exposición de agricultura, minería, industria y artes, en *El Republicano,* 8 de mayo de 1874, Tomo VI, número 15, p.2. Discurso del C. Lic. B. Ruiz y Sandoval, pronunciado la noche de la solemne distribución de premios de la XVII exposición.

La cita precedente, de forma velada, es un reconocimiento a la Francia republicana[152] y un desconocimiento con respecto a España. El binarismo es evidente, mientras Francia con su ideario republicano significó la libertad y la ilustración, España monárquica se tradujo en la opresión y la esclavitud, causante de la ignorancia de la mayoría del pueblo. La interpretación de Francia y España se dio de una forma maniquea, en donde la primera encarnó todas las virtudes cívicas y la otra todos los lastres del antiguo régimen. Se pasó por alto la época del terror en Francia y el fracaso de la república con la instauración de una monarquía constitucional; así como el tránsito en España de una monarquía absoluta a una constitucional, con su lucha por la representatividad en debates riquísimos en tiempos de las Cortes y la Constitución de Cádiz. Se negó la herencia ilustrada de España llegada desde el tiempo de la colonia, y se volteó la cara hacia el horizonte francés y a sus mentes ilustradas.

Los valores revolucionarios franceses representaron una respuesta al absolutismo y al despotismo. Para Montesquieu la república democrática descansaba en la virtud cívica cimentada en el bien común, el bien general del grupo frente a los intereses de los particulares. Por lo tanto, la mención de Francia y su simbolismo recorre todo el discurso, desde las primeras exposiciones para afianzar y transmitir los valores emanados de la revolución, hasta los últimos certámenes en donde se proyecta a Francia como el pueblo más sofisticado, refinado y civilizado; Francia fue una moda, cuestión evidente en el Porfiriato con su idea de un México afrancesado (civilizado, refinado y sofisticado), concretado en la arquitectura, en el vestido, en el hermoso Paseo de la Reforma, El Palacio de Hierro y, por supuesto, en el discurso. Por ejemplo, para el certamen de 1891 el doctor Manuel Gómez Portugal, en su discurso, definió a Francia como aquella nación al frente en el camino hacia progreso.[153]

152 Una Francia diferente a la que había intervenido en México, defensora de la monarquía y el imperio a través de la figura de Maximiliano.

153 AHEA, "Discurso" en *El Instructor,* 15 de septiembre de1891, Año VIII, Suplemento al número 5, p. 10. Discurso pronunciado por el Dr. Manuel Gómez Portugal,

Se reconocía al hombre ilustrado, amante del conocimiento, por encima del guerrero o del político. Francia en aquel entonces ya rendía tributo a sus hombres ilustrados, nombres como Montesquieu, Rousseau, Diderot, Voltaire, pertenecían al grupo de hombres ilustres de la historia francesa y universal. Un aspecto medular de la filosofía de los ilustrados consiste en la noción de un Estado benefactor, es decir, el Estado procurador del bienestar entre sus ciudadanos, cuestión que traería como consecuencia al surgimiento de un hombre dedicado al estudio, a las letras, a la ciencia, al debate político, a las artes y a una mayor presencia en el ámbito público; los logros y producciones de dicho hombre garantizarían el anhelado bien común. En el discurso de Gómez Portugal de 1891 aparece la Francia defensora del valor de la libertad:

> En el seno de esa fecunda madre que tanta y tanta idea civilizadora ha dado al mundo, sobre el suelo sagrado de esa Francia heroica y gigantesca que así despedaza los tronos de los reyes, como levanta altares a la libertad humana.[154]

A través de los discursos somos testigos de la sobrevaloración o la idealización de Francia; como un asidero ante la negación de la madre patria, Francia, con todos los valores positivos del republicanismo, llenó un gran vacío: la pauta a seguir y el pueblo a emular.

Los hombres que forjaron una tradición

Se dio por bautizar a los certámenes como: *Exposición Anual de Industria, Minería, Agricultura, Artes y Objetos Curiosos.* "La idea básica de estos certámenes era estimular a los productores. 'Fiestas del saber y la inteligencia'. Fueron llamadas muchas veces por sus orga-

---

en la distribución de premios a los expositores del Estado en el Certamen Internacional de París y en el Certamen Nacional de Bellas Artes, celebrado en esta ciudad.

154 AHEA, "Nuestro periódico" en *El Instructor,* 15 de septiembre de1891, Año VIII, Suplemento al número 5, p. 1.

nizadores", así como *fiestas del progreso*.[155] El objetivo motivacional para los productores locales era el explícito, sin embargo, también se buscaba a través del ritual y del discurso llamar al orden, crear una conciencia colectiva en un sentido organicista, instruir, informar y concretar el ideal de hombre como ciudadano, así como proyectar una imagen de progreso.

Tanto los hombres que organizaron los certámenes, como los expositores, al igual que los asistentes, se consideraban ciudadanos. "El ciudadano, antes que otra cosa, es un individuo, y como individuo es la realidad básica de la vida social",[156] cobijada desde el gobierno.

Las exposiciones entrañaron una de tantas formas de manifestación del poder político,[157] entendidas como fiestas o rituales de carácter cívico. En un ambiente relajado el asistente interiorizaba el proyecto, liberal en un inicio y marcadamente positivista después. "[...] las fiestas [cívicas] cumplían una función social. Concretamente, liberar a los individuos de las tensiones de la vida cotidiana y, rebasando la dimensión lúdica [...] cumplían funciones de propaganda a favor de los principios enarbolados por los grupos dominantes de la sociedad".[158]

El espacio para tal ritual cívico se ubicaba en el Salón de Exposiciones o el Teatro Primavera, ahí se dio el encuentro entre los organizadores, miembros del jurado y oradores, así como entre impulsores y promotores de una idea de nación y estado, y los hombres productores e inventivos sostenedores de dicho proyecto e ideal, con su trabajo cotidiano exhibido públicamente.

155 Jesús Gómez Serrano, "Las Exposiciones de Artes e Industria en el siglo XIX", en *Historia de la Feria Nacional de San Marcos, 1828-2006,* Jesús Gómez Serrano (Coord.) (México: Gobierno del Estado de Aguascalientes, Patronato de la Feria Nacional de San Marcos, 2007), p. 65.

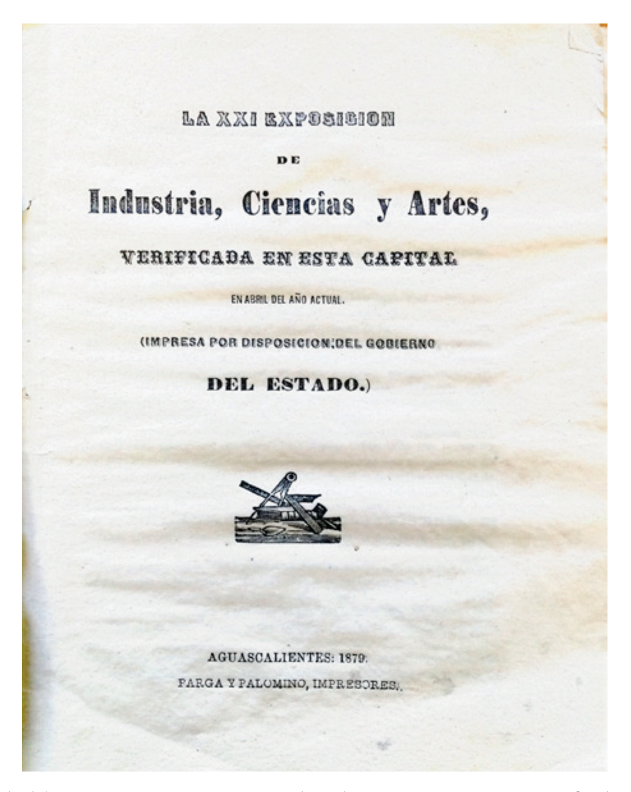
156 Escalante, *Ciudadanos imaginarios...*, p. 37.

157 María Garrido Asperó, en *Fiestas cívicas históricas en la ciudad de México, 1765-1823* (México: Instituto Mora, 2006), plantea que las fiestas o rituales cívicos desde el inicio de la vida independiente de México fueron una estrategia del grupo en el poder para manifestarse con su ideario político ante la ciudadanía. Aunque en un inicio la fiesta cívica heredó las viejas estructuras del antiguo régimen, es decir, las formas de la fiesta religiosa (p. 10).

158 *Ibidem,* pp. 11-12.

La reconstrucción de la historia de las exposiciones encuentra un gran obstáculo en materia de fuentes de consulta en lo referente a los primeros ocho certámenes, cuestión especificada en un informe: debido a la intervención francesa se perdió gran parte de los archivos, por tal razón, se cuenta con información a partir de la novena exposición.

Se han preservado las fuentes con información sobre las exposiciones celebradas en los siguientes años: 1861 (ix), 1867 (xii), 1869 (xiv), 1871 (xv), 1873 (xvi), 1874 (xvii), 1875 (xviii), 1877 (xix), 1878 (xx), 1879 (xxi), 1880 (xxii), 1881 (xxiii), 1882 (xxiv), 1884 (xxv), 1885 (xxvi), 1891 (xxix).


LA XXI EXPOSICION
DE
Industria, Ciencias y Artes,
VERIFICADA EN ESTA CAPITAL
EN ABRIL DEL AÑO ACTUAL.
(IMPRESA POR DISPOSICION DEL GOBIERNO
DEL ESTADO.)

AGUASCALIENTES: 1879.
FARGA Y PALOMINO, IMPRESORES.

Portada del impreso "La XXI Exposición de Industria, Ciencias y Artes, verificada en esta capital en abril del año actual", 1879.
ahea. Fondo Folletería. Sección: Folletería de Aguascalientes.

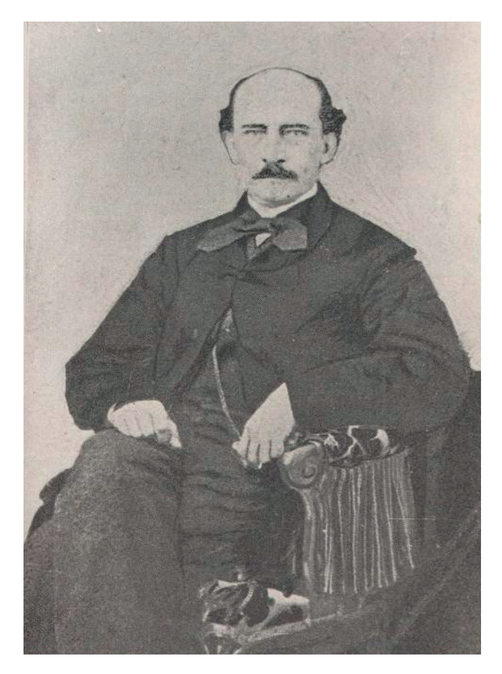
Con respecto al inicio de esta tradición, Agustín R. González comenta en su *Historia del Estado de Aguascalientes* que, a pesar de la epidemia (1850), las cosechas fueron abundantes, no obstante, siguió reinando la anarquía, por ende, las exposiciones significaron un proyecto para concretar "la idea salvadora" de la entidad. José María Chávez fue el pionero al cual se sumaron otras mentes liberales de su administración para sacar adelante dicho proyecto, "tuvieron la energía necesaria para realizarlo; adquirieron recursos; publicaron reglamentos, avisos, etc. y tuvieron la patriótica satisfacción de que el concurso industrial que tanto honra a sus autores y al Estado, fuese un hecho en abril de 1851".[159] No obstante, en otra fuente se menciona como el impulsor a Mariano Camino: "la primera Exposición tuvo lugar en el mes de abril; fue proyectada por el Sr. D. Mariano Camino, adoptada la idea y promovida la práctica de ella por el laborioso industrial y artesano Don José María Chávez, y eficazmente auxiliado por D. Jesús Terán, D. Diego Pérez Ortigosa, D. Jesús Carreón, D. Antonio Rayón y otras personas de la mejor sociedad de Aguascalientes".[160] Algunos de ellos fueron los firmantes de la Constitución del Estado.[161] Este grupo de personajes representó las mentes liberales y progresistas de la entidad, Agustín R. González se expresa de la siguiente manera:

---

159 González, *Historia del Estado...,* p. 130.

160 AHEA, "Junta de Exposición", en *El Republicano*, 27 de abril de 1884, Año XVI, Tomo 15, número 363, p. 4. En el subtema "Noticia". Fragmento extraído de un informe de Jesús Díaz de León y P. de la Rosa (secretario) de la Junta de Exposición.

161 Los participantes en el Congreso Constituyente Local fueron: José María Chávez, Estevan Ávila, Jesús Carreón, Jesús R. Macías, Isidro Calera, Juan González, Antonio Rayón, Manuel Cardona, el 23 de octubre del 52 en el salón de sesiones del H. Congreso del Estado de Aguascalientes. Fuente consultada: *Las Constituciones de Aguascalientes* (Aguascalientes: H. Congreso del Estado, LII Legislatura, 1986), p. 66.



Jesús Terán.
AHEA. Fondo Personajes. Núm. 12.

El interés que nos inspiraban las discusiones del congreso constituyente y la agitada marcha de los sucesos no nos impedían ver lo que importaba a la localidad, reformar los vicios de otros tiempos, iniciar cuanto significase un paso más en el camino del progreso. Los que venían luchando por la causa de la libertad desde tiempos anteriores, como D. José María López de Nava, D. Juan Guzmán, los hermanos Chávez, D. Diego Pérez Ortigosa, D. Antonio Arenas, D. Antonio Romo, etc., etc., eran como directores de una juventud que se levantaba, avara de adelantamientos, sedienta de libertades. [162]

162 Gónzalez. *Historia del Estado...*, p. 142.



Don José María Chávez (sentado al centro),
AHEA. Fondo Personajes. Núm. 8.

Se presume el gran éxito de la primera exposición en 1851 a pesar del contexto de intranquilidad política en que se encontraba inmerso el país, sin embargo, seguramente fue bienvenida y muy gratificante después de la epidemia de cólera vivida en Aguascalientes el año anterior. Por otro lado, Aguascalientes para 1851 dependía políticamente de Zacatecas, aunque fue declarado departamento en 1835 por Antonio López de Santa Anna, volvió a anexarse a Zacatecas en 1846[163] y logró su autonomía en 1853,[164] sin embargo,

163 Francisco Javier Delgado Aguilar, *Jefaturas Políticas. Dinámica política y control social en Aguascalientes 1867-1911* (México: UAA-Gobierno del Estado de Aguascalientes, 2000), p. 27.

164 En 1852 se celebró en la ciudad de Guadalajara el Plan del Hospicio, que desconocía a Mariano Arista como presidente y se apoyaba a Santa Anna, fue visto como una coyuntura por parte de los políticos locales para insistir en el asunto de la separación de Zacatecas. Con Santa Anna en el poder, éste "resolvió respetar los deseos de sus vecinos y asegurar la autonomía de ese antiguo departamento, que tan buenos servicios le había prestado cuando tuvo que batir a la milicia cívica de Zacatecas. Por eso, aunque las *Bases para la Administración de la República,* que se dieron a conocer en abril de 1853, señalaban que las ciudades, pueblos y distritos que se hubieran separado de los estados a que pertenecían 'volverán a su antiguo ser y demarcación', también se indicaba en ellas que esta disposición no sería observada por el partido de Aguascalientes". Fuente consultada: Gómez Serrano, "El siglo XIX y el porfiriato", en *Breve historia de Aguascalientes...,* pp. 102-103.

no es sino con la Constitución de 1857 cuando quedó asegurado y garantizado su estatus de Estado Libre y Soberano.[165] Por tal razón, es posible interpretar la celebración de exposiciones a partir de 1851 como una necesidad por proyectar el empuje de Aguascalientes en el ámbito nacional y como una estrategia más de los hombres de política hidrocálidos ansiosos de la separación de Zacatecas.

Se hará mención de este grupo de hombres, artífices e impulsores del proyecto de las exposiciones, cuya importancia es indiscutible, porque la de 1851 fue la primera exposición organizada en todo el país con el afán de emular a las exposiciones regionales europeas –en año coincidió con la universal de Londres–.

José María Chávez perteneció a la generación de los liberales viejos de la entidad, junto con José María López de Nava, Pablo Chávez (su hermano), "Diego Pérez Ortigosa, Antonio Arenas y Antonio Romo".[166] Chávez, como otros liberales, publicó *El artesano,* periódico de interés y gusto por las artes y todo aquello relativo a los adelantos y signos de modernidad, además de otros impresos como *El Águila, El Noticioso, La imitación* y *El Progresista,* asimismo, fue miembro de la legislatura constituyente de 1857, gobernador interino en 1859 y constitucional de 1862 a 1864. Como gobernador organizó el escuadrón de los Lanceros de Aguascalientes para combatir a los franceses.

165 Bernal Sánchez, *Breves apuntes históricos...*, p. 245.

166 Enrique Rodríguez Varela, "Reforma e Intervención" en *Aguascalientes en la historia. 1786-1920. Un pueblo en busca de identidad,* Jesús Gómez Serrano, Tomo I, Volumen I (México: Gobierno del Estado de Aguascalientes-Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1988), p. 170.

En la biografia de Jesús Terán Peredo,[167] abogado introducido en la masonería por José María Chávez, se lee su empeño por lograr el reconocimiento de Aguascalientes como una entidad federativa, de tal suerte que, en 1852, firmó el Plan del Hospicio en Guadalajara, condicionando su firma a dicho reconocimiento como diputado por el Partido de Zacatecas. En 1855 asumió la gubernatura de Aguascalientes y en 1857 se convirtió en gobernador constitucional de la entidad. Fue aliado de Juárez, tuvo la misión de desalentar por la vía diplomática la intervención francesa.[168] Terán fomentó e impulsó el conocimiento a través de la educación; en 1850 quedó a cargo del Instituto Científico y Literario de la Purísima Concepción (él mismo fue su fundador).[169] "Con su gran afecto por las clases trabajadoras, abrió una Academia de Dibujo [en 1849] para los obreros, así como clases nocturnas para el adelanto de sus oficios".[170] No es de sorprenderse encontrarnos a un fiel promotor de las exposiciones para reflejar la filosofía del progreso en congruencia con su amor por las ciencias. Como jefe político en 1849 "favoreció la instrucción pública", su ideal era sustituir a los abogados y clérigos

167 J. Pani en *Ensayo biográfico* sobre Jesús Terán, plantea que todavía la historia no le ha hecho justicia, ya que Terán, como un liberal de su época, no sólo se debe considerar como un personaje local, sino de talla nacional, ya que fue colaborador de Benito Juárez. Su sentir queda plasmado en el siguiente fragmento de su libro: "Don Justo Sierra en su notable libro *Juárez, su obra y su tiempo,* se queja de que don Jesús Terán no ocupe en la historia de México el eminente puesto que le corresponde, augurando que lo ocupará algún día". Fuente. Arturo Pani, *Jesús Terán. Ensayo biográfico* (México: Talleres tipográficos de A. Mijares y hno., 1949), p. 11.

168 "Su labor en Europa fue una labor inteligente, constante, desinteresada y patriótica. Con publicaciones en los periódicos importantes, sus cartas a funcionarios y diputados franceses –entre ellos Thiers–, logró Terán crear en Francia un ambiente adverso a la intervención [...] Ejemplo de fina diplomacia son las entrevistas que celebró con Maximiliano, con el Barón de Pont, con el Marqués de Turgot, con Drouyn de Lhuys [...] La labor de Terán es poco reconocida, pues que nunca buscó en ella ni fama ni el halago; pero fue altamente apreciada por el señor Juárez y sus Ministros, de quienes gozó de una confianza absoluta, así como de gran estimación". Fuente: Pani, *Jesús Terán. Ensayo biográfico..,* pp. 146-147.

169 Elizabeth Buchanan y Pilar González, *Cartas a Jesús Terán* (México: Instituto Cultural de Aguascalientes, 1998).

170 Pani, *Jesús Terán...,* p. 38.

por "hombres de ciencia, de trabajo, de instrucción".[171] Agustín R. González decía: "Terán y otros liberales fueron ensalzados, nuestra prensa elogiada, nuestra guardia nacional señalada como un modelo acabado. En una palabra, Aguascalientes se levantó demasiado en aquella época que ojalá se reprodujese".[172]

En 1861, año de la IX Exposición, precisamente se exhibió un documento encargado por Jesús Terán durante su gobierno en su afán racionalista por la recolección de datos, me refiero al *Cuadro Sinóptico del Estado de Aguascalientes* de Isidoro Epstein.[173] El impulso por realizar informes respondió a la necesidad por comprender y hacer inteligible la geografía física y económica del Estado, saber con qué se contaba y dejar atrás la especulación. A Epstein se le debe la primera carta cartográfica de Aguascalientes.



El trabajo cartográfico de Epstein fue premiado en la exposición de 1861.
AHEA: Mapoteca, Mapa del Estado de Aguascalilentes. Muestra la geografía y división política del Estado en Partidos, encargado por Jesús Terán a Isidoro Epstein. Núm. 49.

171 González, *Historia del Estado de Aguascalientes...,* p. 120.

172 *Ibidem,* p. 142.

173 AHEA, "Lista de objetos exhibidos en la Novena Exposición de Aguascalientes, en 1861", en *El Porvenir, Periódico semi-oficial del Gobierno del Estado,* 6 de mayo de 1861, número 84, pp. 3-4.

En lo referente a Diego Pérez Ortigosa, fungió como jefe político de 1871 a 1872[174] y miembro del Club Chávez. Jesús Carreón, junto con otros liberales, conformó la Legislatura Constituyente Local de 1857, que se caracterizó por su afán reformista.[175] En cuanto a Antonio Rayón existe una descripción de él: se muestra desinteresado, por lo tanto, podía ser tanto liberal como conservador, sin embargo, perteneció al grupo de liberales de la entidad, y en su botica (fue farmacéutico) se reunía dicho grupo conformado como un club político; igualmente participó en la política como diputado en la Legislatura que daría a Aguascalientes una Constitución.[176]

Estos hombres constituyeron la primera generación impulsora de la celebración de las exposiciones. Enrique Rodríguez Varela, basándose en la *Historia del Estado de Aguascalientes* de Agustín R. González, pasa lista a los primeros liberales, tanto a los viejos como a los jóvenes.

> La nómina de los liberales aguascalentenses en aquella época era grande: eran diputados en el congreso, oradores en el club, propagandistas en la calle y soldados en la guerra. Por la edad, unos iban de salida y otros de entrada, pero todos estaban 'consagrados al servicio público y al triunfo de los principios'. Entre los viejos figuraban José María López de Nava (el patriarca de todos ellos), Juan Guzmán, los hermanos Pablo y José María Chávez, Diego Pérez Ortigoza, Antonio Arenas, y Antonio Romo. Entre los jóvenes se hallaban Luis Aguilar, Pedro Sandoval, Manuel González, Francisco Camarena, Esteban Ávila, Antonio Cornejo, Jesús R. Macías, Jesús Gómez

174 Delgado Aguilar, *Jefaturas Políticas...,* p. 305.

175 "Soberanía al pueblo de Aguascalientes. La constitución de 1857", en *Historias Legislativas,* H. Congreso del Estado de Aguascalientes, LIX Legislatura (Aguascalientes, boletín de la LIX Legislatura, enero de 2007), número 2, p. 6.

176 *Idem.*

> Portugal, Manuel Alonso, Agustín R. González, Jesús Terán, Jesús F. López, Martín W. Chávez y Juan G. Alcázar.[177]

El enfrentamiento entre liberales (federalistas) y conservadores (centralistas) se reflejó en la historia de las exposiciones. Como se ha mencionado en el testimonio de Agustín R. González, tanto la primera emisión como la de 1852 conllevó a un éxito al evidenciar el empuje y progreso de Aguascalientes, no obstante, para 1853 no se celebró exposición por la falta de visión de los centralistas; por su "tiranía" mataron tanto al colegio de Aguascalientes (el Instituto),[178] como a las exposiciones.[179]

Por consiguiente, las exposiciones del siglo XIX representaron un proyecto de gran envergadura para los liberales locales, por medio del cual se legitimó una ideología basada en el trabajo, la ciencia, el progreso, el estudio y el espíritu emprendedor. En las ceremonias de premiación personajes como Agustín R. González, Manuel Gómez Portugal,[180] Jesús Díaz de León y Francisco G. Hornedo,[181] entre otros, tomaron la tribuna y se apropiaron de la palabra para

---

177 Rodríguez Varela, "Reforma e Intervención"..., p. 170.

178 Con Santa Anna en el poder, éste impuso al padre Romero como rector del Colegio de Aguascalientes, que tenía ideas contrarias (como ejemplo, el estudio de las matemáticas era inútil) a su predecesor Jesús Terán, lo que provocó que algunos alumnos desertaran. Fuente consultada: González, *Historia del Estado...,* p. 137. El Colegio era la única institución de educación secundaria.

179 *Ibidem,* pp. 137-138.

180 Médico, político, escritor, maestro, hijo del coronel Jesús Gómez Portugal (gobernador interino en 1857 y 1866), Manuel Gómez Portugal "representa la imagen olvidada del decimonónico aguascalentense... que dedicó su vida al frente del Hospital Civil, el otrora Hospital de San Juan de Dios y que luego daría paso al Hospital Miguel Hidalgo del que siguió siendo su director hasta el año de 1911". Fuente consultada: Xavier A. López de la Peña, "Dr. Manuel Gómez Portugal Rangel", en *Boletín Mexicano de Historia y Filosofía de la Medicina,* número 1, volumen 12 (marzo 2009), p. 4.

181 Gobernador del Estado de 1877 a 1880 y de 1884 a 1887. Fuente consultada: Delgado Aguilar, *Jefaturas Políticas...,* pp. 307 y 309.

darle realce al evento y publicitar su ideario político; hombres con un fuerte espíritu positivista y liberal que impregnó la época (cabe aclarar, tanto Jesús Díaz de León, como Manuel Gómez Portugal, son posteriores, representan el último periodo de las exposiciones vinculado con la época porfiriana), hombres dedicados a la política y a la escritura, con fuerte presencia en el ámbito público. Para Gómez Serrano fue "una generación omnipresente, que se apoderó de la tribuna parlamentaria, de la calle y de la prensa periódica; una generación de iconoclastas, de partidarios ardientes del laicismo; una generación que selló con su sangre el triunfo del partido liberal, pero que, salvo algunos casos aislados, no pudo ceñir su frente con los laureles de la victoria".[182]

De dicho grupo de intelectuales llama la atención Agustín R. González, a quien se le debe un clásico libro decimonónico sobre Aguascalientes publicado en 1881 bajo el nombre de *Historia del Estado de Aguascalientes.* Le prestamos especial atención porque fungió como presidente de la Junta de Exposición a partir de 1868[183] hasta 1871, su biografía responde a las inquietudes y al contexto de un liberal de aquella época.



Agustín R. González.
AHEA. Fondo Personajes. Núm. 48.

182 Jesús Gómez Serrano, *Aguascalientes en la Historia,* Tomo I. Volumen II (México: Gobierno del Estado de Aguascalientes-Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1998), p. 377.

183 Gómez Serrano, "Las exposiciones de artes e industria…", p. 70.

Agustín R. González nació en el año de 1836, el dato del año inmediatamente nos remite al tiempo de la separación de Aguascalientes de Zacatecas, dicha cuestión seguramente influiría en el grupo posterior de intelectuales locales, que se dieron a la tarea de hacer crecer y proyectar al nuevo y pequeño estado. Por ende, no es gratuito el afán de este intelectual en realizar la *Historia del Estado de Aguascalientes,* documento clásico y referente obligado para aquellos que se adentran en la historia aquicalidense del siglo xix. R. González tuvo dos grandes canteras para explotar: una, la de intelectual, traducida en editor y columnista de periódicos, orador e historiador; la otra veta se encuentra en el ámbito de la política, "en 1857, por ejemplo, participó en la redacción de la constitución local y posteriormente fue colaborador destacado del gobernador Esteban Ávila de 1861 y 1862".[184] Como intelectual íntimamente relacionado con la prensa colaboró en *La Cotorra, La libertad de México, La aurora de México, El siglo diez y nueve, y El Republicano* (Periódico oficial del Gobierno del Estado de Aguascalientes).

> En aquella época el Periódico Oficial era casi el único medio de comunicación, por lo que era utilizado regularmente para dar parte de acontecimientos sociales, políticos, literarios y hasta comerciales... En el espacio del periódico oficial, escritores y políticos de la época plasmaron sus ideas y sus inquietudes literarias... encontramos referencias de los textos de Agustín R. González, Esteban Ávila, Blas Elizondo, Jesús Bernal Sánchez, Antonio Cornejo, Eduardo J. Correa, entre otros. También destacan los discursos pronunciados por los gobernadores de aquella época como Francisco G. Hornedo, Rafael Arellano, Carlos Sagredo e Ignacio T. Chávez.[185]

184 Francisco Javier Delgado Aguilar, "Agustín R. González y su Historia del Estado de Aguascalientes. Un análisis historiográfico", en *Caleidoscopio*, núm. 7, (2000), p. 148.

185 "Índice de alocuciones, artículos, discursos y composiciones del periódico oficial *El Republicano* 1866-1877", en *Boletín del Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes,* año 1, núm. 2 (Aguascalientes: Gobierno del Estado de Aguascalientes, agosto 2006), p. 148.

De este modo, la palabra hecha discurso en las exposiciones también quedó plasmada en los números de los meses de abril y mayo de *El Republicano.* En dicho periódico se informaba detalladamente de todo aquello relacionado con las exposiciones: programas, fechas, listas de premiados, objetos exhibidos, poesías, así como la transcripción íntegra de los discursos y alocuciones. En la siguiente tabla[186] se enlista una muestra de los oradores en las ceremonias de apertura o premiación en algunas de sus emisiones.

Tabla 2: Oradores de las ceremonias en las exposiciones

Año	Orador y/o declamador.
1861	Discurso del Gobernador. Esteban Ávila Mier. Discurso de Martín W. Chávez. Editor del periódico *Porvenir.* Miembro del Club Liberal de Aguascalientes: Club Reforma. Discurso de Agustín R. González. *El Republicano* y *La Cotorra.*
1867	Discurso de Pascual Arenas. Presidente de la Junta de Exposición. Discurso del Gobernador. Jesús Gómez Portugal. Discurso de Manuel Gómez Portugal. Alumno de la Escuela de Agricultura. Discurso de Genaro Vergara. Poesía de Blas Elizondo. Poesía de Agustín R. González.
1871	Alocución de C. Agustín R. González. Presidente de la Junta de Exposición. Alocución (sin nombre) del Director de la Escuela de Agricultura. Alocución (sin nombre). Alumno de la Escuela de Agricultura. Discurso del C. Miguel Rico (maestro del Instituto de Ciencias). Composición leída por M. Palomino (Jefe político de Aguascalientes –1876–, varias veces regidor). Alocución del C. Gobernador. Jesús Gómez Portugal.

186 La información presentada en las tablas fue consultada en los periódicos *El Republicano, El Instructor* y *El Porvenir.*

continuación Tabla

Año	Orador y/o declamador.
1873	Alocución del C. Pascual Arenas. Presidente de la Junta de Exposición. Discurso de C. Macedonio Palomino. Poesía de la Sra. Doña Guadalupe Caldera, leída por el Sr. Blas Elizondo. Discurso del joven Alberto Dávalos. Alumno del Instituto Científico y Literario.
1874	Discurso del C. Lic. B. Ruiz y Sandoval. Poesía por M. Aizpuru. Poesía por Macedonio Palomino.
1875	Alocución de Carlos M. López (ceremonia de apertura). Presidente de la Junta de Exposición. Alocución Carlos M. López. Presidente de la Junta de Exposición. Poesía del C. Jiménez Anguiano. Discurso de Macedonio Palomino. Alocución del C. Rodrigo Rincón, representante del ejecutivo del Estado.
1877	Discurso del Sr. D. Jesús Díaz de León. Composición de la Sra. Calderón. Poesía del Sr. Palomino. Alocución del C. Gobernador. Francisco Gómez Hornedo. Poesía de la Sra. Doña Guadalupe Calderón, leída por Eusebio Ortiz.
1880	Primer discurso. (No aparece nombre). Presidente de la Junta. Discurso del Sr. José Peón Valdez. Discurso del C. Manuel Gómez Portugal. Poesía: Blas Elizondo. Alocución del C. Gobernador del Estado. Miguel Güinchard.
1882	Poesía por Luciano M. Galván. Discurso pronunciado por el C. Lic. Cesáreo L. González. Discurso de estatuto pronunciado por el C. Lic. Ignacio Escoto. Presidente de la Junta. Alocución (sin nombre).

continuación Tabla

Año	Orador y/o declamador.
1884	Alocución (sin nombre). Presidente de la Junta. Discurso del Dr. Manuel Gómez Portugal. Composición de Jesús Aguirre y Fierro. Poesía por Francisco de S. Silva. Alocución del C. Gobernador. Rafael Arellano.

Elaboración propia con información de los periódicos locales *El Republicano, El Instructor* y *El Porvenir,* y del "Índice de alocuciones, artículos, discursos y composiciones del periódico oficial *El Republicano* 1866-1877", en *Boletín del Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes,* año 1, núm. 2, Aguascalientes, Gobierno del Estado de Aguascalientes, agosto de 2006.

Para concluir con el repaso de algunos personajes vinculados con el proyecto de las exposiciones dedicaré unas líneas a Jesús Díaz de León. Último presidente de la Junta de Exposición, el doctor Jesús Díaz de León (1851-1919), a pesar de sus afanes, no pudo evitar que le tocara la última etapa de vida de los certámenes. El hombre representó fielmente el espíritu de su época, primero como docente de la cátedra de filosofía y etimologías en el Instituto de Ciencias y maestro fundador del Liceo de Niñas, y luego como médico e higienista, además de su amplia producción editorial: *Botánica, Curso de raíces griegas, Curso de raíces latinas, Lecciones de cosas, Compendio de Etnografía General*, *El Cántar de los Cantares* (trabajo de traducción en siete idiomas), y *Lecciones del hogar,* entre otros.

Al igual que Agustín R. González, su inquietud intelectual lo llevó a involucrarse con el ejercicio periodístico; fue el editor y director de los periódicos *El Instructor* y *El Campo,* en el primero se publicó información relativa a las exposiciones, por ejemplo, con motivo de la última exposición se imprimió un suplemento especial publicado el 15 de septiembre de 1891. En su nota editorial escribió:

> La Redacción de "El Instructor", deseando contribuir con su pequeño contingente a las solemnidades de la Patria, de acuer-

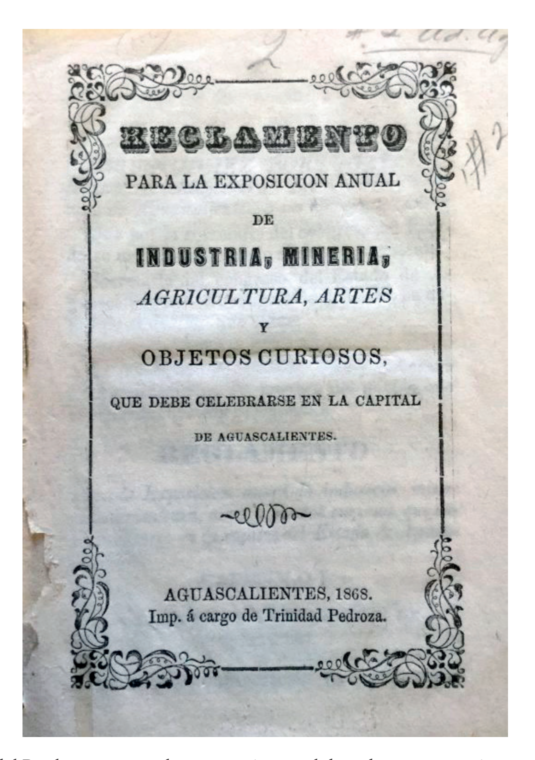
> do con el Ejecutivo del Estado, ha acordado dedicar un número extraordinario para la publicación de las listas de recompensas concedidas por la Exposición Internacional de París a los expositores del Estado, y las de los premios acordados por el Jurado respectivo a los expositores en el Certamen de Bellas Artes, celebrado en esta ciudad en Abril del presente año, así como rendir un justo tributo de gratitud al Presidente Honorario de la Junta de Exposición del Estado, C. General Porfirio Díaz, dedicándose esta fiesta del progreso en su día onomástico.
>
> Al felicitar cordialmente a nuestro digno Jefe del Estado por el brillante éxito obtenido en los últimos certámenes del progreso, hacemos los votos más fervientes porque este acto sirva de estímulo a todos los hombres laboriosos, para que en los certámenes futuros concurran con sus trabajos a darle otros días de satisfacción a nuestro caro suelo.[187]

Su bandera: la divulgación del conocimiento, tanto en la cátedra como en el periódico *El Instructor.* El nombre del rotativo dice mucho, entre la información publicada se encuentra la traducción del *Cantar de los Cantares,* cursos de etimologías, diversas disertaciones sobre etnología, filosofía, gramática, botánica, y la trascripción de obras literarias; el perfil de su diario se resumía en científico y literario, en un afán por instruir y cultivar al público lector. La línea del periódico *El Campo* era la misma, centrada exclusivamente en la divulgación de contenido científico relativo a cuestiones del medio rural y del ámbito de la agricultura. Con el gobierno de Francisco G. Hornedo, y posteriormente con el de Alejandro Vázquez del Mercado, desempeñó el cargo de presidente de la Junta de Exposición del Estado, además de otros cargos públicos.[188]

187 AHEA, "Nuestro periódico", en *El Instructor,* 15 de septiembre de 1891, Año VIII, suplemento al número 5, primera plana.

188 Otras funciones que desempeñó: diputado suplente, segundo vocal de la Junta de Salubridad, presidente de la Junta Auxiliar de Geografía y Estadística del Estado, sin olvidar sus clases de historia natural, raíces griegas, de idiomas, entre otras.

La instancia convocante y organizadora de las exposiciones era la Junta de Exposición, conformada por hombres pertenecientes al grupo que ostentaba el poder; estaba "encargada por ley para llamar a concurso a todos aquellos que demostraran que amaban el progreso",[189] básicamente se convocaba a los productores locales; apoyaban y patrocinaban el gobierno del Estado, la legislatura, el ministerio de fomento y el ayuntamiento de la capital del Estado.[190]



REGLAMENTO
PARA LA EXPOSICION ANUAL
DE
INDUSTRIA, MINERIA,
AGRICULTURA, ARTES
Y
OBJETOS CURIOSOS,
QUE DEBE CELEBRARSE EN LA CAPITAL
DE AGUASCALIENTES.

AGUASCALIENTES, 1868.
Imp. á cargo de Trinidad Pedroza.

Portada del Reglamento para la exposición anual de industria, minería, agricultura, artes y objetos curiosos, que debe celebrarse en la capital de Aguascalientes. 1868. AHEA. Impresos.

189 AHEA, "Avisos. Aviso al público. Junta de Exposición del Estado de Aguascalientes", en *El Republicano,* 9 de abril de 1871, Tomo IV, número 217, p. 4.

190 *Ibidem.*

En relación a la Junta de la Exposición, en el año de 1868 el gobernador Jesús Gómez Portugal expidió el *Reglamento para la Exposición Anual de Industria, Minería, Agricultura, Artes y Objetos Curiosos que debe celebrarse en la capital del Estado de Aguascalientes,* donde se especificaban los atributos de aquellos hombres integrantes de dicha junta; entre las cualidades se señalaba ser "agricultores, industriales o mineros, poseedores de algún oficio o artes, o en general hombres versados en el conocimiento de alguna o algunas ciencias naturales".[191] La Junta estaba facultada para nombrar miembros honorarios (con el cuidado de elegir a personas reconocidas tanto por su trabajo como por su amor al progreso). Igualmente la Junta contaba con la facultad de implementar mejoras con el fin de lograr un mayor lucimiento del concurso.[192]

El Jurado de Calificación se integraba para cada exposición por personas conocedoras de cada una de las secciones o categorías para participar, por ejemplo, para 1884 el jurado quedó conformado de la siguiente manera: en la sección de "Industria" los señores Martín R. Pilón, doctor Carlos M. López y Gil Chávez; con respecto a "Minería" le correspondió a Jesús Aguirre y Fierro y Tomás Medina Ugarte; en "Artes" estaban los señores Alejandro Vázquez del Mercado, Francisco Armería y nuevamente el señor Medina Ugarte; en "Labores femeniles" se contó con el apoyo de la señora Paz Arévalo de Marín y la señorita Rosa Valadez; y en la sección de "Agricultura" el presidente y secretario de la Junta de Exposición, doctor Jesús Díaz de León y José Herrán, respectivamente.[193] Para el caso específico de 1884 se sometieron al concurso objetos ajenos de las secciones establecidas, como libros elementales y cuadros meteorológicos, se hicieron cargo de su evaluación y calificación los ingenieros Medina Ugarte y, Aguirre y Fierro; para dicho año todos los miembros del jurado entraron en calidad de emergentes ante la ausencia de los jurados destinados como

191 Gómez Serrano, *Historia de la Feria Nacional…*, p. 65.

192 *Ibidem,* p. 69.

193 AHEA, "Jurado de Calificación", en *El Republicano,* 25 de mayo de 1884, Año XVI, Tomo 15, número 367, p. 4.

primera opción, ya que Zenón Martínez (en Industria), Miguel Aguilar y Crescencio Pérez (en Minería) y Gerónimo Morales (en Bellas Artes) nunca se presentaron a las reuniones convocadas por la Junta de Exposición.[194]

Según información de 1884, en respeto al artículo 13º del Reglamento, se mandó "al C. Presidente de la República, el nombramiento de Presidente nato de la Junta de Exposición; Vicepresidente al C. Ministro de Fomento, y de socios honorarios a los demás secretarios del Despacho y a los Gobernadores de los Estados", cuyos nombramientos se remitieron de forma inmediata.[195] En la siguiente tabla se encuentra la información relacionada con los miembros de la Junta de Exposición:[196]

Tabla 3: Integrantes de la Junta de Exposición

Año	Miembros de la Junta de Exposición	Cargo
1851	Norberto Gómez Hornedo.	Presidente de la junta organizadora, cónsul español en Aguascalientes y padre de Francisco G. Hornedo, futuro gobernador del estado.
1861	Luis Toscano. Agustín R. González. Francisco G. Dupuy. Sres. Rayón y Carreón a cargo del salón.	Presidente de la comisión.
1863	P. I. Sandoval Antonio cornejo.	Presidente Secretario

194 AHEA, "Jurado de Calificación", en *El Republicano,* 25 de mayo de 1884, Año XVI, Tomo 15, número 367, p. 4.

195 AHEA, "XXV Exposición en Aguascalientes", en *El Republicano,* 23 de marzo de 1884, Año XVI, Tomo 15, número 358, p. 4.

196 Los espacios que aparecen en blanco en esta tabla y las subsiguientes son porque no se cuenta con los datos. Además no se cuenta con la información de todos los años.

continuación Tabla

Año	Miembros de la Junta de Exposición	Cargo
1867	Pascual Arenas. Guillermo R. Brand. Luis Cosío (secretario). Manuel Cardona. Antonio Salas. Fermín Medina. (estos tres se hicieron cargo de adornar el local).	Presidente de la Junta.
1868	Agustín R. González. Juan Aguilar. Miguel Guinchard. José N. Romero. Felipe Nieto.	Presidente de la Junta. Vicepresidente. Vocal. Vocal. Vocal.
1869	Agustín R. González. Miguel Guinchard. José N. Romero.	Presidente de la Junta. Tesorero de la Junta. Secretario.
1870	Agustín R. González. Francisco Adame. Jacobo Jayme. Manuel Cardona. Eusebio Ortiz.	Presidente de la Junta.
1871	Agustín R. González.	Presidente de la Junta.
1873	Pascual Arenas.	Presidente de la Junta.
1875	Carlos M. López.	Presidente de la Junta.
1876	Carlos M. López. Blas Elizondo. Francisco G. Hornedo. José Bolado.	Presidente de la Junta. Secretario.
1877	Dr. Carlos M. López. Blas Elizondo.	Presidente de la Junta. Secretario.
1878	Antonio Salas. Blas Elizondo.	Presidente de la Junta. Secretario de la Junta.

continuación Tabla

Año	Miembros de la Junta de Exposición	Cargo
1880	Francisco G. Hornedo. José Herrán. Antonio Puga. Pedro Santoyo. Luis de la Rosa. Jesús Chavarría.	
1881	Diego Ortigosa. Pablo de la Rosa.	Presidente de la Junta. Secretario.
1883 (aunque no tuvo verifica-tivo)	Manuel G. Portugal. P. de la Rosa.	Presidente de la Junta. Secretario.
1884	Jesús Díaz de León. P. de la Rosa.	Presidente de la Junta. Secretario.
1885	Dr. Jesús Díaz de León.	Presidente de la Junta.
1887	Dr. Jesús Díaz de León. Guadalupe Dávila. Lic. Ignacio N. Marín. Pablo de la Rosa. José Bolado. Alcibíades González. Ignacio A. Ortiz. Lic. Cipriano Ávila.	Presidente de la Junta y primer vocal. 2º vocal. 3º vocal. 4º vocal. 5º vocal. 6º vocal. 7º vocal. 8º vocal.
1891	Dr. Jesús Díaz de León. José Herrán. Francisco Armería. Manuel Gómez Portugal. Antonio Chávez.	Presidente de la Junta. Secretario.

Elaboración propia con información del periódico *El Republicano* y las memorias administrativas de los gobernadores de la época, documentación resguardada en el Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes.

En otro tenor, las exposiciones como un proyecto liberal permiten estudiar la tendencia de la pérdida de las libertades políticas con la llegada triunfante de la filosofía del progreso, de corte comtiano.[197] Según la perspectiva de Daniel Cosío Villegas, en su *Historia Moderna de México,* desde la primera mitad del siglo xix los mexicanos involucrados en el debate nacional sugerían que México no estaba preparado "para conseguir la libertad política y la riqueza material, pues jamás había sido libre ni rico".[198] El periodo de las exposiciones hidrocálidas puede ser dividido en dos: el liberal de la Reforma y el tiempo de consolidación del orden liberal durante el Porfiriato. Cosío Villegas aclara lo siguiente: con el triunfo de Juárez se buscó garantizar las libertades políticas, conformar un gobierno democrático, así como una ley aplicable a todos por igual, sin embargo, económicamente hablando, México estaba sumido en la miseria por las deudas y crisis como consecuencia de los conflictos y las relaciones con las grandes potencias, por lo tanto, era una paradoja tener libertad, pero sin el bienestar material; con la llegada al poder de Porfirio Díaz se observa la tendencia contraria, es decir, hay un gran empuje en materia económica a costa de la pérdida paulatina de las libertades políticas. Díaz a través de sus políticas hizo énfasis en el progreso material de México, aun a costa de algunos sectores de la sociedad mexicana. "Porfirio Díaz se alza entonces para ofrecer esa prosperidad material tan deseada; pero la ofrece al precio de la libertad. El país acepta el pacto y, mientras crece económicamente, va perdiendo la libertad".[199] Porfirio Díaz vio con muy buenos ojos la celebración de exposiciones y las apoyó, porque proyectaron la imagen de progreso y bienestar material.

En palabras del mismo Cosío Villegas, era una tarea excesiva para México llevar de forma simultánea las dos metas (libertades políticas y bienestar material); así vemos cómo un presidente sacrificó una y fomentó la otra, y el otro presidente hizo lo contrario. Ambas

---

197 Que se aborda en el cuarto capítulo.

198 Daniel Cosío Villegas, "La República Restaurada. Vida Política", en *Historia Moderna de México*, Volumen I (México: Hermes, 1955), p. 47.

199 *Idem.*

esferas: la de las libertades políticas ganadas con las leyes de Reforma y la del bienestar económico ganado con la infraestructura y la inversión de capitales extranjeros y nacionales (por ejemplo, ferrocarriles y telegrafía) a lo largo del territorio nacional, en cada uno de sus momentos se interpretó como "la clave de la felicidad nacional". Dicha transición se observa en los discursos de las exposiciones, en los primeros años el discurso giró en torno a la libertad y los valores de la República, paulatinamente, con el paso del tiempo, se evidencia el giro discursivo hacia el bienestar y el progreso material.

El salón de exposiciones

A partir de 1878, la XX exposición contó con un espacio exclusivo para los certámenes: El Salón de Exposiciones. Anteriormente el espacio se improvisaba, por ejemplo, en 1852 se llevó a cabo en el tejabán llamado "El Corral de la Maromas", próximo al jardín de San Marcos; a pesar de lo modesto del lugar, la exposición fue todo un éxito, se presentaron objetos en gran número y calidad "se podía ver lo mismo tabaco en rama cultivado en Calvillo que ganado lanar de la hacienda de Pabellón, vino de uva producido a título experimental que un bello jorongo tejido a mano".[200]

En 1861 se informó a la comunidad sobre la pronta conclusión de las obras del Salón de Exposiciones, iniciativa impulsada por los señores Carreón y Rayón. Las dimensiones serían de sesenta varas de longitud y veinte de altitud.[201]

En realidad, pasaron más de quince años para que aquellas exposiciones abrileñas finalmente tuvieran un local o espacio especial para el lucimiento de los objetos exhibidos. Exactamente en un lugar contiguo al templo de San Marcos se levantó el Salón de Exposiciones (con tejado, frente de cantera y pórtico); con anterioridad este espacio, mejor conocido como el "Corral de las Maromas", ha-

---

200 Gómez Serrano, *Historia de la Feria Nacional...,* p. 63.

201 ahea, "Exposición", en *El Porvenir,* 14 de abril de 1861, Tomo 1, número 78, p. 4.

bía sido destinado para los circos.[202] Del nuevo Salón de Exposición se decía:

> El local donde se verifica esa festividad civil está preparándose ya, y creemos que para el día de su instalación podrá la concurrencia estar reunida en un lugar digno de su civilización y cultura.[203]

> Ha terminádose su fachada, cumpliéndose así los deseos del Ejecutivo, que tuvo particular empeño en que para la actual exposición estuviera concluido este edificio. La estructura exterior de esta localidad es bellísima, pues es de estilo moderno, y a la par de su hermosura llena las condiciones de [...], que aseguran su duración. Tienen, pues, ya un lugar digno de ellas, la Industria, las Artes, la Agricultura.[204]

El costo del salón fue aproximadamente de $5,000, ejercidos en los años de 1877 y 1878, estando como gobernador de la entidad Francisco Hornedo. Para la culminación de la obra todavía se invirtieron unos $3,000.[205]

202 Algunas exposiciones también tuvieron como sede el Teatro Primavera.

203 ahea, "La inmediata XX Exposición", en *El Republicano,* 13 de enero de 1878, Año XI, Tomo 9, número 53, p. 4.

204 ahea, "Gacetilla. El Salón de Exposición", en *El Republicano,* 20 de abril de 1879, Año XII, Tomo 10, número 120, p. 4.

205 ahea, "Junta de Exposición, en *El Republicano*, 27 de abril de 1884, Año XVI, Tomo 15, número 363, p. 4. En el subtema "Fondos de la Junta". Datos extraídos de un informe de Jesús Díaz de León y P. de la Rosa (secretario) de la Junta de Exposición.



Jardín de San Marcos, Tívoli, Salón de Exposiciones y Templo de San Marcos.
AHEA. Fondo Vicente Espinoza. Núm. 28.

En 1873 se discutió lo oneroso del mantenimiento del local, porque las mejoras implementadas no habían sido significativas y, además, el resto del año quedaba inutilizado y deteriorándose.

> Todos los años se gastan fuertes sumas en la reparación del edificio destinado para la exposición, sin que ni éste mejore en nada para el resto del año, ni pueda la junta aprovechar lo que gasta produciéndole economías para los siguientes.
>
> Convencidos los individuos que actualmente forman la junta de exposición, de la necesidad de evitar que ese mal siga como hasta aquí, han resuelto que una parte de los fondos disponibles este año, se inviertan en reedificar el salón y techarlo, para que lo que se haga ahora no sufra deterioro en la estación de aguas y se aproveche, sirviendo de escuela para los niños que concurren a la municipal número 3.[206]

---

206 AHEA, "El salón de exposición", en *El Republicano,* 17 de marzo de 1873, Tomo V, número 9, p. 4.

Los gastos aproximados de cada una de las exposiciones, en la década de los 70 y los 80, oscilaron entre los $600 y $800, incluían la organización, premios, el adorno del espacio y el mantenimiento del salón.[207]

Empero, si hablamos de adorno y decoración del salón, seguramente la última exposición, la de 1891, se caracterizó por ser la más brillante; aunque se reconocía la falta de lujo del espacio, el ornamento sustituyó las carencias, "en la cabecera del salón se dejó una glorieta espaciosa, colocando en el centro un pedestal donde se instaló el modelo ecuestre en yeso del General Zaragoza", obra del escultor Jesús F. Contreras.



Modelo en yeso de la estatua ecuestre del General Ignacio Zaragoza, obra de Jesús F. Contreras. Exhibido en la Exposición dedicada a las Bellas Artes en 1891.
Fuente: Jesús Díaz de León, *La Exposición de Bellas Artes de Aguascalientes, correspondiente al XXIX certamen celebrado por el Estado. Historia de la Exposición escrita por el presidente de la Junta del ramo, Dr. Jesús Díaz de León. Acompañada de los documentos del Jurado de Calificación y la lista de expositores premiados* (México: José J. López Impresor, 1891).

207 ahea, "Junta de Exposición", en *El Republicano,* 27 de abril de 1884, Año XVI, Tomo 15, número 363, p. 4.



Estatua ecuestre de Ignacio Zaragoza, obra de Jesús F. Contreras, se localiza en la Alameda de la ciudad de Saltillo, Coahuila. El molde en yeso fue exhibido en la exposición de 1891. Archivo personal.

En los sitios privilegiados por la luz se colocaron los cuadros de José María Velasco, buscándose una forma original para el acomodo de las obras: en un cuadrilátero se colocaron las obras con caballetes, las columnas fueron adornadas con cordón azul y sirvieron para marcar la dirección por donde debían caminar los asistentes. En resumidas cuentas, la sencillez y humildad del lugar fue cubierta con el adorno de las obras de arte y los esplendores del genio creativo, no se necesitaba más.[208]

Con el Salón de Exposiciones se cristalizó la necesidad por concretar un espacio público, lugar en donde los personas en calidad de asistentes y expositores se reunían[209] para ser partícipes en la esfera política-pública, en las llamadas "fiestas del saber". Lo anterior evidenciaba la vida pública vinculada con la producción y el mercado en un marco de civilidad y ocio.

208 AHEA, *Memoria que sobre los diversos ramos de la administración pública presenta a la Honorable Legislatura el ciudadano Alejandro Vázquez del Mercado, Gobernador Constitucional del Estado de Aguascalientes, por el período de 1º de diciembre de 1887 a 30 de noviembre de 1891,* Aguascalientes, Tip. De J. Díaz de León a C. de Ricardo Rodríguez Romo, calle de Zavala, letra C, 1892, pp. 332-333.

209 Escalante Gonzalbo, *Ciudadanos...,* p. 37.



Salón de Exposiciones, Templo y Jardín de San Marcos.
AHEA. Fondo Jaime Torres Bodet. Núm. 111.

Aunque muy modesto, prácticamente el salón cumplía con la misma función que las ostentosas edificaciones de las grandes exposiciones universales, es decir, permitir la conformación del público, entendida como la convergencia de los ciudadanos con una visión de mundo compartida y códigos culturales comunes.

El ritual

Se definía a la función de San Marcos como una fiesta de recreo; en este marco festivo se celebraron "las fiestas del saber" y se exhibió la mejor cara del sueño del progreso dentro de un ambiente relajado.

Las exposiciones representaron rituales cívicos, se establecieron protocolos con el objetivo de garantizar a la clase política poseer la palabra y asegurar un espacio para la adhesión a su proyecto político en particular y su idea de mundo en general. En las prácticas ritualizadas de las exposiciones, sobre todo en las ceremonias de inauguración y en las de clausura o premiación, se echó a andar un

mecanismo de afianzamiento de los códigos compartidos de la clase letrada local; a través de los discursos y alocuciones se transmitió el ideario liberal, así como la filosofía del progreso.

La importancia conferida a las exposiciones se observa por ejemplo en 1867, con la solicitud al gobernador para suspender el 27 de abril, día de la ceremonia de premiación, todas las diversiones públicas de la temporada de San Marcos "para que sea mayor la concurrencia" al evento.[210]

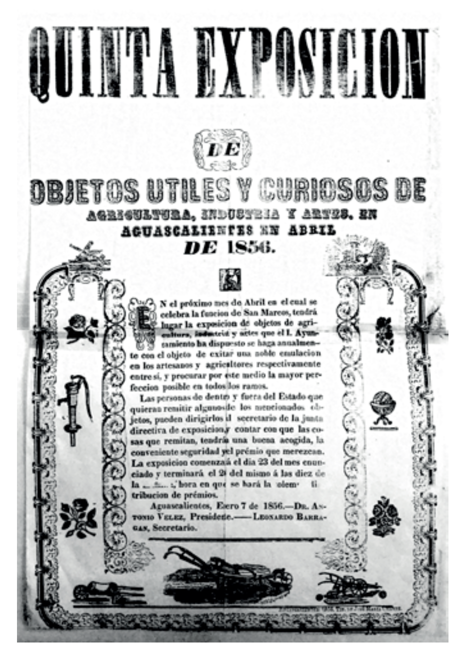
A través de anuncios en la prensa se invitaba a los productores de la entidad, y de forma muy ambiciosa también a los de otras entidades, a remitir objetos para su exhibición; se recomendaba especificar claramente los precios, porque la exposición tenía el cometido de ayudar económicamente a aquellos productores "amantes del progreso".[211]

Los preparativos iniciaban con la conformación de la Junta de la Exposición encargada de la organización del evento; como ya se explicó en líneas anteriores, los miembros de la Junta pertenecían al grupo de la élite política e intelectual de Aguascalientes.

A partir del mes de enero se comenzaba a publicar y a invitar a nombre del Gobierno del Estado y del Municipio de la capital a todo aquel interesado en participar como expositor, se puede citar el año de 1876 cuando se solicitó la remisión o consignación de los objetos con Carlos M. López, Francisco G. Hornedo y José Bolado. En dicho año el evento duró del 22 al 27 de abril.

210 AHEA, "Programa", en *El Republicano",* 11 de abril de 1867, II Época, número 14, pp. 1-2.

211 AHEA. "Avisos. Junta Directiva de Exposición en Aguascalientes", en *El Republicano,* 11 de febrero de 1877, Año X, Tomo 8, número 5, p. 4.



Anuncio de la Quinta Exposición, 1856.

AGMA. Planos, Gráficos e Impresos. Núm. 216, caja 5, exp. 5.

El clímax de las exposiciones fueron sus ceremonias de premiación, por ello, necesitaban publicidad. En la XVI Exposición de Industria, Minería, Agricultura y Objetos Curiosos de 1873, se anunció a través de la prensa la invitación, por parte del gobierno del estado, el Ayuntamiento del partido de la capital y la Junta de Exposición, para asistir a la solemne ceremonia de premiación con verificativo para el día 29 de abril a las 7:30 de la noche en el Teatro Primavera.[212] Enseguida transcribo el programa de actividades en la distribución de premios:

1º Obertura.
2º Alocución del C. Pascual Arenas, presidente de la junta.
3º Discurso del Sr. D. Macedonio Palomino.

212 AHEA, "Repartición de premios", en *El Republicano*, 29 de abril de 1873, Tomo V, número 15, p. 4.

> 4º Poesía de la Sra. Guadalupe Calderón.
> 5º Distribución de premios.
> 6º Discurso del joven alumno del Instituto, D. Alberto Dávalos.
> 7º Alocución del Sr. gobernador.
> En los intermedios amenizaba la orquesta.[213]

El discurso de Pascual Arenas versó sobre los elementos exhibidos, "la colección de objetos artísticos e industriales, que no ha sido muy abundante, representa bien la dedicación al trabajo".[214] Nombró a las personas ganadoras de las medallas o las menciones honoríficas, y describió los objetos de exhibición y la rama correspondiente.

Después de un intermedio musical, Macedonio Palomino trató tópicos generales en su discurso como el progreso, la civilización, la inteligencia e ingenio humano, que permitían observar la superioridad de la raza humana, siempre a través del cristal de la industria, las ciencias y las artes, para terminar con el papel sublime de las exposiciones y el orgullo de Aguascalientes y sus ciudadanos por la celebración de dichos certámenes.

Por su parte, la poesía de Guadalupe Caldera leída por Blas Elizondo, secretario de la Junta de la Exposición, enaltecía las artes, las presentaba como "las flores gratas del alma". Hizo alusión a la ciencia al referirse que ésta volvía a recobrar su imperio (perdido en tiempos de guerra). Para culminar (utilizó la analogía con la cultura griega y romana) con los laureles de la victoria de los triunfadores en el certamen.

> Mas al que infatigable, prosigue con anhelo
> Del genio precedido, soñando un porvenir,
> Al pisar los dinteles del encantado templo
> Verá abrirse a su paso las puertas de zafiro.

---

213 *Idem*.

214 AHEA, "Variedades", en *El Republicano*, 4 de mayo de 1873, Tomo V, número 16, p. 1.

Coronará su frente el lauro ambicionado,
De la gloria el aliento su bien refrescará,
Y grabado en nombre en cifras de diamantes
Entre celajes de oro por siempre brillará.[215]

Seguramente el momento de la declamación de la poesía se tradujo en uno de los más emotivos de la ceremonia de premiación. Nuevamente un intermedio musical y posteriormente se pasó a la premiación en cada una de las categorías.

A continuación, el discurso del joven Alberto Dávalos, alumno del Instituto Científico y Literario de la ciudad, dirigido en primer lugar al gobernador y luego al público en general, manifestó la importancia de las exposiciones para vanagloria de los pueblos civilizados, también abordó la importancia de la juventud, olvidada en tiempos de guerra por parte de los gobernantes, y sacrificada por la pérdida de muchas inteligencias debido a las bajas en los campos de batalla; sin embargo, los jóvenes en tiempo de paz forjaban su futuro, y gracias a la educación e instrucción transformarían a la naturaleza con la finalidad de alcanzar el bienestar común.

Finalmente se cedió la palabra al gobernador Ignacio T. Chávez para cerrar la ceremonia de premiación con un discurso en un tono realista: manifestó el poco avance hacia el progreso causado por los periodos de guerra, recordó las dieciséis exposiciones precedentes y lo mucho que faltaba por hacer, externó la dificultad para impulsar proyectos y su consecución, y terminó con el buen deseo sobre un impacto a nivel regional de las futuras exposiciones, así como la satisfacción de las demandas de un mercado cada vez mayor. Seguramente vinieron los aplausos, se despidió y abandonó el recinto con su comitiva.

Como antesala del gran día, dos días previos a la ceremonia de premiación se reunió la junta calificadora de los objetos para deliberar cuáles debían ser los merecedores de las medallas y menciones

---

215 AHEA, "Variedades, en *El Republicano*, 4 de mayo de 1873, Tomo V, número 16, p. 3. Discurso de Guadalupe Caldero, pronunciado por Blas Elizondo.

honoríficas, en apego al reglamento de la exposición. Para el 27 de abril de 1873 realizaron en el Salón de Exposiciones el informe y redactaron la lista de los expositores ganadores y los premios por clases: la primera clase correspondió a las medallas de oro, la segunda a las de plata y la tercera clase a las menciones honoríficas. El jurado estuvo conformado por Miguel Rul, Ignacio T. Chávez, Amador Herrera, Francisco Dupui y Luis de la Rosa.

Para 1884 con motivo de la XXV Exposición, instalada del 20 al 30 de abril, desde el mes de marzo se publicaba en *El Republicano* el nombramiento de aquellos personajes de la entidad involucrados en cada una de las partes del evento, tanto en el preámbulo (la organización), como en el momento mismo del certamen. Todo respondía a una logística, se nombraron comisiones con diferentes tareas: para recibir los objetos se encargó dicha encomienda a los señores José Bolado e Ignacio A. Ortiz; les correspondió ordenar y colocar los objetos a los señores Guadalupe Dávila y P. de la Rosa; la comisión de ornato e iluminación del salón recayó en el señor Alcibíades González y en el doctor Ignacio N. Marín; los encargados de la música, canto y festividad para la distribución de premios fueron el licenciado Cipriano Ávila y el señor Ignacio A. Ortiz; los oradores para la ceremonia de premiación serían el doctor Jesús Díaz de León y el doctor Manuel Gómez Portugal y, finalmente, la declamación de poemas recayó en el ingeniero Jesús Aguirre y Fierro y el ingeniero Tomás Medina Ugarte.[216]

No sólo se invitaba a los habitantes de la república a asistir al certamen, sino en general a la temporada de San Marcos, para fomentar el turismo y promocionar los mejores lugares de la ciudad capital de la entidad, como el bello jardín de San Marcos.

> Aunque con profusión se han remitido avisos e invitaciones a todas las poblaciones de la República, de nuevo invitamos a los turistas a visitar nuestra hermosa ciudad en la temporada de San Marcos seguros de que gozarán días de verdadero solaz

216 ahea, "Gacetilla. XXV Exposición en Aguascalientes", en *El Republicano,* 23 de marzo de 1884, Año XVI, Tomo 15, número 358, p. 4.

> en medio de una concurrencia selecta y animada; gozando las delicias que brindan nuestros bellos jardines, nuestros baños y nuestro clima inmejorable.[217]

En una época caracterizada por el teatro como un símbolo de civilidad y refinamiento, seguramente las exposiciones denotaron lo mismo; conllevaron un ritual cívico y público, una práctica social burguesa para una clase media pujante y un grupo de intelectuales influidos por las filosofías francesas.

Un evento de manteles largos envuelto en poesía, discursos, música, objetos y medallas, con la asistencia de hombres y mujeres vestidos con sus mejores galas, con actitudes de admiración hacia los objetos exhibidos. La Exposición indicó un lugar de cita para ratificarse los asistentes, los expositores y los organizadores como miembros de una élite local y amante del progreso, también significó un espacio para fortalecer alianzas y sociabilidades.

Premios y premiados

Parte medular de los certámenes sin lugar a dudas era la premiación simbólica; a través de medallas y menciones honoríficas se reconoció a aquellos hombres cuyos productos seleccionados y exhibidos cumplieron con las exigencias de la Junta de la Exposición.

Por medio de la muestra de productos se patentó lo más adelantado de la producción local como atributos del progreso. Las exposiciones simbolizaron un termómetro con el objeto de medir el impulso innovador y la inventiva de los productores locales de las diferentes ramas en las que participaban.

Entre las categorías básicas para concursar figuraban agricultura, industria, minería, artes (oficios), bellas artes y objetos curiosos, no obstante, a lo largo de los años se incluyeron otras como labores femeniles.

217 *Idem.*

En 1891, al cambiar el esquema tradicional de la exposición, destinada solamente a las bellas artes, las categorías también cambiaron: dibujo de la figura tomado de la estampa, copia del natural a lápiz, retratos a lápiz conté, ornato, paisaje, lavado, acuarela, pintura al temple, grabado al aguafuerte, grabado en acero, grabado en hueco, grabado en oro, arquitectura, pintura al pastel, pintura de figura al óleo, pintura de paisaje al óleo, naturalezas muertas, estudios del natural, retratos, óleo sobre tela (originales), pintura en concha (originales), estudios al esfumino (originales), escultura, bajorrelieve, bellas artes aplicadas a la industria, torneado en metales, galvanoplastia, oxidación de metales, esmaltes, cincelado en cuero, muebles artísticos, bronces de arte, material de enseñanza, fotografía artística, caligrafía de ornato, litografía, pintura ornamento sobre raso, trabajos en cera, trabajo artístico de la mujer, numismática y varias más.[218]

El acto solemne de premiación, evento de manteles largos, lo podemos imaginar a partir de las siguientes líneas sobre la exposición de 1878: "aparte del vistoso aparato con que se revistió el salón, donde había con profusión luces y cortinas tricolores, una selecta concurrente decoraba ese local, testigo de los premios merecidos con que la mano del gobierno recompensaba los laudables afanes de los recomendables expositores".[219]

Miguel Rul en 1877 tuvo un gesto para motivar a los productores y participantes, regaló de forma "espontánea y graciosa" una onza de oro amonedado a una persona que exhibió unos ladrillos de barro colado.[220]

¿A quiénes premiaban?, ¿cuáles eran los objetos merecedores de tal honor?, ¿cuáles eran los premios? En la XII Exposición en 1867, treinta y siete objetos y sus respectivos expositores se premia-

218 AHEA, "Exposición de Bellas Artes. Lista de los objetos presentados y de las calificaciones obtenidas por los expositores", en *El Instructor,* 15 septiembre 1891, Año VIII, suplemento al número 5, pp. 3-5.

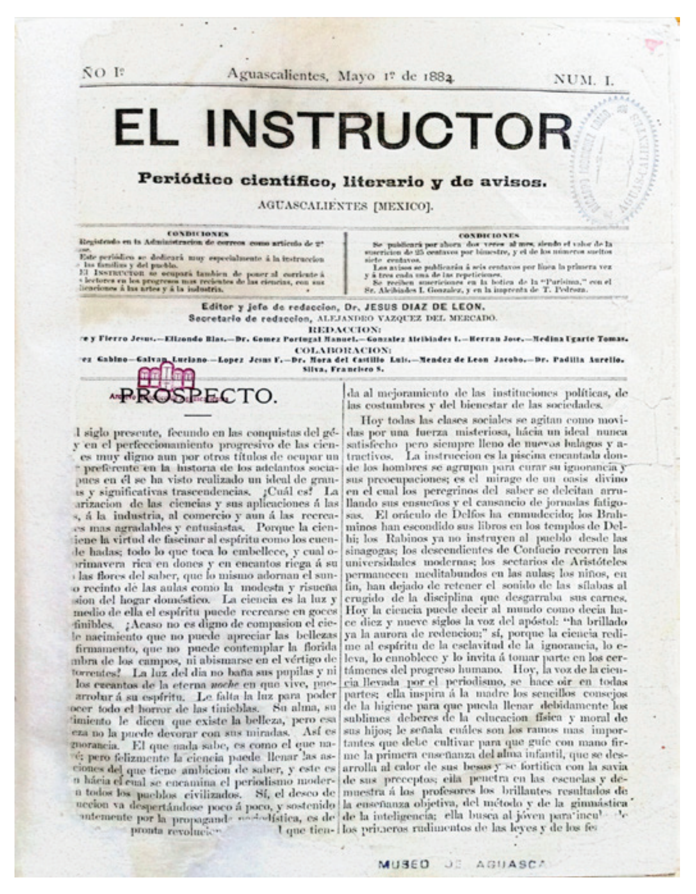
219 AHEA, "Gacetilla. Premios", en *El Republicano,* 5 de mayo de 1878, Año XI, Tomo 9, número 69, p. 4.

220 AHEA, "Gacetilla. Distribución de premios", en *El Republicano,* 6 de mayo de 1877, Año X, Tomo 8, número 17, p. 4.

ron; encabezaba la lista el hacendado José Rincón, obtuvo una medalla de oro por el algodón cultivado en El Tecuán; a nivel general en agricultura se premió también el cultivo de maíz y de trigo; en materia de ganadería, se reconoció a Miguel V. de León, Juan Romo y Francisco Carreón, por la cruza de ganado; entre otros objetos o productos reconocidos encontramos la fabricación de vinos, vinagre y aguardiente de uva, unas pistolas giratorias, unos cuchillos de monte, un sombrero de palma, bordados, una máquina para fideo, figuras imitativas en papel cartón, retratos fotográficos, un sarape, jabón corriente; finalmente, en lo relativo a el arte, ocho personas recibieron menciones honoríficas por "los adelantos notables en la música".[221]

En la emisión de 1885, año de la XXVI Exposición, bajo las categorías de instrucción pública, bellas artes, minería, industria y artes, agricultura, labores femeniles y objetos curiosos, encontramos los siguientes ganadores: en Instrucción Pública sacaron medalla de plata cuatro expositores, el señor Enrique Laubscher por sus libros de instrucción pública con una inducción sobre un método especial de enseñanza, el señor C. Hassey por un nuevo método en la enseñanza del inglés, el señor Bartolomé Ruiz por un compendio etimológico, y el señor Jesús Díaz de León por presentar el primer ejemplar del periódico *El Instructor*, del que era redactor en jefe y editor.

221 AHEA, "Gacetilla. Lista de las personas que han sido premiadas por la junta de la Exposición en el año de 1867", en *El Republicano,* 9 de mayo de 1867, II Época, número 18, p. 4.



ÑO 1º Aguascalientes, Mayo 1º de 1884. NUM. I.

EL INSTRUCTOR

Periódico científico, literario y de avisos.

AGUASCALIENTES [MEXICO].

CONDICIONES

Registrado en la Administracion de correos como artículo de 2ª ...se.
Este periódico se dedicará muy especialmente á la instruccion ... las familias y del pueblo.
El Instructor se ocupará tambien de poner al corriente á ...s lectores en los progresos mas recientes de las ciencias, con sus ...licaciones á las artes y á la industria.

CONDICIONES

Se publicará por ahora dos veces al mes, siendo el valor de la suscricion de 25 centavos por bimestre, y el de los números sueltos siete centavos.
Los avisos se publicarán á seis centavos por línea la primera vez y á tres cada una de las repeticiones.
Se reciben suscriciones en la botica de la "Purísima," con el Sr. Alcibiades I. Gonzalez, y en la imprenta de T. Pedroza.

Editor y jefe de redaccion, Dr. JESUS DIAZ DE LEON.
Secretario de redaccion, ALEJANDRO VAZQUEZ DEL MERCADO.
REDACCION:
...re y Fierro Jesus.—Elizondo Blas.—Dr. Gomez Portugal Manuel.—Gonzalez Alcibiades I.—Herran Jose.—Medina Ugarte Tomas.
COLABORACION:
...ez Gabino—Galvan Luciano—Lopez Jesus F.—Dr. Mora del Castillo Luis.—Mendez de Leon Jacobo.—Dr. Padilla Aurelio. Silva, Francisco S.

PROSPECTO.

...l siglo presente, fecundo en las conquistas del gé-
...y en el perfeccionamiento progresivo de las cien-
... es muy digno aun por otros títulos de ocupar un
... preferente en la historia de los adelantos socia-
...pues en él se ha visto realizado un ideal de gran-
...as y significativas trascendencias. ¿Cuál es? La
...arizacion de las ciencias y sus aplicaciones á las
...s, á la industria, al comercio y aun á las recrea-
...es mas agradables y entusiastas. Porque la cien-
...iene la virtud de fascinar al espíritu como los cuen-
...de hadas; todo lo que toca lo embellece, y cual o-
...primavera rica en dones y en encantos riega á su
... las flores del saber, que lo mismo adornan el sun-
...o recinto de las aulas como la modesta y risueña
...sion del hogar doméstico. La ciencia es la luz y
...medio de ella el espíritu puede recrearse en goces
...finibles. ¿Acaso no es digno de compasion el cie-
...le nacimiento que no puede apreciar las bellezas
... firmamento, que no puede contemplar la florida
...mbra de los campos, ni abismarse en el vértigo de
...torrentes? La luz del dia no baña sus pupilas y ni
... los encantos de la eterna *noche* en que vive, pue-
...arrolar á su espíritu. Le falta la luz para poder
...ocer todo el horror de las tinieblas. Su alma, su
...timiento le dicen que existe la belleza, pero esa
...eza no la puede devorar con sus miradas. Así es
...gnorancia. El que nada sabe, es como el que na-
...é; pero felizmente la ciencia puede llenar las as-
...ciones del que tiene ambicion de saber, y este es
...n hácia el cual se encamina el periodismo moder-
...n todos los pueblos civilizados. Sí, el deseo de
...uccion va despertándose poco á poco, y sostenido
...antemente por la propagand... ...lística, es de
... pronta revoluci... ...l que tien-

da al mejoramiento de las instituciones políticas, de las costumbres y del bienestar de las sociedades.

Hoy todas las clases sociales se agitan como movidas por una fuerza misteriosa, hácia un ideal nunca satisfecho pero siempre lleno de nuevos halagos y atractivos. La instruccion es la piscina encantada donde los hombres se agrupan para curar su ignorancia y sus preocupaciones; es el mirage de un oasis divino en el cual los peregrinos del saber se deleitan arrullando sus ensueños y el cansancio de jornadas fatigosas. El oráculo de Delfos ha enmudecido; los Brahminos han escondido sus libros en los templos de Delhi; los Rabinos ya no instruyen al pueblo desde las sinagogas; los descendientes de Confucio recorren las universidades modernas; los sectarios de Aristóteles permanecen meditabundos en las aulas; los niños, en fin, han dejado de retener el sonido de las sílabas al crujido de la disciplina que desgarraba sus carnes. Hoy la ciencia puede decir al mundo como decia hace diez y nueve siglos la voz del apóstol: "ha brillado ya la aurora de redencion;" sí, porque la ciencia redime al espíritu de la esclavitud de la ignorancia, lo eleva, lo ennoblece y lo invita á tomar parte en los certámenes del progreso humano. Hoy, la voz de la ciencia llevada por el periodismo, se hace oir en todas partes; ella inspira á la madre los sencillos consejos de la higiene para que pueda llenar debidamente los sublimes deberes de la educacion física y moral de sus hijos; le señala cuáles son los ramos mas importantes que debe cultivar para que guíe con mano firme la primera enseñanza del alma infantil, que se desarrolla al calor de sus besos y se fortifica con la savia de sus preceptos; ella penetra en las escuelas y demuestra á los profesores los brillantes resultados de la enseñanza objetiva, del método y de la gimnástica de la inteligencia; ella busca al jóven para incul... ...e los primeros rudimentos de las leyes y de los fe...

MUSEO DE AGUASCA...

Periódico *El Instructor*, edición del 1o de mayo de 1884. Es el primer número de dicho medio. El dr. Jesús Díaz de León fue premiado por su trabajo editorial.
AHEA: Hemeroteca histórica.

En lo referente a la rama de las Bellas Artes, el señor Rosendo Álvarez Tostado ganó la medalla de oro por cuatro acuarelas sobre "el mártir de la ciencia, Andrés Vésal". Y el señor Ramón Arroniz se hizo merecedor de la medalla de plata por dos bajorrelieves que representaban a la diosa Minerva y al rey Carlos IV. En Minería solamente se otorgó una mención honorífica al señor Epifanio Gallegos por "su colección de piedras minerales de Tepezalá".

En lo referente a Industria y Artes, categoría muy prolífica en premios, se repartieron treinta de ellos, en su mayoría medallas de plata o menciones honoríficas: al señor Abraham Cruz por un sulfato de cobre de Tepezalá; al señor José Martínez de Castro por un teléfono de su invención y por una crema purgante para los niños; al señor Ernesto Grammont por su cerveza fabricaba en Aguascalientes; al señor B. Bolgard por la cerveza de "El Cabrito", elaborada en la ciudad de México; al señor Albino M. Valadez por sus vinos de perón, membrillo, naranja y otros llamados "Judas"; al señor Zacarías de Igueravide por su mezcal fabricado en "Espíritu Santo"; al señor Atanasio Bueno por su cantera torneada; al señor M. Oliman de Puebla por sus trabajos de *tecalli* y frutas artificiales; a los señores Torres Hermano, de Morelia, por sus fotografías; a los señores Loomis y Cía. por su colección de fotografías; al señor F. Viramontes por su aceite para máquina; al señor Juan Hernández por dos machetes grabados y fabricados por él mismo; al señor Modesto Pedroza por una chapa de su invención.

Asimismo, se premió al señor Andrés Buhr por la internación en la ciudad de Aguascalientes de las máquinas de coser "Singer"; al señor David Winebusch también por la introducción a la ciudad de las máquinas sistema "Wheeler" y "Wilson"; a los señores Eufemio Moreno y Eusebio Alonso, de Lagos, por su calzado; al señor Julián López por su lazo, imitación de la porcelana de su fábrica de "San Carlos"; al señor Ruiz de Chávez por su jabón y su colección de pieles de su fábrica local; al señor Francisco Espino por los cerillos de su propia fábrica; al señor Pedro Más por su colchón con resortes; al señor J. Delhumean por sus harinas; al señor A. Morfín por los tabacos hechos en su fábrica "La Regeneradora"; al señor Reyes Durón por los casimires y otros tejidos de su fábrica "La Purísima"; a los señores Stiker Hermanos por sus casimires y otros tejidos de su fábrica "La Aurora"; al señor Juan Luján por su tipografía en varios colores; al señor Gumersindo Peña, de Jalisco, por su dulce de piloncillo; también fue premiada, aunque no era en su categoría, por cuestiones de género, a la señorita María Sandoval por la elaboración de aceite de oliva; finalmente, en esa

ocasión se premió a la niña Librada Zenteno por la elaboración de una copia del mundo planetario.

Por cierto, las máquinas Singer y Wheeler-Wilson provocaron un serio debate entre los miembros del jurado calificador; básicamente el punto de discusión radicó en el origen extranjero de las máquinas y sus marcas, y la cuestión giró en el problema de premiar con medallas de oro dichos productos, porque la intención de la celebración de la exposición era reconocer los inventos y logros locales. Definitivamente, y viéndose muy realistas, no podrían competir con productos de otros países. Los miembros del jurado expusieron "que las Exposiciones del Estado son meramente locales, creadas para fomentar las producciones nacionales que no pueden entrar en competencia con las extranjeras, y que ni el local ni los escasos fondos destinados para los premios y demás gastos serían bastantes para sostener un certamen verdaderamente internacional".[222] La conclusión a la que se llegó consistió en premiar al mérito por introducir en la localidad la tecnología de dichas máquinas (o para futuros certámenes de cualquier artefacto extranjero) con menciones honoríficas, por otro lado, sí serían acreedores de una medalla de oro los expositores que presentaran aparatos elaborados con materia prima de origen extranjero con un impacto en la producción local.

En agricultura únicamente se premiaron tres personas: el señor J. M. Martín por la exhibición de ocho merinos, recibió mención honorífica; el señor Rafael de León por sus trigos, y el señor David Landreth e hijos, representados por H. Huntoon, por sus diversas clases de semillas de hortaliza y cereales; ambos ganaron medalla de plata. En la categoría de labores femeniles dos señoritas y una institución sobresalieron: la señorita Mariana Rivera, de Guadalajara, recibió medalla de plata por dos pañuelos bordados; y la señorita Clotilde Rodríguez, igualmente de Guadalajara, mención honorífica por su fichú; en cuanto a la institución premiada fue el Asilo de Guadalupe en Zacatecas, al recibir medalla de plata por una carpeta bordada y medias de punto. Finalmente en la categoría de

222 AHEA, "Jurado de Calificación", en *El Republicano,* 10 de mayo de 1885, Año XVII, Tomo 16, número 418, p. 2-4.

objetos curiosos: la señorita María de Jesús Ponce, por su maceta con una planta artificial de romero, consiguió la medalla de plata; Eusebio Aguirre, por un águila de popote de diversos colores, mereció una mención honorífica; las niñas del Asilo de Zacatecas, al frente de la profesora Luz Calvillo, se llevaron una medalla de plata por un cesto de frutas artificiales; y las mismas niñas por otro cesto de flores de cera, bajo la dirección de la señorita Refugio González, recibieron otra medalla de plata.[223]

Los productos exhibidos y premiados son parte de una enorme lista, a partir de los mismos se puede observar si realmente estaban en sintonía con el optimismo y la grandeza del evento, reflejados en el nivel discursivo. Enseguida se enlista una muestra de objetos premiados de diferentes años, según la categoría de participación.

En agricultura: cría caballar (concretaba la cruza de árabe con inglés) (1875),[224] cultivo de tabaco, introducción de caballos ingleses, introducción de toros americanos (1871), cultivo de algodón (1873).

En industria: magneta eléctrica, acuñación de medallas, hilaza fina, hilaza y pabilo, un jorongo de estambre, manufactura de tafiletes de colores, elaboración de productos químicos, piezas labradas de cantera, manufacturas de hueso, jabón, fabricación de cerillos, baúl de madera, construcción de bastones de varas de membrillo, una relojera de abalorio, fabricación de papel, petatilla de madera (1871); tejidos de lana, los tejidos de la fábrica de San Ignacio, presentación de máquinas de desgranar y turbina reformadas, aparatos telegráficos, máquina de coser, tejidos de gaucho, tejidos de lana, elaboración de sombreros finos de palma (elaborados en los talleres de la cárcel), trabajos litográficos, ensayos de loza fina, trabajos caligráficos, elaboración de jabón común, flores artificiales, muebles tallados, (1873); casimires (imitación a los franceses), alfombras de la fábrica de San Ignacio, cultivo y beneficio del cáñamo, floreros de gra-

223 AHEA, "Jurado de Calificación. Cuadro estadístico de los objetos exhibidos y premiados en la XXVI Exposición de Aguascalientes, en el año de 1885, en *El Republicano,* 10 de mayo de 1885, Año XVII, Tomo 16, número 418, p. 2-4.

224 Entre paréntesis, los años en que se expusieron.

nadina, fundición de tipos de imprenta, encuadernación de libros y pastas realzadas, conservación y propagación del gusano de seda (se presentaron muestras), cuadro de flores de conchas (1875).

En minería: fabricación y fundición de hierro, exhibición de piedras minerales (1871); productos químicos minerales, colección mineral de bismuto (1873); colección de muestras minerales del Estado de Zacatecas (1875).

En bellas artes: retrato del Presidente Juárez, esculturas representando tipos mexicanos y animales, muchos dibujos, fotografías, paisaje de petrografía y vitrografía, exhibición de dulces de pasta (1871); obras de talla e incrustado, pinturas al óleo, bordados en chaquira, bajorrelieve, dibujo a lápiz (1875); bordado en espiral, retrato del Presidente de la República, colección de pinturas y retratos, retrato a lápiz del padre don José María, ensayos en pintura (1873).

En artes: muñecas de lienzo, tapetes bordados, servilletas bordadas, jaula de filigrana, ramos de flores, dulces de pasta, cruz de madera tallada (1871); bordados en oro, bordados en blanco (1873).

En lo referente a los objetos curiosos, en 1874 se exhibió un tapete de pluma, sombrerillos de paja, vinagre de yema, café, colección de maderas, trofeo de cera, pañuelo bordado, cuadros de pluma, un potrillo de dos años, un becerro inglés y una tinaja de barro dorada.

En la exposición de 1882 encontramos la sección científica, se repartieron dos medallas de oro, transcribo la descripción de los aparatos científicos premiados:

> Una máquina para elevar agua, sistema de noria, sustitución de la rueda con un eje cuadrado que permite vaciar el agua de los cubos perfectamente. Sistema ingenioso y muy adecuado al uso de los agricultores del país. La máquina se presentó con un motor que el jurado no juzgó oportuno calificar por no ser esencial del aparato y porque lo encontró defectuoso; así pues, se sujetó a la apreciación de la máquina elevadora y

> la premió, asignando a su autor Don Guadalupe Romo, una medalla de oro.
>
> Don Luis Urrutia, presentó varios aparatos de física fabricados por él, de construcción imperfecta; pero de buen resultado en cuanto a sus aplicaciones. El jurado ha tenido en consideración la absoluta escasez de recursos del constructor y grandes aptitudes manifestadas por él, para asignarle un premio que le sirva de estímulo en lo sucesivo y recomendarlo muy especialmente a la Junta de Exposición, para que si lo tiene a bien, dirija al Gobierno del Estado una excitativa con objeto de que se le imparta la protección a que el joven de que se trata, es acreedor y pueda desarrollar sus talentos y aptitudes, dando honra a su país, medalla de oro.[225]

Con la sección científica se observa la intención por levantar la exposición a un nivel en donde cobrara mayor importancia la ciencia y los logros en materia tecnológica.

También se incluyó en una categoría la participación femenina, como lo fue en el mismo 1882 con la sección Labores Manuales de Señoras. Recibieron premio las seis niñas y el señor Rosendo Cervantes por una mascada, un abrigo, un pañuelo, un ramillete de flores artificiales, una palia bordada y un cuadro bordado en popote que representaba la figura de un perro.

Las listas anteriores refieren a los objetos premiados, sin embargo, también estaban aquellos (eran muy pocos) sin medalla o mención honorífica, con solamente un diploma. Si partimos del hecho que los objetos antes mencionados representaron lo mejor de la producción local, estamos ante una exposición muy modesta o francamente nula en el sentido de la innovación en materia tecnológica; a diferencia de las grandes exposiciones universales, la de Aguascalientes no mostró inventos o artefactos tan raros dignos

225 AHEA, "Gacetilla", en *El Republicano,* 14 de mayo de 1882, Año XIV, Tomo 13, número 261, pp. 2-4.

de llamar la atención y provocar la curiosidad, incredulidad, incertidumbre y asombro. Las exposiciones aguascalentenses ni siquiera alcanzaron un carácter regional, a excepción de algunas participaciones de expositores de ciudades vecinas como Zacatecas y Guadalajara, o casos extraordinarios de la Ciudad de México.

Por consiguiente, el valor de los objetos exhibidos se trasladaba al del expositor, el gobierno de Aguascalientes celebraba y premiaba a un grupo de productores locales con el fin de incentivarlos y brindarles un reconocimiento público.

Los premios o reconocimientos eran eminentemente simbólicos, se sintetizan en cinco: medalla de oro, medalla de plata, medalla de bronce, mención honorífica y diploma. No había otro tipo de apoyos para los ganadores o premios traducidos en dinero o especie. Por ende, la importancia radicó en el reconocimiento público; seguramente tanto las medallas como los diplomas se atesoraron con empeño por parte de los ganadores, ingresando al grupo de individuos laboriosos y amantes del progreso. La tabla presentada a continuación[226] contiene información concentrada sobre el número de premios y el número de participantes por categoría.

Tabla 4: Premios y número de expositores por cada exposición

	Año	Número de premios	Número de expositores
1ª	1851		
2ª	1852		
3ª	1855		
4ª	1856		
5ª	1857		
6ª	1858		
7ª	1859		
8ª	1860		

226 AHEA, "Junta de Exposición", en *El Republicano*, 27 de abril de 1884, Año XVI, Tomo 15, número 363, p. 4. La tabla fue realizada con base en un informe de Jesús Díaz de León y P. de la Rosa (secretario) de la Junta de Exposición.

continuación Tabla

	Año	Número de premios	Número de expositores
9ª	1861	5 medallas de oro. 10 de plata. 15 de bronce. 10 menciones honoríficas.	
10ª	1862	5 medallas de oro. 21 de plata. 10 menciones honoríficas.	
11ª	1863	No hay datos.	
12ª	1867	3 medallas de oro. 10 de plata. 12 de bronce. 11 menciones honoríficas.	
13ª	1868	5 medallas de oro. 10 de plata de 1ª. 6 de plata de 2ª. 2 menciones honoríficas.	
14ª	1869	4 medallas de oro. 4 de plata de 1ª. 9 de plata de 2ª. 12 menciones honoríficas.	
15ª	1871	7 medallas de oro. 16 de plata de 1ª. 13 de plata de 2ª. 20 menciones honoríficas.	
16ª	1873	9 medallas de oro. 15 de plata. 7 menciones honoríficas.	14 Industria. 15 Artes y Bellas Artes. 5 Minería. 4 Agricultura. 16 Objetos diversos.
17ª	1874	15 de plata de 1ª. 12 de plata de 2ª. 7 menciones honoríficas. 5 diplomas.	12 Industria. 13 Artes y Bellas Artes. 3 Minería. 3 Agricultura. 11 Objetos diversos.

continuación Tabla

	Año	Número de premios	Número de expositores
18ª	1875	3 medallas de oro. 14 de plata de 1ª. 2 de plata de 2ª. 2 menciones honoríficas.	9 Industria. 8 Artes y Bellas Artes. 2 Minería. 2 Agricultura. 15 Objetos diversos.
19ª	1877	12 de plata de 1ª. 8 de plata de 2ª. 5 menciones honoríficas.	15 Industria. 6 Artes y Bellas Artes. 1 Minería. 3 Agricultura. 17 Objetos diversos.
20ª	1878	3 medallas de oro. 10 de plata de 1ª. 8 de plata de 2ª. 6 de bronce. 13 menciones honoríficas.	22 Industria. 20 Artes y Bellas Artes. 2 Minería. 6 Agricultura. 1 Objetos diversos. 9 Ciencias y Literatura.
21ª	1879	3 medallas de oro. 44 de plata de 1ª. 12 de plata de 2ª. 6 de bronce.	30 Industria. 14 Artes y Bellas Artes. 2 Minería. 8 Agricultura. 17 Objetos diversos. 10 Ciencias y Literatura.
22ª	1880	4 medallas de oro. 22 de plata de 1ª. 13 de plata de 2ª. 7 de bronce. 9 menciones honoríficas.	29 Industria. 13 Artes y Bellas Artes. 6 Minería. 2 Agricultura. 15 Objetos diversos.
23ª	1881	3 medallas de oro. 15 de plata de 1ª. 12 de plata de 2ª. 8 de bronce. 9 menciones honoríficas.	19 Industria. 17 Artes y Bellas Artes. 4 Minería. 5 Agricultura. 11 Objetos diversos. 7 Ciencias y Literatura.
24ª	1882	3 medallas de oro. 21 de plata de 1ª. 6 de plata de 2ª. 5 de bronce. 17 menciones honoríficas.	28 Industria. 17 Artes y Bellas Artes. 6 Minería. 3 Agricultura. 1 Objetos diversos. 3 Ciencias y Literatura.

continuación Tabla

	Año	Número de premios	Número de expositores
25ª	1884		
26ª	1885		
27ª	1886		
28ª	1887		
29ª	1891	9 medallas de oro con mención honorífica. 15 medallas de oro. 26 medallas de plata de primera clase con mención honorífica. 24 medallas de plata de primera clase. 7 medallas de plata de segunda clase con mención honorífica. 9 medallas de plata de segunda clase. 5 menciones honoríficas.	

Elaboración propia con base en un informe de Jesús Díaz de León y P. de la Rosa (secretario) de la Junta de Exposición. Localizado en el Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes.

Prácticamente todos los expositores eran premiados. Por ejemplo, en la exposición de 1874, en la sección de industria, a once de los doce objetos les correspondió medallas y menciones, solamente el señor José Martínez Castro recibió un modesto diploma por una pieza de artillería. Para el caso de las artes, todos los participantes (que se contaron en trece) fueron galardonados.

Al premiar a la mayoría de los expositores, probablemente se pretendió fomentar la participación en los certámenes, seguramente mucho del atractivo para cualquier participante premiado era ser nombrado y aplaudido en público. En las "fiestas del saber" había un derroche de premios.

Cabe resaltar lo siguiente: los premiados podrían ser los mismos a lo largo de varias emisiones, por ejemplo, el caso de la fábrica de textiles "San Ignacio" de importancia vital para la economía del

estado. Sus dueños, los franceses Pedro Cornú y Luis Stiker, en 1873, recibieron medalla de oro por unos tejidos; en 1874, medalla de primera clase por unos casimires y jorongos, y otra similar por un dril blanco floreado. En 1875 se comentaba lo siguiente sobre la participación nuevamente de los productos de la fábrica de San Ignacio.

> Infatigables en sus tareas, los propietarios de la fábrica de San Ignacio, Sres. Cornú y Stiker, han vuelto este año a presentar los productos de ella.
>
> Los casimires imitación de los franceses son dignos de que tanto los consumidores como el comercio, se fijen en ellos pues a juicio de todos los miembros de esta comisión, compiten en bondad y buen gusto con los imitados, superándolos en baratura; las alfombras son de una magnífica clase y creemos que si la fábrica se dedica a este género de elaboraciones, pronto superará a las demás del país.[227]



Don Pedro Cornú (empresario, Fábrica San Ignacio).
AHEA. Fondo Aguascalientes. Núm. 43.

227 AHEA, "Premios otorgados por la junta calificadora de los expositores de la XVIII Exposición de Aguascalientes", en *El Republicano,* 11 de mayo de 1875, Tomo VI, número 16, pp. 2-4.

Por otra parte, eran reconocidos públicamente aquellos hombres con gran injerencia tanto en la esfera económica como en la política, como el caso de José Rincón, galardonado en el certamen de 1867 con una medalla de oro. Dicho personaje fue presidente municipal y regidor, integrante de una de las familias más acaudaladas de la entidad (vinculada al mayorazgo y la hacienda de Ciénega de Mata). En el mismo año, Francisco Carreón ganó una medalla de plata por la conservación de la cría caballar cruzada que había introducido en la entidad su pariente Jesús Carreón, este último vinculado al grupo de políticos impulsores del proyecto de la Exposición e integrante de la legislatura local que definió la primera Constitución del Estado.

En el concurso organizado por la élite local política se llegó a premiar a miembros pertenecientes a la misma y a sus parientes, ejemplos abundan: Manuel Gómez Portugal, pariente del gobernador Jesús Gómez Portugal, por sus dibujos en 1871; Francisco Valadez, regidor y director del Hospital Civil, premiado por su grabado de medallas en 1871; Trinidad Pedroza, regidor e impresor, por sus trabajos litográficos en 1873; Luis de la Rosa, regidor y jefe político de Aguascalientes, por sus ensayos de loza fina en 1873; Jesús Urrutia, regidor, por el cultivo y beneficio del cáñamo en 1875; Francisca B. de Guinchard por un álbum de flores de cuero en 1880, señorita Evangelina Guinchard por una imitación a mano de encaje inglés y tarjetero de flores en 1880, señorita Atala Guinchard por imitación a mano de encaje inglés y tarjetero de flores en 1880, las tres relacionadas con el gobernador Miguel Guinchard; Jesús Díaz de León ocupó el cargo de regidor, integrante de varias Juntas y diputado, reconocido por su periódico *El Ilustrador* en 1885; Epifanio Gallegos, jefe político de Ocampo, por su colección de minerales de Tepezalá en 1885; señor Reyes Durón, regidor, por sus casimires y demás tejidos de su fábrica "La Purísima" en 1885; señora Ángela B. de Díaz de León, esposa del doctor Jesús Díaz de León, organizador de la exposición, e hija de José Bolado, regidor, síndico y jefe político de Aguascalientes, por sus pinturas al óleo en 1877 y una pintura al pastel de un grupo de perros y gatos en 1891.

La exposición representó un evento de y para el grupo en el poder. También participaron miembros del clero como el presbítero Miguel Ramírez en 1871 con una cruz tallada en madera.

En la última exposición dedicada a las Bellas Artes, en 1891, se discutió entre los miembros de la Junta de la Exposición sobre las medallas de oro; las obras exhibidas en la Exposición Universal de París de 1889, expuestas en el certamen de Aguascalientes, prácticamente traían un salvoconducto que las hacía merecedoras de "un gran premio extraordinario", de este modo, la Junta llegó a la siguiente conclusión: "después de designadas y votadas por unanimidad", tendrían que perpetuar la tradición de la medalla de oro, "única que ha dado la Exposición de Aguascalientes en sus certámenes a aquellos trabajos que en su respectiva sección sobresalieran en méritos, habían pasado muchos certámenes en que las medallas de oro quedaron reducidas a una o dos".[228] En el mismo año, a nivel discurso se transmitió el significado simbólico de una medalla o un diploma.

> Trabajador honrado, paciente y laborioso del progreso humano. ¡El día de tu redención se acerca! Cada medalla y cada diploma de esos que vas a recibir hoy, serán para ti como otros tantos eslabones rotos de la cadena que te ata a la oscuridad de la ignorancia, al fanatismo de la creencia, al poste en que aun te tiene sujeto el señor feudal que te escatima y te roba tu trabajo precipitándote al crimen y a la desesperación! Sí, esas medallas y esos diplomas son los títulos legítimos con que entrarás, con la frente erguida, al festín de la civilización, a la luz de una nueva vida, al goce amplio y completo de tus deberes y derechos, al movimiento tempestuoso de la vida moderna; tú que hasta hoy eras algo menos que un animal, algo que se explotaba miserablemente en nombre de no sé qué teorías profundamente inmorales!

228 AHEA, "Jurado de Calificación", en *El Instructor,* 15 de septiembre de 1891, Año VIII, suplemento al número 5, pp. 2-3.

> Recibe tu medalla, recibe tu diploma, apriétalos bien contra tu corazón para que la envidia y la usura no te los arrebaten; llévalos a tu hogar, enséñaselos a tu esposa, a tus hijos, a tus padres y a tus hermanos; diles y explícales cómo los has obtenido, de qué modo has ganado; estimúlalos para que te imiten y regocíjate con ellos, con el santo regocijo que solo [*sic*] dan el trabajo y la honradez![229]

En la misma exposición el jurado calificador consensó calificar las obras presentadas del 1 al 20; definieron seis rangos: aquellos trabajos calificados del 1 al 9 serían catalogados como *malos,* del 10 al 14 correspondería a los trabajos *medianos,* del 15 al 17 serían los *regulares,* con el 18 se calificaría a los *buenos,* con el 19 a los *muy buenos* y finalmente el 20 *supremo.* Acorde con la calificación los *malos* no obtendrían nada, los *medianos* recibirían mención honorífica, los *regulares* obtendrían medalla de plata de segunda clase, a excepción de aquellos calificados con 17 porque se harían merecedores de una mención honorífica, aquellos trabajos considerados *buenos* correspondía medalla de plata de primera clase, y los *muy buenos* sumarían a la medalla la mención honorífica, finalmente *los supremos* merecerían su medalla de oro.[230] La siguiente tabla contiene información de aquellas personas acreedoras de la medalla de oro en algunas emisiones de la Exposición:

229 ahea, "Discurso pronunciado por el Dr. Manuel Gómez Portugal, en la distribución de premios a los expositores del Estado en el Certamen Internacional de París y en el Certamen Nacional de Bellas Artes, celebrado en esta ciudad", en *El Instructor,* 15 de septiembre de 1891, Año VIII, suplemento al número 5, pp. 10-12.

230 ahea, *Memoria que sobre los diversos ramos de la administración pública presenta a la Honorable Legislatura el ciudadano Alejandro Vázquez del Mercado*..., en el apartado: Jurado de Calificación, p. 319.

Tabla 5: Premiados y sus obras

Año	Nombre	Sección[231]	Obra
1862	Willehado Chávez, de Aguascalientes.		Una rueda dentada y otras piezas de fierro fundido, hechas en el establecimiento El Esfuerzo.
1862	Andrés Ramírez.		Máquina de hilados, inventada por él mismo.
1862	Refugio Galavís.		Muebles finos.
1862	Margarito Valdez.		Colección de insectos de cera.
1862	Srita. Estéfana Campuzano.		Bordados de pelo.
1867	José Rincón.		Algodón cultivado en el Tecuán.
1867	Regino Flores.		Algodón cultivado en el terreno de la Cantera.
1867	Cleto Martínez.		Fabricación de pistolas giratorias.
1871	Eduardo F. Lizardi.		Cuadro "Fe, Esperanza y Caridad", en madera, imitación de relieve, al óleo, y por dos retratos al óleo, uno del presidente de la República y otro del padre del autor.
1871	Eduardo F. Lizardi.		Dos cuadros "liz-dográficos", ejecutados con oro y plata sobre cristal (invención suya).
1871	Lic. Manuel L. Corcuera.		Fabricación y función de fierro.
1871	Eduardo F. Lizardi.		Retrato del presidente de la República, formado de una sola espiral, y otro formado con caracteres caligráficos.
1871	Aurelio Trujillo.		Magneta eléctrica.
1871	D. S. C .Novalon.		Acuñación de medallas.
1871	Sres. Cornu y Stiker.		Casimires, plaids y otros tejidos de su fábrica de San Ignacio.

231 En los primeros años no se cuenta con la sección, por lo tanto, no se especifican, aunque se pueden deducir.

continuación Tabla

Año	Nombre	Sección[231]	Obra
1873	Domingo Esparza.		Tejidos de lana y algodón.
1873	CC Cornu y Stiker.		Tejidos de la fábrica de San Ignacio.
1873	Miguel Velázquez de León.		Máquina de desgranar y turbina reformadas por él y productos de la Hacienda de Pabellón.
1873	Aurelio Trujillo.		Aparatos telegráficos construidos por él.
1873	Srita. Ángela Bolado.		Cuadros de pintura de distintos géneros.
1873	Srita. Altagracia Pedroza.		Bordado en espiral. Retrato del presidente de la República.
1873	Eduardo y Mariano Ortega.		Tipos de imprenta de su fundición.
1873	Eduardo Lizardi.		Colección de pinturas y retratos.
1873	José Vargas.		Retratos y pinturas.
1875	Sres. Portugal y Mora.		Invención de un horno para evaporar y condensar el mercurio.
1875	Sres. Cornu y Stiker.	Industria.	Casimires, imitación de los franceses y alfombra de su fábrica de San Ignacio.
1875	Jesús Munguía.	Bellas Artes.	Obras de talla e incrustado, ejecutadas en un costurero a la Luis XV.
1880	Felipe Parra.	Industria.	Sombreros.
1880	J. Justo Montiel.	Bellas Artes.	Pinturas del natural y paisaje.
1880	Srita. Ángela Bolado.	Bellas Artes.	Pinturas al óleo tomadas del natural.
1882	Guadalupe Romo.	Científica.	Máquina para elevar agua, sistema de noria, sustitución de la rueda con un eje cuadrado.
1882	Luis Urrutia.	Científica.	Aparatos de física construidos por él mismo.
1884	Sres. Stiker Hnos.	Industria.	Tejidos de su fábrica La Aurora.

continuación Tabla

Año	Nombre	Sección[231]	Obra
1885	Rosendo Álvarez Tostado.	Bellas Artes.	Cuatro cuadros a la acuarela, composición original sobre el mártir de la ciencia, Andrés Vesalio.
1891	A. Ramos Martínez, de la Escuela Nacional de Bellas Artes.	Dibujo de figura tomado de la estampa.	Un dibujo punta de lápiz, una copia Julien, dos esfumidos escuela francesa.
1891	Jesús Martínez Carreón de México.	Acuarela. Nota: Gran premio extraordinario.	India ollera, original. Notable como tratamiento y dibujo.
1891	Luis Campo, de la Escuela Nacional de Bellas Artes.	Grabado a aguafuerte.	Una cabeza y una figura de Cuauhtémoc.
1891	Miguel Portillo, de la Escuela Nacional de Bellas Artes.	Grabado en acero.	Grabado del Castillo de Emaus. Nota: Presentado en la Exposición de París.
1891	Ángela B. de Díaz de León.	Grabado en oro. Nota: Gran premio extraordinario.	Copia de Santa Cecilia, de Rafael.
1891	I. Herrera	Arquitectura.	Proyecto de un ninfeo. Proyecto de un círculo literario.
1891	A. Amezcua	Arquitectura.	Proyecto de una escuela.
1891	F. Seimetz.	Pintura de paisaje al óleo.	Dos cuadros de flores, originales.
1891	Francisco de P. Mendoza, de la Escuela Nacional de Bellas Artes.	Pintura de paisaje al óleo.	Dos paisajes “Valle de México”, originales.
1891	J. María Velasco, de la Escuela Nacional de Bellas Artes.	Pintura de paisaje al óleo. Nota: Gran premio extraordinario.	Paisajes “Valle de México”. Nota: Presentados en la Exposición de París.

continuación Tabla

Año	Nombre	Sección[231]	Obra
1891	J. Inés Tovilla, de la Escuela Nacional de Bellas Artes.	Estudios del natural.	“Cabeza de mujer” y “Cabeza de viejo”.
1891	Ángela B. Díaz de León.	Retratos.	Retrato del Dr. Díaz de León, retrato de la sra. Díaz de León, por ella misma, tomado a un espejo.
1891	Vargas.	Retratos.	Retrato del sr. Alejandro Vázquez del Mercado.
1891	J. Vargas, de México.	Originales, al óleo sobre tela.	“San Gerónimo”.
1891	Leandro Izaguirre, de la Escuela Nacional de Bellas Artes.	Originales, al óleo sobre tela. Nota: Gran premio extraordinario.	“El borracho”. Nota: premiado en París.
1891	Jesús F. Contreras, de la Escuela Nacional de Bellas Artes.	Escultura.	Busto de Juárez. Cabeza en zinc.
1891	Jesús F. Contreras, de la Escuela Nacional de Bellas Artes.	Escultura. Nota: Gran premio extraordinario.	“Un picarillo”, cabeza en mármol.
1891	Jesús F. Contreras, de la Escuela Nacional de Bellas Artes.	Escultura. Nota: Gran premio extraordinario.	“General Zaragoza”, estatua ecuestre, modelo en yeso.
1891	Jesús F. Contreras, de la Escuela Nacional de Bellas Artes.	Bajorrelieve. Nota: Gran premio extraordinario.	Medalla en bronce. Nota: Presentada en la Exposición de París.
1891	Sres. Barkzyñski y Compañía, de México.	Muebles artísticos. Nota: Gran premio extraordinario.	Un marco, ojo de pájaro y roca. Una columna para sala, imitación de ébano. Un costurero, mosaico e incrustación. Un escritorio Luis XIV para señora. Una cómoda incrustada.

continuación Tabla

Año	Nombre	Sección[231]	Obra
1891	Jesús F. Contreras, profesor de la Escuela Nacional de Bellas y Oficios.	Bronces de arte.	Tiradera en bronce. Busto Juárez en zinc. Sistema Contreras: Lámpara pompeyana, Venus Falgier, Medalla a la cera perdida.
1891	Liceo de niñas, Aguascalientes.	Trabajo artístico de la mujer.	Pabellón raso, con el escudo nacional pintado al óleo, pintura en raso, de la señorita Rosa Valadez. Cepillero raso, con pintura fantasía al óleo. Papelera raso, realzada. Cojín raso, pintado al óleo. Cojín rosa, trabajos realzados. Guarda pañuelos, pintura al óleo. Sobremesa bordada en seda. Porta periódicos, bordado sobrepuesto en seda. Un estudio cabeza al pastel. Un estudio cabeza al óleo.
1891	Luisa Valdés, de la Escuela para Señoritas Álvarez Tostado.	Trabajo artístico de la mujer.	Pañuelo bordado y cojín bordado.

Elaboración propia con información consultada en los periódicos locales *El Republicano* y *El Instructor,* localización de ambos en el Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes.

El declive

En 1878 se estrenó el Salón de la Exposición, con dimensiones e iluminación adecuadas para el lucimiento del evento, iniciando así la etapa de consolidación de la tradición de las exposiciones. Para 1879 se exhibieron productos originarios de México, Querétaro y Puebla, enviados por el Gran Círculo Nacional de Obreros, los cuales recibieron nombramientos honoríficos por parte del *Círculo.* "El éxito de la exposición fue tal que el Ministro de Fomento, a través de su titular, el general Vicente Riva Palacio, concedió a todos los concu-

rrentes una mención honorífica".[232] El certamen de 1880 sumó otro éxito; en 1882 se decidió ampliar el número de días de la exhibición, no obstante, se avecinaban los tiempos de crisis.

1883 marca el inicio de la decadencia de las exposiciones; en dicho año se aplazó el evento: "Por decreto de la Legislatura del Estado, la XXV Exposición de industria, agricultura, artes y minería, que debía haberse verificado en esta capital en el mes de abril último, tendrá lugar al celebrarse en ella la llegada del Ferrocarril Central".[233] Finalmente no se celebró el certamen.

A partir de 1884 el encargo de la organización por parte del gobernador Gómez Hornedo recayó en el doctor Jesús Díaz de León, un hombre divulgador del conocimiento, amante del saber y el progreso; realizó todo lo posible porque los subsecuentes certámenes tuvieran un gran brillo y éxito, sin embargo, la tradición iniciada en 1851 comenzó a perder vigor.



Jesús Díaz de León.

AHEA. Fondo Aguascalientes. Núm. 54.

232 Gómez Serrano, *Historia de la Feria Nacional...*, p. 70.

233 AHEA, "Exposición de Aguascalientes", en *El Republicano,* 20 de mayo de 1883, año XV, Tomo 14, número 314, p. 4.

Aguascalientes, a pesar de ser la primera ciudad en organizar una exposición de esta naturaleza, pronto comenzó a competir con las exposiciones de otras regiones o ciudades como México, Guadalajara o Puebla; no bastó el hecho ser la primera en el país en inaugurar la tradición de las exposiciones locales para mantenerse vigente, simplemente fue complicado concursar con otras urbes, en consecuencia inició el declive, no obstante, desde Aguascalientes se aplaudió la iniciativa de diferentes localidades como el caso de Guanajuato.

> Según leemos en el 'Ferrocarril', periódico de Guanajuato; se intenta plantear también en ese importante Estado una exposición anual de artes, industria, minería y agricultura, dando principio el 16 de septiembre del año actual. Dotado ese rico y populoso Estado de vastos elementos en los ramos que intenta exhibir, su exposición atraerá un inmenso concurso tanto de nacionales como extranjeros productos del trabajo. Ojalá se realice tan bello pensamiento; porque el trabajo y solo el trabajo puede hacer feliz a la República, confederando los Estados sus mutuos intereses y consolidando así la paz y la prosperidad general.[234]

Se percibe entre líneas, en la cita anterior, un sentimiento agridulce. Es una nota entendida como una felicitación porque se comparte el ánimo por organizar certámenes locales, no obstante, el título de la nota: "Otra exposición", da a entender la competencia con Guanajuato, entidad con más recursos y materia prima para exponer en su propio evento; al tomar perspectiva, se debilitaba la de Aguascalientes. Se felicitó la organización de exposiciones en diferentes estados, unidos bajo un proyecto de paz, necesario para la República; empero, Aguascalientes, por ser un estado chico, con tierras pobres, eminentemente agrícola, con una vida independiente corta, no estaba en condiciones de competir con las grandes ciudades o con estados con mayores fortalezas.

234 AHEA, "Otra Exposición", en *El Republicano,* 28 de abril de 1878, Año XI, Tomo 9, número 68, p. 4

> El siglo xix, que puede llevar el epíteto del Siglo de las Exposiciones, tiene que ver la decrepitud de sus certámenes antes de entregar su legado al siglo xx, y síntomas de una gran decadencia es el lujo que se tiene que desplegar en las Exposiciones para poder asegurar el éxito. Con tres certámenes más semejantes a la última Exposición de París, estas manifestaciones del progreso tienen que entrar en agonía y morir, para resucitar transformadas según sean las tendencias y las aspiraciones de la generación que tiene que recibir como legado la historia de las Exposiciones del siglo xix.[235]

En su memoria administrativa el gobernador Alejandro Vázquez del Mercado,[236] en un anexo dedicado al arte, explicó cómo el certamen XXIX, dedicado a las Bellas Artes, encarnó una coyuntura, porque al celebrarse en 1891 anunciaba el ocaso del siglo. Mientras el xix había sido el siglo de las exposiciones universales, con exhibiciones de grandes adelantos en materia de ciencia y tecnología, se anunciaba al siglo xx como el siglo del arte; de esta manera, Aguascalientes se adelantaba y organizaba al final del siglo xix la primera exposición de Bellas Artes en el país y, por lo tanto, marcaba la tendencia del siglo entrante.[237] "Si a la gloria de la perseverancia se agrega la nota de haber sido las primeras en la realización de un gran pensamiento, debemos estar tranquilos ante el juicio de la historia".[238]

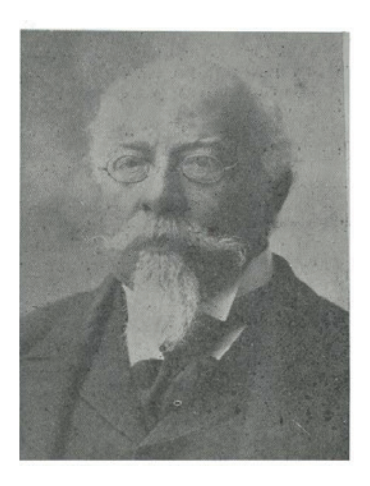
---

235 ahea, *Memoria que sobre los diversos ramos de la administración pública presenta a la Honorable Legislatura el ciudadano Alejandro Vázquez del Mercado...*, en el apartado: "La Exposición de Bellas Artes en Aguascalientes". Correspondiente al XXIX certamen celebrado por el Estado. Historia de la Exposición. Escrita por el presidente de la junta del ramo, Doctor Jesús Díaz de León, p. 313. N° 2.

236 Gobernador de la época porfiriana.

237 Habría que aclarar lo siguiente: la exposición hidrocálida de 1851 fue la primera en el país, sin embargo, la exposición de bellas artes no sería la primera; en la Ciudad de México existía una tradición de exposiciones de bellas artes.

238 ahea, *Memoria que sobre los diversos ramos de la administración pública presenta a la Honorable Legislatura el ciudadano Alejandro Vázquez del Mercado...*, en el apartado: "El arte en la Exposición de Aguascalientes". Candelario Medina, secretario, p. 334.



Alejandro Vázquez del Mercado.
AHEA. Fondo Aguascalientes. Núm. 45.

En dicha emisión se contó con la participación de artistas provenientes de la Ciudad de México, se expusieron obras presentadas en la Exposición Universal de París dos años atrás. Se contó con la participación de artistas destacados como José María Velasco y Jesús F. Contreras, ambos galardonados en la capital francesa.

José María Velasco, considerado uno de los grandes paisajistas del siglo XIX mexicano, alumno distinguido y profesor de la Academia de San Carlos, fue nombrado delegado para la Exposición Universal de París en 1889, en donde expuso sus paisajes; en su correspondencia escribió: "[...] mis cuadros han gustado, todos los elogian y les llaman la atención". En Aguascalientes compartió la serie de cuadros *Valle de México,* que tanto agradaron en París.

> Al contemplar los cuadros del Sr. Velasco, hemos recordado a cada paso al cantor de nuestro cielo, al inmortal Carpio, porque solo [*sic*] el genio de nuestro artista puede trasladar al lienzo la transparencia del cielo mexicano, que no ha sido comprendido pero ni aun siquiera soñado por los paisajistas europeos...

> Velasco no copia, engalana con los tintes del idealismo lo que tiene impreso en el alma, y no es su mano la que guía su pincel, es el amor a su patria tan bella, tan rica en dones, tan pródiga en tintas purísimas, que se atavía con el crespón de sus celajes para que la acaricie con sus pinceles, sí, es el sentimiento del patriotismo y del arte el que lo inspira para que nos encante con la verdad de sus *mentiras,* con el idealismo de la sinceridad en la copia.[239]

De Jesús F. Contreras su participación fue especialmente emotiva, por ser oriundo de Aguascalientes, a pesar de su desarrollo como escultor en la Ciudad de México, a lo largo de su corta vida no perdió el vínculo con su terruño. Participó en las dos exposiciones universales de París, la de 1898 y la de 1900, fungió como Comisionado General de Bellas Artes de México para ambas exposiciones. En la capital mexicana se desempeñó como director de la Escuela Nacional de Artes y Oficios, presidente fundador del Ateneo Mexicano Literario y Artístico en 1892. Su arte se consideró sublime, la escultura era un arte mayor en toda la extensión de la palabra, en el discurso de premiación se enaltecía de la siguiente forma:

> Entramos ya a un género más elevado, a un campo más vasto y en el cual la selección del genio artístico es más pronunciada. Para llegar a este dominio, es preciso haber pasado con gloria por los dominios que le preceden; el estudio de figura, del natural, de composición. Aquí no es el pincel que pide a la naturaleza sus colores para darle frescura, animación, vida, a una figura. Es el alma del artista que tiembla entre sus dedos para modelar un yeso, o para romper con el buril el frío mármol. Y sin embargo, en un yeso, en un mármol, en un bronce de arte hay algo grandioso que habla del espíritu y que justifica la tradición bíblica de que el Eterno animó con un soplo de vida el barro con que modeló al hombre.[240]

239 *Ibidem*, p. 343.

240 *Ibidem,* p. 345.

Se ensalzaba el modelo en yeso de la futura escultura ecuestre del General Zaragoza (ubicado en el centro del Salón de la Exposición, actualmente el monumento se encuentra en la Alameda de Saltillo). Se decía que, mientras Tolsá moldeó las cualidades de un rey en su escultura ecuestre, Contreras plasmó las cualidades de un héroe: como la virilidad y la valentía.[241] El derroche en alabanzas a la obra del escultor aguascalentense fue tal, que los oradores se escudaron en el premio recibido en París para no ser juzgados de parciales y subjetivos.



Jesús F. Contreras en su estudio.

ahea. Fondo Personajes. Núm. 169.

241 Era importante la comparación, porque la única estatua ecuestre con lo que contaba México era la de *Carlos IV,* de Manuel Tolsá. Seguramente el orgullo que se sintió en la exposición ante el molde hecho por el escultor hidrocálido permeó el ambiente de la exposición, porque la estatua ecuestre del General Zaragoza era la primera realizada por un mexicano. Cuenta con 3.57 metros de altura y 4.60 metros de longitud, traducido en 50 quintales de bronce. "El taller de la Escuela Nacional de Artes y Oficios resultó insuficiente para tal empresa, y como la Fundición Artística Mexicana era por entonces apenas una sociedad constituida en papel, tuvieron que usarse los hornos de la fundición del señor Hipólito David, para efectuar el lance o vaciado en bronce del Zaragoza de Contreras. Esto ocurrió el 20 de febrero de 1892, en un ambiente de gran ceremonia presidido por el mismo General Díaz. Fuente: Patricia Pérez Walters, *Jesús Fructuoso Contreras (1866-1902). Imágenes escultóricas y personalidad artística* (Tesis para optar por el grado de Licenciado en Historia del Arte) (México: Universidad Iberoamericana, 1989), p. 82.

En otro aspecto, se reconoció su papel como profesor con un mérito mayor al preparar a sus alumnos o discípulos en una manifestación artística tan elevada, ya que "no solo [*sic*] sabe crear obras de arte, sino que tiene el talento de formar artistas". Igualmente se aplaudió y agradeció a Contreras importar de París conocimientos valiosos de su arte como la fundición y trabajo en zinc –se engañaba al ojo humano al percibir el zinc como bronce–.

La Exposición Nacional de Bellas Artes de 1891 en Aguascalientes fue todo un éxito, no obstante, el gran esfuerzo de los locales por participar en las exposiciones universales provocó la canalización de recursos hacia los eventos mayores, y la exposición de casa quedó desahuciada por centrar la atención en las convocatorias del extranjero.

El proyecto de la exposición se modificó bajo el siguiente esquema: se celebraría cada cuatro años para contar con más recursos y tiempo para su organización; por tal razón, la de 1891 se dedicó exclusivamente a las bellas artes, para 1895 le tocaría su turno a la exposición de industria, luego en 1899 se dedicaría a la agricultura y en 1903 nuevamente correspondería a las bellas artes.[242]

El cambio en la periodicidad de los certámenes se adaptaría a una tendencia nacional, con el propósito de impulsarlos por toda la geografía del país y desde los tres órdenes de gobierno como una estrategia de fomento a los cuatro factores del progreso: la paz, el trabajo, la inmigración y la industria.[243] Se sugería el siguiente calendario de exposiciones: a nivel municipal se promovería su organización en los años de 1889, 1890, 1893, 1894, 1897, 1898, 1901, 1902, 1905 y 1906; luego, en cada una de las capitales de los estados, se organizarían certámenes regionales cuatrienales, es decir, en 1891, 1895, 1899, 1903 y 1907; por su parte, el Poder Ejecutivo Federal convocaría a exposiciones nacionales en 1892, 1896, 1900, 1904 y 1908; en el Congreso de la Unión recaería la organización de una exposición continental en 1909, para finalizar en el marco de las

242 AHEA, "Junta de Exposición", en *El Republicano,* 16 de noviembre de 1890, Año XXII, Tomo 21, número 706, p. 3.

243 De Medina y Ormaechea, *Iniciativa para celebrar el Primer Centenario*..., p. 6.

festividades del Centenario de la Independencia con una exposición universal en el año de 1910.[244] Para el caso de Aguascalientes esto sólo quedó en proyecto; la exitosa Exposición de Bellas Artes de 1891 representó el colofón de una tradición local basada en la filosofía del progreso.



Interior del Salón de Exposiciones. Exposición de Bellas Artes celebrada en 1891. Fuente: Jesús Díaz de León, *La Exposición de Bellas Artes de Aguascalientes, correspondiente al XXIX certamen celebrado por el Estado. Historia de la Exposición escrita por el presidente de la Junta del ramo, Dr. Jesús Díaz de León. Acompañada de los documentos del Jurado de Calificación y la lista de expositores premiados* (México: José J. López Impresor, 1891)

El poder de las exposiciones radicó en la novedad, en la idea de lo moderno para consolidarse como una tradición dentro de la función de San Marcos, una tendencia típica del siglo XIX por su carácter moderno, liberal, secular y capitalista; los motivos fueron instruir en espacios idóneos para implementar una pedagogía cívi-

244 *Idem.*

ca, así como persuadir sobre la necesidad de comulgar con las ideas de los liberales en el poder como parte de la consolidación del orden liberal. De esta manera, todas aquellas personas involucradas en la organización de los certámenes fueron individuos pertenecientes al grupo gobernante, ya fuese como regidores, como síndicos, diputados propietarios y suplentes, senadores o miembros de diferentes juntas (como la Junta de Exposición, la Junta de Beneficencia Pública, la Junta de Instrucción, Junta de Salubridad o la Junta Auxiliar de Geografía y Estadística); además pertenecían al mundo de los profesionistas (médicos, abogados e ingenieros), de la academia, las artes y los medios impresos. Algunos ejemplos: catedráticos del Instituto de Ciencias eran Jesús Díaz de León, Miguel Rico, Manuel Gómez Portugal, José Herrán, Ignacio N. Marín, Amador Herrera, Tomás Medina y Alberto Dávalos (en su calidad de estudiante y luego catedrático); gobernantes: Jesús Terán, Esteban Ávila, Francisco G. Hornedo, Jesús Gómez Portugal, Alejandro Vázquez del Mercado, Miguel Guinchard y Rafael Arellano; editores: José María Chávez, Martín W. Chávez, Jesús Díaz de León, José Herrán y Agustín R. González; impresores: Trinidad Pedroza; comerciantes y empresarios con actividades políticas: José Bolado y Blas Elizondo; integrantes de la Junta de Instrucción: Carlos M. López, José Bolado, Ignacio N. Marín; directores del Hospital Civil: Jesús Díaz de León y Manuel Gómez Portugal; diputados: Luis de la Rosa, Jesús Díaz de León, Alejandro Vázquez del Mercado, Agustín R. González. La lista puede continuar, sin embargo, es una muestra evidente de las alianzas políticas de la élite local, por medio de cargos públicos y el privilegio de los estudios a nivel superior se manifestaban las sociabilidades, una forma de visualizarlas se concretó en las "fiestas del saber".

Se erigió como objeto de la celebración el reconocimiento a la inteligencia y al ingenio humano, estimular la ciencia y la industria como emergencia de una nueva forma de organización social para dar paso a un mayor nivel de bienestar. En las veladas se ensalzó al progreso. La intencionalidad con las "fiestas del saber" radicó en comunicar una imagen armónica de la entidad basada en el trabajo, desde el grupo de poder con un capital cultural compar-

tido; se defendió y edificó dicha imagen, aterrizada en proyectos de política económica o educativa. A nivel discursivo eran eventos para todo el pueblo, pero, a pesar de ello, existían fronteras simbólicas para impedir el paso a grupos o sujetos no considerados ilustrados. Tanto los organizadores, como los participantes, sin olvidar los asistentes, pertenecían en su gran mayoría al grupo en el poder; por ejemplo, hablando del nivel de participación, integrantes de una familia como la Díaz de León organizaron, participaron e igualmente recibieron premios. Por consiguiente, significó un punto de encuentro para afianzar relaciones, alianzas y compartir una idea de mundo.

Los elementos simbólicos eran los productos del trabajo, signos visibles del progreso. Un bordado, un fruto y un casimir valían por su carga simbólica, esto es, por lo que representaban: el empuje de Aguascalientes. Sin olvidarnos, por otro lado, de las obras de arte representantes de lo más sublime, refinado y exquisito de una sociedad.

Las exposiciones como rituales cívicos se valoraron como eventos citadinos y puntos de comunión entre aquellos considerados ciudadanos. El sentido amplio del concepto *exposición*, incluye tanto a los objetos y obras de arte, como al habitante de la ciudad (*civitas*) con su cosmovisión.

El escenario: la ciudad moderna

La publicidad del progreso y el ritual cívico van de la mano de otra protagonista de nuestro relato: la ciudad. Ésta es el centro de una batalla filosófica, una lucha entre símbolos, porque la urbe ostenta las representaciones del progreso en sus fachadas y el ornamento. En este sentido es clara la fachada del Salón de Exposiciones, sólo era eso, atrás un rectángulo, una construcción sencilla. Es como la Torre Eiffel convertida en un "himno espectacular a la moder-

nidad", representaba una "competencia de alturas simbólicas, la reconquista del cielo de París",[245] pero era inútil y estaba hueca.

La ciudad significa "vivir más sana y cómodamente",[246] por ende, con los tiempos modernos llegó la energía eléctrica, el ferrocarril, más escuelas, hospitales, plazas, jardines y alamedas adornadas con esculturas.

La concepción de la escultura como el más elevado símbolo artístico daba cuenta de la grandiosidad y la necesidad por decorar las ciudades.[247] Y al igual que las esculturas, encontramos la construcción de jardines, identificados con el esparcimiento, con el objeto de responder a la necesidad de la clase media burguesa de encontrarse con su igual; se concibieron como un espacio para la construcción de la opinión pública, porque sólo el burgués contaba con tiempo para pasear y para el descanso. De ahí, se comprenden tantas composiciones y poesías románticas sobre el Jardín de San Marcos con sus fuentes, epicentro de la función y posterior feria, y vecino del Salón de Exposiciones. Las fuentes públicas para el embellecimiento urbano tuvieron gran auge en el siglo xix,[248] Maurice Agulhon expone:

> La fuente hace brotar el agua. Y, ¿para qué sirve el agua? ¿Sólo para abrevar animales? ¿O servirá también para construir, con su combinación de chorros ordenados, un elemento de belleza arquitectónica? Dicho en otras palabras, la elegancia de la fuente ¿es una señal de alegría que se añade al hecho principal que es la llegada del agua? ¿O no será, por el contrario, que la finalidad de la operación es la construcción de un hermoso monumento, y que el agua es un medio de lograr esa belleza?[249]

245 Maurice Agulhon, *Historia vagabunda* (México: Instituto Mora, 1994), p. 95.
246 *Ibidem*, p. 92
247 *Ibidem,* p. 96.
248 *Ibidem,* p. 107.
249 *Idem.*

Nuevamente el problema de la utilidad[250] contra el ornamento; así como la torre Eiffel, la fuente del Jardín de San Marcos ya no tuvo la función de las fuentes tradicionales para obtener el agua del diario, se redefinió como ornamento. En el mismo sentido hay que comprender el kiosco y las estatuas que representan alegorías o héroes del panteón nacional o local. "La imaginería cívica, claramente refleja la época decimonónica, en ella hay política y decoración".[251] La república demandaba estatuas, alusivas a los símbolos y alegorías cívicas.

El modelo en yeso de la escultura ecuestre, obra de Jesús F. Contreras, instalado en el centro del Salón de Exposiciones en 1891, supuso un mensaje sobre la manifestación arquitectónica de la civilidad; el Salón compartía el centro con la parroquia y el jardín de San Marcos, centro del barrio, centro tradicional, centro de la ciudad, transformado, en el momento de las exposiciones, en centro cívico, es decir, en espacio público.

La fiesta cívica representa las visiones del futuro y la construcción de un imaginario cívico. Llama la atención cómo se yuxtaponen las fiestas, a fin de cuentas, eran diferentes la función de San Marcos y las exposiciones; la primera, sin dejar de ser pública, no era de carácter cívico, sino de carácter popular. Las exposiciones, como actos cívicos propios de la ciudad, cobraron importancia para el grupo en el poder como formas de autopropaganda sobre el liberalismo, el republicanismo, el progreso, el orden, la civilidad, la modernidad y el desarrollo.

El estudio de las exposiciones incluso permite comprender el imaginario de la ciudad y el de sus ciudadanos. A través de las prácticas, discursos, objetos y escenarios se reflejó la necesidad de los ciudadanos por presumir una mentalidad moderna, caracterizada en el tema del espacio urbano por la continua construcción debido a la apremiante exigencia por cambiar la fisonomía de la ciudad.

250 *Idem.*

251 *Ibidem,* p. 111.

> Las exposiciones incluso permiten comprender el imaginario de la ciudad y el de sus ciudadanos. En donde la necesidad que tenían los que presumían una mentalidad moderna de destruir y construir o reconstruir en el espacio urbano, respondía a la apremiante exigencia de cambiar la fisonomía de la ciudad, para que luciera moderna. La exposición significa ese construir y destruir, así como embellecer para el momento de la fiesta, adornar los espacios para que no saltara a la vista su propia sencillez, es el ornato, el adorno, así como el maquillaje, el vestido y las banderas”.[252]

Según Agulhon, la ciudad moderna nunca se concluye. Para el caso de Aguascalientes, el constante plan de mejoras materiales en el siglo XIX se visualiza en la construcción del Salón de Exposiciones, las mejoras al jardín de San Marcos (construir balaustrada, instalar y quitar la fuente, igualmente el kiosco), la edificación del Teatro Morelos,[253] la instalaciones de columnas en la plaza principal, la fuente en el jardín de la Paz en el barrio del Encino; sin olvidar el alumbrado público, los teléfonos, las obras de ferrocarril y la telegrafía. Siempre habrá algo que mejorar, algo que modernizar. Es la apariencia del bienestar transmitida a partir del ornamento de la ciudad y sus edificaciones como lo fue el Salón de Exposiciones, dentro del cual, durante el tiempo de la celebración de las mismas, se transmitió dicho imaginario.

252 Aurora Terán Fuentes, “Ciudad, exposiciones y discursos. Una vitrina del progreso en el Aguascalientes de la segunda mitad del siglo XIX”, en *Al disparo de un cañón. En torno a la Batalla de Zacatecas de 1914: el tiempo, la sociedad, las instituciones,* Mariana Terán Fuentes, Edgar Hurtado Hernández y José Enciso Contreras (coords.) (México: Universidad Autónoma de Zacatecas/Instituto Zacatecano de Cultura Ramón López Velarde, 2014), p. 209.

253 Sede de la Soberana Convención Revolucionaria de 1914. Ubicado en la Plaza de la República.



CAPÍTULO III

EL PODER DE LA PALABRA: EL DISCURSO

No pueden los embellecimientos del lenguaje
ser encontrados sin un orden y una expresión
de los pensamientos, ni pueden los pensamientos
estar hechos para brillar sin la luz del lenguaje
Marco Tulio Cicerón

El objetivo del presente capítulo es analizar un elemento impregnado de la filosofía del progreso: el discurso. En concreto, discursos pronunciados durante las ceremonias de premiación de las exposiciones celebradas en el contexto de la función de San Marcos, insertos en una lógica occidental-moderna, con una idea de mundo compartida en la cultura y tradición liberales.

Las exposiciones de Aguascalientes, sin la pretensión de las nacionales y mucho menos las universales, tuvieron como meta emular en el contexto de lo local-micro y en el marco de la fiesta abrileña las grandes tendencias internacionales.

Se buscó conferir un sentido a las exposiciones y a los discursos para la ocasión, y se transmitió al público una idea de mundo vinculada con el progreso y sus valores. En una línea completamente optimista y teleológica, el progreso era lo deseado para México como nación de reciente cuño. Se debe reconocer al grupo impulsor de las exposiciones en Aguascalientes como la punta de lanza de una tendencia importante del mundo decimonónico mexicano.

Las exposiciones significaron un excelente pretexto para que el grupo de hombres en el poder local, a través del uso de la tribuna por medio de la palabra, externaran su proyecto e imagen de nación y del estado.

Se identificará el tipo de discurso, el uso de argumentos y recursos literarios. Los discursos son fuentes privilegiadas para comprender a un grupo de ciudadanos en sus motivaciones intelectuales, sus tendencias ideológicas, sus preocupaciones, sus valores y sus cosmovisiones.

A partir de la lectura de los discursos se proyecta la imagen de la grandiosidad y magnificencia de las exposiciones, insertas en la dinámica internacional favorable al progreso, empero, no debemos olvidar su carácter local; de tal modo, el discurso llevaba la delantera y dejaba atrás al mismo ritual que lo sostenía.

Este capítulo está dividido en cinco partes en las cuales se aborda con lentes diferentes los discursos: en relación con el contexto y las tendencias históricas de la época, como mecanismo de poder, el embellecimiento de la palabra por medio de tropos y figuras literarias, la argumentación y el discurso como parte de la esfera pública.

Los discursos como reflejo de una época: entre la guerra y la paz

El período de las exposiciones de 1851 a 1891 comprende cuarenta años a partir de los cuales se puede realizar una observación desde el punto de vista de la consolidación de Aguascalientes como un estado, dentro de la tendencia nacional de transición del centralismo –con la figura de Antonio López de Santa Anna– a la intervención francesa, la guerra de Reforma y finalmente el triunfo de los liberales con la República Restaurada y la consolidación del orden liberal a través de la figura de Porfirio Díaz.[253] En los discursos se plasmaron

253 Aparente contradicción, porque los liberales se identifican con Benito Juárez y los conservadores con Porfirio Díaz, sin embargo, es el grupo que llega al poder y, para

las preocupaciones de la época por parte del grupo de aguascalentenses liberales.

No se contó con los discursos de la década de los años 50,[254] (época vinculada con el reconocimiento de Aguascalientes como una entidad federativa). A partir de 1861, año de la IX Exposición, en las líneas de las alocuciones se observa el obstáculo de la guerra: "El gobierno ve con satisfacción los adelantos del Estado y se complace por ellos, prometiéndose que serán mayores para el porvenir; admira ese espíritu de progreso no apagado por el estruendo de las armas".[255]

En el discurso de Martín W. Chávez, posterior en el orden del día al del gobernador Esteban Ávila Mier, se manifestó el motivo de la exposición: no era celebrar las victorias en el campo de batalla, sino los productos que invitaban a la emulación y conllevarían al progreso. No obstante, está presente en las líneas el fantasma de la guerra, entendida como momentos de retroceso y estancamiento.

> Dignos son también de elogio el Ayuntamiento y la Junta de Exposición que han levantado de las ruinas acumuladas en tres años de una guerra que todo lo infestó con su soplo de muerte, esa institución noble, ese altar grandioso de las artes, la Exposición.[256]

Los tiempos de paz asegurarían la celebración continua de las exposiciones, así como el crecimiento económico de la entidad. Como se mencionó en el capítulo anterior, en 1853, 1854, 1864,

---

mantenerse en él, se vuelve conservador; ahora el liberalismo, en cuanto a su dimensión económica, definitivamente apunta a la continuidad.

254 La falta de información o de fuentes primarias tiene que ver con la pérdida de los archivos durante la intervención francesa. AHEA, "Junta de Exposición", en *El Republicano*, 29 de marzo de 1884, Año XVI, Tomo 15, número 363, p. 4. En esta nota se presenta una relación de las medallas otorgadas en las exposiciones y se explica la razón de la falta de información.

255 AHEA, "Alocución del E. S. Gobernador, en el acto de la repartición de premios, en la 9ª Exposición de Aguascalientes", en *El Porvenir,* 5 de mayo de 1861, Tomo 1, número 84, Primera plana.

256 AHEA, *El Porvenir,* 5 de mayo de 1861, número 84. Tomo 1, p. 2. Discurso de Martín W. Chávez.

1865 y 1866 no se celebraron exposiciones por el clima de inestabilidad política.

Para la exposición de 1861, Agustín R. González tomó a la guerra como el punto de partida de su discurso. Aludía, primero, a los tres siglos de "esclavitud" de la época colonial, luego los cincuenta años de anarquía, para llegar finalmente al tiempo de la paz; planteaba que el mexicano conquistó con su sangre el principio de la reforma, el derecho de la libertad y la ventura del progreso.[257] También aprovechó la ocasión y externó sus comentarios sobre el partido liberal; con su triunfo se consolidaría la República por ser el partido del progreso: elevado, moral y lleno de todas las virtudes necesarias para lograr la estabilidad de la patria.

Un parteaguas fue la Constitución de 1857, porque significó el triunfo de la visión liberal y republicana de México. Todavía se tendrían que pelear guerras, hasta llegar a 1867, año de la República Restaurada. Los hombres defensores de los principios del republicanismo y liberalismo llamaron al orden y se perpetuaron en el poder, en tal sentido, se volvieron conservadores en la práctica. Según François-Xavier Guerra los liberales se convirtieron en dictadores, y dos de sus hombres más representativos fueron Benito Juárez y Porfirio Díaz. Básicamente estos personajes definen el periodo de estudio.

> Dictadura, pues, de una minoría ilustrada, que triunfó con la Constitución de 1857 y confirmó su poder en la guerra contra el Imperio; su misión histórica es hacer de la sociedad un "pueblo" moderno. Esta transformación, iniciada por Juárez y por los liberales a mediados de siglo, continúa, frecuentemente con los mismos hombres bajo el gobierno de Díaz.[258]

---

257 AHEA, *El Porvenir,* 5 de mayo de 1861, Tomo 1, número 84, p. 3. Discurso de Agustín R. González.

258 François-Xavier Guerra, *México: del Antiguo Régimen a la Revolución,* Tomo I (México: FCE, 1999), p. 182.

Para 1867, en los discursos se diluye la imagen de la guerra, sin embargo, se afirmaba lo siguiente: con "el fragor de la batalla" no se dejan escuchar los cantos del progreso.

En el mismo año, Genaro Vergara aludió en su discurso a las ambiciones expansionistas e imperialistas tanto de las potencias europeas como de los Estados Unidos; de forma explícita citó la Doctrina Monroe, porque justificaba nuevas formas de colonialismo –México había perdido más de la mitad de su territorio por el expansionismo y sueño norteamericano de colonizar del este al oeste todo el territorio de América del Norte, apegándose a su doctrina del Destino Manifiesto–. Aunque la intervención norteamericana y la guerra de Texas acontecieron en la década de los 40, a nivel discursivo, veinte años después, las heridas no estaban cerradas y continuaba el resentimiento.

Posteriormente, los franceses instauraron el Segundo Imperio Mexicano con Maximiliano de Habsburgo como emperador (1864-1867), lo que representó otro ejemplo de expansionismo. En 1877, Agustín R. González, en el contexto conmemorativo del 5 de mayo, día de la batalla de Puebla, tomó la tribuna y se apropió de la palabra para realizar un recuento de las batallas libradas por los mexicanos para lograr la libertad y cristalizar aquellos ideales surgidos de la Revolución francesa.

> Por desgracia no vino con la conquista de la independencia la de la libertad, del progreso y de la paz. La feroz teocracia nos subyugaba; las clases privilegiadas contenían nuestra marcha hacia el adelanto y fomentaban la discordia civil con el fin bastardo de sostener sus ridículas prerrogativas.[259]

La cita precedente es muy clara en exponer la pugna entre los liberales y los conservadores, y cómo cada grupo defendía cier-

259 AHEA, "Sección Literaria", en *El Republicano,* 16 de mayo de 1867, II época, número 19, pp. 3-4. Discurso leído por el C. Agustín R. González en el salón de la escuela principal, la noche del día cinco del presente, en conmemoración del quinto aniversario del glorioso 5 de Mayo de 1862.

tos valores, aunque, claro está, como Agustín R. González pertenecía al grupo de los liberales, presentaba los valores del grupo de los conservadores como antivalores; justamente la religión y la defensa del *statu quo* se evidenciaron en un sentido negativo y como obstáculos para iniciar o continuar la marcha hacia el progreso.

A partir de la década de los 70 y hasta la última exposición de 1891 (dedicada a las bellas artes), el conflicto se desvanece en el discurso, se enaltece el orden, la paz y la tranquilidad. Los liberales cerraron filas con Porfirio Díaz.

Por ejemplo, en la alocución de 1891 se saborea la libertad en México; a nivel discursivo los periodos sangrientos de guerra eran parte del pasado. Todo era armonía y estabilidad, a través de la imagen del país transmitida vía la palabra se comunicó una historia edificante o de bronce, se alardeaba sobre los héroes, la libertad y el sacrificio.

> A la voz de nuestra gratitud levántense las sombras de nuestros héroes y de nuestros mártires, de los abnegados patricios que con su sangre han firmado la herencia de la patria, que para nuestro bienestar conquistaron; y vienen también, a nuestro llamamiento en este día, las manos de los seres que con sus virtudes y su ejemplo de civismo, nos han enseñado a engrandecer esta misma patria, que debemos amar con viril entusiasmo, porque en ella hemos conquistado todo lo que somos y lo que valemos, y en ella descansarán pronto o tarde nuestros restos, sobre los cuales florecerá nueva vida, alimentada con el ambiente de la libertad que también nosotros hemos respirado.[260]

Entre líneas se emite el mensaje de un México, y por supuesto, un Aguascalientes maduros en el terreno de lo político, por lo

260 AHEA, *El Instructor*, Periódico científico y literario, 15 de septiembre de 1891, Año VIII, suplemento al número 5, p. 7. Alocución pronunciada por el Presidente de la Junta de Exposición, en la solemne distribución de premios a los expositores del Estado en la Exposición Internacional de París de 1889, y a los concurrentes al certamen de Bellas Artes, celebrada en esta capital en el mes de abril del presente año.

tanto, se comprendía la estabilidad imperante a lo largo y ancho del país. Los liberales se volvieron conservadores para perpetuar su imagen de mundo, sus valores, mantener el poder, ayudar al crecimiento económico, modernizar el país, preservar la estabilidad social y cuidar la paz. El discurso claramente es maniqueo.[261]

El poder de la palabra y sus diferentes caras

Los organizadores de los certámenes de la temporada de San Marcos se esforzaron por construir y difundir una imagen progresista en mancuerna con la noción de paz y tranquilidad social. A partir del discurso se transmitieron los siguientes valores: progreso, paz, innovación, emprendimiento, modernidad, trabajo, educación, ciencia, industria.

Tendríamos que responder a una pregunta elemental por la naturaleza de nuestra fuente de análisis: ¿qué es un discurso? Roland Barthes analizó el discurso amoroso en estrecha relación con su etimología, ésta refiere a la acción de correr de aquí para allá, ir y venir, andanzas e intrigas con referencia al enamorado que va de un lado a otro de forma desesperada.[262] Según el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, el discurso, en una de sus acepciones, es el "razonamiento o exposición sobre algún tema que se lee o pronuncia en público", también se entiende como discurso aquellos "textos orales o escritos, cuya función comunicativa es enseñar o convencer a un público o auditorio sobre algo, predomina la función apelativa del lenguaje".[263] En las ceremonias de premiación se pronunciaban discursos y alocuciones,[264] éstas son un tipo de dis-

---

261 Consultar anexo, contiene los discursos de las ceremonias de premiación de las exposiciones de 1869 y 1871, en los pies de página se incluyen algunos elementos de análisis.

262 Roland Barthes, *Fragmentos de un discurso amoroso* (México: Siglo XXI, 1999), p. 13.

263 *El discurso.* Consultado en:www.codelcoeduca.cl

264 Existen varios tipos de discursos, como *la alocución*: "Discurso breve que se caracteriza por cumplir una función introductoria en ciertos eventos como celebraciones, actos, inauguraciones". *La arenga*: "Discurso pronunciado en tono solemne con el

curso "breve que se caracteriza por cumplir una función introductoria en ciertos eventos como celebraciones, actos, inauguraciones",[265] también tiene la característica de estar dirigido por un superior; en otra acepción, es el discurso dedicado al culto cívico.

Recuperando la idea de Barthes aplicada a nuestro objeto de estudio, las palabras hechas discursos viajaban en el ambiente de una ceremonia de premiación de las exposiciones, comenzaban sus andanzas, su ir y venir, hasta quedar plasmadas en el papel del periódico oficial *El Republicano,* para continuar otro recorrido relacionado con el comentario de la nota o del evento local.

La finalidad de su publicación era colocar a la palabra en movimiento, en circulación, andar de un lugar a otro, volverse a apalabrar, comentarse en una charla de café, asimilarse en la soledad de la lectura. No bastaba con enunciar el discurso dentro de un acto protocolario de carácter cívico, se necesitaba darlo a conocer de for-

propósito de enardecer el ánimo de los que escuchan". *La conferencia*: "Disertación en público sobre un tema de carácter político, literario, científico, se caracteriza por la preparación exhaustiva del tema por parte del conferenciante. Público especializado en el tema". *La disertación*: "Discurso o exposición ordenada de un tema o punto particular de una materia más amplia". *La charla*: "Disertación distendida y sencilla con el fin de divulgar una experiencia particular, un punto de vista sobre un tema. Público general". *La homilía*: "En la liturgia católica, es el comentario de tono cercano y sencillo que se hace en la misa sobre la lectura de la Biblia". *El mitin*: "Este discurso se caracteriza porque el emisor expone ardientemente una idea o reivindicación social o política". *La perorata*: "Discurso o razonamiento inoportuno, cuyo resultado llega a ser fastidioso para el auditorio o receptor". *El sermón*: "Es un discurso que se caracteriza por presentar una predicación de carácter religioso o moral. Suele tener una finalidad didáctica, promueve mandatos y normas de conducta para los receptores". *La filípica*: "Discurso violento contra alguien". *El monólogo teatral*: "Expresión de un discurso a un público en el contexto de una creación teatral. El personaje expresa sus reflexiones, sentimientos y pensamientos, de carácter íntimo, subjetivo y generalmente apela a la función poética del lenguaje. El personaje, ente de ficción, abandona la actitud dialogante con los otros personajes que intervienen en la obra". *El aparte*: "Discurso que se desarrolla en una obra teatral y cuya principal característica es que es un comentario aislado que realiza un personaje al margen del diálogo". Consultado en: Codelco educa, "El discurso", en *Studylib* (sitio web, s. f.). Consulatdo en: https://studylib.es/doc/4551222/el-discurso---codelco-educa

265 Codelco educa. "El discurso".

ma más amplia para influir en la opinión pública, era menester dejar fe de su existencia a través de la publicación (periódicos de la época); el discurso, al no delimitarse a la palabra hablada y entrar en el terreno de la palabra escrita, encontraba otros receptores, presumía más tiempo de vida, perduraba, se negaba de cierta forma a perecer a aquella vida efímera de su momento de gloria en una ceremonia de premiación durante el festivo mes de abril para los habitantes de Aguascalientes.

El discurso sometido a análisis es de naturaleza persuasiva, porque con argumentos retóricos busca convencer a un auditorio o público para asumir cierta posición y generar cambios de actitud y acciones concretas; en nuestro caso, se trata del discurso político sobre la importancia del trabajo, la industria, el comercio, la educación, la paz, así como el vínculo de estos elementos con la sociedad y su historia, enmarcado en la idea de progreso.

El poder de la palabra se tradujo en discurso, se propagó un ideario político liberal y una imagen moderna de mundo; lo enunciaban los hombres liberales de la segunda mitad del siglo XIX, se aprovechaba la oportunidad de los festejos de la función de San Marcos, del tiempo de vacar, para exhibir los logros del trabajo y al aguascalentense como un hombre emprendedor y trabajador.

Sin embargo, en la idea de Michel Foucault, el discurso implica *la palabra prohibida,* conlleva mecanismos de control, es decir, no existe la completa libertad para decir lo que se quiera. El contexto, la circunstancia y la situación definen lo que se dice.

> Se sabe que no se tiene derecho a decirlo todo, que no se puede hablar de todo en cualquier circunstancia, que cualquiera, en fin no puede hablar de cualquier cosa. Tabú del objeto, ritual de la circunstancia, derecho exclusivo o privilegiado del sujeto que habla: he ahí el juego de tres tipos de prohibiciones que se cruzan, se refuerzan o se compensan, formando una compleja malla que no cesa de modificarse.[266]

266 Michel Foucault, *El orden del discurso* (Buenos Aires: Tusquets Editores, 1992), p. 5

La cita precedente trata aspectos muy puntuales del discurso frente al orden institucional, dado a través de un ritual cívico. Con la necesidad de fomentar las exposiciones en el marco de la función de San Marcos, el discurso jugaría un papel protagónico para transmitir un proyecto e idea de nación y de la entidad. Por lo tanto, no se puede decir todo, hay aspectos vetados; lo liberal se defendería y enaltecería, mientras lo conservador se denostaría, porque se apuntaba hacia la construcción de la paz y el progreso bajo el cobijo del grupo liberal en el poder. La figura del orador, con el derecho a hablar, era el político, el escritor, el maestro y el periodista, de veta liberal.

Helena Beristáin en su *Diccionario de Retórica y Poética* distingue varios tipos de discurso, en especial mencionaré el discurso lingüístico y el oratorio. El primero se refiere a la realización de la lengua entendida en un sentido saussuriano, incluye tanto lo hablado como lo escrito; las alocuciones de las exposiciones se entienden en ambos sentidos, porque implican prácticas socio-culturales diversas, con mecanismos de producción, circulación y recepción específicos para la oralidad y la escritura. Las mismas palabras seguramente connotaban significados diferentes cuando se pronuncian en las premiaciones o en su publicación en periódicos locales de corte liberal y oficial.[267] De este forma el discurso lingüístico "es el lenguaje puesto en acción [...], cada práctica discursiva, por su parte, es un conjunto de reglas anónimas, históricas, que han definido una época, una edad, y dentro de un área social o geográfica o lingüística dada, las condiciones en que se ejerce la función comunicativa".[268] Por lo tanto, es producto de condiciones históricas, para nuestro caso propias de la segunda mitad del siglo XIX.

El segundo tipo de discurso, el oratorio, refiere al arte de la retórica aristotélica, dividido en los géneros deliberativo, forense y demostrativo.[269] En la antigüedad la retórica se consideró como un

267 Helena Beristáin, *Diccionario de Retórica y Poética* (México: Ed. Porrúa, 1992, definición de discurso lingüístico), pp. 153-154.

268 *Ibidem,* p. 153.

269 *Ibidem,* p. 155.

arte liberal, encargada del estudio y la construcción del discurso. Aristóteles, Cicerón y Quintiliano son referentes imprescindibles para comprender el discurso del siglo XIX, porque se estudiaban en aquella época.

En Quintiliano, la oratoria (o la retórica) tiene cinco partes: *inventio* (invención), *dispositio* (disposición), *elocutio* (elocución), *memoria* y *actio* (pronunciación).[270] La *inventio* trata sobre el contenido, es decir, define aquello sobre lo que se va a hablar, para nuestro caso, el discurso sobre el progreso tanto material como espiritual de las sociedades. La *dispositio* se refiere a tomar en cuenta las circunstancias del lugar, es decir, el contexto, de este modo, la circunstancia de los discursos a analizar en el ámbito material refiere al Salón de Exposiciones; en el ámbito temporal, corresponde al tiempo de la temporada de San Marcos, en los meses de abril, durante la segunda mitad del siglo XIX; y en el ámbito de las prácticas culturales remite a una ceremonia de premiación en el marco de una exposición de la producción local que debería mostrar los avances del intelecto de las mentes modernas de la entidad.

En relación a la *elocutio*, es decir, al adorno de lo que se va a pronunciar, se construye el discurso con base en las figuras o tropos literarios más adecuados para la ocasión; sólo mencionaré que hay una figura en especial de la que se abusa constantemente: la hipérbole, consiste en aumentar o disminuir de forma exagerada, es decir, se maximizan los logros de los productores locales (en el siguiente subapartado se van analizar algunos tropos y figuras). Los *loci* o lugares comunes son la materia prima de la *memoria,* es decir, el uso de situaciones estereotipadas para construir imágenes, cuadros y fantasías, así el público identifica inmediatamente aquello de lo que se está hablando; un lugar común es la alabanza y la felicitación en un ritual como lo son las ceremonias de premiación. Finalmente, la *actio* es el momento de presentación del discurso a cargo del orador, se echa mano de otros recursos extralingüísticos como lo son la entonación y el lenguaje corporal, es la concreción del acto enun-

270 Marco Fabio Quintiliano, *Institución oratoria,* Libro III, (México, CONACULTA-Cien del mundo), 1999, p. 148.

ciativo en las voces y gestualidades de los diferentes oradores como lo fueron Agustín R. González, Macedonio Palomino, Manuel Gómez Portugal o Jesús Díaz de León, por mencionar a cuatro, cada uno, seguramente con su estilo propio, se plantó de cara al público y externó su discurso en un momento y tiempo bien definido, cargado de emotividad.

Por su parte, Aristóteles define a la retórica[271] como "la facultad de teorizar lo que es adecuado en cada caso para convencer",[272] su objeto primordial es formar juicios. Clasificó en tres tipos los discursos: el judicial, el deliberativo y el epidíctico. Al judicial le corresponde la acusación o la defensa, su tiempo es el pasado, y su fin es lo justo y lo injusto; al deliberativo, el consejo y la disuasión, su tiempo es el futuro, y su fin es lo conveniente y lo perjudicial; y al epidíctico corresponde el elogio y la censura, su tiempo es el presente (aunque se puede recurrir a la memoria para actualizar el pasado y proyectar el futuro a través de conjeturas) y su fin es lo bello y lo vergonzoso.[273]

> El elogio es un discurso que pone ante los ojos la grandeza de una virtud. Conviene, por lo tanto, presentar las acciones como propias de tal virtud. A su vez, el encomio se refiere a las obras (si bien, para la persuasión, sirven también las circunstancias que las rodean, como, por ejemplo, la nobleza y la educación, ya que es efectivamente probable que sean buenos los hijos de buenos padres o que se comporten de una determinada manera los que han sido criados así). Y, por eso, hacemos el encomio de quienes han realizado (alguna acción). Las obras, por su parte, son signos de los modos de ser; por lo que incluso podríamos elogiar al que ninguna ha hecho, si

271 La oratoria y la retórica son disciplinas hermanadas, algunas de sus diferencias las encontramos en que la oratoria es la parte práctica (composición, pronunciación y redacción de discursos), refiere al momento de la enunciación del discurso, y la retórica es la parte teórica, es decir, cómo está compuesto un discurso, así como sus partes, estilos para cada ocasión y aquellos argumentos que mejor sirvan para convencer o defender.

272 Aristóteles, *Retórica* (Madrid: Gredos, 1990), p. 173.

273 *Ibidem,* p. 195.

> estuviéramos persuadidos de que es capaz (de hacerlas). En fin, la bendición y la felicitación son iguales la una y la otra, pero no iguales a las anteriores, sino que, así como la felicidad implica la virtud, así también la felicidad implica (el elogio y el encomio).[274]

El tipo de discurso sometido a análisis, de acuerdo con la clasificación aristotélica, es de carácter epidíctico, en el sentido del elogio y también del hecho de jugar con el tiempo presente, al hablar del aquí y el ahora de los oficios, las ciencias, las artes y las ramas económicas principales. Igualmente es deliberativo porque es un discurso sobre el futuro, sobre una utopía, sobre el progreso, sobre el tiempo del fin de la historia. Y tiene elementos del judicial cuando se juzga negativamente el pasado, relacionado con los tiempos de guerra, los gobiernos centralistas, los conservadores y la época colonial.

En relación al epidíctico: ¿qué se elogia?, básicamente se enaltece el trabajo presentado en las exposiciones producto del intelecto y creatividad de la naturaleza humana; no debemos olvidar que eran discursos y alocuciones pronunciadas en la ceremonia de premiación, en efecto, era imprescindible ensalzar lo exhibido y reconocido por el jurado, porque representaba la mejor muestra del trabajo de los hombres y mujeres de la entidad. En la exposición se demostraba el empuje de Aguascalientes y la región.

En cambio, el discurso desde otra óptica, más que elogiar, era una exhortación, se procuraba convencer, por medio de las palabras, a los productores locales para concientizarse de su función social y acelerar su transformación en hombres modernos con ideas innovadoras, y así estimular la producción en la entidad. Era un llamado de atención, porque lo expuesto no necesariamente iba en concordancia con la grandeza del discurso; objetivamente, Aguascalientes no tenía una industria representativa, era esencialmente agrícola, urgía un empuje. Se observa en los discursos, a partir de la segunda mitad de la década de los 70, la insistencia en que las exposiciones iban en

274 *Ibidem,* pp. 249-250.

franco declive; al parecer los participantes, los asistentes o la sociedad en general no se percataron de la debacle de las mismas, por lo que el discurso representó una herramienta para comunicar dicha preocupación, cuestión evidenciada en el siguiente fragmento del discurso del presidente de la junta en el año de 1875:

> La exposición de Aguascalientes no ha producido hasta ahora ciertamente resultados tan satisfactorios como eran de esperarse atendiendo al tiempo que lleva de establecida; pero esto es debido en mi concepto, a la creencia errónea de que solo [*sic*] merecen exhibirse los objetos curiosos por su hechura o por la singularidad de su especie.[275]

Una cuestión, ¿Aguascalientes contaba con los recursos para montar una exposición a la altura de las expectativas de los organizadores?, la visión entusiasta y optimista de los mismos se deja ver en la siguiente cita correspondiente al mismo discurso de 1875.

> Quizá a la exposición presente no será posible darle ya todo el realce que merece, pero la junta que me honro presidir, está animada de los mejores sentimientos para seguir trabajando asiduamente con el objeto de impulsar tan importante institución, y auxiliada con la eficaz e indispensable cooperación del Supremo gobierno de la Unión y del Estado, no dudo que pueda obtener en las exposiciones venideras, un resultado verdaderamente satisfactorio.[276]

La visión de futuro caracteriza al discurso deliberativo. Las palabras del orador buscaban persuadir o convencer a los productores locales para abandonar viejas prácticas tradicionales y "retrógradas"; la exposición se convirtió en un mensaje para hacerle frente al

275 ahea, "XVIII Exposición", en *El Republicano,* 11 de mayo de 1875, Tomo VI, número 16, pp. 2-4. Alocución del C. presidente de la junta en la ceremonia de premiación.

276 *Idem*.

porvenir, hacia la búsqueda y la construcción de un futuro mejor, cristalizado en el arribo a una época dorada. La imagen del presente no gustaba, algunas exposiciones fueron raquíticas, pero el sueño de un futuro prometedor era el aliciente para continuar con la organización de las exhibiciones a pesar del costo económico que conllevaba.[277] El esfuerzo de los organizadores y el gobierno se centró en transmitir una idea del presente para Aguascalientes, lleno de potencialidades, proyectado hacia el futuro.

Sin embargo, el elogio se impone a lo largo de los discursos. En 1882 sobresalen las características del discurso epidíctico, el elogio y el entusiasmo con argumentos de derroche y despilfarro para distinguir el trabajo de los industriales, agricultores, mineros y artesanos de la entidad.

> La solemne fiesta, dije mal, la sublime sensación que en torno del inteligente industrial, del asiduo agricultor, del hábil artesano o del temerario minero, hoy nos reúne para celebrar admirados y contentos, sus triunfos y sus glorias, no es un suceso indiferente o impropio a un pueblo que de su cultura y adelanto, da patentes muestras, que merecen del hombre pensador, examen y aprobación; forman del expositor su dicha y estímulo; fomentan en el pecho del simple paisano el amor a su patria; purifican de toda la sociedad su vitalidad, fortifi-

277 Para darnos una idea del costo económico, en 1883, en la memoria administrativa de Rafael Arellano, se informa del corte general de la Tesorería General del Estado:
Ingresos: 210,716.50
Egresos: 202,924.70
Dentro de egresos:
Teatro en construcción (2,000.00),
Exposición (900.00),
Instituto científico (8,087.59),
Liceo de Niñas (2,237.50),
Instrucción primaria (5,244.88).
Fuente: *Memoria en que el Ejecutivo del Estado de Aguascalientes da cuenta a la H. Legislatura, de los actos de su administración ejercidos desde junio de 1881 hasta la fecha*. Octubre de 1883. Aguascalientes, imprenta de Trinidad Pedroza. Memoria administrativa de Rafael Arellano Ruiz Esparza.

> can su acción, avivan su fuerza; y de mi torpe pluma arrancan conceptos inspirados en la simpatía y amistad que profeso al pueblo que me escucha, quizá admirado de mi airosa temeridad.[278]

En el mismo discurso pronunciado por Cesáreo L. González en la ceremonia de premiación de 1882 básicamente se juega con la palabra "admiración"; ésta en sí misma es despilfarro, se admira al artista por sus obras maestras, se admira al labrador porque logra que la tierra dé frutos, se admira al industrial por el empleo de la maquinaria y la tecnología, se admira al minero que, sin tener mucho, extrae piedras preciosas.

El tiempo presente como elemento definitorio del discurso epidíctico se observa en la siguiente cita, al hacer alusión a la paz como un hecho actual; refiere al aquí y el ahora, por fin la paz era una realidad y no un sueño del futuro. Sin embargo, se proyecta hacia el futuro, la paz es el reflejo del presente y su consecuencia es el progreso por medio de la ciencia, la industria y el ingenio, por lo tanto, se encuentran elementos del discurso deliberativo, sobre lo conveniente para el país y la entidad de proseguir por la senda del progreso y lo perjudicial de retornar al estado de guerra.

> La independencia quedó salvada, la libertad triunfante, hoy la paz es un hecho; y si Aguascalientes no abandonó su genio progresista en los días de sufrimiento, hoy que han cesado para siempre los gritos de guerra y exterminio, hoy que tiene a su vista una dilatada ribera de esplendentes horizontes, ¡cuánto no avanzará la ciencia y la industria en su fecundo suelo! ¡cómo no ensanchará el círculo de sus nobles aspiraciones!,

278 AHEA, "Gacetilla", en *El Republicano,* Periódico Oficial del Gobierno del Estado, Aguascalientes, 4 de junio de 1882, Año XIV, Tomo 13, número 264, pp. 3-4. Discurso pronunciado por el C. Lic. Cesáreo L. González, en la distribución de premios a los expositores de la XXIV Exposición del Estado.

> ¡qué inmensa carrera no estaba llamada a dar en la senda del adelanto![279]

En Quintiliano el género de causas de interés para nuestro trabajo es el *laudativo,* referente a la alabanza y vituperio. La alabanza requiere pruebas, y estaban dadas tanto en los productos expuestos como en los ejemplos presentados en las alocuciones de personajes de otros contextos históricos y geográficos que trascendieron por sus inventos o por sus obras de arte, como la mención de Benjamín Franklin con el pararrayos.

Aristóteles expone tres componentes del discurso: *el que habla*, *aquello de lo que se habla* y *a quién se habla*, es el modelo tradicional de la comunicación. No solamente es importante el mensaje, sino la circulación del mismo, puesto que los hablantes en el rol de emisores o receptores son los que hacen posible seguir apalabrando e interpretando el mensaje.



Figura 1: Modelo aristotélico, modelo tradicional de la comunicación.

Para Aristóteles es fundamental el tercer componente, es decir, la figura del oyente,[280] es "por fuerza, o un espectador o uno que juzga; y en este último caso, uno que juzga sobre cosas pasadas

279 AHEA, "Gacetilla", en *El Republicano,* 21 de mayo de 1882, Año XIV, Tomo 13, número 262, pp. 3-4. Discurso de estatuto, pronunciado por el C. Lic. Ignacio Escoto en la distribución de premios a los expositores de la XXIV Exposición del Estado.

280 En el esquema tradicional de comunicación los elementos son; emisor, mensaje y receptor, sin embargo, la figura del receptor puede cambiar por destinatario, espectador, alocutor, oyente; para nuestro análisis el concepto que aplica es el de público, en la idea de formar la opinión pública en el ámbito del espacio público.

o sobre cosas futuras".[281] Por otro lado, *el que habla*, es decir, el orador, debe tener tres cualidades: la sensatez, la virtud y la benevolencia.

Para el caso de las exposiciones *los que hablaban* eran los liberales de la élite local, eran aquellos con el poder de la palabra ante una audiencia o público, los que ostentaban el poder político y el ilustrado –ambos poderes, por supuesto, no estaban disociados–. El público asistente, *a quienes era dirigido lo que se hablaba,* era el mismo grupo "ilustrado" o representante de la "burguesía" local. En el discurso se observa una tendencia hacia la ciencia y la tecnología; no apelaba al campesino sino al agricultor, a éste se destinaba el discurso, es decir, a aquellos sujetos instruidos, innovadores y con el valor de experimentar y, por ende, motores de cambio en la entidad al introducir tecnologías. Mientras el campesino era signo de tradición y rezago, el agricultor lo era de la modernidad y el adelanto. *Lo que se dice,* vale decir, el mensaje, es el contenido del último capítulo.

Embellecer el lenguaje

Los discursos son ideados y construidos con recursos literarios y estilísticos; tropos y figuras[282] sirvieron para conferir un significado y sentido no sólo a la palabra hablada, sino a todo el ritual de las exposiciones. Los significados aterrizados en palabras serían bellos y ornamentados para llegar a las fibras más sensibles de los premiados, asistentes, lectores o al público en general. El discurso del siglo XIX

281 Aristóteles, *Retórica*... p. 193.

282 "El tropo es un modo de hablar trasladado de la natural y primera significación a otra para el adorno de la oración, o, como los más de los gramáticos le definen, es una dicción trasladada de aquel lugar en que es propia a aquel en que no es propia. La figura, como por el mismo nombre se ve, es una manera de hablar apartada del modo común y más obvio. Por lo que en los tropos se ponen unas palabras por otras. Mas nada de esto acaece en las figuras. Pues la figura puede formarse en las palabras propias y por su orden colocadas". Fuente: Marco Fabio Quintiliano, *Institución oratoria,* Libro IX (México: CONACULTA-Cien del mundo, 1999), p. 389.

tiene muchos elementos de retórica y oratoria clásicas, es un discurso con una fuerte carga de metáforas y otros elementos que recrean el lenguaje. En este apartado escribiremos algunos tropos y figuras que juegan con el significado de las exposiciones. Un "tropo es la mutación del significado de una palabra a otra, pero con gracia".[283] Existen, según Quintiliano, dos tipos de tropos: "Unos sirven para la significación: como metáfora, sinécdoque, metonimia, antonomasia, onomatopeya y catacresis, otros para adorno: como el epíteto, alegoría, enigma, ironía, perífrasis, hipérbaton e hipérbole".[284]

Especialmente me referiré a la analogía y a la metáfora.[285] En el siguiente fragmento se traslada el significado de la Exposición de Aguascalientes para mostrarla figurativamente como un oasis.

> Aguascalientes, que año con año y con admirable constancia ha ido mejorando la exposición de sus productos, llamando sobre sí y con justicia la atención pública, como los hermosos oasis en las soledades de los arábigos desiertos.[286]

También las exposiciones eran las "fiestas del saber, de la inteligencia". Y el cerebro es "el inmenso laboratorio de las ideas", igualmente "es un espacio sin límites del pensamiento donde rueda la idea como el planeta en el vacío, sin hallar término a la inmensidad del firmamento".[287] El elogio y la alabanza se fincaban en la metáfora.

---

283 Marco Fabio Quintiliano, *Institución oratoria,* Libro VIII (México: CONACULTA-Cien del mundo, 1999), p. 374.

284 *Idem.*

285 Metáfora: Es un tropo por semejanza. Ej. 'Julián es un zorro' es una comparación abreviada, porque falta alguno de los términos. (Si se expresan todos –'Julián es astuto como un zorro'– es una simple comparación). Fuente: Viviana Fernández, s. v., "metáfora", *Diccionario de tropos y figuras retóricas, de construcción, de dicción, de lenguaje, de pensamiento, lógicas, patéticas y otras delicias de la lengua castellana*. Consultado en: https://www.slideshare.net/FranciscoDominguez/diccionario-de-tropos2

286 AHEA, A. V. Hernández, "Exposición", en *El Republicano,* 16 de septiembre de 1869, Tomo II, número 139, p. 3.

287 AHEA, "Discurso pronunciado por C. Macedonio Palomino, la noche de la solemne distribución de premios de la XVIII Exposición de Aguascalientes", en *El Republicano,* 11 de mayo de 1875, Tomo VI, número 16, pp. 2-4.

La exposición de Bellas Artes de 1891 era un ave fénix, porque había renacido en toda su grandeza después de años de declive; por lo anterior, al igual que la figura mitológica del fénix, la exposición surgió de entre las cenizas y, aunque fue la última, auguraba tiempos mejores para la misma. Se concibió como "un templo para el arte", y así se desencadenan otras metáforas y analogías.

Enseguida transcribo una larga cita que ilustra una gran metáfora del tiempo de la guerra y la paz, y cómo al tiempo de la paz sobreviene el del progreso. Los conceptos con los que se juega son "el sol" y "el cielo" para aludir a la situación política de inestabilidad o estabilidad: ya salió el sol, ya hay claridad, pasaron los tiempos de la tempestad, de las tinieblas. El tiempo de la paz es el tiempo en que brilla el sol en un cielo completamente despejado. La metáfora se presenta a través de binarismos como sol/tiniebla, cielo/tormenta, calma/tempestad, felicidad/sufrimiento, claridad/oscuridad, día/noche, azul/negro, tranquilidad/agitación, paz/guerra, que se traducen en avance/retroceso, y el avance refiere al progreso y a la civilización.

> El cielo de nuestra patria, antes preñado de amenazadoras tempestades que descargaban a cada momento su borrasca de muerte sobre nuestras cabezas, se ha ido serenando paulatinamente por gracia del eterno que tiene en su mano la medida del sufrimiento de los pueblos, y con un leve impulso de su increada voluntad ha hecho desaparecer poco a poco, primero la negra noche que le cubría, enseguida las ligeras nubes que lo opacaban, y hoy ese cielo que nunca esperábamos ver claro y tranquilo, lo contemplamos extasiados en toda su diafanidad, teñido del azul del zafiro, tachonado de millones de estrellas que forman el áncora de nuestra salvación y apareciendo en su Oriente la luz brillante del sol perpetuo de la paz.
>
> ¡Bendito sea mil veces el Dios del Universo que nos manda ese sol! ¡Roguémosle que nunca lo aparte ya de nuestra vista!

Al suave calor de sus rayos divinos, la hermosa tierra mexicana sacude sus miembros desgarrados, entumecidos, palpa en su frente la corona y en su cuerpo el manto de flores, bañadas por el rocío de la mañana de una nueva vida, y con voz de madre cariñosa llama a todos sus hijos para que la levanten de su postración, la curen, la fortifiquen, la vuelvan su esplendente hermosura y la lleven en sus brazos al puesto avanzado que le corresponde en el camino de la perfectibilidad.

A la grata melodía de la voz materna los hijos se apresuran y desde las ardientes fronteras de Yucatán a los confines dorados de la Baja California, desde la verde y sonriente Chiapas hasta las tibias riberas del río Bravo, desde el bullicioso mar Atlántico hasta las somnolientas olas del Pacífico, un solo pensamiento domina, un solo impulso se siente, un solo canto se escucha; pensamiento que lleva la idea fija del adelanto, impulso sostenido por un viento de civilización, canto que encierra un himno al progreso.[288]

288 AHEA, "Gacetilla. Discurso de estatuto, pronunciado por el C. Lic. Ignacio Escoto, en la distribución de premios a los expositores de la XXIV Exposición del Estado", en *El Republicano,* 21 de mayo de 1882, Año XIV, Tomo 13, número 262, pp. 3-4.

La cita anterior es una enorme metáfora no sólo al tiempo de la guerra y de la paz, sino también de la geografía de México y de la naturaleza. También encontramos otros tropos, como la metonimia[289] y la sinécdoque:[290]

- Llama a sus hijos (a los mexicanos).
- La voz materna (de la patria).
- Un solo pensamiento domina (todos piensan lo mismo).

289 Metonimia. f. (del gr., 'cambio de nombre') Ret. Tropo que consiste en designar una cosa con el nombre de otra tomando el efecto por la causa o viceversa, el autor por sus obras, el signo por la cosa significada, etc. Ejs. 'las canas' por 'la vejez', 'leer a Virgilio' por 'leer las obras de Virgilio', 'el laurel' por 'la gloria'. Metonimia. Es el tropo por dependencia o causalidad. [...] Por ella se nombra: la causa por el efecto: Ejs. '¿Quién soporta este sol?' por 'este calor' - 'Vivir de sus manos' por 'lo que producen'; el efecto por la causa: Ejs. 'Lo ganó con el sudor de su frente' - 'Sembrar sonrisas'; el instrumento por quien lo maneja: Ejs. 'El primer tambor' - 'El mejor pincel' - 'La flecha más certera'; el autor por la obra: Ejs. 'Cambiar un Zurbarán por un Murillo' - 'Leer a Zorrilla'; una persona por lo que simboliza: Ejs. 'Pedro (el Sumo Pontificado) es invencible' - 'Habrá algún Mecenas'; el lugar por la cosa que allí se produce: Ej. 'El mendoza y el champaña'; el signo por la cosa significada: Ejs. 'El lirio' por 'la pureza' - 'El laurel' por 'la gloria' - 'El cetro o el trono' por 'el poder'; lo material por lo espiritual o moral: Ej. 'Muchacho de poco seso' por 'sin corazón'. Fuente: Fernández, *s. v.,* "metonimia", *Diccionario de tropos y figuras retóricas...*

290 Sinécdoque. f. (del gr., 'recibir juntamente') Ret. Tropo que consiste en extender, restringir o alterar de algún modo la significación de las palabras, para designar un todo con el nombre de una de sus partes, o viceversa; un género con el de una especie, o al contrario; una cosa con el de la materia de que está formada, etc. Ejs. 'cuarenta velas' por 'cuarenta naves', 'el pan' por 'toda clase de alimentos', 'el bronce' por 'el cañón o la campana'. Sinécdoque. Es el tropo por compresión o inclusión. [...] Por ella se nombran: el todo por la parte: Ejs. 'Todo el mundo (muchísimos) lo dice' - 'El hombre (solo su cuerpo) acaba en el sepulcro'; la parte por el todo: Ejs. 'Pueblo de dos mil almas' - 'El hogar' por 'parte de la casa'; el género por la especie: Ejs. 'Brioso animal' por 'caballo' - 'Los mortales' por 'hombres'; la especie por el género: Ejs. 'Gané mi pan' por 'alimento' - 'Estación de las rosas y claveles' por 'de las flores'; el continente por el contenido: Ej. 'Comerse una fuente de arroz' por 'el arroz de la fuente'; el singular por el plural: Ejs. 'El obrero reclama justicia' - 'El día es para la actividad'; el plural por el singular: Ej. 'La tierra de los Morenos y Echeverrías'; la materia por el objeto: Ejs. 'Estar sin un cobre o un níquel' - 'El rugir de los bronces'; lo abstracto por lo concreto: Ejs. 'La niñez' por 'los niños' - 'El senado' por 'los senadores'. Fuente: Fernández, *s. v.,* "sinécdoque", *Diccionario de tropos y figuras retóricas...*

- Viento de civilización (los nuevos tiempos).
- Confines dorados de la Baja California (sus desiertos).
- La hermosa tierra mexicana (la República Mexicana).

La hipérbole es una exageración ,[291] se encuentra en *las mil veces* que es bendito el Dios del Universo. De esta forma, era indispensable pronunciar discursos hermosos y emotivos para ayudar a construir esa idea de mundo.

Todo el evento de la Exposición se podría resumir, aventurándonos en el terreno de la interpretación, como una gran metáfora y una gran sinécdoque, con el abuso constante de la hipérbole. Metáfora porque era el aparador, el escaparate o la ventana del progreso; sinécdoque porque refiere a la parte por el todo, en donde la parte es la Exposición y el todo es la idea universal del progreso, las exposiciones eran el continente del contenido relacionado con toda la filosofía, valores e idea del progreso.

La defensa de una postura

Aristóteles, Cicerón y Quintiliano son las voces que desde la antigüedad nos dieron las herramientas necesarias para comprender el discurso como un objeto de estudio, sin embargo, el término retórica, con el paso del tiempo (en el siglo XX), comenzó a utilizarse en sentido peyorativo, en consecuencia, el discurso se percibía como mero adorno, solamente servía para la manipulación, "se asocia más o menos con la falsificación, lo insincero, la hinchazón verbal, la vaciedad conceptual",[292] y se deja de comprender en la idea de la construcción de consensos en el espacio público, así como en la defi-

291 Hipérbole. f. (del gr., 'más allá' y 'arrojar') Ret. Figura que consiste en aumentar o disminuir excesivamente la verdad de aquello de que se habla. Se ha usado también como masculino. Hipérbole. [...] Aumenta o disminuye notablemente la verdad que se expresa. Ejs. 'Mil veces te lo he dicho' - 'Lo oirán hasta los sordos'. Fuente: Fernández, *s. v.,* "hipérbole", *Diccionario de tropos y figuras retóricas...*

292 Ch. Perelman y L. Olbrechts Tyteca, *Tratado de la Argumentación. La nueva retórica* (Madrid: Gredos, 1989), p. 9.

nición de la opinión pública y elemento indispensable de las formas democráticas de gobierno.

Dos voces contemporáneas vinieron a revalorar a la retórica, me refiero a Perelman y Obrechts-Tyteca; partiendo de los clásicos definen una nueva retórica basada en el estudio de las formas argumentativas. "Persuadir y convencer son, pues, las dos finalidades de la argumentación en general que corresponden, respectivamente, a la retórica y a la filosofía. Mientras la persuasión connota la consecución de un resultado práctico, la adopción de una actitud determinada o su puesta en práctica en la acción, el convencimiento no trasciende la esfera mental".[293] Volviendo al siglo XIX, el discurso de las exposiciones iba hacia el convencimiento porque buscaba la interiorización de la idea de un mundo en progreso material y espiritual; ser una sociedad en la cúspide de la civilización entre aquellos sujetos que gustaban de participar o visitar las muestras o exhibiciones. Sin embargo, también persuadía en la convicción de que los productores, por medio de la acción, implementaran métodos, técnicas o tecnologías novedosas para marchar hacia adelante en la carrera del desarrollo y crecimiento de la entidad.

En otro tenor, una discusión interesante surgida en la antigua Grecia estuvo centrada en el uso correcto e incorrecto del lenguaje, y derivó en cuestionamientos de tipo ético. La disputa entre los sofistas, por un lado, y Platón y Aristóteles, por el otro, reflejan la polémica: ¿el lenguaje es un artilugio para engañar, para seducir, para convencer, o el lenguaje es aquél que nos permite llegar a la verdad?

Aunque los sofistas fueron seriamente cuestionados en su época, la teoría argumentativa les debe mucho: la antífona, la paradoja, lo probable, la dialéctica son recursos argumentativos que van de la mano de la concepción del lenguaje de este grupo de filósofos.

Se asoma una pregunta: ¿es ético el discurso de las exposiciones de la temporada de San Marcos?, ¿permitía llegar a la verdad y a un verdadero conocimiento de la realidad local? La siguiente cita

293 *Ibidem*, p. 16.

menciona una "verdad innegable": "inmensa es la utilidad de las exposiciones y no me detendré en demostrarla cuando es una verdad palpable".[294] La argumentación es un mecanismo para definir y defender posturas, para nuestro caso, en el marco de las exposiciones se abogó a ultranza por la filosofía del progreso, entendida en el apoyo y desarrollo de las ciencias, industrias y artes, en un orden liberal.

Entre algunos de los argumentos[295] definidos por Perelman y Obrechts-Tyteca se encuentran el de la reciprocidad, transitividad, comparación, sacrificio, despilfarro, dirección, superación, ejemplo e ilustración. A continuación se presentan ejemplos de cada uno, extraídos de algunas líneas de los discursos o alocuciones de las exposiciones –entre paréntesis se escriben los años de las exposiciones–.

El argumento de reciprocidad realiza "la asimilación de situaciones considerando que ciertas relaciones son simétricas",[296] por ejemplo, "el acto de apertura de la exposición fue solemne y lo fue más aún el de la distribución de premios"[297] (1867), "Mientras más fuertes sean los lazos que nos unen a todos los Estados de la federación, mayores serán también las ventajas que a la Nación resulten" (1874), "la festividad fue digna de su objeto" (1880).

El argumento de transitividad "es una propiedad formal de ciertas relaciones que permite pasar de la afirmación sobre la relación entre los términos *a* y *b* y entre los términos *b* y *c*, para llegar a la conclusión de la correspondencia existente entre *a* y *c*: las relacio-

294 ahea, "Alocución del Sr. Gobernador, en el acto de la repartición de premios de la 9ª Exposición de Aguascalientes", en *El Porvenir,* 5 de mayo de 1861, Tomo 1, número 84, Primera plana.

295 Argumentación: Cadena de razonamientos. Parte –la más importante- del discurso oratorio porque en ella se concentra y resume la materia de que trata el discurso, la cual consta de una o más pruebas deductivas que se basan en los datos de la causa y que sirven para demostrarla.
Argumento: Razonamiento utilizado para demostrar algo durante la argumentación que es una de las partes del discurso oratorio. Fuente: Beristáin, *Diccionario de Retórica y Poética,* p. 77.

296 Perelman y Olbrechts, *Tratado de la Argumentación...,* p. 343.

297 Año de la exposición en que se enunció el fragmento transcrito que sirve para ejemplificar los argumentos, se incluye en paréntesis.

nes de igualdad, superioridad, inclusión, ascendencia, son relaciones transitivas".[298] A continuación un ejemplo: "Las artes avanzarán rápidamente; y en ellas como en todo lo demás, llegará a rivalizar Aguascalientes con los centros más avanzados en el país y en el extranjero" (1882). Sin embargo, la gran fórmula se encuentra a lo largo del discurso de la época visualizada a través del siguiente esquema, en el cual se refleja una relación de ascendencia entre sus partes para comprender el tránsito hacia el progreso:

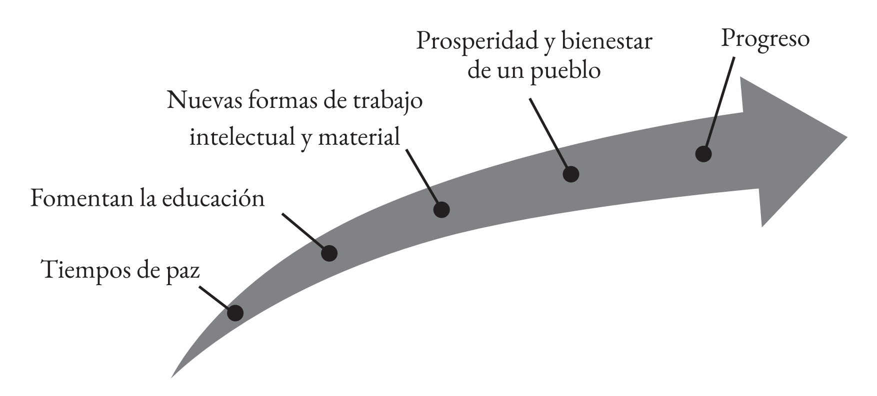


Figura 2: Esquema en el cual se visualiza el argumento de la transitividad en un sentido gradual con respecto a la idea de progreso.

En el argumento de la comparación "se confrontan varios objetos para evaluarlos uno con relación a otro".[299] Por ejemplo en la siguiente frase se compara a la sociedad con el individuo: "La sociedad bien considerada, no es otra cosa que un individuo colocado en una escala mucho mayor" (1874).

El argumento del sacrificio, asimismo, es un argumento de comparación utilizado con mucha frecuencia "es el que se vale del sacrificio que se está dispuesto a sufrir para obtener cierto resultado".[300] Las siguientes frases nos ilustran: "Admiro al obrero que, después de largas vigilias y bañada de sudor su frente, saca de

298 Perelman y Olbrechts-Tyteca, *Tratado de la Argumentación*..., pp. 352-353.

299 *Ibidem*, p. 375.

300 *Ibidem*, p. 383.

sus callosas manos el artefacto que le costara meditación y desvelos" (1882), "El premio es pobre; pero los corazones nobles y entusiastas por el progreso de nuestra sociedad, experimentan grata satisfacción al recibirlo, porque saben que es la recompensa digna que se otorga a los que se distinguen en alguna industria o arte" (1869). Llegar al progreso suponía trabajo, en consecuencia se valoraba el sacrificio, porque no había atajos, ni trampas, el camino al progreso era largo, pero valía la pena transitarlo para llegar al bienestar común.

El argumento del despilfarro "consiste en decir que, puesto que ya se ha comenzado una obra, aceptado sacrificios que serían inútiles en caso de renunciar a la empresa, es preciso proseguir en la misma dirección [...] los argumentos de lo posible y de lo fácil pueden aproximarse [al del despilfarro]; no es el interesado, sino la divinidad, la naturaleza o la fortuna quien parece haber hecho un esfuerzo que no se debe despreciar":[301] "La Diosa Ceres y el Dios Pan, tendrán aquí su morada predilecta" (1882), "La Divinidad, haciéndonos partícipes del don purísimo de la inteligencia, nos hizo a la vez comprender todas las ventajas que las generaciones conquistan de día en día, por medio de ese gran elemento" (1867). En otras palabras, se manifiesta en el discurso la idea de la predestinación, así como el plan divino o la misión que se tendría que cumplir a lo largo de la vida.

El argumento de dirección plantea la "relación entre el fin y los medios", "responde a la pregunta: ¿adónde se quiere llegar?".[302] La siguiente cita expone este argumento tanto en un sentido negativo como positivo: "Que la satisfacción del premio no enerve vuestras facultades intelectuales, sino que estimulándose para el porvenir, despierte en vuestras almas esa noble competencia que inspira el amor a lo bello, a lo sublime, a lo inmortal" (1880).

"Contrario al [argumento] de dirección, el cual provoca el temor de que una acción nos introduzca en un engranaje cuyo desenlace se teme, los argumentos de la superación insisten en la posibilidad de ir siempre más lejos en un sentido determinado, sin

301 *Ibidem*, p. 430.

302 *Ibidem,* pp. 434-435.

que se entrevea un límite en esta dirección, y esto con un crecimiento continuo de valor":[303] "Aguascalientes, encaminándose por el sendero de la moral, la virtud y el trabajo, se coloque a la altura de los pueblos más civilizados" (1867), "el digno Estado de Aguascalientes [...] una vez que se encuentra en buen sendero, patentizar de una manera pública, que hacemos los más sinceros votos, porque sea el que en lo sucesivo, lleve el estandarte en la nación, de la libertad, el progreso y la civilización, que sea el que abra paso a los demás Estados, contra el oscurantismo y el retroceso tremulando victorioso en sus manos el pabellón de la ilustración y de la democracia" (1874), "la humanidad tiene un destino que cumplir: dominar a la naturaleza" (1871). Ir lo más lejos posible era la idea del progreso.

El argumento del ejemplo busca la "generalización a partir de casos particulares":[304] "Los inteligentes fundadores de la fábrica de San Ignacio exhibieron magníficos casimires. La utilidad de su construcción en Aguascalientes, se recomienda por sí sola" (1874). Los ejemplos estaban representados por las personas premiadas, porque significaban casos concretos de los logros en materia de producción a nivel local.

Finalmente, la ilustración "difiere del ejemplo debido al estatuto de la regla que utilizan para fundarla. Mientras que el ejemplo se encarga de fundamentar la regla, la ilustración tiene como función el reforzar la adhesión a una regla conocida y admitida, proporcionando casos particulares que esclarecen el enunciado general":[305] "Ved la Inglaterra, ese buque anclado en medio del mar, como donosamente la llamó un escritor contemporáneo y que lleva a bordo cuarenta millones de habitantes, trabajadora incansable, poniendo en práctica las doctrinas más avanzadas de sus sabios y hombres de Estado [...]" (1882).

Los anteriores argumentos y otros, así como el uso de las figuras y los tropos literarios, eran recursos discursivos para con-

303 *Ibidem,* p. 443.

304 *Ibidem*, p. 536.

305 *Ibidem*, p. 546.

vencer y persuadir a todas aquellas personas involucradas directa o indirectamente, como oyentes o como lectores, sobre todas las bonanzas que traería para la sociedad en general sumarse y creer en la idea de progreso.

El discurso público: oral y plasmado en papel

Los discursos fueron indispensables e idóneos en las exposiciones de la función de San Marcos. No obstante, para la efectividad del discurso se necesitaba de un espacio propicio: el Salón de Exposiciones entendido como espacio público.

El ciudadano es el que delimita los espacios públicos, esta noción es moderna. La "comunicación postula una igualdad de naturaleza entre sus diferentes participantes".[306] De ahí la necesidad de discursos enunciados en lugares públicos y en un evento tan importante para Aguascalientes como su exposición anual.

> La construcción de espacios de relación se deriva necesariamente de una concepción distinta de los ámbitos de lo público y de lo privado, en el sentido de que privado es aquello que responde a lo individual y frente a lo cual el poder de decisión emana directamente de la constitución propia del sujeto, mientras que lo público implicaría una noción de conjunto, una referencia a lo que es de todos, pero sobre todo una construcción abstracta que no existe por sí sola, sino que requiere de la civilidad y de los acuerdos.[307]

La construcción del espacio público moderno no se entiende sin la historia de la prensa escrita, un elemento indispensable para la

306 Roger Chartier, *Espacio público, crítica y desacralización en el siglo XVIII. Los orígenes culturales de la Revolución Francesa* (Barcelona: Gedisa, 1995), p. 34.

307 María de la Luz Casas, "Entre lo público y lo privado", en *Razón y Palabra*, número 55 (2007). Consultado en: http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n55/mcasas.html

conformación de la opinión pública. Habermas plantea que desde la posición del liberalismo, aquellos hombres que comulgaban con esta posición se movían básicamente en círculos internos, donde se encontraban "los representantes capaces de publicidad y formadores de opinión", entonces, los liberales llegados al poder eran un grupo con la tarea de consolidar a un público acorde a su tendencia ideológica. En esta idea quedarían excluidos varios sectores sociales, porque la opinión pública, siguiendo a Habermas, tiene dos aspectos: la crítica y la manipulación.[308] En la lógica de los discursos de las exposiciones, pensemos que la información se reciclaba entre el mismo grupo de sujetos que se presumían liberales; estaban al frente del gobierno, desempeñando tareas editoriales en los periódicos y contaban con su cátedra en las escuelas e institutos. Para este grupo organizador de las exposiciones era importante vincularse a la tradición francesa, ya que la Revolución francesa significaba "la politización de la vida social, el auge de la prensa de opinión, la lucha contra la censura y a favor de la libertad de opinión".[309]

El periodo de vida de las exposiciones reflejaba la realidad de la prensa; en dichos eventos, como se ha mencionado, un elemento fundamental eran las alocuciones y los discursos pronunciados en las ceremonias de premiación, posteriormente publicados en *El Republicano*[310] (periódico oficial del estado); las palabras que tal vez emocionaron al público asistente y habían definido la opinión pública a partir de la oralidad entraban en otro proceso de comunicación. Dicho periódico hacía especial énfasis en los valores emanados de la Revolución francesa.[311]

---

308 Jürgen Habermas, *Historia y crítica de la opinión pública* (Barcelona: Gustavo Gili, 2006), p. 261.

309 *Ibidem,* p. 4.

310 La mayoría de los discursos e información sobre las exposiciones de diferentes años, se localiza en el periódico *El Republicano,* sin embargo, en años en donde no se encontró la información en dicho medio, se ubicó en otros como *El Instructor* y *El Porvenir.*

311 La fuente documental privilegiada para esta investigación fue el periódico *El Republicano,* no obstante, implica plantear algunas cuestiones, como lo que expone Rosalba Cruz Soto: "Un periódico, como fuente histórica, no puede hablar por

Roger Chartier, al definir la esfera pública literaria, menciona tres ámbitos: los salones, los cafés y los periódicos.[312] De ahí la importancia de la prensa escrita en el mundo moderno, dado que, a través de ella, "las personas privadas hacen uso público de la razón".[313] Es un puente de comunicación entre el espacio privado con el público, favorece la participación del individuo con las formas de poder[314] y la configuración de los espacios públicos.

De ahí, el simple nombre del periódico *El Republicano* en sí mismo tiene una fuerte connotación ideológica; en contexto nos remite a la época de Juárez, el tiempo de la reforma y el liberalismo.[315] *El Republicano* también respondió a otra tendencia: la recuperación del federalismo; se tradujo "en la aparición de una prensa nueva en las cabeceras de los distintos estados, a modo de periódicos oficiales".[316] Una de sus finalidades se interpretó en

sí mismo, carga consigo una doble subjetividad: la intencionalidad de su editor así como la selección y la interpretación que el historiador hace del discurso", por lo tanto, la prensa escrita como fuente de información debe ser analizada desde la óptica de que no es fidedigna, sin embargo, tampoco es "deliberadamente engañosa". Fuente: Rosalba Cruz Soto, "El periódico, un documento historiográfico", en *La prensa como fuente para la historia,* Celia del Palacio Montiel (coord.) (México-Guadalajara: Porrúa-Universidad de Guadalajara-CONACYT, 2006), pp. 428-429. La prensa escrita más bien es tendenciosa, en la idea de manifestar su "tendencia" hacia una doctrina (política, religiosa, económica, etc.), hacia un grupo, facción o partido político, hacia una persona. En este sentido *El Republicano* era un periódico que mostraba la posición del liberalismo y también la posición del grupo en el poder, por lo tanto, produce un determinado sentido que responde a las intencionalidades. La prensa escrita, como todo discurso, tiene una intencionalidad.

312 Los estudios de Roger Chartier sobre espacio público se centran en el siglo XVIII, como una forma de definir los orígenes culturales de la Revolución francesa.

313 Chartier, *Espacio público, crítica y...*, p. 33.

314 *Idem.*

315 Ejemplos de nombres de periódicos de la época fueron, a nivel nacional: *El republicano, La voz del pueblo, La reforma, El procurador del pueblo, La iniciación política,* etc. Y a nivel local tenemos como ejemplo: *La revolución* (Guadalajara), *La enseña republicana* (Durango), *El restaurador de la libertad* (Monterrey), *La razón* (Puebla), etc.

316 Antonio Checa Godoy, *Historia de la prensa en Iberoamérica* (Sevilla: ediciones Alfar, 1993), p. 74.

defender la forma republicana de gobierno con sus valores republicanos de la libertad, la igualdad, la fraternidad, la justicia y la legalidad.

> La década 1867-1879, bajo el gobierno, primero, de Juárez y, tras su muerte, de Lerdo de Tejada, restaurada la República, supone una etapa de libertad de expresión y con ello de expansión de la prensa en todo México. Serán los años de aparición y generalización de la primera prensa obrera mexicana, florecen los periódicos satíricos y los literarios o culturales; se expande la prensa por todos los estados y aumenta el número de títulos.[317]

Con Porfirio Díaz en el poder inicia una etapa de mayor control de la prensa, especialmente a partir de 1887 con la reforma constitucional, no obstante, se observan, entre otras, dos tendencias en el periodismo: el liberalismo y el positivismo. Para el caso de Aguascalientes se concretó en los siguientes periódicos de finales del siglo XIX: *La Enseñanza, El Instructor, La Opinión, El Radicalismo, El Republicano, El Teléfono* y *La Voz de la Justicia*; estos coadyuvaron a la construcción de una imagen del estado en particular y de la nación en general, desde el ámbito de la opinión pública.[318] La prensa positivista caracterizada por su estilo pedagógico y científico,

317 *Ibidem*, p. 75.

318 "La nación, como concepto, no es un asunto de teoría política sino de estética, ni un problema de lógica descriptiva, sino de análisis de filiaciones, arquetipos, ritos y mitos. Son las rutinas, las costumbres y las formas artísticas, las que expresan la nación y las que la dibujan en el imaginario colectivo, siendo, por tanto, en ellas donde se debe rastrear este proceso de invención nacional. Esta invención de una imagen nacional, obra principalmente del siglo XIX, tiene uno de sus protagonistas principales en la prensa ilustrada, que difunde entre las clases medias alfabetizadas, sujeto privilegiado del proceso nacionalizador decimonónico, una imagen de la nación centrada en cuatro elementos básicos: una historia, un paisaje, una cultura y unas costumbres". Fuente: Armando Zacarías, "La construcción de la realidad comentada: periodistas e intelectuales", en *La prensa como fuente para la historia,* Celia del Palacio Montiel (coord..) (México-Guadalajara: Porrúa-Universidad de Guadalajara-CONACYT, 2006), pp. 355.

abrazó la filosofía del progreso. En la información publicada sobre las exposiciones, además de la línea republicana, encontramos otro énfasis en el progreso y el avance de las ciencias.

La prensa escrita sería solidaria con la configuración de la sociedad civil universal, coadyuvaría a la construcción de la unidad, sólo posible a través "de la circulación de lo escrito que autoriza la comunicación y la discusión de los pensamientos";[319] se insiste, en consecuencia, en el uso público de la razón.

Periodismo, política y literatura,[320] la tríada perfecta reflejó la dinámica periodística de la segunda mitad del siglo XIX. Los tres pilares se encuentran en la información publicada en *El Republicano* referida a las exposiciones en el marco de la función de San Marcos: primero el periodismo daba cuenta de cuestiones muy concretas vinculadas con la organización del evento: fechas, lugares, listas de premiados, programas; política, porque las exposiciones reflejaron el proyecto político de un grupo de liberales; y literatura, porque se concedían espacios a poesías que enaltecían al evento, a los expositores y a la idea de progreso, como se muestra en las siguientes dos estrofas de un poema publicado con motivo de la XXII exposición de 1880, declamado en el evento de premiación por Blas Elizondo:

> Dejad marchar al hombre; su destino
> Busca en la perfección de lo que labra,
> No queráis detenerlo en su camino,
> No queráis detenerlo en la palabra.
>
> Venid, venid, los que formáis el gremio
> De obreros que batís al retroceso:

319 Chartier, *Espacio público, crítica y...*, p. 39.

320 Porque la prensa del siglo XIX no es informativa, sino eminentemente política.

Venid, venid á contemplar el premio
Que la gran Libertad da hoy al Progreso.[321]

"Se podría decir que a través de los relatos periodísticos puede resumirse una cierta noción de la importancia social acordada a los eventos a través de la agenda periodística. A partir del juego de espejos en donde la sociedad se refleja y refleja, por medio de la mediatización periodística, el saber que el periodismo otorga a la sociedad tiene un destacado papel que jugar".[322] Una de las intencionalidades de *El Republicano* como periódico oficial fue comunicar a la opinión pública aquellos temas de interés general, por consiguiente, hay que partir que la celebración de las exposiciones, más que la misma función de San Marcos, era un asunto que incumbía a todos, era un tema de interés general y público, por ello "puede traducirse como algo de manera social importante".[323] A las exposiciones se les llegó a dedicar números completos o ediciones especiales, a diferencia de las escasas notas sobre la temporada o función de San Marcos.

El lugar sede de las exposiciones fue el punto de la comunicación, donde no sólo el orador era el elemento principal, sino también el otro, es decir, el público asistente, para construir el sentimiento de pertenencia a un grupo social, a un colectivo, a un club político con una visión de mundo compartida, entiéndase, la del grupo liberal. Era el salón de exposiciones, y el mismo nombre refiere a los viejos salones, espacios de discusión de asuntos públicos, los salones de las tertulias.[324]

---

321 ahea, "En la repartición de premios de la XXII, Exposición del Estado", en *El Republicano,* 12 mayo de 1880, año XII, Tomo XI, núm. 174, p. 1-4. Poesía dicha por Blas Elizondo.

322 Zacarías, "La construcción de la realidad comentada..., pp. 465.

323 *Ibidem,* p. 467.

324 Para Chartier, el salón es uno de los elementos indispensables para la conformación de la esfera y opinión públicas: "Los salones constituyen el medio principal para que se organice el encuentro entre hombres de mundo y literatos, reunidos por los mismos pasatiempos: el juego, el debate, la lectura, la mesa", los mismos ayudaron a la conformación de sociabilidades, necesarias para que los ciudadanos pudieran hacer

El Salón de Exposiciones era visto, por lo tanto, como un espacio para la interacción pública y la formación de noticias, según Armando Zacarías, "se trata de espacios de representación de la sociedad y por ello requieren una atención particular de los medios informativos".[325] Era un foro público compartido por las élites locales de Aguascalientes, es decir, los letrados e ilustrados, ya que "la alfabetización es en el siglo XIX una marca de clase",[326] implicó la exclusión de otros grupos.

Por lo anterior, el público no es el pueblo, según Chartier, al recuperar la postura de Kant, "la opinión pública está precisamente definida como lo contrario de la opinión de la mayoría", es decir, "la opinión de los hombres de letras *versus* la opinión de la multitud".[327] Mientras la opinión pública es ilustrada y racional, la de la multitud está llena de prejuicios y pasiones, es cambiante e irracional. El mismo Kant postulaba que dicha división era la frontera entre los que sabían leer y los iletrados.

Los asistentes a las exposiciones no eran del pueblo, es más, dichos eventos no eran para el pueblo, no eran populares; eran para un público, para un grupo selecto de personas, es decir, los considerados ciudadanos. En "las fiestas del saber" se legitimaron social y políticamente ciertos grupos.

Para Auguste Comte la historia "ha sido dirigida por las ideas; la totalidad del mecanismo social se basa, en última instancia, en las opiniones. Así, la historia del hombre es esencialmente una historia de sus opiniones; opiniones que están sometidas a aquella ley psicológica",[328] aquella relacionada con las diversas concepciones de mundo que el hombre había tenido en diferentes etapas de la historia.

---

carrera gracias a las relaciones públicas establecidas en ellos. Fuente: Chartier, *Espacio público...*, p. 174.

325 Zacarías, "La construcción de la realidad comentada...", pp. 465.

326 Tomás Pérez Viejo, "La invención de una nación: la imagen de México en la prensa ilustrada de la segunda mitad del siglo XIX", en *La prensa como fuente para la historia,* Celia del Palacio Montiel (coord.) (México-Guadalajara: Porrúa-Universidad de Guadalajara-CONACyT, 2006), pp. 357.

327 Chartier, *Espacio público, crítica y...,* p. 40.

328 Bury, *La idea de progreso,...* p. 263.

¿Qué opinaban los hombres de aquella época?, a través del discurso se puede comprender a un grupo de sujetos que ostentaban el poder político e intelectual y transmitían sus opiniones; siguiendo a Comte, trataban de dirigir el rumbo de la entidad por medio de las ideas, ideas como la fe en el progreso; opiniones en relación a todas las bondades del trabajo como un medio para alcanzar el progreso, opiniones sobre la importancia de las exposiciones para mostrar los productos del progreso y la civilidad, opiniones defensoras de la instrucción pública como un mecanismo para configurar al nuevo mexicano; es decir, el discurso transmitía ideas, puntos de vista, perspectivas que, a través de la retórica y la argumentación, se plantearon como verdades, porque se creía en una idea básica: la ley inmutable del progreso. La historia precisamente se refería al cambio, a la dinámica y, por lo tanto, al progreso. Era una idea completamente optimista en aquellas personas involucradas en las exposiciones. La opinión en relación al progreso era un dogma, se creía en él como si fuera una religión, y, de cierto modo, sí fue la religión del siglo XIX tras los procesos de secularización.

La publicidad permitió definir las líneas para armar a la nación; tendientes a la unidad como portadoras de signos de una nueva identidad, eran la república, la historia, los mitos fundacionales, la educación, la construcción de la nación, el progreso. Lugares comunes necesarios para forjar a la patria. En el siglo XIX hay una construcción de una nueva legitimidad, se construye el Estado liberal y se echa mano de redes y vectores como la lengua, la ciencia, el progreso y la mitología nacional. De ahí la justificación de estos eventos en la esfera de lo público y la consolidación de la palabra como protagonista.

CAPÍTULO IV

LA LEY INMUTABLE DEL PROGRESO

La idea de progreso ha sustituido
a la fe en la providencia
como mano invisible que orienta
el desarrollo de la humanidad.
John Bury

En la segunda mitad del siglo XIX se observó un cambio de pulso en las sociedades del mundo occidental como resultado de la Revolución Industrial; se comenzó a mostrar en muchas caras, tanto negativas como positivas, el capitalismo en su fase industrial y las nuevas dinámicas del comercio internacional. Lo anterior modificó rubros como el desarrollo económico y social, además, se transformaron modos de "vivir, actuar, pensar y sentir".[329] No solamente fue una

329 Gregorio Weinberg, *La ciencia y la idea de progreso en América Latina, 1860-1930* (Buenos Aires: FCE, 1998), p. 49.

revolución industrial, sino también, una revolución cultural. En el XIX triunfó la idea de progreso; junto con el siglo XVIII, fue el siglo mejor identificado de forma optimista con la filosofía del progreso, aunque se manifestaron fisuras. En este capítulo se explicará la filosofía del progreso, considerada una de las más importantes del mundo occidental, y articuladora de las exposiciones y sus discursos. Se recuperan algunos referentes doctrinarios del progreso, cristalizados en ideas de pensadores europeos como Herbert Spencer y Auguste Comte, que calaron hondo en los discursos locales. Es importante retomar los postulados de dicha filosofía porque, en el siguiente capítulo, se realizará el análisis del discurso desde dicha perspectiva teórica.

La idea de progreso

Explica Robert Nisbet la existencia de dos nociones en torno a la idea de progreso a lo largo de la historia del mundo occidental (desde los griegos clásicos): la primera es aquella entendida como el perfeccionamiento en relación a los avances realizados en materia del conocimiento, aterrizada en los logros de la ciencia y la tecnología; por otro lado, la segunda acepción se centra en las virtudes morales y espirituales, refiere a la mejora de la naturaleza humana. Ambas tienen como común denominador el perfeccionamiento, por ende, se refiere al avance hacia una etapa superior de desarrollo. Tal vez la idea no era clara, no obstante, la palabra *progreso* se instaló como una moda y lugar común; Weinberg expone lo siguiente:

> Paulatinamente [...] una palabra se [fue] incorporando al léxico cotidiano; sacada del repositorio de cultismos donde hasta entonces estaba confinada, llegará a convertirse en un verdadero lugar común y una muletilla, pero será simultáneamente la expresión más elocuente de una verdadera filosofía; nos referimos al vocablo *progreso*. Un diccionario publicado hace más de un siglo define el progreso como 'el adelanto hacia la perfec-

> ción ideal que podemos concebir. Las conquistas del hombre sobre la naturaleza, el descubrimiento de una nueva ley, el desenvolvimiento de los principios de la razón, de la justicia y del derecho en su aplicación al gobierno de las sociedades humanas son otros tantos progresos. Nada más claro que *la noción de progreso* tal cual ella existe en todos los espíritus'.[330]

Aunque los cambios que trajo consigo la Revolución Industrial derivaron en aspectos tanto negativos como positivos, la idea de progreso fue totalmente optimista y entusiasta. En la mayoría de los discursos de las élites no se contemplan los aspectos negativos, como la explotación del trabajador, las nuevas formas de imperialismo y colonialismo, la explotación de los recursos, los problemas de salud pública en las ciudades, la desigualdad y las expropiaciones de tierras rurales, entre otros. En los discursos emergió solamente una cara de la moneda, se exageraron las bonanzas de una nueva era de una forma claramente hiperbólica y maniquea.

Desde la cultura oficial del siglo xix se creyó fervientemente en el progreso como si fuera una llave mágica para acceder a un mundo mejor a nivel general; se traducía en la consolidación del mundo civilizado fincado en las relaciones de colaboración y amistad. El ciudadano productor y consumidor del discurso creyó estar a un paso de aprehender el tan anhelado sueño de llegar al progreso.

"La idea de progreso alcanzó su cenit en el período que va de 1750 a 1900, tanto en la mentalidad popular como en los círculos intelectuales. De ser una de las ideas importantes de la civilización occidental pasó a convertirse en la idea dominante".[331] Y precisamente está presente en las alocuciones y los discursos de las exposiciones de Aguascalientes, en sintonía con el discurso de las grandes exposiciones mundiales.

El progreso constituyó parte de la conciencia del hombre moderno, no sólo impregnó a las teorías económicas, sociales, naturales y políticas de la época, sino que traspasó los límites de la academia

330 *Ibidem,* p. 50.

331 Robert Nisbet, *Historia de la idea de progreso* (Barcelona: Gedisa, 1998), p. 243.

para permear aspectos como el comercio y la diplomacia. A saber, dicha noción "es un bien común de todos", concilió al pensamiento científico con el vulgar, en fin, el hombre cultivado de aquella época estaba harto familiarizado con esta idea.[332]

> Al hombre moderno le aparece, pues, el progreso como una realidad indubitable e indubitada. Y si alguna vez oye la voz extraña de algún enojado excepcional, que osa discrepar de la universal convicción, tiénela por anormalidad que, justamente por ser anormal, evidencia todavía más lo que acaso pretende negar; como la ignorancia que de la luz manifiesta el ciego, confirma tanto su anomalía somática como la realidad misma de la luz. La creencia en la efectividad del progreso es consustancial con el alma del hombre moderno.[333]

La idea del progreso del siglo XIX encontraba sus postulados o argumentos medulares en pensadores como Fourier, Saint-Simon y Comte: "los tres anunciaron una nueva era de desarrollo, secuela necesaria del pasado, estadio inevitable y deseable en la marcha de la humanidad",[334] de esta forma, la ley del progreso se consideró inmutable e inexorable. Tarde o temprano las diferentes naciones y pueblos, a ritmos distintos, llegarían a una etapa superior de desarrollo.

La nueva era sería una etapa de armonía. Los filósofos de la época buscaban justificar la idealizada edad de oro no en el principio de los tiempos (como en la visión platónica, siempre trágica), sino en el futuro, en el porvenir; estaba adelante y no en el pasado, y se creyó que la meta estaba ahí, a la vuelta de la esquina, ya no era un sueño inalcanzable. El hombre de aquel siglo creyó fervientemente en el sueño convertido en realidad; faltaba muy poco camino por andar y lo presumían con su ejemplo las potencias europeas y Estados Unidos.

---

332 Manuel García Morente, *Ensayos sobre el progreso* (Madrid: Ediciones Encuentro, 2002), p. 22.

333 *Ibidem*, p. 24.

334 Bury, *La idea del progreso...*, p. 252.

Se sumaba a la idea de progreso la característica relacionada con la perfección de la sociedad a través del orden social. Se defendía una imagen conservadora de la sociedad en la noción de mantener el *statu quo,* siempre mejor al conflicto y a la guerra, preferible la reforma a la revolución. En esta línea de análisis Joseph de Maistre hizo alusión a los peligros de la libertad, y el mismo Comte, en la definición de su etapa superior de desarrollo, vio con recelo las formas democráticas de gobierno; el orden y la paz, como principios para el desarrollo, suponían formas modernas de control.

Auguste Comte, con su postulado de la ley de las tres etapas,[335] explicó cómo las sociedades tarde o temprano, es decir, a ritmos diferentes, accederían a la etapa positiva de desarrollo, donde reinaría la razón y la ciencia, caracterizada como una sociedad industrial mantenida sobre las bases de las relaciones de solidaridad. Sólo por la vía pacífica un pueblo podría avanzar. En las etapas anteriores, como la feudal-militar, se concebía la prosperidad desde otra óptica y se marginaba a las ciencias y las artes. Él exponía:

> La capacidad industrial o de artes y oficios es la que debe sustituir al poder feudal y militar.
>
> En la época en que la guerra era y debía ser considerada como el primer medio de prosperidad para las naciones era natural

335 La ley de las tres etapas de Comte, refiere a que toda sociedad (al igual que las ciencias y el mismo individuo) pasan por tres etapas de desarrollo:
 Etapa teológica.
 Etapa metafísica.
 Etapa positiva.
Al respecto, comenta en su obra *Primeros ensayos* (México: Fondo de Cultura Económica, 2001)*:* "En la época en que todos nuestros conocimientos particulares eran esencialmente conjeturales y metafísicos, era natural que la dirección de la sociedad estuviera en manos de un poder teológico en lo que se refería a sus asuntos espirituales, puesto que los teólogos eran entonces los únicos metafísicos generales. Por el contrario, una vez que todos los aspectos de nuestros conocimientos se fundan solo [*sic*] sobre observaciones, la dirección de los asuntos espirituales debe confiarse a la capacidad científica positiva, por ser ésta de manera evidente muy superior a la teología y a la metafísica" (p. 18).

> que la dirección de los negocios temporales de la sociedad estuviera en manos de un poder militar y que la industria, clasificada como subalterna, no fuese empleada más que como instrumento. Por el contrario, cuando la experiencia ha convencido por fin a las sociedades de que el único medio de adquirir riquezas reside en la actividad pacífica, es decir, en la actividad de los trabajos industriales, la dirección de los negocios temporales debe pasar naturalmente a la capacidad industrial, y la fuerza militar, a su vez, no puede clasificarse más que como subalterna, como fuerza puramente pasiva, que es verosímil incluso que llegue a convertirse un día en algo inútil por completo.[336]

Con el pensamiento del progreso se proyectó la ilusión de vivir momentos únicos en la historia porque el hombre tomaba conciencia de su propio ser histórico: "los hombres descubren su destino y armonizan todas sus energías para realizarlo. En los tiempos críticos, no son conscientes de ese destino y sus esfuerzos son dispersos e inarmónicos".[337] La anterior era una tesis defendida por Saint-Simon en una concepción organicista de la sociedad. A pesar de entender la historia cíclicamente, con períodos de paz y de guerra, ésta no era deseable porque significaba un freno para el desarrollo de los pueblos.

En México a partir de 1867 el positivismo se introdujo con Gabino Barreda, llegado de Francia,[338] para convertirse en la doctrina dominante en la esfera socio-política del país, así como en la planeación de la educación superior.[339] Aunque chocó en un inicio con los grupos católicos y liberales, pronto se impuso, al defender el triunfo de la ciencia y el arribo de la edad o época positiva.[340] En este sentido, Aguascalientes, a través del imaginario colectivo, definió y

336 Augusto Comte, *Primeros ensayos* (México: Fondo de Cultura Económica, 2001, [primera edición en francés en 1854]), p. 17.

337 Bury, *La idea del progreso...*, p. 259.

338 Gabino Barreda, en su estancia en Francia, fue discípulo de Augusto Comte.

339 Hale, *La transformación del liberalismo...*, p. 336.

340 *Idem.*

redefinió una personalidad pacífica, benigna y deseable para caminar por la senda del tan anhelado progreso.

De igual manera, encontramos otro filósofo fundamental en la creencia de esta idea, Herbert Spencer, al introducir la teoría de la evolución en el ámbito de las ciencias sociales. Desarrolló su trabajo desde Inglaterra, donde también causaba gran impacto *El origen de las especies* de Charles Darwin (ambos teóricos tuvieron conversaciones e intercambios académicos), de este modo, los conceptos evolución y progreso se articularon en el marco de una concepción organicista.

La adaptación del hombre (como el resto de las especies a su entorno natural) era fundamental para lograr una sociedad liberada del mal. Spencer defendió la tesis: "todo mal es resultado de la falta de adaptación del organismo a sus condiciones";[341] con el correr del tiempo el mal tendería a desaparecer, aunque a lo largo de la historia no sería una tarea fácil ajustar las conductas y caracteres personales al estado social.

Al referirse a la civilización, argumentó que el sujeto social tenía y mostraba características del hombre primitivo, como la necesidad de matar, aspecto que lo obligaría a determinar ciertas condiciones morales para sobrepasar aquellas relacionadas con "su primitivo estadio predatorio". La concepción de progreso en Spencer se resume en las siguientes líneas:

> La civilización representa las adaptaciones que ya se han llevado a cabo. El Progreso es la serie de pasos sucesivos en ese proceso. Spencer no tiene la menor duda de que el hombre se acoplará eventualmente a los modos de vida mediante ese proceso. Todo exceso o deficiencia de las facultades utilizadas debe desaparecer; en otras palabras debe extinguirse toda imperfección.[342]

Siguiendo con Spencer y su idea evolutiva, recupero el principio de adaptación de los grupos sociales a su medio, en este sentido, Aguascalientes se adelantaba a su tiempo al organizar la primera expo-

341 Bury, *La idea del progreso,...* p. 302.

342 *Ibidem,* pp. 302-303.

sición en el país como un mecanismo de inserción en una dinámica global; el objetivo perseguido era adaptarse y no quedar marginado de las tendencias de la época, porque la exclusión o desadaptación se traducían en la extinción del más débil.

En *El Instructor,* periódico científico y literario editado por el doctor Jesús Díaz de León, se planteó como fin ilustrar a los lectores, por lo tanto, encontramos desde textos en latín y griego, pequeños cursos sobre las ciencias, hasta lecciones de gramática. En uno de sus artículos titulado "Elementos de Etnografía General", escrito por el mismo doctor, se trata de enseñar los beneficios de la evolución natural, relacionándola con el desarrollo y crecimiento de las sociedades. A continuación transcribo un fragmento de la nota con la explicación de la idea de progreso de Spencer.

> La humanidad es la concepción más vasta de un organismo que ha tomado posesión del globo, y que para realizar una conquista perfecta en el tiempo y en el espacio, tiene que pasar por continuas transformaciones. Estas transformaciones son debidas a la naturaleza de los agregados, producidos por los elementos simples, que son los hombres, y cuyos agregados están regidos en su integración por la ley del progreso.
>
> La fórmula científica de la ley del progreso, según H. Spencer, "es la transformación de lo homogéneo en heterogéneo". Pero esta definición es demasiado abstracta para que pueda ser comprendida por la mayoría de los hombres. Y es que ella abarca todas las generalizaciones de todos los fenómenos que revelan una transformación o una diferenciación en el sentido de alcanzar un perfeccionamiento.
>
> El progreso, considerado solamente bajo el aspecto del perfeccionamiento de la humanidad, puede concebirse como el factor que preside en el seno de la humanidad los cambios perpetuos que en ella se verifican para hacer pasar los diversos grupos que la constituyen, desde el estado de barbarie hasta el de civili-

zación. Este esfuerzo es la revelación de las fuerzas propias del organismo social, que transforma continuamente los grupos humanos en el sentido de conquistarse la mayor suma de bienestar posible, sosteniendo este estado con una lucha sin tregua contra los elementos que tienden a volver a los organismos a su estado homogéneo primitivo.

La civilización, según la concepción moderna de la evolución humana, es la mayor suma de bienestar material y de desarrollo intelectual, social, político y moral alcanzado con el menor esfuerzo posible por una colectividad determinada y que puede servir de término de comparación para juzgar el estado de las demás que viven en la superficie del globo.[343]

Por ende, "Comte y Spencer sentaron las bases para las ideas generales acerca del hombre y la sociedad ampliamente aceptadas a fines del siglo xix".[344] Definieron a la sociedad como un organismo natural y susceptible de cambiar debido a las leyes de la evolución; el hombre era una parte del todo orgánico cambiante. El entendimiento de este proceso sufrido por el hombre y la sociedad a lo largo del tiempo sólo era posible gracias al ejercicio de la observación, es decir, a través de la ciencia.[345]

Para ambos "el progreso era la máxima ley social, el nivel equivalente de la evolución o el desarrollo; y su mensaje [...] era de optimismo, de avance y de regeneración de la especie humana".[346]

Finalmente, Elías José Palti plantea cómo el liberalismo sufrió un giro hacia el organicismo "por el sencillo hecho de que la

343 AHEA, Jesús Díaz de León, "Elementos de Etnografía General. Introducción. Las definiciones de la Etnografía", en *El Instructor,* periódico científico y literario, 1º de mayo de 1893, Año X, número 1, pp. 1-2.

344 Hale, *La transformación de liberalismo...*, p. 337.

345 *Idem.*

346 *Idem.*

idea de la existencia de sujetos que preexisten a sus determinaciones históricas objetivas se había revelado ya insostenible.[347]

En ciertos aspectos el liberalismo es incompatible con el positivismo, por lo que se explica la tendencia del paso de un proyecto político centrado en las libertades públicas y civiles del ciudadano, hacia otro que requería del sacrificio individual por el todo social, en otras palabras, por el organismo social para sacar adelante a la nación. Surgió así el sentimiento muy fuerte de gremio como los mineros, industriales, agricultores o artesanos; cada grupo tendría que cumplir con su rol y función social, y se esperarían ciertas conductas para mantener el orden y la disciplina. De ahí el paso de un Juárez liberal a un Porfirio Díaz positivista, de un Jesús Terán liberal a un Vázquez del Mercado liberal-conservador. François-Xavier Guerra expone cómo el positivismo, al convertirse en la ideología oficial del Porfiriato, implicó una necesaria ruptura con el liberalismo.[348]

A finales del siglo XIX, durante la época porfiriana, se encumbró la idea de progreso a través de diferentes tópicos en el discurso y políticas públicas en materia de comunicaciones y transportes (ferrocarril, telégrafo), educación (los kindergarten, impulso a la educación superior), obra pública (embellecimiento de la Ciudad de México, los cuatro palacios: comunicaciones, correos, bellas artes y legislativo, el Paseo de la Reforma), entre otras. Los discursos y alocuciones de las exposiciones de Aguascalientes no quedaron al margen de dicha tendencia, los tópicos del progreso son los hilos conductores y articuladores.

347 Elías José Palti, *La invención de una legitimidad* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2008), p. 295.

348 Porfirio Díaz tuvo que lidiar con la contradicción que implicaba a las dos corrientes: liberales ortodoxos y neo-liberales positivistas, ya que ambas representaron una brecha que se fue ensanchando. Fuente: Guerra, *México: del Antiguo Régimen...*, pp. 377-378.

CAPÍTULO V

LOS TÓPICOS DEL PROGRESO

¡Vamos, atreveos!,
sólo así se logra el progreso
Víctor Hugo

A través de los discursos de las exposiciones de la función de San Marcos, el progreso se entendió en una dimensión teleológica, las sociedades accederían a él como su última etapa de desarrollo. Alcanzar la etapa del progreso significaba llegar al fin de la historia. En Aguascalientes se degustaba dicha idea.

En este apartado se exponen los tópicos del discurso relativos al progreso como lo son el trabajo, la educación o la providencia, entre otros. Además se busca responder sobre el porqué, la justificación o el objetivo de celebrar exposiciones durante la temporada de San Marcos, respuesta localizada en las mismas líneas y fragmentos de los discursos publicados en el periódico oficial *El Republicano*, y en menor medida en el periódico científico y literario *El Instructor* y en *El Porvenir,* así como en las memorias administrativas de los gobernantes en turno.

Periódico *El Republicano,* edición del 7 de mayo de 1871
(la nota editorial está dedicada a la Exposición).
ahea. Hemeroteca histórica.

Los aspectos o elementos del progreso eran las artes, la agricultura, la minería, las ciencias y la industria, entendidos como las manifestaciones más sublimes de la raza humana. Aquella sociedad que concedía especial importancia a los mismos se encontraba en la cúspide del mundo civilizado, como una digna heredera del movimiento de la Ilustración; ésa es la noción transmitida en las siguientes líneas de la alocución de la XV Exposición de Aguascalientes de 1871:

> Donde quiera las artes, las ciencias y la industria nos enseñan sus obras; donde quiera se desarrollan el genio que inventa o el que imita; por todas partes se nota movimiento en el vasto campo del adelanto, y hasta sin estímulos de ningún género la aplicación y el trabajo se abren paso por entre un camino sembrado de obstáculos. Y todo esto prueba que el fecundo suelo que habita un pueblo diseminado en un territorio inmenso tiene elementos mil de prosperidad y riqueza y que no está lejos el día en que la paz, la libertad y el progreso presidan la absoluta regeneración de México.
>
> Así nos lo indica la marcha progresiva de la sociedad mexicana; así lo quiere la ley inmutable del progreso, y el magno acontecimiento que esperan todos los hombres de ideas y de corazón será pronto un hecho. Que hay más o menos obstáculos para llegar al fin grandioso que se quiere alcanzar, no importa, si el patriotismo, el saber y el trabajo tienen que destruirlos: lo interesante es luchar, y como la conquista del porvenir es el dominio de la ciencia y el arte y no la fuerza, en los obradores, en los sembradores y en las vetas metálicas irán el trabajo, el genio y la constancia a labrar la ventura de México.[349]

La cita precedente condensa varios tópicos; con la idea de progreso se proponía una imagen de mundo sustentada en la capacidad creativa del ser humano, fundamentando una sociedad ya no en los valores antiguos basados en la guerra y el dominio, sino en la necesaria construcción y mantenimiento de la paz y armonía entre los pueblos como condición imprescindible para su crecimiento y desarrollo; el signo del progreso no era una campaña militar, ni el derramamiento de sangre para conseguir más colonias con todo y

349 AHEA, "Editorial. La XV Exposición de Aguascalientes, en *El Republicano,* Periódico Oficial del Gobierno del Estado, Aguascalientes, 2 de mayo de 1871, Tomo IV, núm. 220, pp. 1-3. Alocución leída por Agustín R. González, presidente de la justa de la Exposición, en el Teatro Primavera, en la distribución de premios, celebrada la noche del 29 de abril de 1871.

sus recursos, más bien se vinculó con el arte y la ciencia, y la industria como consecuencia del avance y aplicación de la tecnología. Cualquier sociedad que anhelara llegar al progreso estaba obligada a salvar obstáculos, llegar a la meta no suponía un camino sencillo, pero valía la pena recorrerlo; se trataba de lograr el premio del progreso a pesar de accidentes propios del discurrir del tiempo (como la guerra).

Se recuperó la herencia de la Ilustración, entendida en la lucha por los derechos del hombre, la definición de libertades –incluida la libertad de la razón en la mejor comprensión del mundo (tanto natural como social) y del propio ser humano a través de las explicaciones científicas y filosóficas–, así como la necesidad de llevarlas a la práctica; la Ilustración definida en varios valores como el cientificismo, el pensamiento liberal, la secularización y la idea de progreso. El ideal del sabio se transformó, ya no bastaba especular sobre doctrinas abstractas, el individuo "aspira a ser útil mediante un invento: pulimento de lentes, bombas para desecación, máquinas de cálculo, explotación de minas, nuevos medicamentos".[350] Se compartió la concepción de lo moderno, se inauguró el futuro, algunos individuos del siglo XIX creían vivir en una época adelantada.

Para la exposición local de 1867, en las argumentaciones presentadas en el discurso de premiación se defendió la idea de una etapa inmediata de desarrollo, basada en la paz y el progreso (la filosofía positivista en su esencia), para la cual era prioritario educar y formar al individuo en la cultura del trabajo, la utilidad y el respeto por las leyes; a fin de nivelar a la entidad en particular y el país en general con los pueblos más cultos del mundo. "Si a los pueblos se les imprime el amor al trabajo",[351] las consecuencias serían benéficas para los mismos, gracias a un grupo en el gobierno protector e impulsor de la industria. Además de elogiar y premiar el trabajo y los productos

---

350 Rafael Moreno, *La filosofía de la Ilustración en México y otros escritos* (México: UNAM, 2000), p. 11.

351 AHEA, "Sección literaria", en *El Republicano*, 2 de mayo de 1867, II Época, número 17, p. 3. Alocución leída por el C. Gobernador del Estado, en la solemne distribución de premios de la 12ª exposición de Aguascalientes, el día 27 de Abril de 1867.

derivados del mismo, los ciudadanos comprometidos con la labor del campo y de la industria asegurarían un legado digno para las futuras generaciones. La visión era causal, como defendía Voltaire: a toda causa le corresponde un efecto. De esta forma si el mexicano de la segunda mitad del siglo XIX forjaba sus propias causas vinculadas con el trabajo, la paz, la educación, la industria y la ciencia, la consecuencia sería un mejor ciudadano, un estado moderno, un país en paz, una sociedad civilizada y progresista.

Los tiempos de paz eran los idóneos para consolidar el referido ideal de sociedad. En 1871, tiempo de la República Restaurada, Juárez estaba en el poder después de la caída del imperio de los Habsburgo, sin embargo, ese mismo año se convocó a elecciones y Juárez recibió críticas dentro de su propio círculo por mantenerse en el poder; dichas elecciones las ganó, no obstante, crecía un importante movimiento disidente con la figura de Porfirio Díaz, contendiente en el proceso electoral. De ahí se comprende el tono del discurso de las exposiciones, ya no se desean luchas sangrientas, hay un trasfondo donde importa más la ciencia y el arte que la guerra. Paz, progreso, orden, trabajo, laicidad y libertad, en estos valores se cimentaría el proyecto de nación con un orden republicano liberal. Cerrar filas, porque antes que los intereses individuales, estaba la patria.

El ideal de ciudadano promovido resultó en el de un nuevo patriota: el trabajador. Conllevó la defensa de un gobierno comprometido con asegurar formas de educación con el propósito de inculcar el amor por el trabajo y la disciplina para impactar en el ámbito de la agricultura, industria, minería o arte. El gobierno garantizaría un tipo de educación que le permitiría al individuo participar en eventos como las exposiciones, como parte final de un proceso iniciado en las aulas, de ahí, se justifica la participación como oradores de maestros y alumnos del Instituto de Ciencias de Aguascalientes.

> Aquellos pueblos en que sus gobernantes procurando ante todo darles una educación adecuada a su naturaleza y necesidades, sirviéndoles como norma, el amor al trabajo, al orden y á [*sic*] la verdadera libertad, sino esclarecidos campeones del

> trabajo y en una palabra, unos completos ciudadanos en la acepción más alta que podemos comprender.[352]

Cabe aclarar, no todos los gobiernos tuvieron el empeño en formar a los individuos de sus pueblos o naciones; con este argumento se criticó la posición de España en el momento de la independencia, la metrópoli dejó en el abandono a los pueblos, con la tarea de afrontar el porvenir y andar el camino hacia el progreso.

En el discurso se expresa la metáfora del cuerno de la abundancia, que coloca a México como una tierra rica en recursos y en diversidad cultural. Lo anterior era un punto a favor para acelerar la marcha hacia el progreso como una nación libre del yugo colonial, se tenían los recursos, la tierra era pródiga con sus hijos, era cuestión de tiempo, maduración como nación, inventiva y genio.

En el discurso de la exposición de 1884 se hizo alusión a las "refinaciones del progreso", entendidas éstas como los inventos más sublimes producto de la revolución industrial y de gran provecho para el ser humano. Así se iniciaba la lista con la máquina de vapor, entre sus grandes bondades encontramos las siguientes: acortar las grandes distancias, borrar las fronteras y acercar a todos los pueblos, "llevando y trayendo los productos más diversos de una y otra zona, haciendo la fusión de las razas y apretando más y más los lazos del cosmopolitismo universal".[353] El comercio representó la punta de lanza para todos los pueblos al acrecentar la comunicación entre ellos,[354] significó progreso y entrar a la dinámica de las sociedades cosmopolitas, entendido este último término como aquellas sociedades en donde sus ciudadanos "consideran todos los lugares del

---

352 AHEA, "XVII Exposición de agricultura, minería, industria y artes", en *El Republicano,* 8 de mayo de 1874, Tomo VI, núm. 15, pp. 1-4. Discurso del C. Lic. B. Ruiz y Sandoval, pronunciado la noche de la solemne distribución de premios de la XVII exposición.

353 AHEA, "Alocución del presidente de la junta de Exposición", *El Republicano*, 18 de mayo de 1884, Año XV, Tomo 15, número 366, pp. 2-4.

354 El comercio ya no estaba cautivo, se liberaban los mercados, eran los antecedentes del libre mercado.

mundo como patria suya" o "que es común a todos los países".[355] Es decir, el hombre del siglo xix, inserto en la dinámica del progreso, se reafirmaba en prácticas como las exposiciones. Se consideraba a sí mismo como un ciudadano universal; gracias a la máquina de vapor podría concebir el mundo como una sola patria porque podría viajar de un país a otro, de un continente a otro, se desplazaría por tierra, por mar y finalmente (no tardaría mucho tiempo) por aire; un sujeto en constante movimiento y en constante comunicación con otras personas en desplazamiento o en la misma dinámica. Se estrenaba un nuevo modo cultural de vida (ya se mencionó, con las exposiciones universales se inauguró el turismo).

Igualmente estaban los grandes logros en materia de electricidad "que transporta nuestro pensamiento a millares de leguas con la rapidez de un rayo y pone en conexión uno y otro hemisferio, a través de las encrespadas olas de los océanos, marchando sumisa y obediente sobre delgados hilos de alambre",[356] la electricidad permitió el invento de aparatos que revolucionaron el campo de las comunicaciones, nombres como Samuel Morse, Guglielmo Marconi, Alexander Graham Bell quedaron unidos al telégrafo y al teléfono (y trascendieron en los discursos de las exposiciones); inventos geniales que apuntalaron el viaje de ideas y pensamientos a larga distancia, estrechando los lazos de amistad, colaboración y cordialidad entre todas las naciones.

> La asombrosa diversidad de máquinas, por medio de las cuales se ahorran tiempo y trabajo, haciendo más provechoso y realizable el progreso humano. Las maravillas que la moderna industria nos ofrece cada día para nuestra satisfacción y orgullo.[357]

---

355 *Diccionario de la Lengua Española*, 22ª edición, Real Academia Española. Consultado en: «http://www.rae.es/rae.html»

356 ahea, "Alocución del presidente de la junta de Exposición", *El Republicano,* 18 de mayo de 1884, Año XV, Tomo 15, número 366, pp. 2-4.

357 *Idem.*

Sin embargo, el progreso no resultó fácil de definir, parecía todo y nada a la vez; en este sentido Gabino Barreda, uno de los principales ideólogos mexicanos del siglo XIX, para esclarecer el panorama definió y defendió la tríada libertad, orden y progreso: "La libertad como medio; el orden como base y el progreso como fin".[358] Los tres elementos esclarecieron el camino por recorrer, se definió el progreso como un fin, cumpliendo ciertas condiciones. El progreso no era el camino, era la meta. La palabra progreso se convirtió en un lugar común.

A continuación se desarrollan los tópicos del progreso como categorías discursivas, articuladoras del discurso de las exposiciones locales.

La importancia del trabajo

A través del discurso se traza el tipo ideal del mexicano, ya no era el guerrero, el soldado, el que derramó su sangre por su patria, sino aquél que desde el anonimato y la humildad de su taller dedicaba horas y horas a su arte, a su fábrica o al campo; era el hombre que trabajaba la tierra, el hombre creativo, ingenioso y generoso con el producto de su trabajo; el hombre de ciencia, el hombre que apostaba a la industria. Y precisamente si existía una oportunidad para mostrar su trabajo a la sociedad y salir de dicho anonimato era a través de las exposiciones, el momento de reconocimiento y gloria para el amante del trabajo.

En las líneas discursivas sale a relucir el valor que los organizadores de las exposiciones le conferían al trabajo. En varios discursos se enlistan logros de personajes, aunque ajenos completamente a México (es evidente el eurocentrismo); efectivamente, fueron hombres que legaron grandes ideas e inventos en el ámbito de las ciencias y las artes. En la exposición de 1867 se externaba lo siguiente:

358 Weingerg, *La ciencia y la idea de progreso...*., p. 55.

> [...] viven en sus obras multitud de genios que sería cansado enumerar.- Básteme solo decir que el siglo de Fulton y de Arago, Daguerre y de Wai, de Kant y de Fourrier, de Lammenais y de Mazinni, no puede retroceder: cuenta con poderosos auxiliares; la imprenta y el vapor, el telégrafo y los ferrocarriles; sírvenle de brazos la industria y las artes; de pies el comercio, de cerebro las ciencias y la filosofía, y lleva escritas en el corazón estas palabras: Libertad, Igualdad, Fraternidad.[359]

El argumento era: los grandes inventos, producto de la mente innovadora y progresista de algunos hombres, coadyuvarían a fortalecer la visión teleológica y moderna de la historia; con la máquina de vapor o con la imprenta no había marcha atrás, sería una tontería y pérdida de tiempo aferrarse al pasado, al antiguo régimen, simplemente era imposible negar la entrada al progreso o a la última fase de desarrollo. Los grandes inventos eran cobijados por el ideal del republicanismo y los valores de la Revolución francesa, el motor para seguir adelante eran los principios de la gran revolución social de finales del siglo xviii.

El valor del trabajo surgió de una serie de necesidades, principalmente, partió de la idea básica de la satisfacción del hambre por medio del alimento. Sin embargo, en el pensamiento del siglo xix el trabajo es "el medio único, el camino por donde las sociedades avanzan hacia su prosperidad moral y material".[360]

Adam Smith entendió el progreso de la humanidad en términos económicos, lo definió como el "esfuerzo natural que hace cada individuo por mejorar su propia situación".[361] Concibió a la división social del trabajo como un aspecto medular de prosperidad de las sociedades, porque los hombres, al realizar diferentes tareas,

359 ahea, "Sección literaria", en *El Republicano*, 2 de mayo de 1867, II Época, número 17, p. 3. Alocución leída por el C. Gobernador del Estado, en la solemne distribución de premios de la 12ª exposición de Aguascalientes, el día 27 de Abril de 1867.

360 ahea, "Gacetilla", en *El Republicano*, 11 de junio de 1882, Año XIV, Tomo 13, número 265, pp. 3-4. Alocución del C. Gobernador del Estado, leída en la distribución de premios de la XXVI exposición.

361 Nisbet, *Historia de la idea de progreso...* p. 271.

trabajos o profesiones, permitirían el intercambio; planteó que las sociedades más avanzadas lo lograron gracias a la división social del trabajo y al desarrollo de sus talentos individuales. Dicha división tarde o temprano se daría en las sociedades porque era parte de la evolución y la naturaleza humanas, tarde o temprano los grupos sociales desarrollarían por su propio bien y para su crecimiento la diversificación de tareas. La división social del trabajo, así como la especialización, respondían a una visión organicista de la sociedad.

De ahí la importancia de enaltecer el fruto del trabajo y al trabajador. Las exposiciones fueron un tributo para aquellos hombres que, gracias a su empeño, consiguieron productos dignos de mostrarse públicamente como logros del genio humano.

A través de las exposiciones entendidas como rituales cívicos, los trabajadores "tuvieron presencia pública", por ende, estos eventos de carácter republicano "fueron un espacio de representación y fuente de legitimidad".[362]

El trabajador en el campo, en las minas, en las ciudades cumplía con el engrandecimiento de su pueblo; el trabajo ennoblecía al agricultor, al artesano, al artista, al obrero, al minero y al industrial; supuso el vínculo para presumir una relación armoniosa de colaboración, porque el fin era muy elevado, iba más allá de las circunstancias de cada individuo, era lograr un Aguascalientes arribando a su destino, un destino eminente: el progreso. Se observa una concepción weberiana del trabajo, en esta visión las comunidades de protestantes (del norte de Europa y de Estados Unidos) atribuían especial importancia al trabajo, como una forma de salvación; es muy claro el siguiente fragmento referido por Manuel Gómez Portugal en su discurso de 1891: "Trabajador honrado, paciente y laborioso del progreso humano, ¡el día de tu redención se acerca!".[363] En conse-

362 Carlos Illades y Adriana Sandoval, *Espacio social y representación literaria en el siglo xix* (México, Universidad Autónoma Metropolitana-Plaza y Valdés, 2000), p. 128.

363 AHEA, "Discurso pronunciado por el Dr. Manuel Gómez Portugal, en la distribución de premios a los expositores del Estado en el Certamen Internacional de París y en el Certamen Nacional de Bellas Artes celebrado en esta ciudad, en *El Instructor*. Periódico científico y literario, 15 de septiembre de 1891, Año VIII, suplemento al número 5, pp. 10-11.

cuencia, el trabajo físico ya no se consideraba una vergüenza sino una virtud. En el discurso de 1884 se observa ese énfasis en la importancia y el valor del trabajo.

> Pasó ya el tiempo en que la mendicidad era una virtud y el camino de la inmortalidad, porque el trabajo era una maldición del cielo. Para nosotros el trabajo es una condición de perfeccionamiento, tanto material como moral, y lo aceptamos sin humillación como sin orgullo, a condición sin embargo, de emplear cada día más y más nuestra fuerza intelectual, cuyos límites podemos indefinidamente alejar en vez de nuestra fuerza corporal, cuyo poder es infinitamente inferior al que la materia bruta es capaz de desplegar. El Sansón de los Judíos y el Hércules de los Griegos, serían hoy menos que una pobre hormiga, al lado de un niño apoderado de la palanca de una locomotiva.[364]

En la cita precedente se menciona una tendencia propia de la modernidad: la secularización de los estados. La providencia se asume desde el racionalismo y las luces, y los valores cambian, el hombre contemplativo debía ser sustituido por el hombre trabajador, aquel cuyo intelecto derivaría en grandes inventos, logrados por el trabajo físico e intelectual; fue el tiempo del advenimiento de la ciencia y la tecnología, llevar el conocimiento a la práctica, explorar y experimentar. Si en épocas anteriores fue mal visto o denigrante el trabajo físico (por ejemplo, en la Grecia de los grandes filósofos o en las regiones de influencia católica), ahora se valoraba en las sociedades industriales, modernas y capitalistas.

El trabajo ya no se concebía como una situación de sumisión o de esclavitud, sino de "redención" gracias al empeño, laboriosidad e inventiva según las aptitudes de cada individuo. No aprisionaba, sino realizaba y liberaba al individuo. El trabajo físico se intuía como una bendición en los tiempos decimonónicos, nunca más

364 AHEA, "Alocución del presidente de la junta de Exposición", *El Republicano*, 18 de mayo de 1884, Año XV, Tomo 15, número 366, pp. 2-4.

degradante, ya no estaba relacionado con la esclavitud o como una forma de atadura, sino con la ciencia, pieza fundamental del espíritu positivista de la época.[365]

El artista y el científico eran individuos de gran valía porque ennoblecían y engrandecían a sus pueblos, no como en otros siglos "en que el artista y el hombre de genio eran cuando más los esclavos fastuosos de los reyes y de los grandes; siglos que desgraciadamente extraviaron su camino y detuvieron el progreso de la humanidad".[366] Se percibe en el discurso una vergüenza: el hecho de que el artista durante mucho tiempo hubiera sido el bufón o el payaso para el entretenimiento de los reyes, la diversión de los cortesanos, ubicándose en lo más bajo de la escala social; el artista ahora emergía como el promotor de los gobiernos en turno. Ahora los tiempos eran otros, había claridad sobre la valía de todos aquellos que aportaban su ingenio e inventiva, y de este modo, pasaban a lo más alto de la escala social. Recordando la ley de las tres etapas o estados de Comte (etapa teológica, metafísica y positiva), precisamente en la etapa positiva el científico era el sujeto del poder.

El tiempo de desvalorización del trabajo se interpretó como un tropiezo de la historia, una época de opresores, finalmente desaparecidos y "ofuscados por los rayos de la luz que por todas partes se derrama".[367]

---

365 Eric Hobsbawn, plantea que, producto de la Revolución Industrial y de la Revolución francesa, se transformaron las ciencias, avanzando en tres sentidos: el primero se refiere al hecho de que con nuevos planteamientos se "contribuyó al despertar de algunas ciencias aletargadas (como la química)", el segundo fue la "virtual creación de algunas ciencias nuevas (como la geología)", y el tercero "la inyección de nuevas ideas revolucionarias en otras (como en las biológicas y sociales)". Consultado en *La Era de la Revolución, 1789-1848* (Barcelona: Crítica, 2003), p. 282.

366 AHEA, "Gacetilla", en *El Republicano*, 28 de mayo de 1882, Año XIV, Tomo 13, número 263, pp. 3-4. Discurso de estatuto, pronunciado por el C. Lic. Ignacio Escoto, en la distribución de premios a los expositores de la XXVI Exposición del Estado.

367 *Idem.*

No fue gratuito, fue el tiempo de surgimiento de las ciencias sociales para estudiar a los individuos, así como las dinámicas y procesos sociales desde una perspectiva científica.

> Las ciencias políticas y sociales tienen también sus profecías y una de ellas es la del ilustre economista Rossi que decía, que "la semilla fecunda del trabajo no florece sino con el sol de la libertad". ¡Y bien! como los certámenes del trabajo solo [*sic*] pueden tener lugar a la sombra de la paz y únicamente en los pueblos libres o tranquilos de las contiendas civiles, se ha visto que se despierte el estímulo de las exposiciones.[368]

El tiempo de la ciencia y el trabajo significó el tiempo de la paz y de la conciliación. Y el hombre de este tiempo no cabría en sí de tanta admiración hacia los logros alcanzados a través del trabajo, tecnologías y máquinas, seguramente espectaculares y modernas. Por fin se conquistaba a la naturaleza.

> ¿Qué diríais, señores, al admirar y contemplar reunidas y en continua actividad las producciones del orden físico? ¿Qué diríais, señores, al admirar en sus detalles la máquina que siega, la que tritura el grano cosechado, la que lo siembra, la que saca el agua para regar estériles terrenos, la que rotura caminos y montañas, la que horada, la que perfora, la que imprime vuestros pensamientos, la que mide y regula nuestras acciones sociales, la que nos transporta en vertiginosa carrera a través de llanuras y montañas, la que entreteje el algodón, la lana y la seda, formando las telas para nuestros vestidos, la que mueve el luminoso faro, consuelo de los extraviados marinos, la que nos proporciona en las oscuras noches una luz más intensa que la luna, la que libra de las llamas á [*sic*] nuestras habitaciones, la que asierra, la que corta, la que cepilla y pulimenta las maderas, la que gira, la que rodea, la que zumba, la que se

368 AHEA, "Alocución del presidente de la junta de Exposición", *El Republicano*, 18 de mayo de 1884, Año XV, Tomo 15, número 366, pp. 2-4.

> mueve lenta y majestuosamente, y la que rápida y vibrante se desliza, ejecutando todas su labor, como otros tantos seres inteligentes, y todo para nuestro beneficio y felicidad![369]

Así como se manifestó una idea romántica del trabajo, el trabajador también se representó de una forma idílica. Tanto el obrero, el minero y el labrador, como el industrial y el artista, cada uno desde su espacio, ya sea encerrado en su taller o completamente al aire libre en el campo, aportaban a la construcción de una sociedad armónica, cada quien desde su propio espacio y cotidianeidad conformaban al conjunto de la nación. Por ejemplo, en 1884 se habló del labrador cuya tarea y responsabilidad social radicaba en hacer producir la tierra:

> Admiro al labrador, que a compás del cansado paso del arado que arrastra la sufrida yunta, abre en la tierra sus capas productivas para depositar en su seno la semilla ¡esperanza enterrada de sus únicas ilusiones! Para solazarse después, en las risueñas tardes del verde otoño, bajo la fresca sombra de la costosa mies, despejando en sus cálculos, por medio de la progresión infinitesimal la suerte del grano que con viva fe arrojara.[370]

Del mismo modo se admiraba al obrero, con sus "callosas manos", como el artista de artefactos que le permitiría llevar el alimento a sus hijos y esposa. Efectivamente, le había causado desvelos y largas meditaciones, sin embargo, le imprimía parte de su personalidad. Todo el proceso de producción implicó gratitud por el pan ganado y llevado al hogar.

Por su parte el artista, encerrado en su taller, en soledad largas horas, con su inspiración creaba una obra maestra. Soledad

369 AHEA, "Alocución del presidente de la junta de Exposición", *El Republicano*, 18 de mayo de 1884, Año XV, Tomo 15, número 366, pp. 2-4.

370 AHEA, "Gacetilla", en *El Republicano*, 11 de junio de 1882, Año XIV, Tomo 13, número 265, pp. 3-4. Discurso pronunciado por el C. Lic. Cesáreo L. González, en la distribución de premios á [*sic*] los expositores de la XXIV Exposición del Estado.

necesaria para lograr la inspiración y la comunicación con las musas. Entendido el acto creativo como la relación solitaria del artista con su obra.

Por su cuenta y alejado de las ciudades, el minero desgarraba las entrañas de la tierra para quitarle sus preciosas rocas que alimentaban la avaricia e invitaban al vicio; también se empleaban para la caridad y la virtud, fines muy elevados del espíritu humano.

Finalmente el industrial con su empuje, su tiempo y su trabajo proporcionaba artefactos de gran utilidad para las ciencias y las artes. Era un visionario de su época, invertía para el engrandecimiento de su propia sociedad.[371]

El trabajador, en los tiempos modernos de paz y progreso, conformaría la nueva aristocracia de los países civilizados. Uno de los cometidos de la celebración de exposiciones fue rendirle tributo, mostrar admiración y respeto a los también llamados "sacerdotes o campeones del trabajo". Gracias a su dedicación y trabajo la sociedad en general tenía un mejor nivel de vida.

> [...] legando sus esfuerzos a favor del bienestar de sus hermanos; reyes de la ciencia, del genio y de la idea, penetrando en los arcanos de la naturaleza, descubriendo sus tesoros, sus leyes, desarrollando sus infinitos resortes, haciendo avanzar día a día hasta el trono de Dios a la absorta humanidad.[372]

Con el empeño de estos hombres, hijos predilectos de la entidad, se alcanzaría un mundo mejor. Era medular incentivarlos y reconocerlos en sus logros, en otras palabras, premiarlos en los espacios públicos. Para Aguascalientes en el contexto de la función de San Marcos, tiempo de fiesta, perfectamente se justificó el festejo y reconocimiento al genio y al intelecto.

---

371 *Idem.*

372 AHEA, "Gacetilla", *El Republicano*, 28 de mayo de 1882, Año XIV, Tomo 13, número 263, pp. 3-4. Discurso de estatuto por el C. Lic. Ignacio Escoto, en la distribución de premios a los expositores de la XXIV. Exposición del Estado.

Por su parte, los hijos predilectos de la entidad retribuirían a sus padres, a sus gobernantes, a sus maestros y a la sociedad en general, con los productos del trabajo y sus beneficios.

> Que sigan trabajando, que sigan arrancando a la naturaleza sus secretos para beneficio de la sociedad en que viven, que los ama y los admira; y no está lejos el día en que lograrán el colmo de sus deseos, viendo á [*sic*] esta sociedad, a quien consagran su existencia, verdaderamente grande, verdaderamente feliz, rica y respetada, en medio de la mayor civilización a que es dado alcanzar al hombre sobre la tierra.[373]

En la concepción filosófica de Comte y Spencer los grupos sociales transitarían del estado militar a las sociedades industriales, las últimas con diversificación de tareas y el trabajo como motor fundamental de desarrollo.

Desde el punto de vista moral, Martín W. Chávez en su discurso de la exposición de 1861 manifestó que la exposición ayudaba a combatir el mal de la vagancia, porque invitaba a los sujetos a trabajar.[374] Las exposiciones tuvieron un carácter moralizante, por medio de ellas se impulsaban las diferentes ramas de desarrollo para la entidad y para el espíritu humano.

Cada una de las ramas con sus características específicas coadyuvarían a concretar el arribo al progreso. Cada una tenía sus grandes ventajas, no obstante, también presentaban su propia problemática, por ejemplo, los fines de la agricultura y la industria (eminentemente pecuniarios) no eran tan elevados como los de las bellas artes.[375] Enseguida se presentan algunas líneas sobre cada rama de la economía.

---

373 *Idem.*

374 AHEA, *El Porvenir,* 5 de mayo de 1861, Tomo 1, número 84, pp 1-2. Discurso de Martín W. Chávez.

375 AHEA, "XVIII Exposición", en *El Republicano,* 11 de mayo de 1875, tomo VI, núm. 16, p. 2-4. Alocución del C. presidente leía la noche de la solemne distribución de premios, de la XVIII Exposición.

La agricultura, base de la economía: el presente

Agustín R. González, ferviente creyente del progreso, vinculó el trabajo de la tierra con una nueva forma de patriotismo, idea plasmada en su *Historia del Estado de Aguascalientes:*

> Creo que el patriotismo, el deseo legítimo de labrarse una fortuna y la noble aspiración de hacer el bien, deben ser los estímulos que determinen el progreso del primero de los ramos de nuestra riqueza. Realizarlo no es la obra de un día, lo comprendo: es necesario el transcurso de algún tiempo para dar todo el desarrollo de que es susceptible una empresa cuyo éxito es seguro. La perseverancia nos dará éste, y año con año veremos removidos obstáculos que se presentan, que no son invencibles por su naturaleza. El poder público por su parte, creará estímulos, disminuyendo los impuestos, decretando recompensas a los que, por ejemplo, planten determinado número de cepas.[376]

Se esbozaba la sociedad de Aguascalientes en un “gran paso en la vía del adelanto”, cuando en el ámbito agrícola llegara el tiempo de implementar mejoras, experimentos e innovaciones.

> El día en que vuestros agricultores sepan analizar las tierras y abonarlas para cultivar con éxito determinadas plantas, su composición, el mejor método de cultivo y la estación más propia para su desarrollo; cuando tengan los conocimientos necesarios para mejorar las razas caballar, bovina y lanar, en fin, cuando por sí mismos puedan calcular, construir y establecer estanques para depósito de aguas, y todas las oficinas y sencillas máquinas necesarias en un establecimiento agrícola, se habrá dado un gran paso en la vía del adelanto.[377]

376 González, *Historia del Estado...,* p. 305.

377 AHEA, “Editorial. La XV Exposición”, *El Republicano*, 7 de mayo de 1871, Tomo IV, número 220, pp. 1-3. Discurso del C. Miguel Rico.

La cita anterior ilustra lo mucho que faltaba por hacer en el campo; aquellos hombres trabajadores de la tierra tendrían que perder el miedo al cambio y arriesgarse para mejorar su situación y, por ende, la de la entidad en general. En el discurso, el conocimiento tradicional, los usos y hábitos del campesinado eran retrógrados, de ahí se justificaba un cambio de mentalidad y actitud gracias a la educación.

De los principales productos agrícolas el maíz era el más importante. "En 1844 se decía que la principal industria en el departamento de Aguascalientes era el cultivo del maíz y que la siembra de esta semilla estaba tan extendida que se calculaba que cada año eran sembradas unas 4 mil fanegas, lo que suponía una producción media de 240 mil fanegas, suficientes para sostener el consumo del departamento por tres años".[378] Propiamente en el tiempo de las exposiciones el comportamiento agrícola sufrío algunos cambios, por la introducción de nuevos cultivos, maquinaria o mejoras materiales, no obstante, lo anterior no era representativo para todo el medio rural.

El gobernador Francisco G. Hornedo en su memoria administrativa informó sobre la situación de la agricultura, correspondiente al periodo de 1882 a 1887,[379] los cultivos básicos en la entidad eran el maíz, el frijol y el chile, no sólo satisfacían la necesidad del consumo interno, además se exportaban; el lugar de destino principal del frijol y el chile era la ciudad de México, y el maíz se ubicaba en los estados de la frontera norte. También comunicó el experimento con un maíz de origen oaxaqueño, "el cual se había aclimatado [...] consiguiéndose su perfecto desarrollo en noventa días y en muy buenas condiciones".[380]

---

378 Jesús Gómez Serrano, *Aguascalientes en la historia. 1786-1920,* Tomo II, Los embates de la modernidad (México: Gobierno del Estado de Aguascalientes-Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1988), p. 79.

379 AHEA, *Memoria que sobre los diversos ramos de la administración pública presenta a la Honorable Legislatura el ciudadano Francisco G. Hornedo. Gobernador constitucional del Estado de Aguascalientes por el periodo de 1º de diciembre de 1882 a 30 de noviembre de 1887.* Aguascalientes, Imprenta de Trinidad Pedroza. 1887, p. XV.

380 *Idem.*

El cultivo de la vid era relativamente novedoso; por medio de la Secretaría de Fomento se repartieron ochenta mil cepas de uva española entre los horticultores locales de la capital y Calvillo, se fabricaba vino de mediana calidad. Esta industria se convertiría en la fuente de riqueza pública según los vaticinios.

Con respecto a otras ramas del sector agropecuario se exponía lo siguiente: la situación del ganado no era halagüeña, solo se criaba el bovino y ovino "en muy limitadas proporciones". De la silvicultura quedó asentado su potencial en los partidos Rincón de Romos y Calvillo, donde se encontraban algunas clases de maderas, sin embargo, no se explotaban por la falta de vías de comunicación.

En la memoria administrativa del siguiente gobernador, Alejandro Vázquez del Mercado, correspondiente al periodo 1887-1891, se informó lo siguiente: el sector más productivo en la entidad era la agricultura,[381] se destacaba el cultivo del frijol, trigo, cebada, chile, papa y camote. Sin embargo, se tenían expectativas sobre un nuevo cultivo, el de la vid, introducido recientemente en el partido de Calvillo y en la capital del estado. Con optimismo el gobernador Vázquez del Mercado compartió la futura modernización de la agricultura por el arribo de los tiempos de paz, muestra de ello era la implementación de mejoras en el campo: "tomas de agua, acueductos costosos para regadíos, motores hidráulicos y en los utensilios más modernos para la labranza y demás ramos accesorios", a pesar del incipiente desarrollo, este sector se consolidaría como el más importante, por su continua explotación.[382] Se mencionan las bonanzas de las dos vías de ferrocarril, comunicando a los agricultores locales con el resto del país y el extranjero.

De vuelta a los discursos de las exposiciones, en una posición más realista y menos entusiasta se externó que la agricultura "adolece sobre todo de un grave mal y es esa funesta rutina que nadie quiere abandonar y que desde tiempo inmemorial se ha arraigado

381 AHEA, *Memoria administrativa, que sobre los diversos ramos de la administración pública presenta a la Honorable Legislatura, el ciudadano Alejandro Vázquez del Mercado*..., p. XVIII.

382 *Idem.*

entre nosotros; como sembraban nuestros antepasados se siembra hoy y solo [*sic*] Dios sabe hasta cuándo continuaremos en el mismo estado".[383] En realidad pocas personas del campo ensayaban con nuevas técnicas, semillas e introducción de maquinaria; era tan escaso el número de aquellos hombres trabajadores en el campo, preocupados por ser originales e innovadores en su trabajo con la tierra, que dicho esfuerzo, aunque valiosísimo, no era representativo para la localidad. Por lo anterior la exposición debería ser un estímulo para trabajar de una forma diferente en el campo y mostrar los productos originales del agricultor. La exposición premiaba la inventiva y no la tradición o formas tradicionales de producción y de trabajo.

> Válese que el progreso de la agricultura traerá necesariamente el de la industria y el de ambos el del comercio y la minería. Esto enseña la historia, esto enseña la experiencia.[384]

No obstante, el tema de la tenencia de la tierra a lo largo del siglo XIX es digno de mencionarse en cuanto a la tendencia al fraccionamiento, es decir, el fortalecimiento de la clase de los pequeños propietarios y la defensa de la propiedad privada, como uno de los baluartes del liberalismo. Jesús Gómez Serrano presenta datos muy claros de dicha tendencia, por ejemplo, en 1792 el partido de Aguascalientes registraba 17 haciendas y 83 ranchos, en el tiempo de emancipación de Zacatecas contaba con 20 haciendas y 128 ranchos, para 1868 es notoria la duplicación de los ranchos contándose en 283 y las haciendas en 10, finalmente en 1906 en la entidad se encontraban 48 haciendas y 1,073 ranchos.[385] Surgió una clase innovadora y moderna: la del pequeño propietario, era la que participaba en las exposiciones junto a los hacendados.

383 AHEA, "XVIII Exposición", en *El Republicano,* 11 de mayo de 1875, tomo VI, núm. 16, p. 2-4. Alocución del C. presidente leída la noche de la solemne distribución de premios, de la XVIII Exposición.

384 González, *Historia del Estado…*, p. 307.

385 Gómez Serrano, *Aguascalientes en la historia. 1786-1920,* Tomo II, Los embates de la modernidad…, p. 25.

Finalmente se vinculó a la agricultura con el resto de los sectores económicos como la base para obtener la materia prima, transformada por la industria e intercambiada en las dinámicas comerciales a gran escala. De ahí la preocupación con respecto a este sector en una visión organicista y funcionalista de la economía.

La esperanza puesta en la industria: el futuro

En lo tocante a la industria, ésta más que ninguna otra rama era sinónimo de transformación, porque no bastaba con inventar algo, se tendría que aplicar y perfeccionar. Uno de los papeles de la industria consistía en el constante perfeccionamiento de aquello en lo que estuviese especializada gracias al avance de la ciencia. En *El Republicano* constantemente se divulgaba la importancia de la industria.

> Es consolador en efecto ver que la industria del país avanza diariamente, y dignos de elogio son los esfuerzos que las clases trabajadoras hacen con el noble objeto de que las manufacturas del país igualen a las extranjeras.[386]

La ciencia a pesar de estar ligada a la agricultura y ganadería, su identidad era con la industria, conformaban una mancuerna; en el viejo mundo "muchas de las conquistas de los científicos favorecieron avances en la técnica y en la industria".[387]

La industria, junto con el comercio, suministraría dinamismo a la entidad, porque los productos industriales se ubicarían en los mercados de otros estados, hasta llegar a otros países.

> En cuanto a la industria, cuyo apacible y modesto semblante sonríe lleno de esperanzas en el porvenir, dirigiendo una mirada cariñosa al hospitalario Estado de Aguascalientes, no la dejéis morir en su cuna: sus productos, no son sino el resul-

386 AHEA, "La Exposición", en *El Republicano*, 29 de abril de 1869, II Época, Tomo II, número 119, pp. 3-2.

387 Weinberg, *La ciencia y la idea de progreso...*, p. 49.

> tado de aplicaciones de la mecánica y de diversos ramos de las ciencias naturales.[388]

La industria en Aguascalientes se hallaba en pañales, por esta razón era una necesidad primaria para el estado su impulso, porque representaba un mejor porvenir para sus habitantes. En la percepción de algunos faltaba visión y conocimiento:

> Mientras los que se dediquen a esta clase de empresas ignoren las leyes de composición y descomposición de las fuerzas, la manera más conveniente de aplicarlas a las máquinas, y las diversas transformaciones que pueden darse al movimiento, verán casi con seguridad frustradas sus esperanzas.[389]

La base para la industrialización de la entidad de aquella época se detectaba en el ámbito artesanal; tenerías, jabonerías y alfarerías constituían los ramos artesanales principales en Aguascalientes. Una fábrica de jabón instalada en la hacienda del Mesón de Los Sauces fue la de Manuel Jacinto Guerra, siendo la jabonera más importante de la región. Otro ejemplo de un hombre emprendedor fue José María Chávez, "en 1847 anunció al público que en su carrocería se construían 'coches y carretelas iguales a las mexicanas', bombas hidráulicas de plomo, obras de cañería y herrería, fuentes, tinas de baño", también se sumó un taller de imprenta y otro de fotografía.[390] No olvidemos que fue promotor de las exposiciones. Chávez perdió su taller en los embates entre liberales y conservadores, sin embargo, en 1860 nuevamente lo instaló bajo el nombre de *El Esfuerzo,* en él "construían carruajes finos y corrientes, muebles de madera y también de fierro, grabados en plomo, madera, cobre y

388 AHEA, "Editorial. La XV Exposición", en *El Republicano*, 7 de mayo de 1871, Tomo IV, número 220, pp. 1-3. Discurso del C. Miguel Rico.

389 *Idem*.

390 Jesús Gómez Serrano, "El desarrollo industrial de Aguascalientes durante El Porfiriato", en *Siglo XIX. Cuadernos de Historia,* año IV, número 11 (enero-abril de 1995, México: Instituto de Instituto Mora-Universidad Autónoma de Nuevo León) p. 9.

fierro, piezas en cobre hasta de 8 arrobas de peso, bujes, tacos para carro, ruedas dentadas y hasta bombas hidráulicas. Se contaba además con los muy necesarios talleres de impresión y de fotografía, con la novedad de que en este último se trabaja ya sobre papel".[391]

Merece especial atención una fábrica porque sus productos se exhibieron y premiaron en varias exposiciones, me refiero a la de "San Ignacio", moderna fábrica de tejidos e hilados; entre sus productos se encontraban los casimires imitación de los europeos. Sus dueños fueron Pedro Cornú y Luis Stiker (repetidamente ganadores de medallas de oro).

Según Gómez Serrano, básicamente tres proyectos industriales tuvieron éxito en Aguascalientes: la Gran Fundición Central Mexicana, los Talleres Generales de Reparación del Ferrocarril Central y el molino "La Perla".[392] De aquí la gran contradicción, por un lado tres proyectos exitosos con impacto nacional, y por el otro la personalidad artesanal de los productores locales.

En su memoria administrativa publicada en 1887, Francisco G. Hornedo informó sobre la existencia de tres industrias de tejido importantes en Aguascalientes: "San Ignacio", "La Purísima" y "La Aurora" (instalada recientemente), exentas de pago de derecho para consolidar su crecimiento. También había otras ramas industriales de menor escala como jabonerías, curterías y alfarerías de loza blanca y roja. Además tres fábricas de tabacos llamadas "La Regeneradora", "La Tarasca" y "La Esmeralda" ocupaban "un número considerable de operarios de ambos sexos en sus labores"; dos fábricas de cerillos, una de agua mineral y dos cervecerías. Asimismo se enlistan los seis talleres de tipografía: el de J. Trinidad Pedroza, "El Águila", "La Aurora Literaria", "La Sociedad Católica", los dos restantes eran pequeños talleres, el de Eduardo Ortega y el de Esteban Ávila; el gobernador enfatizó la importancia de los negocios asociados con

---

391 Gómez Serrano, *Aguascalientes en la historia. 1786-1920,* Tomo II, Los embates de la modernidad..., p. 132.

392 *Ibidem,* p. 125.

los estudios literarios y el quehacer periodístico.[393] Sin olvidarnos de las fábricas de la industria vinícola, como la de Salvador Pérez, y las de F. Audinot y Luis Gatillon.

Se tendría que apostar a la industria, su impacto como motor de desarrollo se visualizaba en el futuro.

La minería: el pasado y su renovación

En el tema de la minería destacaban los minerales de Asientos y Tepezalá. En una columna publicada en 1884 se socializaban las ventajas de dicho ramo de la economía, "altamente significativo para el porvenir de nuestro Estado".[394] A principios de la década de los 80, se anunció que el señor Franco Parkman, minero de Guanajuato, había fundado en el mineral de Tepezalá una fábrica de sulfato de cobre, signo inequívoco de la importancia adquirida en la zona noreste del estado.[395] Según la memoria administrativa del gobernador Rafael Arellano, para el año de 1881 en el partido de Ocampo (Asientos) se concentraba la actividad minera de importancia para la localidad, además de la mina de Parkman se instalaron las siguientes: "Alta Palmira, Los Ángeles, San Agustín, San Gerónimo, San Pascual, La Magdalena y San José, explotadas estas últimas por compañías de personas de Guanajuato y Zacatecas".[396] En Rincón de Romos las minas de plata casi no se explotaban, la más importante era la de "San Pedro del Bosque", sin embargo, tenía suspendidos sus trabajos.

---

393 AHEA, *Memoria que sobre los diversos ramos de la administración pública presenta a la Honorable Legislatura el ciudadano Francisco G. Hornedo. Gobernador constitucional del Estado de Aguascalientes, por el periodo de 1º de diciembre de 1882 a 30 de noviembre de 1887. Aguascalientes, Imprenta de Trinidad Pedroza. 1887,* p. XIII-XIV.

394 AHEA, "Minería", en *El Republicano,* 18 de abril de 1886, año XVIII, tomo 17, núm. 467, p. 3.

395 *Idem.*

396 AHEA, *Memoria en que el Ejecutivo del Estado de Aguascalientes da cuenta a la H. Legislatura, de los actos de su administración ejercidos desde junio de 1881 hasta la fecha.* Aguascalientes, Octubre de 1883, imprenta de Trinidad Pedroza. Memoria Administrativa de Rafael Arellano Ruiz Esparza, p. 31.

Apremiaba la explotación de los recursos mineros de la entidad; Aguascalientes en el ramo había sido rico, no obstante, faltaba el espíritu del hombre y su trabajo para sacar de las entrañas de la tierra sus más preciados tesoros.

> Varias veces hemos tenido ocasión de consultar parte del archivo antiguo que existe en la cabecera del Partido de Ocampo [Asientos] y hemos quedado asombrados de las cuantiosas sumas que tanto en plata como en oro produjeron en el siglo pasado y principio de este, las ricas minas de Santa Francisca, Romana, El Cristo, Cinco Señores, Nopensada y otras muchas.[397]

Ante la añoranza por un pasado rico en metales en el antiguo Partido de Ocampo, los gobiernos de la época definieron una política clara para impulsar aquella región y lograr "el engrandecimiento y prosperidad del Estado", recuperando la minería como una de las mayores fuentes de riqueza. Según Agustín R. González, a partir de 1851 paró la explotación formal en las minas de plata de Asientos,[398] coincide con el año de la primera exposición. La minería para la segunda mitad del siglo XIX contó con un elemento a su favor, un invento llegado del extranjero: la dinamita. En la visión de R. González, con este "poderoso agente explosivo" en la industria minera llegarían los tiempos de auge, ya que "el inconveniente de la porosidad y dureza de la veta" tendría una importancia "casi nula".

Vicente Ribes, en su análisis de Aguascalientes en la época de la reforma y porfiriato, formula como parte del progreso material de la entidad "tres jalones [...] que hacían referencia a la introducción de tres innovaciones que iban a acelerarlo y a darle gran impulso: el ferrocarril, la Gran Fundición Central y la luz eléctrica".[399] El segundo jalón benefició a la rama minera.

397 AHEA, "Minería", en *El Republicano,* 18 de abril de 1886, año XVIII, tomo 17, núm. 467, p. 3.

398 González, *Historia del Estado de Aguascalientes*... p. 325.

399 Ribes Iborra, *La reforma y el porfiriato...*, p. 252.

Tres tecnologías modernas: ferrocarril, fundición y electricidad

Al final del siglo XIX, las diferentes ramas económicas de la producción y las dinámicas de trabajo se modificaron con la llegada del ferrocarril, gran símbolo del progreso.[400] La mención de los ferrocarriles con todas sus ventajas no podía faltar en las alocuciones de las exposiciones abrileñas; en la XXIV Exposición de 1882 se manifestó el gran entusiasmo por la inminente llegada del medio de transporte a la entidad.

> Ya oyemos [*sic*] a nuestras puertas el ruido de los trabajadores que vienen colocando la cinta de fierro que nos ha de envolver en una red de ferrocarriles; mañana sin duda veremos los penachos de humo y oiremos estremecidos de alegría los silbidos de la locomotora atravesando nuestros campos, y ese elemento poderoso de civilización despertará todas las actividades en busca del bienestar. Como virgen que va a estrechar por la primera vez en sus brazos al esposo adorado; como madre primeriza que se recoge para el alumbramiento, Aguascalientes se prepara a recibirlo con la predestinación de su grandeza, con religioso y desconocido entusiasmo.[401]

El paso del ferrocarril supuso una transformación radical de la agricultura, industria y minería. Se anunciaban los tiempos de gran

400 Hobsbawm plantea cómo el ferrocarril fue fundamental en la etapa del capitalismo industrial, vinculada con la industria de la extracción minera, ya que ésta era suficiente para "estimular la invención básica que iba a transformar a las principales industrias de mercancías: el ferrocarril [...] Técnicamente, el ferrocarril es el hijo de la mina, y especialmente de las minas de carbón del norte de Inglaterra". Consultado en Eric Hobsbawm, *La era de la revolución. 1789-1847* (Barcelona: Crítica, 2005), pp. 51-52.

401 AHEA, "Gacetilla", en *El Republicano*, 28 de mayo de 1882, Año XIV, Tomo 13, número 263, pp. 3-4. Discurso de estatuto, pronunciado por el C. Lic. Ignacio Escoto, en la distribución de premios a los expositores de la XXVI Exposición del Estado.

prosperidad y de bonanza. "El ferrocarril constituía el gran triunfo del hombre por medio de la técnica".[402]

En conjunto se concebía una gran relación idílica del aguascalentense con su tierra. La tierra sería más fecunda y bondadosa con los que la trabajaban, todo sería felicidad y bienestar, las pequeñas y grandes regiones quedarían comunicadas y conectadas gracias a los trenes. La agricultura se revitalizaría, el paisaje campestre mudaría, la tierra se vería bella, verde y llena de frutos, gracias al ferrocarril.

> Seguros sus hijos [de Aguascalientes] de tener rápidas y baratas vías de transporte, único elemento que les faltaba para su prosperidad, cubrirán su fértil territorio de vegetales útiles, veremos sus campos ostentar la riqueza de sus viñedos, de sus trigos, de sus moreras, de toda clase de cereales y de frutas; su horticultura abastecerá los mercados todos del país; admiraremos la sierra de Pabellón envuelta en un manojo de verdura por el lúpulo y las plantas medicinales y tintóreas, tan necesarias, unas para la salud y las otras para el ensanche de la industria.[403]

Asimismo, con la llegada del ferrocarril las exposiciones recobrarían su esplendor gracias a la ubicación geográfica estratégica de la entidad, convirtiéndose en el centro neurálgico del país, en el punto de convergencia de las rutas norte-sur y este-oeste. No era desconocido que a lo largo de la historia de la humanidad, aquellos puntos importantes en las tradicionales rutas comerciales eran ideales para la instalación de las primeras ferias de carácter mercantil, fenómeno que se podría repetir con las exposiciones y la misma función de San Marcos.

De forma apologética se concebía al "coloso de acero" como una fuerza revitalizadora de la práctica ya tradicional de la celebra-

402 Hobsbawm, *La era de la revolución...,* p. 52.

403 AHEA, "Gacetilla", en *El Republicano*, 28 de mayo de 1882, Año XIV, Tomo 13, número 263, pp. 3-4. Discurso de estatuto, pronunciado por el C. Lic. Ignacio Escoto, en la distribución de premios a los expositores de la XXVIª Exposición del Estado.

ción de estos certámenes en honor al trabajo y al genio humano de la entidad. Aguascalientes sería la morada predilecta de los dioses del Olimpo, sobre todo de la Diosa Ceres y el Dios Pan.[404] En relación con las artes y el ferrocarril, se decía:

> Las artes avanzarán rápidamente; y en ellas como en todo lo demás, llegará a rivalizar Aguascalientes con los centros más avanzados en el país y en el extranjero.[405]

Las nociones del progreso y la modernidad se conectaron con el símbolo o icono de la locomotora, debido a una serie de valoraciones subjetivas de gran carga simbólica como su fuerza, rapidez, poder y grandiosidad.

> El ferrocarril fue una realidad y también, un mito. Saludado como elemento de "salvación", "avanzada civilizadora". El progreso, en este caso sinónimo de locomotora o ferrocarril, dejaba atrás las mulas y las carretas; nuestros países comenzaban a experimentar, como entonces se decía, "el vértigo de la velocidad".[406]

Realidad y mito, la idea de la construcción de vías trazadas en la entidad fue cobijada por el gobernador Francisco Gómez Hornedo, quien comprendía que el ferrocarril era necesario en la marcha hacia el progreso. Sin embargo el proyecto era más ideal que realista, no fue sino hasta 1878 cuando quedó concluido el primer kilómetro de vía y hasta 1881 se otorgó la concesión a la compañía del Ferrocarril Central Mexicano.[407] El 21 de septiembre de 1883 se

---

404 *Idem.*

405 *Idem.*

406 Weinberg, *La ciencia y la idea de progreso...,* p. 117.

407 La compañía Ferrocarril Central Mexicano tenía el proyecto y los recursos para unir a la capital de la República con su frontera con Estados Unidos. Fuente: Jesús Gómez Serrano, "El desarrollo industrial de Aguascalientes durante El Porfiriato", en *Siglo xix. Cuadernos de Historia,* año IV, número 11 (enero-abril de 1995, México: Instituto de Instituto Mora-Universidad Autónoma de Nuevo León), p. 20.

culminó la construcción del tramo Lagos-Aguascalientes y Aguascalientes por fin se comunicó por este medio con Zacatecas el 22 de diciembre.

> El tendido de vías férreas en el estado suscitó las más diversas reacciones. A fines de 1883 el gobernador Rafael Arellano se refería a 'la próxima conclusión de los trabajos de la vía Central hasta nuestra capital' y a la inminente realización de la que correría entre Aguascalientes y San Luis Potosí, y decía que todo ello auguraba 'un porvenir no lejano de mejoramiento material, merced al cual podrían desarrollarse con menos esfuerzo los elementos de riqueza pública del mismo estado'.[408]

Gómez Serrano estudia los efectos tanto negativos como positivos de la llegada del ferrocarril a la entidad, cuestiona el exagerado optimismo de los políticos con la situación de decadencia de sus negocios, vivida por algunos productores locales incapaces de adaptarse a la nueva tendencia en materia de vías de comunicación. Gómez Serrano expresa lo siguiente:

> En todo caso, contra el ciego entusiasmo de la clase política, que veía en el ferrocarril una especie de mágica palanca que impulsaría el progreso y el engrandecimiento materiales, y contra los temores del antiguo artesanado, que tenía en los mercados cerrados y superprotegidos una de las razones más claras de su éxito, el hecho es que los ferrocarriles fueron finalmente inaugurados y tuvieron en la región un gran número de importantes y a veces imprevistos efectos.[409]

Entre las consecuencias negativas, algunos productores locales no lograron adaptarse a las nuevas tendencias en materia de competencia comercial con la llegada del ferrocarril, como lo fue el ya mencionado jabonero Manuel Jacinto Guerra, que vio cumplidos

408 *Ibidem*, p. 22.

409 *Idem.*

sus temores por no poder competir con el Jabón de Sayula y acabó por cerrar su fábrica en 1891.[410]

En relación a la Gran Fundición (metalúrgica) Central Mexicana (el segundo jalón modernizador), el gobierno cerró el contrato con Salomón Guggenheim en 1894, garantizando a dicha empresa el acceso al transporte ferroviario, “la planta de la fundición contaba con un ramal de ferrocarril que entroncaba directamente con la línea del Ferrocarril Central”.[411] Pronto la Gran Fundición acaparó las minas más ricas de cobre de Tepezalá, lo anterior provocó que empresarios del estado adquirieran minas abandonadas o explotaran nuevas y, de esta forma, concretaran un negocio muy lucrativo con la venta de minerales a la Gran Fundición.[412]

El último jalón modernizador fue la instalación de la luz eléctrica en beneficio de la minería, la industria textil, los molinos de harina, las fábricas de cervezas, las fábricas de muebles y el ámbito privado; con respecto al ámbito público se aprovechó en el alumbrado, los tranvías, las bombas de agua y los servicios domésticos. Su explotación también fue acaparada por los capitalistas de la región.[413]

Para 1887 se contaba con 569 faroles para el alumbrado público, de los cuales 398 utilizaban petróleo y 171 nafta. Sin

410 Gómez Serrano, “El desarrollo industrial de Aguascalientes durante El Porfiato...”, p. 10-11.

411 Ribes Iborra, *La reforma y el porfiriato en...,* p. 253.

412 “En 1904 circularon rumores por la capital de que la Gran Fundición Central Mexicana iba a suspender sus trabajos; resultaron no ser ciertos [...] En realidad ocurría todo lo contrario; la compañía propietaria, la American Smelting and Refining Company, había invertido ese año en construcciones nuevas y mejoras de máquinas 430,182.72 pesos y el número de obreros empleados aumentaba sin cesar. En 1904 contaba con 1,637 trabajadores diarios, mientras que el año anterior tenía 1,564, y la raya de ese año fue de 670,811.87 pesos, 59,923.72 de aumento con respecto a los 610,888.15 del año 1803. En 1905 la Fundición producía de 1,700 a 1,800 toneladas diarias, lo que provocaba el asombro de los periódicos *El Popular* y *La Tribuna* de México. No existía pues motivo de alarma respecto a la salud económica de la empresa, y para que no hubiese dudas al respecto, el ejecutivo prorrogó hasta el 12 de abril de 1924 el contrato efectuado el 12 de abril de 1894 con el señor Salomón Guggenheim, ahora con la nueva dueña, la American Smelting and Refining Company”. Fuente consultada: Ribes Iborra, *La reforma y el porfiriato en...,* p. 254.

413 *Idem.*

embargo, no era un servicio accesible económicamente hablando, ello propició que paulatinamente "la luz menguase".[414] Para poner remedio a la situación anterior, en 1889 "se envió a un comisionado a Estados Unidos para que contratase los servicios de alguna compañía de luz eléctrica",[415] se contrataron los servicios de Theodor Plate y, de este modo, con motivo de la celebración de la independencia, el 16 de septiembre de 1890 "se inauguraba en Aguascalientes el alumbrado eléctrico instalado por la compañía de San Luis, Missouri",[416] para el año siguiente la ciudad contaba con 396 lámparas eléctricas.[417]

Para 1904 se firmó un contrato entre el gobernador Vázquez del Mercado con los empresarios Luis Cornú y J. Guadalupe Ortega, "mediante el cual, los últimos se comprometían a establecer una instalación que proporcionase luz y fuerza motriz para aplicaciones industriales".[418] Uno de sus compromisos consistió en garantizar el servicio de luz con sus respectivas instalaciones "a lo largo del trayecto de los tranvías de la Compañía Eléctrica de Aguascalientes".[419] A cambio, el gobierno exentaba de impuestos a los empresarios por quince años "sobre el capital que se emplease en la compra de terrenos para su instalación, adquisición de maquinaria, materiales y todas sus necesidades en general".[420] Igualmente se proyectó la extensión de las líneas transmisoras por toda la ciudad.[421]

414 *Idem.*

415 *Ibidem.*, p. 255.

416 *Idem.*

417 *Idem.*

418 *Idem.*

419 *Idem.*

420 *Idem.*

421 Es de llamar la atención cómo la familia Cornú tenía gran presencia en la entidad, sobre todo en la rama económica. Luis Cornú no sólo tuvo a su cargo el proyecto de la instalación de la luz eléctrica, también se hizo cargo de la fábrica de San Ignacio y el molino de la Cantera. No obstante, también fue un personaje de la vida política local, al ser regidor del Ayuntamiento, miembro de la Junta de Caridad, cónsul de Francia en Aguascalientes. Por su parte J. Guadalupe Ortega fue regidor de la Junta de Beneficencia (con Vázquez del Mercado), regidor, miembro de la Junta de Salubridad (con Arellano), diputado suplente (con Sagredo) y secretario de La

Eran tecnologías modernas, las personas se tendrían que adaptar. Se afianzó el valor supremo del trabajo, cada quien realizando las tareas correspondientes para construir patria, a pesar de los sacrificios. Tendencia ejemplificada con una frase porfirista: “Menos política y mucha administración” (la última se puede identificar en este contexto como trabajo). En las exposiciones locales, sistemáticamente se reconoció y alabó el trabajo.

La actividad más noble de la humanidad: el arte

En lo relativo a lo sublime del arte, en el discurso encontramos reflexiones como la siguiente: “tiene tal afinidad con el alma, una relación tan íntima con la inteligencia, que solo [*sic*] a los grandes genios está reservado ese don sublime de animar la materia, dándole a la vez que la forma escultórica del arte, la belleza plástica de la idea”.[422] Y continuamos con un discurso de 1875 pronunciado por Macedonio Palomino.

> En todos los pueblos donde se ha tributado culto al arte, desde la más remota antigüedad hasta nuestros días, desde el corazón de Asia, cuna de la civilización, hasta las más lejanas colonias del norte, donde quiera que exista el gusto por el arte, allí está la vida social, allí el germen del progreso, que como el alma de los pueblos, anima la materia, imprimiéndole actividad y movimiento.[423]

Perla, una de las empresas más importantes y pujantes de Aguascalientes. Fuente consultada: Ribes Iborra, *La reforma y el porfiriato en...*, p. 255.

422 AHEA, “XVIII Exposición”, en *El Republicano,* 11 de mayo de 1875, tomo VI, número 16, p. 2-4. Alocución del C. presidente leída la noche de la solemne distribución de premios, de la XVIII Exposición.

423 AHEA, “XVIII Exposición”, en *El Republicano*, 11 de mayo de 1875, Época VI, número 16, pp. 2-4. Discurso pronunciado por el C. Macedonio Palomino, la noche de la solemne distribución de premios de la XVIII Exposición de Aguascalientes.

Un pueblo o nación que valorara las diversas manifestaciones artísticas y sus ciudadanos gozaran de las mismas tendría mayor bienestar social, a diferencia de aquellos pueblos que no las estimaban y, por ende, no las fomentaban. La fórmula era muy sencilla: entre mayor difusión y acceso a las artes, mayor bienestar general en la sociedad.

Las bellas artes eran la máxima expresión de un pueblo civilizado, la apreciación de las diversas manifestaciones artísticas y el impulso a los creadores configuraban la cúspide del progreso, la cereza del pastel.

El arte y la naturaleza eran mancuerna; la segunda, como la gran obra creadora de Dios, incluía su más sublime expresión: la naturaleza humana. Dios como creador divino es la esencia artística.

> En el inmenso laboratorio de las ideas, en el cerebro humano donde arde la inteligencia, ese fuego divino que Dios puso en el hombre como la prueba más clara de su inmensa grandeza, siempre está en agitado giro el pensamiento, efectuando las mil combinaciones que como una gama infinita llena el universo con sus variadas armonías.
>
> En ese espacio sin límites del pensamiento donde rueda la idea como el planeta en el vacío, sin hallar término a la inmensidad del firmamento, el hombre se reconcentra buscando la verdad, y encuentra a Dios, y Dios se revela al hombre en las obras de la naturaleza.
>
> Dios fue el primer artista [...][424]

La exposición de 1891 estuvo consagrada a tributar a los artistas y sus obras, reflejó la necesidad de proyectar como gran signo de civilidad a las bellas artes (artes plásticas). Con el ocaso del siglo,

---

424 AHEA, "XVIII Exposición", en *El Republicano,* 11 de mayo de 1875, tomo VI, núm. 16, p. 2-4. Alocución del C. presidente leía la noche de la solemne distribución de premios, de la XVIII Exposición.

una exposición destinada solamente al rubro artístico marcó el inicio de la tendencia de las exposiciones del siglo xx, según lo exponía el gobernador Alejandro Vázquez del Mercado en sus memorias administrativas.

> Al iniciar este nuevo género de certámenes, nos hemos inspirado en la importancia que tiene para una sociedad en su vida moral, todo motivo de cultura estética, tan desconocida entre nosotros, por desgracia, porque aún en los métodos de educación pedagógica es extraño este nombre. Nosotros carecemos de un museo de Bellas Artes, como carecen igualmente todos los Estados de la Federación, donde se pudiera formar poco a poco el gusto de cada generación, y que por la ley fisiológica de la costumbre, acabamos por encontrar bello hasta el cromo más insignificante o el muñeco menos proporcionado, por la sencillísima razón de que faltando el término de comparación, el gusto degenera, y al degenerar, se pierde por completo el sentimiento estético para apreciar la belleza.[425]

Fue necesario modificar el reglamento de las exposiciones. Ello no supuso ningún contratiempo; la propuesta de una exposición destinada exclusivamente a las bellas artes tuvo una excelente acogida por parte del presidente de la república Porfirio Díaz, fue la primera en este género celebrada en el interior del país. Con el aval y apoyo del presidente Díaz adquirió carácter nacional.

Para los hombres ilustrados y liberales del siglo xix las manifestaciones artísticas eran insustituibles, proyectaban lo más elevado del espíritu humano. Por ejemplo, desde el Renacimiento, Leonardo da Vinci revaloró las manifestaciones artísticas como artes liberales.

En la concepción del arte se recupera la herencia ilustrada. Menciono algunos filósofos que construyeron otra idea sobre el

---

425 ahea, "El Arte en la Exposición de Aguascalientes", *Memoria administrativa, que sobre los diversos ramos de la administración pública presenta a la Honorable Legislatura, el ciudadano Alejandro Vázquez del Mercado*..., p. 334.

arte: Alexander Gottlieb Baumgarten (1714-1762, alemán) acuñó el término de estética; a Anthony Shaftesbury (1671-1713, inglés) se le debe la primera teoría del gusto, definida en el entendimiento y aprehensión de la belleza o lo bello; Edmund Burke (1726-1797, irlandés) abordó el tema de lo sublime en relación con el dolor y con el temor; Immanuel Kant (1724-1804, alemán) se refiere al sentimiento aflorado cuando el hombre se enfrenta a algo vasto o abrumador –es tal que lo sobrepasa–, no obstante, es capaz de reconocer lo más digno y noble del ser humano, "el sentimiento estético ha de ser desinteresado y ajeno a los fines. Lo bello es una finalidad sin fin o una intencionalidad sin intención".[426] En la concepción del idealismo alemán, el arte es liberación y favorece transitar a estadios superiores de racionalidad. Traducido en el contexto de las exposiciones locales, el arte reflejaba el anhelo por alcanzar la libertad, sólo posible si se andaba por el sendero del progreso. En líneas anteriores, específicamente en el apartado "El declive" del Capítulo II, se proporciona más información sobre la exposición de 1891 dedicada a las Bellas Artes, así como lo que significaban para los grupos involucrados con las exposiciones.

Educación, instrucción pública y progreso

"La moral y la instrucción, base indispensable de toda sociedad",[427] pilares fundamentales para nulificar cualquier obstáculo en el camino hacia el progreso. La infancia y la juventud nacional se imaginaban como la cantera a explotar para el desarrollo de México.

426 Cibernous, "Estética", en *cibernous* (sitio web), consultado en: https://cibernous.com/glosario/alaz/estetica.html

427 AHEA, "Editorial. La XV Exposición de Aguascalientes", en *El Republicano,* 2 de mayo de 1871, tomo IV, núm. 220, pp. 1-3.

Desde la Ilustración, la educación representó uno de los instrumentos del Estado para fomentar las ciencias y la tecnología. La tradición liberal y positivista recogió el espíritu ilustrado de la educación relacionado con su propia idea del progreso.[428]

Entre líneas se lee en los discursos y alocuciones la necesidad de formar un hombre nuevo; en consecuencia, la educación jugaría un papel medular. François Xavier Guerra expone lo siguiente:

> Para los liberales victoriosos de la República restaurada, los que han experimentado en la guerra de Reforma y durante el Imperio la distancia entre sus convicciones y los sentimientos de una población a la que mueven otros valores, la necesidad de educar al pueblo y de formar la nación aparece con una urgencia renovada.[429]

El cometido de procurar instrucción y formar en valores recayó en el Estado. En el contexto nacional de la década de los 60 del siglo XIX, con Benito Juárez en el poder, se concretaron a nivel normativo los sueños de las mentes liberales mexicanas como Valentín Gómez Farías, José María Luis Mora e Ignacio Ramírez, traducidos en la educación laica y la libertad de enseñanza; además, también defendieron la popularización y vulgarización de las ciencias exactas y las ciencias naturales, por consiguiente, surgieron o se reformaron escuelas de agricultura, medicina, veterinaria, ingeniería, normales, comercio y administración. "Toda esta estructura de la educación quedó armada de acuerdo con la concepción filosófica del positivismo

428 Para el caso de Francia, la ciencia se benefició del cambio de enfoque en la educación, al instituirse la educación científica y técnica a través de la creación de la Escuela Politécnica en 1795 y la Escuela Normal Superior en 1794. La primera estaba destinada para obreros de todas clases sociales. Fuente Consultada: Hobsbawm, *La Era de la Revolución*..., p. 283. Era parte, por lo tanto, del ideal liberal defender un proyecto de pedagogía cívica fuertemente ligada a la educación positivista o científica, como una forma de impulsar el desarrollo del país.

429 Guerra, *México: Del Antiguo Régimen a la Revolución,* Tomo I..., p. 395.

sustentada por Barreda",[430] evidenciada en el modelo pedagógico de la época porfiriana.

Con anterioridad, en el gobierno de Comonfort, se fundó en 1856 la Escuela de Artes y Oficios, "para dar instrucción, educación y moralidad a las clases trabajadoras". Con la Ley orgánica de instrucción pública de 1867, bajo la presidencia de Juárez, se establecieron el Observatorio Astronómico Nacional, la Academia Nacional de Ciencias y Literatura, y el Jardín Botánico. La enseñanza de las bellas artes en México encuentra su origen desde el siglo XVII con la academia de San Carlos, también eran de tradición colonial la Escuela de Minas y la Universidad.

El fomento de la educación por parte del Estado como una necesidad prioritaria quedó plasmado en el siguiente fragmento de discurso de la Exposición de 1871:

> Pues bien, si en el Estado se comienza formando con tanto acierto los cimientos del nuevo edificio social, ¿por qué detenerse a contemplarlos? Dad un paso adelante, preparando con tiempo un campo más vasto en que vuestros hijos puedan enriquecer su inteligencia con estudios más serios y apropiados a vuestras necesidades locales.[431]

Medular fue cómo miembros de la Escuela de Agricultura en Aguascalientes se involucraron con la organización de las exposiciones, por caso, en la Exposición de 1871 el director de la escuela y uno de sus alumnos se dirigieron al público con alocuciones en la ceremonia de premiación, a continuación las palabras de cierre del discurso del alumno:

> Por lo que hace a la agricultura y demás artes a que con tanto empeño se dedican mis compatriotas, ¿qué puedo decir? mi

430 Eli de Gortari, *La ciencia en la historia de México* (México: Editorial Grijalbo, 1980), p. 300.

431 AHEA, "Editorial. La XVª Exposición de Aguascalientes", en *El Republicano,* 2 de mayo de 1871, tomo IV, núm. 220, pp. 1-3.

> lengua, incapaz para expresar tales sentimientos, solo [*sic*] os desea, artistas laboriosos, mil felicidades, y por eso nuestro gobierno no se descuida, premiando con distinguidos honores vuestra laboriosidad y constancia.[432]

Una tríada perfecta: gobierno, instrucción pública y exposiciones. Era necesaria la intervención del gobierno para asegurar una instrucción y educación vinculada con los principios básicos de la enseñanza positivista;[433] en las aulas se formarían los ciudadanos y científicos del futuro, compartirían sus logros en los certámenes locales y, por qué no, en los nacionales y universales, si se estuviera a la altura de los países poderosos y desarrollados.

432 AHEA, "Editorial. La XV Exposición de Aguascalientes", en *El Republicano,* 2 de mayo de 1871, tomo IV, núm. 220, pp. 1-3. Alocución de un alumno de la Escuela de Agricultura.

433 Eli de Gortari, en *La ciencia en la Historia de México* (México: Grijalbo, 1980), plantea que en el programa de reforma a la enseñanza de Gabino Barreda la educación positiva se entiende en varias acepciones: 1) "'la palabra positivo, designa lo real, por oposición a lo quimérico'; y, por lo tanto, representa la destrucción de las 'inoportunas ilusiones' que mantienen los proletarios en el ejercicio del poder [...]"; 2) "el término [positivo] 'indica el contraste de lo útil y lo inútil'; el positivismo es útil porque garantiza el conformismo y la sumisión de los proletarios [...]"; 3) "[la palabra positivo] califica 'la oposición entre la certeza y la indecisión'; en este sentido, el positivismo aspira a crear un cuerpo de sabios al servicio del régimen constituido que, como depositarios del conocimiento científico, deban ser creídos de manera ciega e incondicional por el resto de la población, aun cuando sus teorías no sean comprendidas [...]"; 4) "[lo positivo] 'consiste en oponer lo preciso a lo vago'; y entonces, formula exactamente sus anhelos de sustituir 'con un inmenso movimiento mental una estéril agitación política' y tender 'a consolidar todos los poderes en manos de sus poseedores [...]'"; 5) 'se emplea la palabra positivo como lo contrario de negativo' [...]"; 6) "[la palabra positivo], 'consiste en toda su tendencia necesaria para sustituir en todo lo relativo a lo absoluto'; en consecuencia, 'los filósofos positivos se sentirán siempre casi tan interesados como los poderes actuales en el doble mantenimiento del orden interior y de la paz exterior', en una palabra, el positivismo aspira con plena conciencia a ocupar el lugar de la Iglesia: guardar el orden, desviar a los hombres de sus problemas reales, hacerles ignorar la economía y la política y trasladar la lucha a otros planos en los cuales no peligre la hegemonía del régimen burgués constituido" (p. 302). Finalmente, la instrucción positiva o científica era una forma de ideologizar con los valores fundamentales de orden, paz y progreso.

Apremiaba la atención al sector primario de la economía, entiéndase agricultura; para lo anterior, en el campo normativo "el 11 de enero de 1867 un decreto cuyo artículo 14 dice: 'La enseñanza superior que interinamente [*sic*], lo mismo que la secundaria, queda reducida a la Escuela de Agricultura', cristalizó dicha idea, [en] el nuevo plantel".[434] Tal espacio representó un semillero de hombres de ciencias para las exposiciones.[435]

Para Charles A. Hale, 1867 fue el año de introducción del positivismo con su postulado fundamental del progreso, sin embargo, no necesariamente impactó en la esfera de lo político,[436] sino, más bien, en "la reorganización de la educación superior".[437]

La Escuela de Agricultura, fundada en 1867, es el antecedente del Instituto Científico y Literario, tuvo como finalidad la educación y formación de los varones en la enseñanza secundaria. Para atender a las niñas se creó el Liceo de Niñas en 1878.

En la memoria administrativa del gobernador Rafael Arellano, en 1883 se anexó el currículo del Instituto; era el siguiente: gramática castellana, idioma inglés, francés, latinidad, historia, teneduría de libros, contabilidad mercantil, lógica, matemáticas, geografía, física, dibujo y música vocal e instrumental. Durante la gestión de Arellano se destinaron $444,71 en instrumentos musicales traídos de la ciudad de México.[438]

Aguascalientes se enfrentó al fenómeno de recibir jóvenes que habían concluido sus estudios teóricos procedentes de Guadalajara y Zacatecas, lo que obligó al ejecutivo estatal, en acuerdo con la dirección del Instituto Científico y Literario, a abrir una Academia teórico-práctica de Jurisprudencia en el año de 1883; para

434 Bernal Sánchez, *Breves Apuntes Históricos…*, p. 137.

435 Posteriormente, dicha escuela llevaría el nombre de Instituto Científico y Literario y luego el de Escuela Preparatoria y de Comercio.

436 Su influencia en el ámbito de lo político es a partir de 1878, "con la enunciación de la política científica, doctrina presentada por una autodesignada nueva generación". Fuente: Hale, *La transformación del liberalismo…*, pp. 15-16.

437 *Ibidem*, p. 15.

438 ahea, *Memoria en que el Ejecutivo del Estado de Aguascalientes da cuenta…*, *Memoria Administrativa de Rafael Arellano Ruiz Esparza*, p. 14.

lograr la sincronía de la enseñanza del Instituto con los posteriores niveles ofrecidos en la capital mexicana, se promulgó:

> La ley de 16 de junio de 1885, cuyo espíritu capital era uniformar la enseñanza secundaria con la de la Escuela Preparatoria de la Capital de la República [así lo explicaba el gobernador Francisco G. Hornedo en su Memoria Administrativa]. Sujeta, pues, la instrucción preparatoria a los métodos científicos modernos, los resultados han sido satisfactorios en los últimos exámenes escolares. Como el Estado no puede sostener la educación profesional, tanto por el reducido número de alumnos como por los fuertes gastos que demanda, la citada ley suprimió los ramos profesionales que existían, para concentrarse en los preparatorios, y fomentar las cátedras de Química e Historia natural nuevamente creadas.[439]

Con respecto al Liceo de Niñas, para 1883 había matriculadas 47 señoritas; el listado de materias era: gramática castellana, aritmética, geografía, historia y cronología, física, botánica, moral, francés e inglés, economía doméstica, pedagogía, caligrafía, geometría, música, dibujo y labores femeniles. Su creación fue obra del gobernador Francisco G. Hornedo en 1878. Asimismo, las niñas del Liceo participaban en las exposiciones.

Si uno de los fines supremos de la educación era "inculcar desde la más tierna edad los principios de estricta moralidad", para lograrlo era fundamental el ejemplo a seguir. La niñez era la etapa ideal para sembrar la semilla del amor al trabajo con un enfoque moral y científico. Cultivar al individuo desde la infancia resultó prioritario, es el sentido del siguiente fragmento del discurso de premiación de la Exposición de 1874.

> [...] hacerle comprender que el trabajo perfecciona al hombre, colocándolo a la altura superior a los que le descuidan y aban-

439 AHEA, *Memoria que sobre los diversos ramos de la administración pública presenta... el ciudadano Francisco G. Hornedo...*, p. IX.

> donan, desarrollando su inteligencia y colocándolo á [*sic*] la altura que le corresponde como ser esencialmente racional e inteligente; si no se procura nutrirlo desde su infancia con esta clase de ideas, jamás podrá en lo demás de su vida llegar a comprender estas verdades absolutas.[440]

El impulso a la educación se observa en las memorias administrativas, se informaba sobre la situación que guardaban los establecimientos de enseñanza, además de la Academia de Dibujo, el Gabinete de Física, la Academia de Música y las escuelas de dibujo (dos en la gestión de Alejandro Vázquez del Mercado), así como la Escuela Normal; también resultaba importante documentar la situación de la Biblioteca Pública, en 1883 se socializó la labor altruista y patriótica del señor Miguel Rul, "quien había mandado traer de Europa la mayoría de libros en existencia. Cuenta con 25,000 volúmenes empastados".[441] En 1887 los datos proporcionados de la biblioteca durante la gestión de Hornedo versaban sobre la adquisición de 351 obras, en total se contaba con 1,809 volúmenes y asistían a la biblioteca de 400 a 500 lectores mensualmente.[442] Para 1892 solamente faltaban libros sobre meteorología.

Así como la instrucción era imprescindible desde la infancia para formar al individuo, a nivel discurso también lo era para aquellos pueblos recientemente independizados, con la finalidad de formar a sus ciudadanos con un sentido de identidad nacional. Las naciones desarrolladas marcarían el camino y acompañarían a las de reciente cuño,[443] ya que éstas, a semejanza de la infancia, estaban en

---

440 ahea, "XVII Exposición de agricultura, minería, industria y artes", en *El Republicano*, 8 de mayo de 1874, Tomo VI, número 15, p. 2. Discurso del C. Lic. B. Ruiz y Sandoval, pronunciado la noche de la solemne distribución de premios de la XVII. exposición.

441 ahea, *Memoria en que el Ejecutivo del Estado de Aguascalientes da cuenta... Memoria administrativa de Rafael Arellano Ruiz Esparza*, p. 14.

442 Aparentemente hay una contradicción de los 25,000 volúmenes a los 1,809, sin embargo, así aparecen dichos datos en las memorias administrativas.

443 Recordemos a las exposiciones universales y la trasmisión de la idea de relaciones armónicas entre países y el concierto de naciones.

su primera etapa de vida, la más favorable para recibir una educación "conveniente y adecuada", y lograr formar hombres defensores del progreso, de las virtudes y la moral, y no simplemente sujetos serviles sin tener conciencia de su presente y mucho menos prestar atención al porvenir.

Los gobernantes, con una visión muy clara del papel medular jugado por la educación en la construcción de una nación y un proyecto vinculado con la idea del progreso, procurarían proveer la instrucción pública cuidando ejes fundamentales como "el amor al trabajo, al orden y a la verdadera libertad".[444]

Preparar hombres íntegros, defensores de la verdadera libertad, con comprensión del valor y amor al trabajo para transformarse en los grandes campeones del mismo, en resumen, formar "verdaderos" ciudadanos.

Sin embargo, para México no era tarea fácil impulsar la educación; primero, su corta vida como nación independiente; a ello habría que sumar la inestabilidad política (en la primera etapa de celebración de las exposiciones), los períodos de guerra a mediados del XIX y las arcas del erario público prácticamente vacías. Cabe resaltar el hecho del punto de coincidencia entre monárquicos, republicanos, centralistas, federalistas, conservadores y liberales con respecto al impulso e importancia de la instrucción pública en la formación y consolidación de la nación.

> México en general, no ha podido aún atender de preferencia a la educación de nuestro pueblo que es inteligente y dócil por naturaleza, porque ha tenido otras atenciones que se han querido llamar del momento y que han ocupado todo el tiempo que tenemos de vivir como un pueblo soberano y digno de figurar en el catálogo de las naciones libres.[445]

444 AHEA, "XVII Exposición de agricultura, minería, industria y artes", en *El Republicano*, 8 de mayo de 1874, Tomo VI, número 15, p. 2. Discurso del C. Lic. B. Ruiz y Sandoval, pronunciado la noche de la solemne distribución de premios de la XVII. exposición.

445 *Idem.*

En el discurso local la instrucción desde los niveles más elementales daría paso a la investigación, al despertar del genio, a la mente inquieta del habitante de Aguascalientes. Las exposiciones representaron un escenario para la pedagogía cívica desde sus primeros años y posteriormente para la transmisión del enfoque positivista.

> No sucederá así enseñándoles a discutir las variadas circunstancias de los fenómenos naturales, que no serán para ellos enigmas incomprensibles, sino efectos cuyas causas sabrán averiguar y en caso dado aprovecharse de ellas.[446]

La importancia de la educación positivista y racional radicó en fomentar la explicación a través de la observación, el método científico, análisis de las causas y efectos de los fenómenos naturales desde una perspectiva racional, ofrecer explicaciones, entender causas, orígenes y consecuencias; de ahí se justificaba el tipo de currículo del Instituto Científico y Literario y el Liceo de Niñas, básicamente programas de estudio con un enfoque positivo y científico.

Según José Elías Palti la "observación y método serían los dos dispositivos fundamentales para superar los prejuicios individuales, eliminar todo residuo de arbitrariedad [...] El método científico condensaba así una aptitud intelectual como una disposición moral". Junto con el nuevo tipo de saber también se crearía un nuevo tipo de sujeto.[447]

El hombre instruido sería capaz de comprender racionalmente su entorno natural, se despertaría su curiosidad para preguntar, para explorar, para encontrar respuestas. La naturaleza quedaría desposeída de sus grandes misterios porque finalmente el hombre moderno, a través de la razón, los develaría. No obstante, entrañaba peligros el descubrimiento de las fuerzas de la naturaleza, en consecuencia, había que emular, seguir los pasos de aquellos pueblos que

446 ahea, "Editorial. La XV Exposición de Aguascalientes", en *El Republicano*, 7 de mayo de 1871, Tomo IV, número 220, p 2. Discurso de C. Miguel Rico.

447 Palti, *La invención de una legitimidad*... p. 328.

llevaban la delantera. Miguel Rico, maestro del Instituto de Ciencias de álgebra, trigonometría y geometría, en la Exposición de 1871 expresó lo siguiente:

> El que investiga se lanza al caos, suele hallar una luz que lo dirija; pero con frecuencia se extravía: no sería prudente lanzarnos a él a ciegas habiendo quien nos pueda poner en la mano una antorcha que ilumine nuestro camino. Ved, en apoyo de esta opinión, trazada a grandes rasgos la historia del progreso humano en algunas ramas de la ciencia.[448]

La responsabilidad de la educación y la instrucción pública recaería en el Estado como garante de las bases de la gratuidad, obligatoriedad y laicidad: la educación concebida como un derecho y una obligación, de carácter neutro e imparcial, ajena a los intereses de grupo; comprometía al Estado asegurar un nuevo modelo educativo, principalmente en detrimento de la escuela vinculada a la iglesia y al modelo lancasteriano. Continuamos con las palabras de Miguel Rico:

> Si en el Estado se comienza formando con tanto acierto los cimientos del nuevo edificio social, ¿por qué detenerse a contemplarlos? Dad un paso adelante, preparando con tiempo un campo más vasto en que vuestros hijos puedan enriquecer su inteligencia con estudios más serios y apropiados a vuestras necesidades locales.[449]

Se planteaba como una necesidad del Estado la enseñanza de las ciencias exactas y naturales, urgía cambiar al enfoque de la enseñanza positiva para la instrucción secundaria y superior, y las lecciones de cosas en la primaria.

Enseñar fue otra trinchera para forjar patria, los profesores en los salones de clase cumplían como ciudadanos; cuando la semi-

---

448 AHEA, "Editorial. La XV Exposición de Aguascalientes", en *El Republicano*, 7 de mayo de 1871, Tomo IV, número 220, p. 2. Discurso de C. Miguel Rico.

449 *Idem.*

lla de la enseñanza creciera y diera frutos en beneficio de Aguascalientes, el mismo Estado "grabará con letras de oro en sus anales los nombres queridos de sus buenos hijos".[450] La educación científica cristalizó el interés del estado por fomentar las ingenierías, la biología, las matemáticas, la medicina, la jurisprudencia.

La superioridad no radicaba en el hombre en sí mismo, sino en su educación, de ahí se desprende la diferencia entre aquellos pueblos que privilegiaban a la educación como un medio para llegar al progreso y lograr el bienestar general, y los que no impulsaban dicha cruzada en búsqueda del bien común.

En el enfoque de la educación científica se apeló al ideal positivista de la época de una república pedagógica; a través de la instrucción pública se legitimaron ámbitos de intervención entre los diferentes grupos sociales para conformar "el cuerpo social" (organicismo), con el fin de moldear conductas tanto colectivas como individuales.[451]

Otra encomienda de la educación radicó en cultivar los espíritus de cada uno de los estudiantes para sensibilizarlos hacia la estética y la noción de lo bello, es decir, saber apreciar y aprender el arte. Alejandro Vázquez del Mercado, en la información anexa en su memoria administrativa, justifica la mancuerna educación/arte.

> El primer paso en la educación estética de la juventud solo [*sic*] se afirma presentando a los niños buenos modales de cualquier género que sean, refiriéndoles cuentos en que puedan apreciar la unidad del asunto y despertándoles el amor a la verdad por medio de conclusiones morales bien escogidas. El arte se distingue siempre por su amor a lo verdadero y lo bello, como lo demuestra la tendencia de la época que solo [*sic*] cultiva el estudio de la naturaleza, dejando el estilo clásico, ideal que caracterizó el genio de los siglos pasados. Y aquí comienza la influencia del arte en la educación. El naturalismo en la escuela es la enseñanza objetiva que aprovecha todos los elementos de

450 *Idem.*

451 Palti, *La invención de una legitimidad...*, p. 316.

> la naturaleza muerta, la composición histórica y las creaciones fantásticas para desarrollar la inteligencia, la imaginación y la atención como base fundamental de la disciplina en las operaciones del espíritu.[452]

En el discurso de los gobernantes, de claro tono teleológico, se planteaba el fomento y desarrollo de la instrucción pública porque los jóvenes denotaban el porvenir y Aguascalientes estaba destinado a llegar a los más altos y elevados niveles de progreso y civilización.[453] La educación representó el cimiento necesario para lograr una sociedad pacífica y organizada; la encomienda: moldear conductas, disciplinar, inculcar el amor a la patria, llamar al orden y transmitir a los niños y jóvenes cuál era su función social o deber para con la patria.

Del salvajismo a la civilización

La filosofía del progreso es una idea desarrollista de la historia, se defiende la noción de un desarrollo por etapas, ir de menos o más, de lo inferior a lo superior, de lo simple a lo complejo. Las etapas tradicionalmente aceptadas en aquella época, desde una visión antropológica, se clasifican en tres: salvajismo, barbarismo y civilización.

En las alocuciones se observa el reconocimiento a México en general y Aguascalientes en particular como una cultura civilizada. Existe a lo largo del discurso la idea de comparación o el argumento del ejemplo en el cual se busca llegar a ser como las grandes naciones o pueblos civilizados, invariablemente europeos.

---

452 AHEA, "El Arte en la Exposición de Aguascalientes", *Memoria administrativa, que sobre los diversos ramos de la administración pública presenta a la Honorable Legislatura, el ciudadano Alejandro Vázquez del Mercado, Gobernador Constitucional del Estado de Aguascalientes, por el período de 1º de diciembre de 1887 a 30 de noviembre de 1891.* Aguascalientes. Tip. De J. Díaz de León a C. Ricardo Rodríguez Romo. Calle de Zavala, letra C. 1892, p. 335.

453 AHEA, *Memoria en que el Ejecutivo del Estado de Aguascalientes da cuenta... Memoria administrativa de Rafael Arellano Ruiz Esparza*, p. 14.

Organizar exposiciones durante la temporada de San Marcos significó un claro esfuerzo por el reconocimiento de Aguascalientes como una localidad civilizada; en los discursos se contrastó tradición *versus* modernidad, como se expresa en el siguiente fragmento:

> En la existencia del mundo, en esa gran trilogía de la humanidad, las artes, las ciencias y la agricultura han tenido un desarrollo lento, pero progresivo. Desde el pastor caldeo observando el curso de los astros sin comprenderlo, hasta Galileo planteando el verdadero sistema universal á [*sic*] despecho de las tradiciones; desde el [...] pastoril hasta los magníficos instrumentos modernos; desde los pueblos salvajes alimentándose con los productos espontáneos del suelo, hasta el agrónomo que arranca de la tierra los vegetales necesarios a su existencia y aclimata fuera de los trópicos las familias naturales de la zona tórrida; desde el salvaje, en fin, que cambiaba su domicilio obligado por la sed a un paraje donde se hallara algún manantial, hasta el hombre que planta atrevido su tienda de campaña en una roca, y de ella hace saltar por medio de la sonda artesiana el agua oculta en las profundas arterias de la tierra.[454]

En la cita precedente se propone a través de relaciones binarias un argumento en defensa del presente y, por lo tanto, lo moderno, contra el pasado y aquellas prácticas relacionadas con la tradición. Nuevamente la idea spenceriana de proceso traducida en el paso de lo simple a lo complejo, de lo homogéneo a lo heterogéneo. La connotación de lo tradicional se ofrece con el significado de ignorancia, atraso y simplicidad, como el ejemplo expuesto en la cita precedente sobre el caldeo observador de los astros sin comprender su movimiento. Mientras el pastor caldeo connota ignorancia por sus exposiciones erróneas, la contraparte de dicho pastor es Galileo quien proporciona explicaciones "verdaderas" en lo referente al sis-

454 AHEA, "Variedades", en *El Republicano,* 4 de mayo de 1873, Tomo V, núm. 16, pp. 1-4. Discurso pronunciado por Macedonio Palomino la noche del 29 de abril de 73, en la distribución de premios de la XVI Exposición de Aguascalientes.

tema del universo, es decir, en el paradigma dominante se imponía la explicación y observación científica frente a la intuición, lo verdadero frente a lo verosímil. Quedó denostada la tradición por un exagerado entusiasmo vinculado al brillo de mentes modernas como la de Galileo. Triunfó la verdad y la razón sobre las añejas explicaciones "sin sustento científico" de la tradición.

Se observa al hombre moderno como el sujeto de ciencia, el binarismo con respecto al hombre salvaje es muy claro; el salvaje prácticamente come lo que puede, sin embargo, es el agrónomo y no el campesino el que hace fructificar a la tierra aún en zonas geográficas hostiles. Igualmente se presenta el ejemplo de cómo se buscaría el agua, el salvaje la buscaría en la superficie y, si vivía cerca de una fuente de agua y ésta se secaba, simplemente migraría, sin embargo, el hombre moderno con ayuda de la ciencia (la sonda artesiana), extraería agua de las rocas, la encontraría en las entrañas de la tierra, no se conformaría con el agua de la superficie.

Es claro cómo a través del binarismo encontramos un argumento de claroscuro, el oscuro corresponde al hombre salvaje y el claro, por supuesto, al hombre moderno del siglo XIX; los matices se muestran en la línea lenta del progreso, por tal motivo, interesaba ejemplificar claramente los extremos, como se ha mencionado el discurso es maniqueo.

Lewis Henry Morgan, antropólogo del siglo XIX, considerado el padre de la Etnología y teóricamente concebido como el puente entre el positivismo de las ciencias sociales de Comte y el evolucionismo de las ciencias naturales de Darwin, estableció una teoría desarrollista con base en la definición de tres etapas por las que han pasado las sociedades: el salvajismo, la barbarie y la civilización.[455] Desde el esquema antropológico clásico del siglo XIX la civilización es el alejamiento de la naturaleza, representa el triunfo del hombre sobre la misma al dominarla, someterla y transformarla (sobre todo en la etapa de industrialización). El hombre civilizado es tan sofisticado que controla todos sus impulsos e instintos de una forma

455 Lewis H. Morgan, *La sociedad primitiva* (México: Ediciones Quinto Sol, 1986), p. 77. (Título original *The Ancient Society,* publicado en 1877, en Nueva York).

cultural. "Todo progreso y perfeccionamiento supone un cambio, un paso de un estado, condición o forma a otra condición, forma y estructura de creciente complejidad".[456]

Un postulado de Morgan versa sobre el entrelazamiento de los tres tipos de sociedades "debido a una sucesión tan natural como imprescindible del progreso".[457] El paso de una etapa a otra es marcado por las innovaciones tecnológicas y, por ende, con una vertiente de la idea de progreso relacionada con el conocimiento, el genio y la inventiva.

> El genio es el que ha dado al vapor una aplicación como fuerza impulsiva, sujetándolo al arbitrio del hombre, y él solo es quien ha hecho que algunas sustancias descompuestas por la luz, reproduzcan la naturaleza.[458]

El hombre con su capacidad inventiva y su genio transformaría los transportes y comunicaciones con la máquina de vapor, símbolo de la revolución industrial, símbolo del cambio y del progreso. La naturaleza por fin había cedido, el mundo entero era para el hombre.

Morgan delimitó cada una de las etapas de desarrollo: el salvajismo corresponde al hombre más primitivo, nómada y recolector, exiguamente desarrollaba el lenguaje oral, su comunicación era a través de imágenes (arte rupestre), caracterizado también por el uso del fuego, del arco y la flecha. Representa la etapa de la infancia.

La barbarie es cuando el hombre se vuelve sedentario y florece la alfarería, desarrolla el lenguaje escrito, inicia la domesticación de animales y comienza a trabajar la tierra; en Europa son pastores y en América horticultores; uso del bronce en un estadio intermedio y uso del hierro en un estadio superior.

---

456 *Ibidem,* p. 41. (Prólogo de Carmelo Lisón Tolosana).

457 *Ibidem,* p. 77.

458 AHEA, "Variedades", en *El Republicano,* 4 de mayo de 1873, Tomo V, núm. 16, pp. 1-4. Discurso pronunciado por Macedonio Palomino la noche de 29 de abril de 73, en la distribución de premios de la XVI Exposición de Aguascalientes

Por último, la civilización arranca con el uso del alfabeto fonético, emerge la propiedad privada, época de grandes obras arquitectónicas con sistemas políticos más complejos que darían pie al surgimiento del Estado. Cuatro son los estadios en la civilización: la esclavitud, el feudalismo, el capitalismo y el socialismo (cabe aclarar, en los discursos de aquella época el socialismo no es deseado, por ejemplo, Jesús Díaz de León en un escrito externó una exposición de motivos por los cuales el socialismo representaba lo contrario al progreso, es decir, era un sistema social, político y económico retrógrado).

En la etapa de civilización se da el paso de una sociedad agrícola a una sociedad industrial más compleja; aunque lento el ritmo del progreso, se daría el cambio como parte de una ley social: la ley inmutable del progreso.

En los discursos constantemente se alude al salvajismo y barbarismo básicamente con dos intenciones: convencer al local (a través de las exposiciones) sobre el grado de civilidad de Aguascalientes, y competir con el hombre de las culturas europea y norteamericana.

Constantemente aparecen líneas discursivas con la postura de defensa a los mexicanos en general y a los aguascalentenses en particular, ya que de ninguna manera eran salvajes.

El problema para los organizadores de las exposiciones de la función de San Marcos radicaba en la falta de proyección de la entidad en el imaginario del otro; ni siquiera se le ubicaba en el mapa. Era un asunto de percepción que iba más allá de la situación local. Aguascalientes junto con México y las nuevas naciones latinoamericanas se concebían como algo exótico, por lo tanto, salvaje y/o bárbaro por parte de los países desarrollados y poderosos.

Parte de la intención discursiva se dirigía al exterior para encontrar voces y oídos que replicaran el discurso en el extranjero, para convencer al otro de que se era civilizado, de ahí la envergadura de las exposiciones en sincronía con la tendencia marcada por Europa y Estados Unidos.

Convencerse a sí mismo y convencer al otro. Porque el otro tenía firmemente arraigada la idea de una Latinoamérica todavía primitiva, propia del hombre salvaje y bárbaro.

Augusto Comte postuló la idea del avance de las sociedades hacia el progreso, empero, a ritmos diferentes debido a factores aceleradores o inhibidores del proceso; los tres principales para dicho autor eran la raza, el clima y la acción política consciente.

A través del discurso la civilización se asociaba inevitablemente a la idea de progreso. En relación con el trabajo se marca una diferencia tajante entre lo que es propio de los grupos salvajes con respecto a las sociedades civilizadas. En ambos estados de desarrollo existe el trabajo, pero en la civilización éste va de la mano de la inteligencia, no tanto de los grandes esfuerzos físicos. No servía de nada el esfuerzo corporal si no iba acompañado de la inteligencia, porque gracias a ésta todo invento producto de un largo proceso de trabajo creativo era para lograr un mayor bienestar social. El discurso pronunciado por el doctor Manuel Gómez Portugal en la exposición de 1884 iniciaba con las siguientes palabras:

> A gran honra tengo el ocupar esta tribuna en una festividad como la presente, en que se trata de premiar los esfuerzos del trabajo y del talento, y estimo como se debe la distinción que se me hace para dirigir mi palabra a todos aquellos laboriosos obreros del progreso, que luchan afanosos por conquistar un puesto en el vasto campo que la civilización actual solo [*sic*] reservada a la inteligencia.[459]

Elementos indispensables de la civilización eran todos aquellos inventos que reflejaban una mejora en la forma de vida de una sociedad, también significaban revolución, cambio tecnológico y el alejamiento y dominio de la naturaleza. Un ejemplo es la invención de la imprenta, cambió las prácticas de lectura y a toda la sociedad, no sólo supuso el hecho de tener libros y leerlos, sino la coyuntura de un invento situado en el tránsito de la Edad Media a la Edad Moderna. El gran invento pronto se convertiría en una necesidad básica de

459 ahea, *El Republicano*, 18 de mayo de 1884, Año XVI, Tomo 15, número 366, p. 3. Discurso del Dr. Manuel Gómez Portugal.

los pueblos, contar con imprentas figuró como un signo de independencia tecnológica e intelectual.

> Con los elementos necesarios, se podría establecer aquí una fundición de letra, iniciando por este medio nuestra completa independencia del extranjero, la cual no podrá existir mientras tengamos que recurrir a él en demanda de los efectos de primera necesidad, y un elemento tan necesario a la civilización como es la imprenta, debe preferentemente ser fabricado en el país.[460]

Otro signo de civilización lo encontramos en el reconocimiento social y público de los hombres virtuosos de las ciencias, con las condiciones para motivarlos, apoyarlos, reconocerlos y premiarlos, porque su lugar en la historia ya lo tenían asegurado.[461] En la época del salvajismo, el barbarismo y formas tempranas de civilización se admiraba al guerrero o al militar, así pasaron a la historia grandes militares como Aníbal, Alejandro Magno, Julio César, William Wallace, Atila; sin embargo, en el mundo civilizado avanzado no basta distinguir a sus genios militares, sino también a aquellos que aportaron al desarrollo de la ciencia, así se suma a la lista de los héroes combatientes en el campo de batalla otra de grandes inventores y artistas como Leonardo, Miguel Ángel, Galileo, Newton, y todas aquellas mentes brillantes de los siglos XVIII y XIX como Robert Fulton con su máquina de vapor, George Stephenson, que legó al mundo entero la primera locomotora, Karl Drais von Sauerbronn y su invento móvil con dos ruedas, Thomas Alva Edison con su bombilla eléctrica, Henri Giffard con la conquista de los aires gracias al primer dirigible.

---

460 AHEA, "Variedades", *El Republicano,* Libro 13, 4 de mayo de 1873, Tomo V, número 16, p. 2. Discurso pronunciado por Macedonio Palomino la noche del 23 de abril del presenta año, en la solemne distribución de premios de la XVI Exposición de Aguascalientes.

461 AHEA, "Sección literaria", en *El Republicano*, 2 de mayo de 1867, II Época, número 17, pp. 2-3. Alocución leída por el C. Gobernador del Estado, en la solemne distribución de premios de la 12ª exposición de Aguascalientes, el día 27 de abril de 1867.

Las exposiciones son equivalentes a eventos para instruir en la ciencia, momentos para exhibir y rememorar objetos, hombres y nombres de ciencia. No sólo sirvieron para el culto cívico, sino como espacio informativo, formativo e inspirador.

Por lo anterior, uno de los objetivos de la celebración de exposiciones en Aguascalientes fue "estimular sobre todo los adelantos de un pueblo que está en la infancia y que apenas percibe la luz radiante de la civilización".[462]

El mundo civilizado era el presente del hombre decimonónico, sin embargo, en los certámenes se ventilaba la reflexión sobre cada una de las etapas y el camino hacia el desarrollo andado por el hombre a lo largo de su existencia. Manuel Gómez Portugal en la ceremonia de premiación de 1880 explicó lo siguiente:

> Si abro por un momento el libro del pasado y recorro sus páginas, ¿qué veo? El hombre rodeado de una naturaleza impenetrable siempre acosándolo con sus mil furias desencadenadas, abrumándolo con sus ciegos furores, devorándolo de una manera brutal, siempre implacable y salvaje; siempre amenazándola con sus eternos hielos hacia el polo, y sus tórridos calores en el ecuador, sin poderse proporcionar ni un techo para precaverse, ni un abrigo con que desafiar esa inclemencia; encerrado, enjaulado, eterno Prometeo luchando sin tregua ni reposo con aquel buitre feroz que le roía las entrañas; juguete miserable de aquel inmenso desconocido; vagabundo, sin familia, sin hogar, sin patria, sin nombre siquiera; desnudo, hambriento...[463]

---

462 AHEA, "XVIII Exposición", *El Republicano*, 11 de mayo de 1875, Tomo VI, número 16, p. 3. Alocución del C. presidente leída la noche de la solemne distribución de premios, de la XVIII Exposición. Carlos M. López.

463 AHEA, "La XXII Exposición de industria y artes en Aguascalientes", *El Republicano*, 12 de mayo de 1880, Año XII, Tomo XI, número 174, p. 3. Discurso del C. Manuel Gómez Portugal.

El hombre civilizado triunfó y dominó sobre las fuerzas de la naturaleza, se alejó tanto de ella hasta querer negar y controlar sus necesidades más básicas, atendidas de forma sofisticada. En las exposiciones estuvo presente en el nivel discursivo el gran esfuerzo por ser civilizado y ser reconocido como tal ante el otro.

Se alimentó el mito de la civilización, el mito de Prometeo, el titán de la mitología griega, causante del robo del fuego de los dioses del Olimpo para entregárselo a los hombres inmersos en la etapa de salvajismo, con temores y completamente dominados por las fuerzas de la naturaleza. El fuego simbólicamente es el elemento transformador, permitió al hombre elevarse de un ser natural a uno cultural, alejarse de la naturaleza y su condición salvaje o bárbara.

En el discurso de premiación de 1891 se mencionó a Prometeo como el ladrón del fuego, gracias a su acto la humanidad comenzó a dominar a la naturaleza. Prometeo cuenta el inicio del largo camino hacia la civilización, sin embargo, era cuestión de tiempo para el surgimiento de nuevos prometeos que robaran a la naturaleza sus más preciados secretos como "Franklin [que] aprisionó al rayo en una delgada varilla metálica; desde que Papin dominó la fuerza expansiva del vapor de agua en una humilde marmita; desde que Morse obligó a la electricidad a ser la esclava conductora del pensamiento; desde que Bell y Edison fijaron la palabra y la hicieron repercutir a distancias enormes; desde que Daguerre, Franhauffer, Helmolhotz y otros, sometieron la luz al cartabón de la experiencia y la observación; desde que Cuvier resucitó la fauna del mundo antiguo, y Darwin eslabonó la creación entera, y Spencer, Mill, Buckle y demás filósofos, estudiaron a la sociedad como una parte del gran todo armónico".[464] Los países más adelantados merecían ser llamados civilizados, la naturaleza cedía ante las mentes ingeniosas y libres de ataduras políticas y religiosas. La naturaleza para el hombre civili-

464 AHEA, "Discurso pronunciado por el Dr. Manuel Gómez Portugal, en la distribución de premios a los expositores del Estado en el Certamen Internacional de París y en el Certamen Nacional de Bellas Artes, celebrado en esta ciudad", en *El Instructor,* 15 de septiembre de 1891, Suplemento al número 5, p. 10-11.

zado ya no era una atadura o una cadena, significó una oportunidad para progresar.

La emulación, el eurocentrismo

La admiración por los pueblos más civilizados era evidente, así en el discurso se externaba la necesidad de imitar los modelos tan exitosos de países como Inglaterra y Francia. Caso aparte era Estados Unidos por el problema de vecindad y sus doctrinas como la del Destino Manifiesto o la Doctrina Monroe, interpretadas desde América Latina como una amenaza. De tal suerte, en el discurso de las exposiciones se hace patente un fuerte eurocentrismo: admiración y reconocimiento por Europa.

El concepto de modernidad en una de sus acepciones está íntimamente relacionado con el eurocentrismo, en el sentido de entender a la modernidad en el contexto de procesos históricos intraeuropeos como lo fueron la Ilustración, la Reforma protestante, la Revolución francesa y la Revolución Industrial.

> El eurocentrismo es una tendencia penetrante localizada en la autoconciencia del sí de la modernidad. Esto se apoya, en su núcleo central, en la creencia metafísica o la idea de que la existencia europea es cualitativamente superior a otras formas de vida humana.[465]

El fenómeno del eurocentrismo en el siglo XIX se asocia con dos tendencias: el colonialismo y el imperialismo. La expansión del sistema capitalista por el mundo representó un fenómeno global, hecho a la imagen y semejanza de Europa.

---

465 Tsenay Serequeberhan, "La crítica al eurocentrismo y la práctica de la filosofía africana", en *Capitalismo y geopolítica del conocimiento. El eurocentrismo y la filosofía de la liberación en el debate intelectual contemporáneo,* Walter Mignolo (comp.) (Buenos Aires: Ediciones del Signo, 2001), p. 254.

> El imperialismo fue la teoría; el colonialismo, la práctica de transformar en el mundo territorios inútilmente desocupados en nuevas útiles versiones de la sociedad metropolitana europea. Todo lo que en esos territorios sugería desperdicio, desorden, recursos no contabilizados debía convertirse en productividad, orden, riqueza tributable, potencialmente desarrollable.[466]

El eurocentrismo se define como el fenómeno mediante el cual se reconoce o identifica a la cultura europea como la mejor, tanto por parte de los europeos como de aquellos sujetos y/o pueblos ajenos a Europa, vinculados con ella a causa del imperialismo y colonialismo. Es un prejuicio que ha dictado durante muchos años cuáles culturas son superiores e inferiores, discusión añeja entre los primeros antropólogos.

Para las jóvenes naciones latinoamericanas encontramos una paradoja, los movimientos de independencia significaron romper el vínculo con las metrópolis europeas, sin embargo, como pueblos independientes inmediatamente buscaron relacionarse (aparentemente en otros términos como los comerciales) nuevamente con Europa. No a través de las armas, sino por medio del discurso, la cultura y la economía se dominó nuevamente a algunas de las antiguas colonias.

En su necesidad de reconocimiento internacional los pueblos latinoamericanos en general trataron de copiar, de imitar aquellos mundos civilizados y más avanzados en su progreso. Desde esta perspectiva se puede abordar la concepción de occidente y de la cultura occidental.

En el discurso aparecen los nombres de Francia, Inglaterra, Italia y Holanda, se deja a un lado a España por lo que todavía significaba para el México republicano del siglo XIX, sin embargo, el hecho de no mencionar a la madre patria, de negarla, tan sólo era un espejismo porque Europa era el ideal a seguir.

466 *Ibidem*, p. 259. Cita de Edward Said, *The Question of Palestine* (New York: Vintaje, 1980), p. 78.

Inglaterra con su Revolución Industrial había sido la punta de lanza para abandonar el viejo sistema feudal y establecer las reglas de nuevos modos de entender la economía, las dinámicas de producción y los procesos comerciales.

Si Inglaterra era exitosa y legaba a todo el mundo maravillas como la máquina de vapor, se estaba obligado a copiar el modelo; la imitación se traducía en la llave mágica para lograr el último estadio de desarrollo. Obviamente no se tomaban en cuenta los propios contextos, la propia historia, las propias circunstancias, la propia cultura. A través del discurso se matizó el imperialismo de las grandes potencias europeas como lo muestran las siguientes palabras de Manuel Gómez Portugal.

> Ved la Inglaterra, ese buque anclado en medio del mar, como donosamente la llamó un escritor contemporáneo y que lleva a bordo cuarenta millones de habitantes, trabajadora incansable, poniendo en práctica las doctrinas más avanzadas de sus sabios y hombres de Estado y por esto mismo ensanchando su ya vastísima dominación moral, a tal punto, que el Oriente mismo se encuentra asombrado de tamaña audacia y apenas si el estrecho de los Dardanelos será capaz de oponerse a semejante desbordamiento.[467]

Y continúa:

> Desde la primera exposición celebrada en Hayde Park hace ya más de veinte años, todos los pueblos han tratado a porfía imitar al inglés, abriendo periódicamente concursos en donde lo más selecto e ilustrado de la humanidad diese a conocer los productos de su ingenio o su talento. Aguascalientes, que siempre se ha distinguido por su amor al progreso, no ha querido ser menos, y en esta noche memorable premia el adelanto de

467 AHEA, *El Republicano*, 18 de mayo de 1884, Año XVI, Tomo 15, número 366, p. 3. Discurso del Dr. Manuel Gómez Portugal.

> sus hijos, para excitarlos a seguir la fecunda senda de las útiles aplicaciones prácticas.[468]

Italia por su parte era aquella "poética porción de la Europa que parece ser la predilecta del cielo como modelo de las bellas artes".[469]

> He aquí el hermoso modelo que debemos imitar: protección directa a la industria en toda su extensión, formación de escuelas especiales, para imbuir a la juventud, que si es noble y santa la misión de gobernar, defender los derechos y aliviar los males de la humanidad; mucho más lo es sustentarla y mejorarla: de esta manera se empezarán a formar dignos y hábiles herederos; ellos serán luego la barrera en que se estrellen las bastardas ambiciones: destruidas estas [*sic*] aparecerá la acción del capital, aprovechándose del espíritu e inteligencia de aquellas por la empresa y por el cambio. He aquí el único pensamiento que debiera germinar en el cerebro de nuestros gobernantes.[470]

Incluso Rusia, por muy oriental y asiática que se concibiera, igualmente era digna de admiración, a pesar de su ritmo lento y pausado se deshacía de las cadenas del feudalismo. Sus siervos lograban la libertad, entraba a la dinámica del comercio exterior y también luchaba por transformar su forma de gobierno para hacerla "compatible con las tendencias modernas".[471] Los pueblos eslavos aparecían con un fuerte empuje en el escenario armónico de las relaciones internacionales y de la vida moderna. Por su parte México tendría que acelerar el paso:

---

468 *Idem.*

469 AHEA, "La XXII Exposición de industria y artes en Aguascalientes", *El Republicano,* 12 de mayo de 1880, Año XII, Tomo XI, p. 2. Discurso del Sr. José Peon Valdez.

470 *Idem.*

471 AHEA, *El Republicano*, 18 de mayo de 1884, Año XVI, Tomo 15, número 366, p. 3. Discurso del Dr. Manuel Gómez Portugal.

> Las poderosas máquinas extranjeras aumentan ventajosamente la perfección de las obras disminuyendo el trabajo de los operarios, mientras que en México casi no goza el artesano de los beneficios del progreso en este respecto. Considérense a qué altura se pondrían nuestras artes si contaran con los elementos que en otros países tienen y sin los cuales estarían en el mismo grado que entre nosotros.[472]

La emulación era un imperativo para el florecimiento de las ciencias y las artes. En 1875 el presidente de la Junta de la Exposición Carlos M. López externó en su discurso una preocupación: las exposiciones de San Marcos año con año decaían y no tenían la importancia conferida de los primeros certámenes. Expresó cómo los miembros de la junta organizadora debían trabajar muy duro con el objeto de estimular y fomentar dichos eventos en colaboración con las autoridades del gobierno local.

> De aquí viene la necesidad de sembrar entre los pueblos la emulación y ningún medio mejor para ello, en mi concepto, que el sistema de exposiciones que tan bellos resultados ha producido en las naciones del viejo mundo y que de algunos años a esta parte se va popularizando entre nosotros.[473]

Según la Real Academia Española emular se refiere a: "Imitar las acciones de otro procurando igualarlas e incluso excederlas".[474] Obviamente el *otro* eran las potencias europeas a las que se buscaba imitar para superar. El modelo clásico de imitación era el europeo, el

---

472 AHEA, "Variedades", *El Republicano*, Libro 13, 4 de mayo de 1873, Tomo V, número 16, p. 3. Discurso pronunciado por el joven Alberto Dávalos, alumno del Instituto científico y literario de esta ciudad, en la repartición de premios de la XVIª. Exposición, la noche del 29 del mes pasado, en el Teatro Primavera.

473 AHEA, "XVIII Exposición", *El Republicano*, 11 de mayo de 1875, Tomo VI, número 16, p. 3. Alocución del C. presidente leída la noche de la solemne distribución de premios, de la XVIII Exposición. Carlos M. López.

474 *Diccionario de la lengua española*, 22ª edición. *s. v.* "emular". Consultado en https://dle.rae.es/emular

hombre del siglo xix (europeo y no europeo del mundo occidental) creía en una Europa instalada en el estadio superior de civilización, con una gran historia, sus artes eran refinadas desde muchos siglos atrás, además contaba con mayor estabilidad económica y política (entre comillas, porque es el tiempo de las oleadas revolucionarias, la paz armada y el sistema de alianzas). Con los mecanismos del imperialismo Europa conquistó culturalmente al resto del mundo, de esta forma legitimó su cultura en detrimento de las manifestaciones culturales propias o locales de los pueblos sometidos.

> En México han llegado las bellas artes a una considerable altura; pintores y escultores hay que podrían exhibir sus obras, sin temor ninguno, en las exposiciones europeas, y esto es debido al coloso empeño con que se ha tratado siempre de despertar la emulación entre los alumnos de la academia de San Carlos.
>
> No sucede lo mismo con la industria y la agricultura, pues no teniendo otro móvil los que á [*sic*] aquellos ramos se dedican, que el interés pecuniario, jamás podrán alcanzar aquel grado de perfeccionamiento a que han llegado las naciones más civilizadas del globo.[475]

De la agricultura se opinaba lo siguiente: “adolece sobre todo de un grave mal y es esa funesta rutina que nadie quiere abandonar y que desde tiempo inmemorial se ha arraigado entre nosotros: como sembraban nuestros antepasados se siembra hoy y solo [*sic*] Dios sabe hasta cuándo continuaremos en el mismo estado”.[476] Eran muy pocas las personas que realmente se preocupaban por implementar nuevos métodos para trabajar la tierra, así como ensayar con otro tipo de semillas y aclimatar especies vegetales de otros lugares. Para el presidente de la Junta, el campo era donde más se

475 ahea, “XVIII Exposición”, *El Republicano*, 11 de mayo de 1875, Tomo VI, número 16, p. 3. Alocución del C. presidente leída la noche de la solemne distribución de premios, de la XVIII Exposición. Carlos M. López.

476 *Idem.*

debería trabajar y emular con el apoyo de las instancias gubernamentales.

Añoranza por lo clásico: alabanza a los dioses

Igualmente era digna de admiración la cultura clásica de la antigüedad, finalmente otra forma de eurocentrismo. El discurso de las exposiciones era salpicado por las grandes figuras mitológicas de la antigua Grecia o Roma como un recurso o mecanismo estilístico y retórico, como la mención de la Diosa Ceres y el Dios Pan, asociados con el campo y el trabajo con la tierra.

Utilizados como recursos narrativos, los nombres de personajes de la mitología e historia clásica grecorromana aluden a un discurso con elementos barrocos y figuras empleadas como alegorías o metáforas. En las alocuciones de las ceremonias de premiación constantemente se citan personajes, tanto mitológicos como reales, del mundo antiguo como musas de inspiración.

En general se manifestó una gran admiración por el mundo antiguo/clásico como punto de referencia para comprender el mundo civilizado, amante de las bellas artes o de la alta cultura. Si el hombre festejaba a través de las exposiciones a la civilización, igualmente conmemoraba a Grecia, considerada la cuna de la civilización del mundo occidental.

No obstante, si recordamos una característica de la idea de progreso, la edad dorada se encuentra en el futuro, de esta forma en las siguientes líneas se presentan las altas civilizaciones del pasado como esqueletos, como escombros, como una serie de huellas de la grandiosidad de sus culturas, caídas en la decadencia por el discurrir del tiempo.

> Dejemos a las naciones antiguas cubiertas con sus espesos sudarios de escombros: apartemos la vista de sus valles desiertos, donde algunos restos mutilados revelan aún su pasada grandeza y sus ricas maravillas artísticas; allí donde el vigoroso cincel dio

> a las inertes piedras la encantadora forma y el calor de la vida; allí donde se alzaron gigantescos pórticos de mármol, sostenidos por mil cariátides, allí donde los altivos obeliscos pretendían escribir con su vértice en el cielo el recuerdo de los hombres o los hechos que llevaban en sus inscripciones o jeroglíficos, hoy solo [*sic*] queda un mudo letargo de la muerte. Hoy al despedirse el sol de sus desiertos campos revistiéndolo todo de un tinte fantástico, solo [*sic*] alumbra el cadáver de un pueblo.[477]

Pese a ello, se percibe la añoranza, la nostalgia por la grandeza perdida de las altas culturas occidentales de la antigüedad, considerada clásica porque Grecia, por citar un elemento, heredó el canon de belleza.

El término clásico según la Real Academia es "[...] un período de tiempo: De mayor plenitud de una cultura, de una civilización", también se refiere "al momento histórico de una ciencia en el que se establecen teorías y modelos que son la base de su desarrollo posterior".[478] Lo clásico perdura a través de los discursos, a través del arte, a través de la emulación, trasciende por diferentes mecanismos.

En las poesías recitadas en las exposiciones se alude a alegorías ligadas con figuras de la mitología latina o romana como la Fama (Feme en mitología griega) y la Victoria (equivalente a Nike griega). La primera es la que lleva las noticias sobre las acciones honorables, dignas de ser reconocidas, y sobre los hombres notables o ejemplares por sus actos, en la búsqueda del reconocimiento y admiración; la segunda personifica el triunfo de los vencedores y ganadores con el objetivo de hacerlos sobresalir por medio de estatuas, desfiles, trofeos y los tradicionales laureles de la victoria, imagen relacionada con los

477 AHEA, "XVIII Exposición", en *El Republicano,* Periódico Oficial del Gobierno del Estado, Aguascalientes, 11 mayo de de 1875, Tomo VI, núm. 16, pp. 2-4. Discurso pronunciado por el C. Macedonio Palomino, la noche de la solemne distribución de premios de la XVIII Exposición de Aguascalientes.

478 *Diccionario de la lengua española*, 22ª edición. *s. v.* "clásico". Consultado en: https://dle.rae.es/cl%C3%A1sico?m=form

Césares triunfantes o los atletas ganadores en Olimpia. En las "fiestas del saber" se reconocía y premiaba a los campeones del progreso; regularmente en las poesías recitadas para la ocasión emergían este tipo de alegorías en alusión a la cultura clásica.

> Girando en torno de ella, la Fama vuela ligera,
> La gloria le entreteje guirnaldas de laurel:
> A sus pies deposita sus palmas la victoria
> Y mil alados genios circundan su dosel.[479]

La anterior estrofa es parte de una poesía leída en la ceremonia de premiación de la exposición de 1873. En algunos versos se dirige a "Ángela", tal vez sea a la entonces niña Ángela Bolado, que en 1881 se convertiría en la esposa del doctor Jesús Díaz de León, participante en diversas ocasiones y reconocida por sus objetos expuestos, gracias a los cuales (y a otro tipo de aspectos como su entorno familiar, relaciones, educación) logró la victoria y tuvo fama. Es importante aclarar que se le consideró una mujer adelantada y cultivada para su tiempo.

El plan de la providencia

En el discurso de premiación de la XII Exposición de 1867, el gobernador Jesús Gómez Portugal aclamó las virtudes de la época: moral, virtud y trabajo. Dicha tríada obligaba al ciudadano a hacer votos, es decir, a adquirir un compromiso social, y aquel individuo que se comprometiera seguramente se elevaría al cielo.[480]

---

479 AHEA, "Variedades", en *El Republicano,* 4 de mayo de 1873, Tomo V, número 16, p. 2. Poesía de la Sra. Doña Guadalupe Calderón, leída la noche de la repartición de premios de la XVIª Exposición, por el Sr. D. Blas Elizondo.

480 AHEA, "Sección literaria", en *El Republicano*, 2 de mayo de 1867, II Época, número 17, pp. 2-3. Alocución leída por el C. Gobernador del Estado, en la solemne distribución de premios de la 12ª exposición de Aguascalientes, el día 27 de abril de 1867.

> Sin ser estadista o político, basta ver las más recomendables cualidades en las clases productoras; la moralidad, buen juicio y educación en la sociedad elevada; dirigidos estos elementos por la benéfica influencia del actual poder público, que lo constituyen personas bien conocidas y apreciadas, por su ilustración, integridad y honradez, no es difícil presentir y asegurar, que el porvenir de Aguascalientes está marcado, en el folio correspondiente del inmenso libro de la 'Vida', sobre el que descansa la mano Omnipotente del Todopoderoso, con estas místicas y significativas palabras: 'Gloria y Bienandanza'.[481]

Los pueblos con una idea moderna de futuro se caracterizarían por un gran entusiasmo, corazones nobles y un "magno pensamiento" aterrizado en conocimiento aplicado; lo anterior entre un abanico de cualidades, ideas y sueños del ciudadano, "hará de su patria la felicidad y dicha en el progreso, empleando los medios con que la Providencia la dotará a la consecución de su fin útil, honesto e inmortal".[482]

> En el perfeccionamiento progresivo de los seres ocupa el primer lugar el hombre, y ampliando su conocimiento y cultivando su inteligencia, se hace digno del alto puesto que en la creación le corresponde, porque él es la principal figura de ese hermoso conjunto que forma el vasto panorama del universo. Él salva el profundo precipicio, escala la elevada montaña accesible solamente para el águila atrevida, ilumina los fondos del mar, y mide el volumen y la velocidad de los astros, y lo que es más admirable, calcula sus cambios de posición con una exac-

481 AHEA, "Gacetilla", *El Republicano*, 11 de junio de 1882, Año XIV, Tomo 13, número 265, p. 4. Discurso pronunciado por el C. Lic. Cesáreo L. González, en la distribución de premios a los expositores de la XXIV Exposición del Estado.

482 *Idem.*

> titud matemática. ¿Quién es capaz de tanta maravilla, sino el hombre, inspirado por el fuego divino del genio?[483]

"La vida física y el bienestar de un pueblo, como la existencia de los individuos y de las familias, tiene por condición primera el trabajo impuesto al hombre por la Providencia".[484] Se identificó al trabajo como la más noble misión encomendada al hombre por el Creador:

> Dándole el cuidado del desarrollo de sus obras y de educar en su provecho [a] los seres, que después de animarlos con su soplo, los ha dejado en su rudeza nativa, esperando del ser inteligente, que le nombrara por Rey, completara el fin para que han sido creados, formando de ellos especies dóciles y entendidas que le ayudasen a fecundizar la faz de la tierra.[485]

Se explotaba narrativamente el don de la inteligencia, la racionalidad del hombre: "La Divinidad, haciéndonos partícipes del don purísimo de la inteligencia, nos hizo a la vez comprender todas las ventajas que las generaciones conquistan de día en día, por medio de ese gran elemento".[486]

El esfuerzo íntegro de los hombres era parte de un misterio, una contradicción ante la luz de la razón, discurso impregnado del misterio y del dogma.

---

483 AHEA, "Variedades", *El Republicano*, Libro 13, 4 de mayo de 1873, Tomo V, número 16, p. 3. Discurso pronunciado por el joven Alberto Dávalos, alumno del Instituto científico y literario de esta ciudad, en la repartición de premios de la XVI Exposición, la noche del 29 del mes pasado, en el Teatro Primavera.

484 AHEA, "La XXII Exposición de industria y artes en Aguascalientes", *El Republicano*, 12 de mayo de 1880, Año XII, Tomo XI, p. 2. Discurso del Sr. José Peón Valdez.

485 *Idem.*

486 AHEA, "Sección literaria", en *El Republicano*, 2 de mayo de 1867, II Época, número 17, p. 2. Alocución leída por el C. Gobernador del Estado, en la solemne distribución de premios de la 12ª exposición de Aguascalientes, el día 27 de Abril de 1867.

> Es aún un enigma incomprensible que la agricultura es un culto perpetuo que la especie humana rinde a su tutor, perfeccionando su obra; que ese culto tiene sus dogmas, sus misterios, sus fiestas y sus solemnidades.[487]

El discurso y la filosofía dominante de las exposiciones se traducen en la fe en el progreso, en este sentido, la palabra fe es la creencia. Tomando como punto de partida su etimología: "fe" deriva del latín *fidere* o *fider,* que significa "confiar"; es en la terminología religiosa "el asentimiento firme de la voluntad a una verdad basada sola y únicamente en la revelación divina". Una paradoja del progreso moderno fue convertirse en una fe; al encumbrar las ciencias y sus métodos, a nivel discursivo se afianzó la creencia. Al aguascalentense asistente a las exposiciones sólo le bastaba con la palabra para confiar en el arribo a la etapa dorada del progreso. También se define la fe como "la adhesión del entendimiento a una verdad por la autoridad de un testimonio. Es la firme y absoluta convicción de que algo es verdad. Confianza o certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve".[488]

Las pruebas del progreso del mundo civilizado a nivel discurso eran incuestionables, porque reflejaban una realidad gracias a las comunicaciones y los transportes, a la iluminación de la eterna oscuridad de la noche, y a un sinfín de artefactos, inventos y máquinas ampliamente ventajosas para el ser humano; no obstante, la idea y fe en el progreso rebasaban estos productos del ingenio humano, fueron más allá, simbolizaron una semilla sembrada en lo más profundo del imaginario colectivo. Si tratamos de recrear las exposiciones de la temporada de San Marcos y nos alejamos de las europeas, seguramente se caracterizaron por ser modestas y con una tendencia a la baja, pero el discurso, el poder de la palabra, como una homilía,

487 AHEA, "La XXII Exposición de industria y artes en Aguascalientes", *El Republicano*, 12 de mayo de 1880, Año XII, Tomo XI, p. 2. Discurso del Sr. José Peón Valdez.

488 *Enciclopedia Universal Ilustrada. Europeo americana* (Madrid-Barcelona, España: Espasa-Calpe S.A., 1980).

indudablemente calaba hondo. Los oradores, los miembros de la Junta de la Exposición, autoridades políticas, participantes y público en general comulgaban la misma idea. El adherirse a la tendencia vinculada con esta filosofía representó un acto de fe como parte del plan de la Providencia.

"Fue gracias a la fe en lo sagrado y lo mitológico que la civilización occidental pudo en sus inicios creer y asimilar las ideas de tiempo, historia, desarrollo y progreso".[489] La idea de progreso connotó poder divino, significó revelación y marcó un destino.

Visión teleológica

Finalmente "el destino", irremediablemente liado a la ley inmutable del progreso. La visión teleológica del mundo se refiere a la necesidad de cumplir con un destino elevado.

> La humanidad tiene un destino que cumplir: dominar á [*sic*] la naturaleza. Pero para dominarla y asimilarse sus recursos, necesita el hombre de la inteligencia que descubre, y de la voluntad que no se desalienta. Empresa tan difícil solo [*sic*] puede realizarse poseyendo la llave de la ciencia para abrir uno a uno los secretos de la naturaleza.[490]

Es el combate de siglos y siglos del "hombre contra la creación" sin afirmar ir en contra de la voluntad de Dios, porque todo es parte del plan divino de la Providencia, "convirtiendo así la creación en un vasto taller en que el trabajador perseverando, nunca suspende la infatigable labor";[491] el camino está trazado desde el comienzo de los tiempos. El hombre, aunque no llegaba a comprenderlo, fue creado para cumplir con un destino superior.

---

489 Nisbet, *Historia de la idea de progreso...* p. 491.

490 AHEA, "Editorial. La XV Exposición de Aguascalientes", en *El Republicano*, 7 de mayo de 1871, Tomo IV, número 220, p 3. Discurso del C. gobernador.

491 *Idem*.

En este sentido se defendía el postulado del "perfeccionamiento moral y material" dentro de un andar en el tiempo. No era una idea defendida por una u otra corriente filosófica, o que la semilla del progreso hubiera fructificado solamente en un continente, porque era común a todos los pueblos de las diferentes latitudes; y aunque resulte paradójico, no se concebía como una creencia propia del siglo xix, no, la idea del progreso relacionada con la premisa del perfeccionamiento de la raza humana no era una moda, no era efímera, era un "sentimiento innato en el hombre".[492] Por ende, común a todas las culturas, a todos los pueblos. En resumen, la Exposición de Aguascalientes no estaba ajena al progreso y con el paso de los años se perfeccionaría.

> Es evidente que toda aquella generación suponía que los resultados de la ciencia y la técnica se distribuirían, que los frutos beneficiarían a las grandes mayorías; 'la ciencia era para todos', como por entonces se conjeturaba. Ya conocían las ventajas que para la vida cotidiana había aportado la Revolución Industrial: electricidad, telefonía, transporte ferroviario y tranviario, máquina de coser, etc.; tampoco ignoraban las pavorosas condiciones de vida generadas por aquella violenta transformación, aunque confiaban en superarlas. En el horizonte de la lámina que ilustra la etapa no se observa ninguna de estas nubes que los meteorólogos sociales denominan crisis, desocupación, monopolios, oligopolios, patentes, etc.[493]

La ciencia jugaba un papel trascendental en la liberación y emancipación del hombre, de aquel hombre sujeto y esclavizado a las fuerzas terribles de la naturaleza en su origen; el fin de la historia se daría cuando se alcanzara el progreso.

La fórmula era caminar hacia el futuro promisorio, avanzar. En una poesía leída en la XXIV Exposición se observa el necesario

492 ahea, "Gacetilla", en *El Republicano*, 20 de mayo de 1877, Año X, Tomo 8, número 19, p. 4. Alocución.

493 Weinberg, *La ciencia y la idea de progreso...*, p. 122.

arribo a la más elevada etapa de desarrollo, se construye la metáfora del evento como el templo en el cual se da el culto al genio en su carrera hacia la victoria, se transcriben unas líneas:

> Un triunfo más; otra ilusión querida.
> En el templo del arte realizada:
> Otro paso a la luz, otra victoria
>
> Grandiosa conseguida,
> Del progreso en la senda inmaculada.
> [...]
>
> Nobles artistas que con fe buscando
> La fama y el renombre
> Así como la clave positiva
> Del bien social en medio del progreso,
> Venís con vuestra ofrenda
> A levantar la dignidad del hombre;
> ¡Salud, salud! mi pecho palpitante
> Viene a mandaros la expresión más viva
> Del sincero cariño,
> Al toque funeral del retroceso,
> En la fiesta solemne del trabajo,
> Y al rayo de esa luz indeficiente
> Que sirve de aureola a vuestra frente
> ¡Atrás el egoísmo!
> ¡Avance en pos de la verdad suprema![494]

El sentido último de la realidad consistía en la conquista de la verdad, indispensable para lograr el progreso, como quedó plasmado en el fragmento de poesía transcrito; paso a paso se llegaría al destino prometido, cada paso en la dirección correcta significaría una

494 AHEA, "Gacetilla", en *El Republicano,* 11 de junio de 1882, Tomo 13, número 265, p. 3. Poesía del C. Cástulo J. Anguiano, leída en la distribución de premios de la XXVI Exposición del Estado.

victoria, una conquista. Era la búsqueda de la verdad, recurriendo a diferentes medios para mantener la dirección y, de esta forma, llegar al final del camino. El siglo XIX significó una etapa muy avanzada en la dirección correcta para lograr el progreso, gracias al adelanto científico y el clima de paz, a nivel discurso prácticamente se había logrado.

> ¡El siglo DIEZ Y NUEVE!
> La inventiva, la luz, el adelanto;
> La eterna voz de Galileo que dice:
> "¡Abjuro sin embargo que se mueve!"
> Eso es la humanidad que se abalanza,
> Y que con fe y abnegación, predice
> Toda una era de paz y venturanza.[495]

La forma de recorrer el camino y arribar al destino final radica en el trabajo, por tal razón, fue el tópico del progreso más desarrollado y el primero en ser explicado, empero, sirve para dar cierre porque el trabajo se fusiona con la visión teleológica; en dicho sentido las siguientes palabras de una alocución en la distribución de premios de la exposición de 1882 esclarecen el punto.

> Del estímulo nace el progreso, y éste significa el engrandecimiento y la moralidad de los pueblos. El hombre que trabaja, cumple con su elevado destino. Honrémosle tanto cuanto se merece.
>
> El trabajo no es solamente una ley impuesta por la necesidad. Es el medio único, el camino por donde las sociedades avanzan hacia su prosperidad moral y material.
>
> ¡Bendito sea el trabajo![496]

495 *Idem.*

496 AHEA, "Gacetilla", en *El Republicano,* 11 de junio de 1882, Tomo 13, número 265, p. 4. Alocución del C. Gobernador del Estado, leída en la distribución de premios de la XXIV exposición.

Por supuesto, no cualquier trabajo, sino aquel mediante el cual se hiciera posible abrir la brecha y salvar los obstáculos en el camino hacia el progreso. El trabajo conectado con el quehacer científico, con una base en la instrucción pública, transformador de la naturaleza, en función de lograr el bienestar. En el discurso la visión es optimista con respecto al fin de la historia.

El porqué de las exposiciones

Las exposiciones se percibieron como eventos festivos, momentos para la celebración del progreso, el tiempo necesario para reconocer a las mentes ingeniosas y emprendedoras de Aguascalientes, concebidas como "benéficas fiestas del trabajo pacífico y honrado".[497]

Jesús Bernal Sánchez en sus apuntes derrocha entusiasmo cuando se ocupa de este tema: "Aguascalientes tuvo la gloria de iniciar la época de las exposiciones industriales, agrícolas y mineras en el país, logrando en la mayoría de sus certámenes un éxito completo".[498]

> Al Estado de Aguascalientes ha tocado ser el iniciador de uno de los mejores medios para el adelanto de la clase obrera.
>
> El sistema de exposiciones, es el que ha producido mejores resultados en la práctica, con él se estimula al trabajo, se protege la competencia y como indispensable consecuencia, el perfeccionamiento de los objetos todos de la industria del hombre, al conceder un premio al que ha obtenido la ventaja en la competencia noble del saber y del talento, se le asegura con la patente que se le concede, una muy grande probabilidad más para el buen éxito de sus empresas, y a la sociedad se le demuestra que

497 AHEA, *El Republicano*, 18 de mayo de 1884, Año XVI, Tomo 15, número 366, p. 3. Discurso del Dr. Manuel Gómez Portugal.

498 Bernal Sánchez, *Breves Apuntes Históricos, Geográficos...*, p. 143.

> la ciencia de gobernar, no es desconocida para los encargados del poder que solo [*sic*] procuran su adelanto y prosperidad.[499]

Representó un ritual para celebrar "el adelanto". En 1871 la exposición se llevó a cabo en el Teatro Primavera; en su alocución Agustín R. González mostró su optimismo ante un pueblo que valoraba los objetos presentados:

> Una concurrencia inmensa llenaba el local, en donde un pueblo entusiasta por el adelanto aplaudía cada vez que el gobernador en nombre del Estado de Aguascalientes daba un premio a cada una de las personas que se distinguían por la utilidad, belleza o laboriosidad de los objetos exhibidos.[500]

En la alocución de la XVII Exposición, el licenciado B. Ruiz y Sandoval, al cierre de su participación, encumbró a la entidad como el modelo de progreso a seguir por el resto de los estados de la República.

> Para concluir solo [*sic*] me resta hacer patente la admiración que por sus adelantos ha causado en todos los C. C. jefes y oficiales de la División a que me honro en pertenecer, el digno Estado de Aguascalientes, y una vez que se encuentra en buen sendero, patentizar de una manera pública, que hacemos los más sinceros votos, porque sea el que en lo sucesivo, lleve al estandarte en la nación, de la libertad, el progreso y la civilización, que sea el que abra paso a los demás Estados, con-

499 AHEA, "Discurso del C. Lic. B. Ruiz y Sandoval, pronunciada la noche de la solemne distribución de premios de la XVII exposición", en *El Republicano,* 8 de mayo de 1874, Tomo VI, número 15, pp. 1-4.

500 AHEA, "Editorial. La XV Exposición de Aguascalientes", en *El Republicano*, 7 de mayo de 1871, Tomo IV, número 220, Primera plana. Alocución leída por el C. Agustín R. González.

> tra el oscurantismo y el retroceso tremulando victorioso en sus manos el pabellón de la ilustración y de la democracia.[501]

Se pretendió consolidar a los certámenes como una tradición de importancia para la entidad, de ahí, en el discurso de premiación de 1880 se recuperó su esencia transmitida a lo largo de cada una de sus emisiones.

> Lo dijimos ya y tenemos complacencia en repetirlo: la exposición actual ha llevado en mucha parte el pensamiento y la idea de sus iniciadores hace más de cinco lustros. Esta idea fue crear un estímulo al artesano mexicano, para que saliendo de la rutina de la imitación dedicara su afán y sus trabajos a crear, a inventar, a perfeccionar, cuando menos, el ramo de la industria o del arte que hubiera adoptado como profesión.[502]

Las exposiciones como una práctica cultural representaron un mecanismo para concretar parte del sueño y proyectar una ilusión, fraguados en la mente y formalizados en la exhibición de diversos productos. Simbolizaron una puerta hacia la libertad, porque la clase trabajadora exploraría y explotaría su creatividad, "sacándola del estado abyecto y miserable en que la tiene la industria extranjera".[503]

> Desde 1851, es decir, desde hace treinta y un años, ¡cuántos desastres, cuántas convulsiones, cuántos trastornos ha sufrido la República! Y sin embargo, en medio del fragor de los combates, humeando la sangre en los campos y en las ciudades, cuando los más potentes Estados de la confederación apenas

501 AHEA, "XVII Exposición de agricultura, minería, industria y artes", en *El Republicano*, 8 de mayo de 1874, Tomo VI, número 15, p. 3. Discurso del C. Lic. B. Ruiz y Sandoval, pronunciado la noche de la solemne distribución de premios de la XVII exposición.

502 AHEA, "La XXII Exposición de industria y artes en Aguascalientes", en *El Republicano*, 12 de mayo de 1880, Año XII, Tomo XI, número 174, p. 1.

503 *Idem.*

> han podido sostenerse; Aguascalientes, empuñando en una mano el fusil en contra de los abusos y de los tiranos, con la otra manejando siempre los instrumentos de la ciencia y el trabajo, y sin desmayar un momento, año con año ha dado a la República conmovida el espectáculo de su exposición.[504]

En una carta publicada del señor Miguel Rul se plasma el objetivo primordial de la celebración de exposiciones: "impulsar la industria, favorecer las artes y desarrollar el trabajo en todos los ramos".[505]

En 1878 se presumió a la Exposición como "digna de ser vista y estudiada por los que saben estimar la importancia de los gérmenes, puesto que por ellos se augura con certidumbre el desarrollo, fertilidad y vida de los géneros o especies que en sus limbos se ocultan".[506]

En 1891, último abril de la Exposición destinada a las Bellas Artes, se divulgó el apoyo moral para el mayor lucimiento y éxito del certamen por parte del presidente de la República, el general Porfirio Díaz, "amante de todo progreso que tienda al engrandecimiento del país".[507]

En la dimensión moral se replicó y reforzó una tabla de valores en la celebración de los concursos; como ejemplo tenemos el valor de la fraternidad identificado con las sociedades masónicas,[508] las siguientes líneas son muy esclarecedoras.

---

504 AHEA, "Gacetilla", en *El Republicano,* 21 de mayo de 1882, Año XIV, Tomo 13, Núm. 262, p. 3-4. Discurso de estatuto, pronunciado por el C. Lic. Ignacio Escoto en la distribución de premios a los expositores de la XXIV Exposición del Estado.

505 AHEA, "Gacetilla", en *El Republicano,* 13 de mayo de 1877, Año X, Tomo 8, número 18, p. 4.

506 AHEA, "Gacetilla. La Exposición", en *El Republicano,* 28 de abril de 1878, Año XI, Tomo 9, número 68, p. 4.

507 AHEA, "La Exposición de Bellas Artes en el Estado", en *El Republicano,* 1º de marzo de 1891, Año XXIII, Tomo 22, número 721, p. 1.

508 Muchos de los organizadores o integrantes de la clase gobernante local eran masones, ejemplos: José María Chávez, Jesús Terán, Alejandro Vázquez del Mercado, Jesús Bernal, José Herrán y Jesús Díaz de León, entre otros. Nombres que han aparecido a lo largo de este escrito. Otro asunto sería analizar las conexiones entre la

> Y lo que hace el pequeño Aguascalientes ¿no es un alto ejemplo para los demás Estados, que con mayores y quizá mejores elementos permanecen estacionarios en la vía eminentemente materialista del siglo en que vivimos, o más aun, indiferentes al porvenir que les llama a grandes voces para que tomen parte en la obra grandiosa de la fraternidad universal?[509]

Las naciones vistas desde el parámetro de la civilidad y de los patrones de la cultura occidental de carácter universal, apuntarían a un orden común. Por supuesto, en los discursos se manifiestan otros valores como la paz, la justicia, la igualdad, la libertad, el bien común; de los que se ha comentado en párrafos anteriores.

Según las líneas de un discurso de 1871, en los días de las exposiciones, la ciencia y sus aplicaciones emergieron como las grandes protagonistas, así como los sujetos versados en las ciencias, lo anterior en concordancia con los valores republicanos, y solamente posible con la república.

Las exposiciones reforzaron, reafirmaron y redefinieron la cosmovisión de aquella época, al igual que la ilusión (confundida con realidad) acerca del progreso.

* * *

En el siglo XIX la noción de progreso se desbordó en un optimismo ingenuo entre algunos grupos sociales. La última exposición se llevó a cabo en 1891, el siglo estaba muriendo, pero el hombre finisecular construyó la ilusión de un siglo XX superior, gracias a los avances de la ciencia, y el término de las desigualdades e injusticias sociales. Visión idílica de futuro.

Dicha visión o idea de mundo, manifiesta en los discursos y alocuciones de ceremonias de las exposiciones de la función de

---

masonería con el liberalismo, y el proyecto triunfante de nación con el republicanismo y la consolidación del estado laico.

509 AHEA, A. V. Hernández, "Exposición", en *El Republicano,* 16 de septiembre de 1869, Tomo II, número 139, p. 3.

San Marcos, propia de la cultura occidental, se diluyó rápidamente en 1914 cuando se manifestó otra cara de la ciencia: los proyectos armamentistas.

La idea del progreso asemeja a la ilusión de una tela de araña, los vientos belicosos de la Primera Guerra Mundial arrasaron con ella irremediablemente.

A MANERA DE CONCLUSIÓN: LA OTRA CARA DE LA MONEDA

El concepto de cultura de Clifford Geertz referido en la introducción, entendida como urdimbre colmada de significados, hizo posible desde el enfoque de los estudios culturales asir los discursos (materia prima fundamental de este trabajo) como parte de un andamiaje o de un tejido de tópicos, convergencia de ideas y articulación con prácticas culturales.

En relación al discurso de las ceremonias de premiación de las exposiciones de industria, agricultura, minería, artes y objetos curiosos, en el siguiente esquema se muestra la urdimbre; en el centro, como idea esencial, se ubica el progreso y rodeando al centro los enlaces discursivos, porque los discursos nos interpelan, nos llaman para comprender su tejido y nos alertan para escuchar sus voces, desde sus murmullos hasta sus gritos evidentes, de esta forma la idea de progreso se teje con otras nociones:

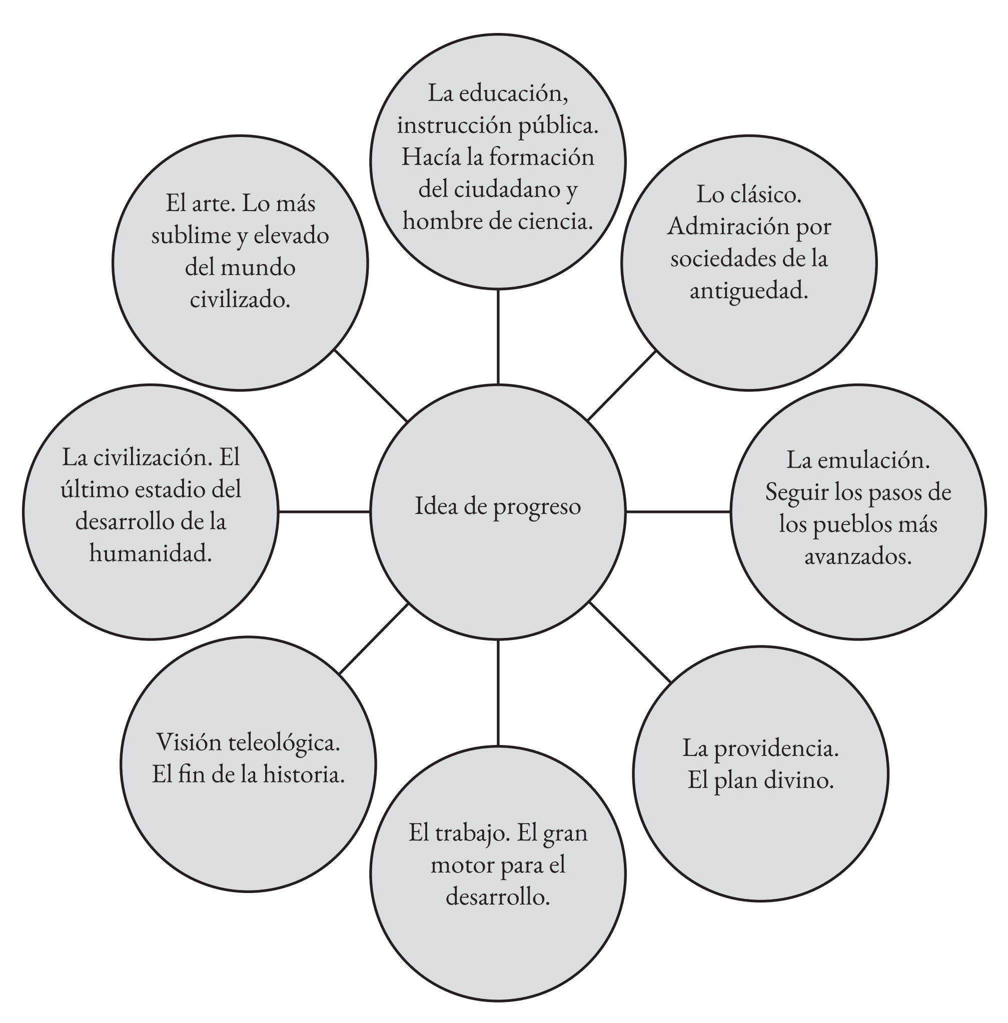


Figura 3: El esquema es un ejemplo de articulación, de tejido, porqué los tópicos del progreso no están aislados; en su conjunto se construye una noción más compleja sobre el progreso.

El esquema refleja el entramado, la articulación entre los tópicos del progreso como parte del imaginario de la época de una élite local. Por otro lado, cada uno de los tópicos del progreso se traduce en una forma de comprensión del imaginario colectivo de la época, porque las palabras vinculan pensamientos, creencias e ideas, es decir,

toda la interioridad y subjetividad se objetiva en el momento en que se apalabra y se comparte con el otro y, por lo tanto, se entra en comunión y se va construyendo un imaginario en común. No obstante, es dialéctico, porque también el universo objetivo de la palabra y de las prácticas discursivas se interioriza por los miembros del grupo.

El gran tejido de este análisis se constituyó por medio del discurso, presentado como una prenda acabada con finos detalles, la tarea básicamente consistió en desarticular, para volver a integrar bajo el tópico general del progreso. Tejer y destejer. Codificar y descodificar. Dialogar permanentemente con los discursos.

Con la noción de urdimbre se enlistan varios cuestionamientos: ¿cómo comprender a los individuos insertos en la esfera cultural?, ¿cómo se construye el sentido de las cosas?, ¿qué explicación erige de su mundo y de su contexto? Centrándonos en el tema de estudio, las exposiciones y los discursos son pretextos para responder a las anteriores interrogantes; si entendemos la dimensión o esfera cultural como significativa, es decir, desde el enfoque semiótico y de la historia cultural, los certámenes tenían un sentido en la idea de intencionalidad y dirección con el fin de interiorizar la filosofía del progreso y, por lo tanto, comunicar una ruta a seguir para emular el camino andado por otros países. En el discurso se cristalizaron una serie de necesidades, como la industrialización, el fomento al comercio, el impulso a la instrucción pública y educación en general, la revalorización del papel social de la mujer, la introducción de tecnologías en el campo y el embellecimiento de la ciudad, por decir algunos tópicos que abordan el rumbo a seguir. De ahí la gran importancia de las palabras, así como su enorme poder en la construcción de una idea de mundo.

El gran tópico del progreso se constituyó como el eje articulador del discurso y más allá, se integró como un tópico definitorio de las políticas públicas (ejemplos: en el rubro de la educación, el impulso a la minería o la instalación del tendido de vías ferroviarias).

Sin embargo, no sólo la idea del progreso estaba manifiesta, había otras conectadas como la de civilidad/civilización, ciudadanía o republicanismo, materializadas en prácticas como las exposiciones

a través de sus discursos, en los productos exhibidos, en hábitos de vestir, de hablar, de comportarse en público, de definir la opinión pública; porque el público (asistente), en la concepción de Habermas, es el hombre racional, es decir, el ciudadano que precisaba del espacio común y colectivo, como aquél materializado en el contexto de las exposiciones.

En el discurso se observa cómo en una primera etapa llegan las ideas del republicanismo y el liberalismo que, junto con la filosofía positivista, y posteriormente la corriente evolucionista, representan grandes corrientes del pensamiento europeo transmitidas gracias al poder de la palabra.

Las grandes ideas de la época aterrizadas en rituales concretos como las exposiciones son parte del patrimonio y la cultura. Para el caso de Aguascalientes, los objetos exhibidos en las exposiciones seguramente se distinguieron por ser muy sencillos y modestos, sin embargo, el discurso los cobijaba, los adornaba y los transformaba en magníficos.

El sentido como intencionalidad, como camino y como dirección se lee en los discursos constantemente. El camino es una metáfora de la historia en su significado de proceso, temporalidad y progreso, remite al fin de la historia, al fin del camino, a la última etapa de desarrollo: la época dorada, en otras palabras, cuando la utopía deja de ser lo que es.

Las exposiciones se leen e interpretan en la idea semiótica de que todo es texto para la comprensión de variedad de prácticas: económicas, artísticas, políticas, sociales, culturales, cívicas, pedagógicas, discursivas y narrativas. Nuevamente se retoma la idea del tejido/urdimbre porque observar las exposiciones como textos supone un ejercicio para desentrañar significados, establecer relaciones, definir un orden de lectura y especificar el ciclo de la comunicación. Las palabras de Roger Chartier a la obra de Robert Darnton dejan ver sobre este tema el debate entre aquello que no es texto y que, sin embargo, se analiza como tal:

> La discusión sobre el texto que da título al libro de Darnton, “La gran matanza de gatos”, abrió en su momento toda una discusión en torno al uso de la antropología simbólica en el campo de la historia y en torno al problema de la textualización de aquello que no es un texto, o la manera en que puede articularse el análisis del texto en que se ubica la descripción del rito, sin descifrar ese rito como texto.[510]

Las exposiciones en sí mismas no son textos, sin embargo, se lograron textualizar gracias a los textos de los discursos, convertidos en el pre-texto para adentrarse y analizar este tipo de eventos decimonónicos.

El proceso de comunicación también permite tejer; la comunicación concreta el encuentro con el otro. Los organizadores de las exposiciones, así como los participantes en diferentes niveles –jurados, espectadores, oradores, expositores, familiares de todos los anteriores–, representan un esfuerzo comunicativo para ser mirados, reconocidos, identificados por el otro y, de esta forma, transmitir un mensaje sobre su idea de mundo y la filosofía del progreso.

Efectivamente, aquellos inmersos en diversas formas en estos certámenes seguramente poseían la imagen de hombres y mujeres de avanzada, no podían detenerse en su marcha, no podían mirar hacia atrás. En Aguascalientes eran punta de lanza con respecto a su forma de pensar y concebir su entorno. Sin embargo, a pesar de los canales de comunicación y la importancia del papel de los medios impresos, no dejó de ser una comunicación entre ellos mismos, el *otro* realmente eran *ellos*. Ellos mismos tejían y destejían.

Dentro de las prácticas culturales se encuentran las prácticas discursivas. Uno de los peligros que entraña el discurso es el del engaño, traducido en una preocupación añeja debatida por Aristóteles. En la posición aristotélica se defiende al lenguaje como portador de la verdad, y no de errores o engaños como la posición sofista, esto es, mientras los sofistas jugaban y explotaban todas las posibilidades

510 Roger Chartier, *Cultura escrita, literatura e historia* (México: Fondo de Cultura Económica, 2003), p. 232.

de la argumentación, a pesar de cuestionamientos éticos y morales, Aristóteles defendía el discurso no sólo en la retórica sino como ejercicio de lógica, conducente a la verdad y a la formulación de dilemas éticos. Lo anterior me lleva a reflexionar sobre los fines del discurso y su intencionalidad, porque el objetivo era persuadir y convencer, y no necesariamente reflejar la realidad local, sin embargo, se adornaban tanto los discursos que conmovían y convencían sobre aquello que se afirmaba, o los mismos oradores estaban convencidos de sus palabras, ¿cómo saberlo?, lo que sí podría contestar es que aquellas palabras encerraban un ideal, difícil de encajar con la realidad local y muy lejano si se llegara a concretar; en este sentido los discursos de las exposiciones son utópicos.

¿Mentían y engañaban? Cómo saberlo, no obstante, sí ocultaban, sobre todo el conflicto o aquellos grupos considerados retrasados, sin merecer ser recordados, ni recibir crédito por sus prácticas tradicionales.

Los discursos son parciales en el sentido de mostrar los aspectos positivos del capitalismo, sin embargo, existía otra cara, aquella relacionada con la desigualdad social, la marginación, la explotación de los trabajadores y, en general, una serie de problemas manifiestos e inmanentes al modelo capitalista, por ejemplo, en el ámbito internacional, refiriéndose a la Exposición de Londres de 1851, John Bury cambia la lente y advierte el lado oscuro del mundo moderno.

> Pero junto a todo este progreso técnico, con su enorme expansión de la industria y del comercio que deslumbra al hombre corriente, han de ser tenidas en cuenta la explotación y los sufrimientos de los trabajadores industriales, los problemas de la intensa competencia económica, las pesadas cargas de la preparación para una guerra moderna. El mismo aumento de bienestar material parecía comportar inevitablemente condiciones incompatibles con la felicidad universal; y las co-

> municaciones que unían a los pueblos del mundo modificaron los métodos de combate en vez de colaborar en la paz.[511]

Aunque la mayoría de las corrientes filosóficas postulaban el desarrollo por etapas de la sociedad y los individuos en defensa de una idea de progreso –como se ha mencionado, es una de las ideas más poderosas de la cultura occidental–, existieron detractores y críticos a tal noción, algunos de ellos: Sigmund Freud, Oswald Spengler y Walter Benjamin. Mientras el fin del siglo xix todavía representó el tiempo de la utopía, el optimismo por construir un mundo mejor, con el avance del siglo xx y el arribo del xxi se inauguraron los tiempos de la distopía.

El discurso de las exposiciones era maniqueo, se pretendía negar la parte oscura o negativa del progreso material de los pueblos e imponía los aspectos positivos como una verdad absoluta, llevaba implícita la negación de otras lecturas del contexto político, económico y social de aquella época. La tendencia transmitida en el discurso consistía en valorar el sentido completamente positivo del progreso, negando otras aristas donde observar la dinámica social, desde las contrarias (también maniqueas), así como las intermedias, sin distinguir, por ende, los diferentes matices. En el discurso maniqueo existe una separación radical entre lo bueno y lo malo, por lo tanto, en los discursos de las exposiciones se acepta lo bueno y se niega lo malo.

En materia de opinión pública los discursos, desde la perspectiva de Habermas, son un ejercicio de diálogo racional, sin embargo, la posición de Noelle Neumann los explica desde el control social, en otras palabras, los individuos se suman a la opinión general, a pesar de las propias, para no ser marginados o estigmatizados;[512] o la posición más radical de Pierre Bourdieu que expresa que la opinión pública no existe, es una ilusión que sirve para la legitimación del grupo en el poder y sus políticas públicas, el autor explica: “sabemos

511 Bury, *La idea del progreso…*, p. 297.

512 Elisabeth Noelle Neumann, *La espiral del silencio. Opinión pública: nuestra piel social* (Barcelona: Paidós, 2003), p.148.

que todo ejercicio de la fuerza va acompañado por un discurso cuyo fin es legitimar la fuerza del que la ejerza; se puede decir incluso que lo propio de toda relación de fuerza es el hecho de que sólo ejerce toda su fuerza en la medida en que se disimula como tal".[513] Bajo esta óptica se buscaba imponer a través del discurso. Lo anterior me hace reflexionar en un discurso dominante de la época impuesto desde la cúpula del poder. Al discurso de la idea de progreso se tendrían que sumar las mentes que se considerasen liberales y progresistas de aquel momento. Se sumarían como en un acto de fe, por esto, la idea del progreso se convirtió en un dogma, no se sometería a cuestionamientos, aunque la realidad mostrase otras cosas. El desencanto y las mayores contradicciones vendrían hasta el siglo xx, aunque el xix no estuvo exento.

El siglo xix fue el siglo del progreso a través de las exposiciones universales, el desarrollo de ciudades medias, el comercio internacional, la industria, la educación racional y pública, las ferias mercantiles; proyectando una cara de la modernidad, las más afable. Dicha imagen no sólo le convenía a las grandes potencias, sino que también a México y a Aguascalientes con su vocación mercantil, industrial y comercial, por ende, no es gratuito el hecho de ser el lugar de la primera exposición de esa naturaleza en todo el país, para ratificar dicha imagen, de larga duración, en la entidad (hasta la actualidad).

Desde Aguascalientes, es decir, desde la región se pensaba en la modernidad. No solamente en aquellas grandes capitales o ciudades donde se celebraban los certámenes universales, también en las regiones se organizaron este tipo de eventos para insertarse en la tendencia de la época; en este marco demasiado micro, encontramos las exposiciones de la función de San Marcos, donde se buscaba aventajar a otras regiones y abrir un capítulo feliz de la historia local.

No obstante, las contradicciones no se podían ocultar; enseguida transcribo unas líneas de un documento de la época, sobre los fantasmas que rondaban y amenazaban a París.

513 Pierre Bourdieu, *Cuestiones de Sociología* (Madrid: Istmo, 2003), p. 222.

> Símbolo de paz la Exposición Universal de 1889 (París), esa agrupación majestuosa de hombres de todas las razas, habitantes de todos los climas, ciudadanos de todos los pueblos, súbditos de todas las naciones, creyentes de todos los cultos y partidarios de todos los sistemas: enseña de progreso el tercer Certamen Internacional de París, esa apoteosis del trabajo presidida por el ingenio, ornada por la ciencia y realzada por el arte: esa demostración obrera pomposamente anunciada en un continente agitado por el socialismo y el nihilismo, y empeñosamente organizada dentro de los muros de una ciudad amenazada por la comuna y preocupada por la revancha, honra al pueblo francés y señala el principio de una evolución económica que cerrará cual broche de oro los anales del siglo XIX y abrirá una página brillante en la historia del siglo venidero.[514]

Las líneas anteriores, aunque son una alabanza y elogio a París y su exposición, se mencionan como peligros al socialismo, al nihilismo y a la comuna, vistos como una verdadera amenaza a la época de paz y felicidad, de manera que, a pesar de aquellas personas que en su crítica evidenciaban su envidia, egoísmo, ira e ignorancia, amantes de las revueltas y las confrontaciones violentas, París abría sus puertas al mundo entero para compartir el futuro prometedor anunciado con el fin de siglo.

La idea de progreso en sí misma era contradictoria: idealizaba las relaciones de dominación entre los pueblos, el espejismo de relaciones armónicas entre las ciudades reflejado en las exposiciones. Aquellas naciones dominadas antaño militarmente ahora lo eran económica, cultural e ideológicamente.

Antonio Campillo[515] expone con gran claridad la contradicción de la idea del progreso y la forma idealizada de la dominación: el pensamiento moderno encuentra su categoría suprema en la noción del progreso dividida en dos grandes momentos, el primero va

514 De Medina y Ormaechea, *Iniciativa para celebrar el Primer Centenario...*, p. 6.

515 Campillo, *Adiós al progreso...*, primer apartado sobre “El pensamiento moderno y su posible crisis”, pp. 13-36.

del Renacimiento a la Ilustración y se impone la tesis sobre el sujeto y su universalidad e identidad; el segundo momento va del romanticismo hasta la crisis del marxismo (es decir, hasta el fin de la guerra fría), permea la tesis sobre la historia y la diversidad.

La tesis del sujeto argumenta que éste para concebirse realmente como un hombre adulto debe dejar a un lado su esclavitud, credulidad y sumisión, es decir, dicha tesis "permite establecer entre las diversas sociedades una escala evolutiva, permite averiguar cuál de ellas se acerca más al tipo de sociedad y al tipo de conocimiento exigidos por la condición libre y racional del sujeto".[516] En este sentido los dominadores son aquellos que tienen dicha condición por su grado de avance con respecto a los dominados, por consiguiente, es una forma de legitimar la dominación, porque aquellos sujetos superiores ayudaron a salir de su condición de inferioridad a los demás sujetos, es decir, algunas culturas serían dominadas para alcanzar la libertad.

La tesis sobre la historia apunta a la diversidad basándose en categorías como nación, raza, pueblo; se defiende la variedad en los diferentes tiempos y espacios, no obstante, "la superioridad consiste en la progresiva abolición de las diferencias",[517] por lo tanto, nuevamente surge la idea de la dominación, "para liberarse, ya se sabe, hay que modernizarse, hay que progresar, hay que engancharse al imparable carro de la historia".[518]

La contradicción radica entre la dominación y la liberación presente de forma inmanente en el progreso de los pueblos, por ende, las exposiciones se observan como un mecanismo por el cual los pueblos recientemente independizados realizaban sus propios esfuerzos para emular sobre todo a las naciones europeas, y continuar bajo el escrutinio de aquellos pueblos considerados superiores; en su lucha por el reconocimiento como civilizados, se medían con la vara de las naciones europeas.

516 *Ibidem,* p. 19.

517 *Ibidem,* p. 23.

518 *Ibidem,* p. 24.

Sin embargo, la imposición ya no venía de los europeos directamente, sino de aquellos por los que corría sangre europea en sus venas producto del mestizaje, eran los latinoamericanos en general y los mexicanos ilustrados en particular, hasta llegar a lo micro representado por Aguascalientes.

Por todo lo anterior, las exposiciones fueron eventos que aportaron a la construcción del imaginario colectivo la idea dominante de mundo cimentada en la modernidad gracias al progreso; empero, no era una idea compartida por todos los grupos sociales, fue una idea de y para una clase acomodada con ideales liberales, admiradora de la "alta cultura" europea y que pronto se volvió conservadora en la postura de mantener su *statu quo*, es decir, conservar su posición social, económica y política. El progreso fue una idea consumida por ellos mismos, como una forma de legitimación y justificación; este grupo era el que tenía claridad del rumbo de la entidad en particular y del país en general, porque no hay que olvidarnos del paralelismo entre gobernadores y presidentes, como el gobernador Alejandro Vázquez del Mercado con respecto al presidente Porfirio Díaz; dicho grupo llevaría la batuta del progreso del que todas las demás clases y segmentos sociales saldrían beneficiados, es decir, el agricultor instruiría al campesino, el empresario al artesano, o finalmente serían desplazados.

También llama la atención cómo en el discurso aparece la idea premoderna del progreso, en cuanto se vincula con la Providencia y el plan divino, aunque siempre en relación con la razón y las luces. La idea cristiana de progreso defiende la noción de una vida mejor después de la terrenal; igualmente aparece la visión trágica de los griegos, cuando se hace alusión a la grandeza perdida de los pueblos clásicos. Por lo que encontramos en los discursos elementos eclécticos de la filosofía del progreso.

Los beneficios del progreso serían para todos, en este sentido, se minimizan las grandes problemáticas sociales, derivadas de una política pública impregnada del progreso, traducida en industrialización, urbanización, inversión extranjera, educación, comercio. No todos mejoraron su nivel de vida o sus condiciones laborales,

ahí precisamente emerge otra de las grandes contradicciones, ya que el modelo económico capitalista, a nivel discurso, en las sociedades republicanas y democráticas, defendía una sociedad justa y equitativa, sin tomar en cuenta una parte de su naturaleza: la injusticia y la desigualdad social.

Aguascalientes no fue ajeno a la citada problemática social. En su memoria administrativa el gobernador Rafael Arellano externaba su preocupación por posibles disturbios, no obstante los esfuerzos destinados a la educación, así como el aseguramiento de la paz y tranquilidad social, y a pesar del "estado de ilustración a que haya llegado una sociedad quedan siempre entre sus miembros elementos que tienden constantemente a la perturbación del orden público establecido, causando daño a los asociados pacíficos, tanto en sus vidas como en sus intereses particulares".[519]

Ribes Iborra analiza cómo a pesar del discurso político existía el conflicto en la entidad. Aquí una relación de acontecimientos considerados como desórdenes: en 1891 en Cosío se registraron disturbios por parte de operarios ferrocarrileros, sin embargo, según el autor la primera huelga se ubica en 1895, "la protagonizaron los empleados de los Juzgados Menores como protesta porque el Ayuntamiento no les pagaba sus sueldos".[520] En otro tenor, se presentaron rebeliones campesinas en la municipalidad de Jesús María, así como en las haciendas de Tapias y Peñuelas. El sector minero no quedó ajeno a los levantamientos para manifestar sus protestas, en 1896 "el descontento desatado de los mineros hizo tambalearse todo el sector económico estatal", los movimientos fueron "provocados por las malas condiciones de trabajo existentes en las minas de Asientos y Tepezalá y en la fundición de La Metalúrgica, propiedad del señor Parkman.

"Gran parte de la culpa del clima de violencia reinante era causado por los directores y capataces estadounidenses de las minas, a los que sólo importaba los beneficios, sin atender a la seguridad de

519 *Memoria en que el Ejecutivo del...* Memoria administrativa de Rafael Arellano Ruiz Esparza. Citado en Ribes Iborra, *La reforma y el porfiriato en...,* p. 345.

520 Ribes Iborra, *La reforma y el porfiriato...,* p. 344.

sus empleados. El ascenso y descenso a las labores se hacía dentro de toneles a gran velocidad, siendo frecuentes los choques contra las paredes de la galería o con los otros toneles que subían y bajaban. Por estos motivos habían perecido seis mineros semanales en la negociación, teniendo que enviar la Secretaría de Fomento un visitador a Tepezalá para que escuchase las múltiples quejas, aunque no atendiese ninguna".[521] También era una realidad que La Metalúrgica tenía una tienda de raya que obligaba a los mineros a un sistema de servidumbre. Los trabajadores se quejaban de la falta de pago de su jornal completo, "se les retenía el jornal de un día cada mes para mantener un supuesto hospital en que se les curaba si enfermaban en el servicio, pero la verdad era que, llegado el caso, un mediquito les suministraba medicinas ligeras de una botica, pero nada de cama, asistencia eficaz, alimentos, o todo aquello que se considera como parte de las atenciones que un hospital presta para la curación de sus enfermos".[522]

Ribes Iborra compara la paga de los mineros de San Luis Potosí y Monterrey con respecto a los de Aguascalientes, donde los últimos recibían la mitad de lo que recibían los primeros.

A principios del siglo XX también sucedieron una serie de huelgas como la de la Gran Fundición en julio de 1907; los mineros solicitaban como pago $1.25 diarios, la respuesta por parte del gobierno fue que "si nos les convenía trabajar allí que lo hiciesen en otra parte", y llegó para restablecer el orden un escuadrón del ejército federal. Otra huelga del ramo de la minería fue la de San Francisco de Asientos en junio de 1909, los obreros demandaban lo mismo, aumento de su sueldo.

En el ámbito de ferrocarriles la primera huelga fue en 1894, "protagonizada por los obreros estadounidenses" que eran los trabajadores mecánicos. Nuevamente las autoridades mostraron su apoyo a los dueños de la empresa "siendo despedidos todos los que encabezaban el paro".[523]

521 *Ibidem,* p. 346.

522 *Idem.*

523 *Ibidem,* p. 350-351.

Los hechos anteriores son muestras de la otra cara de la moneda, lo que ocurría tras bambalinas con respecto a los escenarios montados de las exposiciones; la imagen de armonía se diluía, no obstante, un frente de batalla era la prensa oficial y oficialista.

Sin embargo, llegó el tiempo en que fueron insalvables las contradicciones, la liga de las relaciones se tensaba y destensaba, y acabó por romperse. 1910 significó el momento de la ruptura, se acabaron las exposiciones, el México de don Porfirio y el mismo don Porfirio; Aguascalientes ya había dejado de celebrar sus certámenes, fue víctima de uno de los valores o vicios del capitalismo y la modernidad, depende con qué cristal se observe: la competencia con otros centros urbanos. Competencia en beneficio de unos y perjuicio de otros.

> Si bien, las exposiciones no reflejaban las contradicciones del mundo moderno, mostraban en cambio lo que se consideraba progreso en el bienestar de las masas, como si ese progreso viniera sólo del avance tecnológico y de la filantropía y no del miedo al descontento cada vez mayor de campesinos y obreros.[524]

Las exposiciones se definieron como "ferias mundiales de la vanidad", según Walter Benjamin. Se entiende por vanidad el orgullo de una persona o de un grupo al considerar sus méritos y logros como los más elevados y por encima de los de los demás; se busca la admiración y el reconocimiento, alimentar el ego, manifestando sentimientos de superioridad.

¿Cuál es el sentido? El sentido de celebrar exposiciones radicó en legitimar para transmitir una moral basada en los principios del liberalismo, publicitar la filosofía del progreso, compartir entre ciudadanos, construir una imagen de mundo moderno, insertarse o emular las tendencias internacionales, mostrar una imagen de armonía. Por tal razón, con las exposiciones se coadyuvó en la construcción y consolidación de un imaginario colectivo, también forjado por la llegada del ferrocarril, la electrificación y la arquitectura

524 Tenorio Trillo, *Artilugio de la nación moderna*... p. 23.

ornamental, entre otros aspectos. Todo lo anterior desde Aguascalientes, desde lo local, desde el pequeño terruño.

En el discurso del progreso se revela lo mítico, una cosmogonía: el mito de Fausto traducido en la búsqueda espiritual y del conocimiento, a costa de la propia alma; el mito de Prometeo, de carácter civilizatorio, que versa sobre la capacidad de dominio del hombre sobre la naturaleza, a pesar de la traición. La fantasía del cristal, como el de aquel palacio de Londres en 1851, proyectó la ilusión de realidad de los sarcófagos y zapatillas de cristal de los cuentos de hadas, a pesar de su evidente fragilidad.



ANEXO: DISCURSOS DE LAS CEREMONIAS DE PREMIACIÓN DE 1869 Y 1871

EL REPUBLICANO

PERIÓDICO OFICIAL, DE LITERATURA, POLÍTICA, VARIEDADES Y ANUNCIOS

Aguascalientes, Abril 29 de 1869

TOMO II

NÚM 119

LA EXPOSICION.[525]

Grato ha sido para todos los amantes del progreso ver los diversos objetos presentados en la décimo cuarta Exposicion, mas que por el mérito de cada uno de ellos, por las esperanzas que se conciben de un porvenir de progreso y de ventura.[526]

---

525 Se respeta la ortografía, acentuación y puntuación de la época. En las consecutivas notas al pie de página se exhiben tipos de argumentos, algunos tropos y las partes del discurso.

526 En la clasificación aristotélica de los discursos, el tipo de discurso relativo a las exposiciones de la temporada de San Marcos es epidíctico, porque implica el elogio,

Es consolador en efecto ver que la industria del pais avanza diariamente, y dignos de elogio son los esfuerzos que las clases trabajadoras hacen con el noble objeto de que las manufacturas del país iguales á las extrangeras. Varios artesanos han probado con esas patrióticas aspiraciones que son capaces de conseguir ese fin, que con alguna proteccion que se les dispense, realizarán sus esperanzas. La Exposicion, que es un noble estímulo para los trabajadores, ha sido en el Estado un poderoso estímulo, una palanca que ha empujado á nuestra sociedad por el camino del adelanto.[527]

No somos inteligentes para calificar todos los objetos que se presentaron; pero esta circunstancia no nos impedirá que digamos unas cuantas palabras sobre ellos, despues de haber oido la opinion de personas entendidas.

El rifle presentado por el C. Cleto Martinez é hijos, es una obra digna de elogio:[528] los que lo examinaron han dicho que es un verdadero rifle de Spenser, y sus imitadores mas dignos de elogio por carecer de los instrumentos necesarios para fabricar un arma del mérito de la que ellos exhibieron.[529]

Los hilados y tejidos de los señores Cornu y Stiker y mas aun los colores de las telas que exhibieron, nada han dejado que desear. Aquellos señores que hace algunos años trabajan sin descanso en el perfeccionamiento de sus obras, han merecido bien de nuestra sociedad, que considera como es debido, á los trabajadores é industriosos dueños de la fábrica de San Ignacio que tantos esfuerzos hacen para conseguir la mejora de las artes, proporcionando ocupacion á muchos brazos.[530] Lo mismo[531] que los afanes de estos señores se estiman los del C. Jesus H. Urrutia, quien sin contar con los

---

como lo es el mérito de cada uno de los expositores, además, aunque su tiempo es el presente, existe la proyección hacia el futuro, concebido como un porvenir de progreso y ventura.

527 Argumento de la superación.

528 Nuevamente la característica de forma explícita del discurso epidíctico: "El elogio".

529 Argumento del sacrificio.

530 Argumento del sacrificio.

531 Argumento de reciprocidad entre los esfuerzos de los señores Cornu y Stiker con los de Jesús H. Urrutía.

elementos necesarios, ha logrado la elaboracion de varios productos químicos.[532]

Las esculturas del C. Tranquilino Rangel y el retrato à lápiz del C. Serapio Hernandez, han sido debidamente admirados por los conocedores de esas magníficas obras.

El carruaje del C. Gil Chavez, los arados reformados del C. Càrlos Barron, la máquina de lavar del presbítero D. José María Murguía y el yugo de D. Horacio Hope, son obras que honran á sus autores y que prueban bastante que la industria del país da pasos agigantados en la senda de su perfeccionamiento.[533] Lo mismo puede decirse relativamente de las tarjetas de los CC. Trinidad Pedroza y Macedonio Palomino, del barniz, libros y mapas exhibidos por el C. Agustin Pedroza, y de varios objetos presentados por otra multitud de personas que tienen también su mèrito relativo.

La décima cuarta Exposicion ha producido los frutos que se desean, y es de esperarse que las clases trabajadoras continúen haciendo esfuerzos que den por resultado el adelanto de nuestra industria.[534]

Antenoche fué la distribucion de premios, cuyo acto fué concurrido, ameno y variado. Dió principio con una obertura tocada por la orquesta que dirije el aplicado jóven D. Pedro Medina, quien como sus dignos compañeros, merece tambien un elogio.

A continuacion el C. Agustin R. Gonzalez, presidente de la junta de la Exposicion, leyó la alocucion que sigue:

532 Argumento del sacrificio.

533 Argumento de superación.

534 Argumento de superación.

CIUDADANO GOBERNADOR.

Conciudadanos:

Cada siglo, cada año, cada dia la humanidad dá un paso en la vìa del adelanto, cumpliendo así con la ley inmutable de la perfectibilidad humana.[535]

Pueblos inmensos, han sucumbido al hierro ó al fuego; generaciones numerosas han muerto, dejando el lugar á las que nacen, llenas de vida y entusiasmo; pero estas y aquellos no han perecido sino despues de haber luchado y tenido durante la lucha los ojos fijos en el proceso, cuyas conquistas han ambicionado y realizado.[536]

En todas partes el génio ha combatido sin descanso por alcanzar una victoria, por arrancar á la ciencia un arcano,[537] por impulsar á la humanidad en la senda del adelanto moral y material:[538] siempre y en todos los paises los pueblos han suspirado constantemente por las ciencias y las artes, bases indestructibles de la verdadera civilizacion, columnas sólidas[539] que sostienen el edificio de una nacion á pesar de las aspiraciones del oscurantismo, de los embates del vicio y la inmoralidad.[540]

Las ciencias, las artes, el trabajo, no son bienes ficticios que constituyan la efímera grandeza de un pueblo: son las poderosas palancas[541] que levantan á las naciones á la mas elevada altura, son la sávia del árbol de la humanidad rejuvenecido incesantemente.[542] Un pueblo industrioso y trabajador no se envilece por la esclavitud ni se

535 Argumento de la transitividad, al abordar el desarrollo por etapas; igualmente, argumento de superación.

536 Argumento de la transitividad. También argumento de reciprocidad al exponer la relación entre las viejas y nuevas generaciones.

537 Metáfora.

538 Argumentos de superación.

539 Argumento de reciprocidad entre las ciencias y las artes.

540 Binarismo entre las luces y el oscurantismo.

541 Metáfora.

542 Metáfora.

insolenta en el pleno uso de sus legítimos derechos, un pueblo así, encuentra su verdadera grandeza y su gloria verdadera.

Pasó ya el tiempo en que las naciones ensalzaban hasta el cielo las hazañas de los hombres que hacian consistir su gloria en las conquistas arracadas por la fuerza de las armas; pasó el tiempo en que los pueblos deificaban á sus mismos opresores: hoy el saber sustituye á la fuerza; la inteligencia al poder físico, las conquistas del trabajo á las de la espada.[543] De hoy en mas será mas grande en su oscuridad el artesano laborioso, el agricultor, el minero, que el soldado que debe posicion social á los extravíos de sus hermanos y á los azares de los combates.

En México se comprende ya por fortuna esta verdad; y millares de ciudadanos se consagran á ser útiles á su patria imitando cuando ménos las obras mas ingeniosas de que tienen conocimiento. El estudio, el trabajo han sucedido á los trastornos público, á los escandalosos motines que orillaron à la República á un precipicio.- Por eso la industria manufacturera del pais no se avergüenza de colocarse en frente de la industria extranjera.[544]

Diez años de paz y México se moraliza; es decir, los mexicanos buscan en el trabajo, en el estudio la grandeza de la patria que no pueden dar las revoluciones, que aleja la anarquía, que hacen imposible las pasiones políticas.[545] Diez años de paz y la Europa y la república vecina se paran asombradas contemplando las gloriosas conquistas de los hijos del suelo mexicano, tan fecundo en metales y otras producciones naturales, como en inteligencia.[546] Diez años mas y la patria de Hidalgo[547] se consolida, se regenera, se coloca en frente y quizá mas alto que los pueblos que se llaman cultos.[548]

543 Binarismo entre las sociedades guerreras y las sociedades científicas, entre las formas autoritarias y las formas democráticas.

544 Argumento de la comparación.

545 Binarismo entre la guerra y la paz.

546 Argumento de la comparación.

547 Sinécdoque.

548 Argumento del despilfarro.

Y esa paz será conquistada, no por el triunfo de una nueva revolucion política, no por el poder del gobierno, sino por el buen sentido público que ha llegado á persuadirse de que las guerras civiles retardan el dia anhelado en que el pais debe aparecer ante el mundo, grande, poderoso y civilizado.[549] La regeneracion de la sociedad es una aspiracion general, y ante la voz imperiosa de la opinion de un pueblo caerán anonadados los que quieran nuevos trastornos para medrar, nuevos tumultos para engrandecerse. Sí, el acento de ocho millones de habitantes hará que acalle la grita de unos cuantos polìticos miopes cuyos conocimientos de la ciencia del gobierno son una negacion absoluta; cuya constante aspiracion es el interes privado, cuyo liberalismo consiste en desear el triunfo de una democracia que no pueda existir si en el poder no figuran tales y cuales entidades; cuyo respeto á la opinion pública es una mentira cuando esa misma opinion los retira de los puestos públicos.

Pero afortunadamente esos hombres constituyen una minoría impotente para contener en su curso la corriente impetuosa de las ideas que arrastra en su marcha cuantos obstáculos no presentan para llevar á Mèxico á la cumbre de su poder y de su gloria; y á pesar de los deseos de los partidos, á pesar de innobles y antipatrióticas aspiraciones,[550] la República consolidarà la paz,[551] realizará la conquista del progreso.[552]

Así lo quieren los que sin hipocresía, si hacer alarde de patriotismo aman el buen nombre de la República y trabajan por el progreso de México: así lo quiere la mayorìa del pais, cansada ya de las promesas jamas cumplidas de los revolucionarios de profesion, de los anarquistas por sistema, de los que hacen la oposicion á todo gobierno. Así lo quiere el pueblo trabajador que es donde se admiran las inteligencias, donde residen las virtudes cìvicas que están muy léjos de imitar los que decantan á toda hora su patriotismo.

549 Argumento de la dirección.

550 El binarismo entre los patriotas amantes del progreso y los innobles y antipatriotas. Maniqueísmo.

551 La República como una alegoría.

552 Visión teleológica.

Así lo quiere ese pueblo en cuyas mayores metas está la realizacion de tan filantrópico deseo; y así será, porque la ambicion, el aspirantismo no podrán oponerse á las exigencias de la opinion pública.[553]

En todos los ángulos de la República se alzan mil voces[554] pidiendo la consolidacion de la paz; donde quiera se estudia, se trabaja, se hacen esfuerzos que tienen por objeto la invencion, el perfeccionamiento de alguna obra: todas las bocas pronuncian las palabras de libertad, paz y adelanto, y en todos los oidos repercute la palabra santa del progreso.[555]

En virtud de esas tendencias generales, en fuerza de esa palabra mágica que resuena en todas partes; empujados por la corriente de las ideas civilizadoras del siglo, nos hemos reunido en este lugar.[556] Y no hemos venido aquí á ensalzar á un afortunado guerrero que comprar la vanidad de una victoria con la sangre de sus hermanos; no venimos á adular al poder ni á tributar elogios á una faccion, sino á premiar al artesano, al minero, al agricultor, que son los obreros de una revolucion moral que se opera entre nosotros y que significa nada ménos que la prosperidad y ventura de México.

El corto premio que ofrecemos á la inteligencia y al trabajo, no es una recompensa digna de los esfuerzos de nuestra industria, porque la virtud y el talento no se compran con todos los tesoros; es un corto estímulo, una remuneracion que tiene un valor grande para el que la merece, porque es satisfactorio conservar una medalla que la sociedad otorga á la aplicacion y á la constancia. Es, en una palabra, un premio que significa que hay ciudadanos dignos por sus patrióticos esfuerzos de las consideraciones del gobierno y del aprecio público. Significa tambien que con la paz que comienza á brillar en nuestro suelo como un astro desconocido, se abre una era en la cual la inteligencia y el trabajo harán la magnífica conquista del progreso.

---

553 Anáfora: repetición: Así lo quieren... Así lo quieren...

554 Sinécdoque.

555 Argumento del despilfarro.

556 Argumento del despilfarro.

¡Quiera el cielo que cada año se redoblen estos estímulos, se multiplique estos premios, porque esto será indicio seguro de la marcha progresiva de nuestra sociedad! ¡quiera Dios conceder á Aguascalientes en particular y en general á la República la realizacion de las aspiraciones generales, que son las de que, regenerada nuestra patria por la paz, enriquecida con las virtudes y la inteligencia de sus hijos, véamos al pueblo mártir que habita la parte mas rica de la América elevado á tal altura, que sea el objeto de la envidia de las demas naciones![557]

DIJE.

557 Argumento del despilfarro.

EL REPUBLICANO

Periódico oficial del Gobierno del Estado

Aguascalientes, Mayo 2 de 1871

TOMO IV

NUM 220

Agustín R. Gonzalez, redactor

EDITORIAL.

LA XVa. EXPOSICION DE AGUASCALIENTES.

Grandes y fundadas esperanzas han concebido todos aquellos que vieron los objetos presentados en la XVa. Exposicion de artes, agricultura, industria y minería, que ha tenido lugar de los dias 22 al 29 del pasado, porque la exhibicion de ellos ha venido á probar al par que la eficacia de los estímulos para conseguir el adelanto, la certeza de que diariamente se hacen progresos en todos los ramos del saber humano.[558]

Las bellas artes[559] y la industria fueron las que mejor supieron representarse e la XVa. Exposicion. Se exhibieron pinturas y dibujos que hubieran sido premiados dignamente en las exposiciones de Lóndres,[560] así como hilados y tejidos, fierro y papel de excelente calidad, y otros muchos objetos que sería largo enumerar. Muchas y diversas manufacturas y curiosidades que honran á sus autores, adornaban el modesto salon en donde en Aguascalientes se abre un concurso artístico al trabajo, al génio y á la aplicacion.

558 *Exordio*: Llamado de atención, inicio del discurso (Cicerón).

559 *Narratio*: Exposición de los hechos a lo largo de todo el discurso (Cicerón).

560 Hipérbole.

Por esta vez, la minería,[561] ramo de la riqueza pública, abandonado, no por la carencia de minas, sino porque faltan hombres emprendedores que arranquen sus metales á las montañas del Estado, exhibió muy pocos frutos. Algunos agricultores presentaron tabaco de excelente calidad cultivado ya en Aguascalientes, y caballos y toros ingleses y americanos, que vendrán á mejorar nuestros ganados.[562]

La lista de los objetos premiados que publicaos hoy pondrá de manifiesto al público los progresos alcanzados y evidenciará á todos los amigos del adelanto cuánto contribuyen las exposiciones al desarrollo y mejoramiento de la industria, de la agricultura y de las artes. Por esta vez no hemos visto en la Exposicion de Aguascalientes solamente obras que imitan las que nos vienen del extrangero, sino que tuvimos la satisfaccion de ver verdaderos inventos, como el dorado sobre cristal, del señor Lizardi y un paisaje á quien su autor llama *petrografía y vitrografía.*

Otros dias estuvieron los objetos presentados á la Exposicion á la vista de todos. El dia 22 del próximo pasado Abril tuvo lugar la apertura del concurso artístico y el 29 la clausura. En la noche de este último dia se verificó la solemne entrega de premios en el Teatro de la Primavera, cuyo acto presidieron el gobierno y demas autoridades del Estado. Una concurrencia inmensa llenaba el local, en donde un pueblo[563] entusiasta por el adelanto aplaudia cada vez que el gobernador en nombre del Estado de Aguascalientes daba un premio á cada una de las personas que se distinguian por la utilidad, belleza ó laboriosidad de los objetos exhibidos.

Las alocuciones, discursos y poesías que insertamos hoy dan una idea de la solemnidad del acto,[564] y la lista de los objetos premiados, que tambien reproducimos, patentiza como dijimos ya, cuánto

561 *Partitio:* División, orden de las cosas sobre las que se habla (Cicerón). El orden es el siguiente: Sobre la exposición en general, las bellas artes y la industria, la minería, sobre el significado de los objetos premiados, la ceremonia de premiación, discursos y poesías para la ocasión y sobre el próximo certamen.

562 Argumento del ejemplo.

563 Sinécdoque.

564 Argumento del ejemplo

contribuyen los estímulos para el desarrollo de nuestra industria y cuánto avanzamos en el camino del progreso.[565]

El año próximo[566] –nos atrevemos á asegurarlo- la Exposicion que se verifique dejará muy atras á los que acabamos de ver.[567] Para esperarlo así contamos con que los que ahora han obtenido premios no querrán desmerecerlos en el siguiente concurso, sino mejorar sus obrar para obtenerlos mayores, y los que merecieron uno menor ó solo una mencion honorífica aspirarán á conquistar el estímulo merecido por el trabajo, la constancia y la laboriosidad. Tambien creemos que el año siguiente la agricultura no querrá hacerse representar ménos dignamente que las bellas artes y la industria.[568] Algo hay aventajado ya: en el próximo concurso veremos seguramente vástagos de los árboles y de las plantas venidas de Europa con el fin de aclimatarlas en nuestro suelo[569]. Tenemos fé en la ley del progreso y por eso creemos poder asegurar que la institucion que el pequeño Estado de Aguascalientes ha logrado establecer, será como ha sido hasta aquí de grandiosos resultados. Nadie que ame á su patria querrá que nos engañemos[570] en nuestros vaticinios[571].

Las piezas literarias y la lista de premios á que antes nos hemos referido son las siguientes: *Alocucion leída por el C. Agustin R. Gonzalez, presidente de la junta de Exposicion, en el Teatro de la Primavera, en la solemne distribucion de premios verificada la noche del 29 de Abril de 1871.*

565 Argumento de la superación.
566 Inicio de la *peroratio*: conclusión del discurso (Cicerón).
567 Elementos de la proyección, como característica del discurso epidíctico (Aristóteles).
568 Proyección.
569 *Confirmatio.* Presentación de pruebas (Cicerón).
570 *Refutatio:* Adelantarse a los argumentos de los contrarios. (Cicerón).
571 Proyección.

SR. GOBERNADOR.

SEÑORES.

Hay en la historia de la humanidad un acontecimiento que tiene lugar desde que el primer hombre y la sociedad primera comprendieron su elevado destino y se sintieron con la fuerza moral incontrastable para vencer todos los obstáculos que se opusieran al mejoramiento del hombre por el hombre, al progreso de los pueblos, nacido de los esfuerzos de los pueblos mismos.[572]

Las sociedades antiguas, no obstante que se encontraban degradadas por la tiranía, oprimidas por la ignorancia y sometidas al bárbaro capricho del mas fuerte, conocieron la dignidad del ser que desde los primeros momentos de su vida, dominó á los demas seres con el solo poder de su inteligencia. Las sociedades modernas han perfeccionado la obra comenzada por las primeras, y de este modo el acontecimiento á que me refiero –el progreso de los pueblos- ha sido un hecho constante siempre, incesante, y que acabará solo el dia en que sucumba la humanidad.[573]

Primero el fierro, sacado de la tierra, arrancaba a la tierra misma el sustento de los hombres, el deseo del mejoramiento reunía á estos en pequeñas sociedades, que aunque siempre en guerra, colocaban entre unas y otras murallas inmensas como la de China, que nos revelan la magnificencia de los pueblos antiguos, y las ciencias y las artes, aunque constituyendo el patrimonio de los grandes y de los sacerdotes, cambiaba insensiblemente la faz del mundo desde el recinto donde la tiranía las encerraba. Ahora las ciencias y las artes, la organizacion social de los pueblos que se perfeccionan, la moralidad que se sobrepone á los vicios, y el magnetismo y la electricidad, conducidos por la libertad y la paz,[574] realizan la conquista del progreso, que es, ha sido y será la ambicion de todos los hombres y de

572 Visión teleológica.

573 Binarismo entre sociedades antiguas y sociedades modernas. Claroscuro.

574 Binarismo entre las cualidades morales y los vicios.

todas las naciones. A proporcion que corren los siglos, las ciencias, las artes y la industria realizan prodigios estupendos.[575]

Así es y así debia ser, siendo una verdad constante la inmutable ley del progreso. El destino de los pueblos,[576] mas elevado quizá que la altura en que ellos mismos lo consideran, es su perfeccionamiento en términos absolutos, y á este fin se aproximan diariamente empujados por la irresistible fuerza de una ley moral muy superior á los vicios y las pasiones, á los desórdenes y á la tiranía de los que han soñado retardar el día de la conquista del porvenir.[577]

La historia de México prueba evidentemente esta verdad.[578] A pesar de los martirios que ha tenido que soportar un pueblo cuyas riquezas ambiciona la avaricia extrangera, cuyas heridas no deja cerrar la anarquía, cuyas lágrimas no secan las pasiones de los partidos y cuyas[579] esperanzas han desvanecido frecuentemente las mas tristes decepciones, el país progresa rápidamente, el adelanto de una gran sociedad, herida es lo mas vivo, es un hecho tangible, y la conquista del porvenir se aproxima.[580] La influencia benéfica del progreso ha sido superior á la perniciosa de las situaciones anormales por que México ha tenido que pasar.

Donde quiera las artes, las ciencias y la industria nos enseñan sus obras; donde quiera se desarrollan el génio que inventa ó el que imita; por todas partes se nota movimiento en el vasto campo del adelanto, y hasta sin estímulos de ningun género la aplicacion y el trabajo se abren paso por entre un camino sembrado de obstáculos.[581] Y todo esto prueba que el fecundo suelo que habita un pueblo diseminado en un territorio inmenso tiene elementos mil de prosperidad y riqueza y que no está léjos el dia en que la paz, la libertad y el progreso presidan la absoluta regeneracion de México.[582]

575 Argumento de transitividad.
576 Visión teleológica.
577 Argumento del despilfarro.
578 Argumento del ejemplo.
579 Anáfora.
580 Argumento de superación.
581 Gradación.
582 Sentencia.

Así nos lo indica la marcha progresiva de la sociedad mexicana; así lo quiere la ley inmutable del progreso, y el magno acontecimiento que esperan todos los hombres de ideas y de corazon será pronto un hecho.[583] Que hay mas ó ménos obstáculos para llegar al fin grandioso que se quiere alcanzar,[584] no importa, si el patriotismo, el saber y el trabajo[585] tienen que destruirlos: lo interesante es luchar, y como la conquista del porvenir es el dominio de la ciencia y del arte y no la fuerza, en los obradores, en los sembradores y en las vetas metálicas irán el trabajo, el génio y la constancia á labrar la ventura de México.

A los triunfos obtenidos en esos combates magníficos, á las victorias de la inteligencia, a las conquistas del trabajo[586] es á quienes el Estado abre este concurso periódicamente, y á él vienen los que verdaderamente aman el progreso, los que quieren la paz que engrandece á los pueblos y la libertad que detesta lo mismo á los déspotas que á los demagogos. Y aquí se recibe un premio que solo estiman en lo que vale ciertos corazones que tienen miedo á la oscuridad de la ignorancia, horror al egoísmo y ódio al retroceso.[587] Aquellos para quienes la gloria es algo mas que el fantasma vano del orgullo del hombre; los que desean no confundirse con el vulgo, y fían á la inteligencia y al trabajo su presente y su porvenir y el porvenir y el presente de la patria, deben sentir inefable satisfaccion al recibir un premio que tiene una gran significacion en el diccionario del porvenir de la República; premio que el Estado ofrece á las clases trabajadoras, que tienen en su mano la suerte de México y á las cuales está reservada la conquista del porvenir.[588]

DIJE.

583 Visión teleológica.

584 Argumento del sacrificio.

585 Sinécdoque.

586 Metáforas: combates, victorias y conquistas, pero en el campo de la ciencia y no de la guerra.

587 Binarismo entre progreso y retroceso.

588 Elogio.

Alocucion del director de la Escuela de Agricultura.

C. GOBERNADOR.

Las principales fuentes de la riqueza y del bienestar de las naciones son la agricultura, la minería, la industria y las artes,[589] cuyo progreso material y científico han procurado siempre los pueblos amantes de la gloria y de un sólido porvenir. Por esta razon esos pueblos, llevando como divisa la moral y la instruccion, base indispensable de toda sociedad, deben remover todos los obstáculos que se opongan al rápido desarrollo de aquellas fuentes; y los gobiernos, expresion intrínsecamente forzosa de la sociedad, tienen tambien el deber de buscar por todos los medios posibles ese desarrollo, ya exonerando en cuanto se pueda de gravámenes á los ciudadanos que se dediquen á explorar aquellas fuentes, ya procurando elevar á los hombres mas distinguidos de esas clases, para que ellos que conocen mejor, como es natural, sus necesidades, procuren remediarlas, ya fomentando y dando franquicia al comercio que es el corazon del gran cuerpo social,[590] ya, en fin, mejorando y aumentando los caminos y los telégrafos, que son los vasos sanguíneos y el sistema nervioso de ese cuerpo. Las exposiciones, estimulando á los individuos laboriosos é instruidos, son una locomotora[591] poderosa de la ilustracion, y los pueblos en que se encuentran establecidas, deben llenarse de un noble orgullo por que ellos forman la expresion palpitante de las ideas de progreso. Pero no nos olvidemos de que estos civilizadores actos tienen cierto punto de analogía con las antiguas lizas de los gladiadores: allí se hacia una exposicion de la destreza y de la fuerza física; aquí del progreso de la inteligencia aplicada al trabajo en sus distintos ramos; y así como allí se procuraba vigorizar y agilitar esa fuerza ántes de presentarse al combate, procuremos nosotros dar impulso á la agricultura, á la minería, á la industria y á las artes: que

589 Enumeración: la agricultura, la minería, la industria y las artes son parte de un todo o de una idea: la del progreso.

590 Metáfora.

591 Metáfora.

nuestras exposiciones dentro de pocos años, serán espléndidas é imponentes como en su tiempo lo eran los combates de los gladiadores y los torneos.[592] Pero dejemos que el porvenir vaya removiendo los obstáculos, y entre tanto aplaudamos y admiremos entusiastas á nuestros hermanos que vienen á exhibir el producto de sus heróicos esfuerzos: algunas de sus obras, no lo dudo, con gusto serian recibidas en las exposiciones de los pueblos mas cultos, y son como el fulguroso relámpago que nos deja entrever en lontananza otras grandes obras que llenarán de gloria á nuestra patria.

HE DICHO.

Alocucion de un alumno de la Escuela de Agricultura.

El arte, es la juventud perpetua
de los espíritus privilegiados.-
Sófocles.

C. GOBERNADOR.

SEÑORES.

Por un fenómeno singular, á la vez que en nuestro bello país á consecuencia de continuas revoluciones, sufren atrazo considerable todos los ramos de la riqueza pública, nótese que de dia en dia se desarrolla el gusto por las bellas artes, y bien pudieramos decir, que respecto de ella vamos al nivel de los pueblos mas civilizados.[593]

...

592 Comparación o símil. Las exposiciones se comparan con los combates de los gladiadores para darle un mayor realce.

593 Argumento de superación.

Ligados al mismo tiempo a nuestras aberraciones políticas, resultado forzoso de la inexperiencia en materia de gobierno, llama la atencion y ocasiona el escándalo á veces exagerado de esos mismos pueblos.[594] -¿Consiste esto en que las ciencias políticas y administrativas requieren para su comprension y aplicacion, organizaciones distintas de aquellas que predominan en nuestra raza, y que por sus dotes son llevadas á los floridos campos del idealismo, mas bien que al árido terreno de las realidades humanas? ¿Consiste en que los espíritus privilegiados sufren con el espectáculo de su propia impotencia para remediarlas, se acogen al *sancta sanctorum* de las artes, cuyos horizontes se ensanchan progresivamente á los ojos de los adeptos?

No es mi ánimo resolver sobre tal punto, ni sería capaz para ello.

Al recorrer los objetos que adornan actualmente nuestro salon, nos olvidamos de los disgustos de la vida y nos sentimos trasportados á un mundo diverso en que se despiertan á la vista de los pobladores creado por el cincel, el buril ó el pincel, las fuerzas todas de la imaginacion, las mas nobles facultades del alma. ¿Qué placeres no experimentarán los artistas consagrados sin descanso, á dar una forma visible á este tipo de eterna belleza que la mano del Omnipotente ha impreso en sus almas, y que se refleja lo mismo en las ondas del lago tranquilo y trasparente, que en las terribles escenas de la tempestad; lo mismo en la frente pura y cariñosa del jóven y del niño, que en la apacible faz del anciano; lo mismo en la cuna que en el sepulcro?[595] Los artistas habitan un valle creado por ellos mismos, al cual no tienen entrada, ni los cuidados de la vida, ni los rigores de la estacion.

La escultura, es sin duda, superior á la pintura, si bien debe ser mas reducido el círculo de sus amantes y admiradores.[596]

Mientras la pintura dispone del color para seducir mas pronto nuestra vista y herir mas fuertemente nuestra imaginación, la escultura, que, nació y progresó en los pueblos esencialmente artistas,

594 Argumento de la dirección.

595 Interrogación.

596 Argumento de la comparación.

esto es, conocedores de lo bello, parece desdeñar los aplausos de la muchedumbre y buscar solo el aprecio de los verdaderamente iniciados en el arte, ora sea por su instruccion, ora en fuerza del estudio y de la práctica.[597] Para producir efecto la escultura no echa mano de otros recursos que la perfeccion y naturalidad de las formas, ó sea la belleza y la gravedad, sólidos fundamentos del arte; pero al despojarse voluntariamente de aquellas galas accidentales que hablan con mas viveza á nuestros sentidos, el escultor requiere mas constancia, mayor fuerza de imaginacion y mayor claridad de ejecucion que el pintor. Para manejar el cincel de Fidias se necesita algo mas que los conocimientos de Apeles.

Una de las artes mas útiles á los hombres constituidos en sociedad, es la arquitectura, que dá reglas exactas para procurarse en los edificios toda clase de comodidades, unidas á un aspecto armonioso y agradable. Adan[598] al salir del paraíso, fue sin duda el primer constructor de una choza que le guareciera de los ardorosos rayos del sol, de la furia de las tempestades y de la impertinencia de los vientos;[599] y he aquí el orígen de la arquitectura civil. El primer ensayo de la arquitectura naval debe haber sido la canoa del pescador, y la primera mencion de la arquitectura de este género la hallamos en la historia de Noé,[600] que salvó del diluvio universal á los escogidos de Dios.[601] Creo por último, que la arquitectura militar tomó su orígen de la construccion de la torre de Babel, obra emprendida por la soberbia del hombre que quiso hacerse fuerte y evitar las consecuencias de un nuevo diluvio.

He concluido señores, hablando de las tres principales artes que pueden llamarse en primer órden. Por lo que hace á la agricultura y demas artes á que con tanto empeño se dedican mis compatriotas, ¿qué puedo decir? mi lengua, incapaz para expresar tales sentimientos, solo os desea, artistas laboriosos, mil felicidades, y por

597 Binarismo entre la alta y baja cultura. Alusión al espíritu cultivado.

598 Alusión.

599 Prosopopeya.

600 Alusión.

601 Argumento del despilfarro.

eso nuestro gobierno no se descuida, premiando con distinguidos honores vuestra laboriosidad y constancia.

DIJE.

Discurso del C. Miguel Rico.

Al aceptar la tribuna por primera vez, quiero demostraros mis simpatías cumpliendo el sagrado deber de pagar una deuda de gratitud. Si no desempeño mi comision cual mereceís, sed benévolos.

Termina, con la presente solemnidad, la XVa. Exposicion. Ha habido en ella la circunstancia notable de que siendo la comarca esencialmente agrícola, la concurrencia de productos agrícolas haya sido tan escasa, y que los principales objetos que se han presentado, son productos de la industria ó de las artes.[602]

Estos hechos manifiestan que Aguascalientes necesita reanimar el espíritu agricultor en el presente, y alentar la industria en el porvenir.

Si quereís cosechar, sembrad. Si quereís adelantar, debeís formar los elementos que han de constituir mas tarde la grandeza á que aspiraís.

El dia en que vuestros agricultores sepan analizar las tierras y abonarlas para cultivar con éxito determinadas plantas, su composicion, el mejor método de cultivo y la estacion mas propia para su desarrollo; cuando tengan los conocimientos necesarios para mejorar las razas caballar, bovina y lanar; en fin, cuando por sí mismos puedan calcular, construir y establecer estanques para depósito de aguas, y todas las oficinas y sencillas máquinas necesarias en un establecimiento agrícola, se habrá dado un gran paso en la vía del adelanto.[603]

En cuanto á la industria, cuyo apasible y modesto semblante sonrie lleno de esperanzas en el porvenir, dirigiendo una mirada cariñosa al hospitalario Estado de Aguascalientes, no la dejeís mo-

602 Eufemismo. De una forma elegante, se minimiza la necesaria participación de la agricultura en este tipo de eventos. Se atenúa, se matiza.

603 El claroscuro entre el binarismo: tradición-moderno.

rir en su cuna:[604] sus productos, no son sino el resultado de aplicaciones de la mecánica y de diversos ramos de las ciencias naturales. Mientras los que se dediquen á esta clase de empresas ignoren las leyes de composicion y descomposicion de las fuerzas, la manera mas conveniente de aplicarlas á las máquinas, y las diversas trasformaciones que pueden darse al movimiento, verán casi con seguridad frustradas sus esperanzas. No sucederá así enseñandoles á discutir las variadas circunstancias de los fenómenos naturales, que no serán para ellos enigmas incomprensibles, sino efectos cuyas causas sabrán averiguar y en caso dado aprovecharse de ellas.

El que investiga se lanza al caos, suele hallar una luz que lo dirija; pero con frecuencia se extravía: no sería prudente lanzarnos a él á ciegas habiendo quien nos pueda poner en la mano una antorcha que ilumine nuestro camino.[605] Ved, en apoyo de esta opinion, trazada á grandes rasgos la historia del progreso humano en algunos ramos de la ciencia.

Hace dos mil cuatrocientos años, Kales[606] descubrió la electricidad en el ambar amarillo; sin embargo, hasta el siglo anterior Franklin, Galvani y Volta llamaron de nuevo la atencion del mundo sábio, sobre este agente poderoso, del que no hemos visto aplicaciones verdaderamente útiles hasta que Whetstone en 1840 hizo funcionar su telégrafo de cuadrante.

Heron, hace mil novecientos años, construyó el primer aparato en que se haya aplicado el vapor de agua como agente mecánico capaz de producir movimiento, y hasta 1764 Watt puso en práctica el empleo de la fuerza espansiva del vapor en los establecimientos industriales.

Actualmente los progresos en estos ramos, son realmente asombrosos: el pantelégrafo Caselli, que trasmite cópia casi exacta

---

604 Metáfora sobre la naciente e incipiente industria de Aguascalientes.

605 Argumento de dirección.

606 A continuación en el discurso viene una extensa lista de hombres de ciencia a lo largo de la historia, que con sus inventos o descubrimientos dieron un gran legado al mundo. Por lo tanto, existe un abuso del argumento del ejemplo, así como la figura retórica de alusión.

del autógrafo, y la locomotiva, que en su rápida marcha se mece con encantadora coquetería entre los rieles que le marcan el camino que debe seguir, son, entre otros muchos, ejemplos, palpables de los adelantos del siglo.

Hoy el mundo admirado repite constantemente. ¡el vapor! ¡la electricidad![607]

La luz fué conocida por el primer hombre que habitó la tierra, su ley de refleccion era una verdad puesta fuera de duda en épocas muy remotas, la ley de refraccion fué utilizada para formar los primeros anteojos que se hayan conocido, y que en la actualidad, llevan el nombre de su inventor Galileo, el ilustre filósofo que abjuraba sus errores sobre la rotacion de la tierra, repitiéndo: *"é pur si Mouse."* Frahüenhofer descubrió en 1815 las rayas del especto solar que en 1822 Herschel antes que otro, y con mas perfeccion Bunsen y Kirchhoff en 1860 convirtieron en verdaderos *reactivos químicos.* Hugins les ha dado recientemente una nueva é ingeniosa aplicacion, haciéndolas servir para determinar el alojamiento de las estrellas fijas: la mas brillante del firmamento, segun sus bellas experiencias, se aleja de la tierra 45 kilógramos en un segundo. Daguerre en 1839 nos dio un procedimiento practicable para retratos, y en la actualidad, la fotografía á que dió orígen, ha hecho progresos universalmente conocidos. En fin, podriamos citar aplicaciones de la luz como el prisma de Rochon, el sacarímetro de Soleil y otras muchas.[608]

Actualmente la mayor parte de los agentes químicos, físicos y mecánicos se cambian casi á voluntad unos en otros. Quizá esta circunstancia habrá inducido al ilustre C. Aniceto Ortega,[609] á referir todos los fenómenos naturales á su a gente único. Empresa tan árdua y grandiosa, es digna del expléndido éxito que debe alcanzar una idea tan atrevida. Este digno hijo de México cuenta con nuestras simpatías y con el aplauso mas entusiasta, que, á pesar de nuestra pequeñez, le dedicamos el dia de su triunfo, que será de gloria para la pátria.

607 Exclamación.

608 Argumento de la transitividad.

609 Alusión. Argumento del ejemplo.

Las fechas de estos descubrimientos demuestran que al emprender el estudio especulativo de algun ramo, no debemos contar únicamente con nuestra propia inspiracion, sino aprovechar cuanto la experiencia ha enseñado á los demas.[610]

La instruccion pública está en la actualidad eficazmente atendida en el Estado, y dará muy pronto sus benéficos resultados: hay establecidas gran número de escuelas públicas y privadas y aun se trabaja por plantear otras nuevas. El Gobierno y los particulares están perfectamente acordes en este punto. La oposicion mas ruda no ha podida reprochar á los actuales funcionarios, descuido ó negligencia en este ramo.

Las niñas que concurren á los respectivos establecimientos de enseñanza, además de los ramos peculiares al sexo, aprenden los que se enseñan á los varones. Esta medida respecto del adelanto material, tiene un grande interés. La base de la sociedad es la familia legítimamente establecida; la naturaleza misma indica, que á la muger le corresponde cuidarla y proveer á sus necesidades al hombre, que por lo comun es mas fuerte, y cuando no, mas sufrido en el trabajo. Así, en el matrimonio, el hombre y la muger marchan sobre caminos distintos que convergen en un punto el perfeccionamiento de la familia. Mientras la muger tenga que doblegarse, como un ser inferior, ante la voluntad ó el capricho del hombre y no ante la justicia y la razon, el adelanto es casi imposible. Sean cuales fueren los elementos de una sociedad, es indispensable poner á la bella y graciosa mitad del género humano, á la Altura de la dulce y tierna mision que le corresponde, ilustrando su entendimiento y enseñándole á ser nuestra compañera.

Pues bien, si en el Estado se comienza formando con tanto acierto los cimientos del nuevo edificio social,[611] ¿por qué detenerse á contemplarlos? Dad un paso adelante, preparando con tiempo un campo mas vasto en que vuestros hijos puedan enriquecer su inteligencia con estudios mas sérios y apropiados á vuestras necesidades locales.

610 Argumento de dirección.

611 Metáfora.

El estudio de las ciencias exactas y naturales, es necesario para que puedan explotarse los principales elementos de riqueza de Aguascalientes. La Escuela de Agricultura que á costa de tantos sacrificios se ha planteado en esta capital, llenará esta exigencia; lleva consigo el gérmen de un porvenir que pronto se presentará con todo su esplendor. Los que se han dedicado á formarla han cumplido un deber de buenos ciudadanos, y cuando el Estado recoja el fruto, grabará con letras de oro en sus anales los nombres queridos de sus buenos hijos.[612]

No ha faltado quien suponga que en este plantel se trata de formar jóvenes puramente teóricos; pero bien convencidos estamos todos los profesores de que el estudio de las ciencias no significa el absoluto abandono de la práctica. El vulgo llama rutina al resultado de una larga experiencia que si bien encierra algunos errores, la mayor parte de lo que enseña es útil. Quizá pronto, aunque en pequeña escala, vereís los actuales procedimientos de labranza modificarse sucesivamente hasta conseguir la perfeccion que al hombre es dado alcanzar, pues en nuestro programa de enseñanza hemos tenido presente que: el medio seguro de obtener un buen resultado es hermanar el estudio de una ciencia con el de sus aplicaciones prácticas.[613]

Si ese establecimiento llega algun dia á significar algo en el porvenir del Estado, me consideraré muy feliz con haber podido traeros desde el expléndido valle del Anáhuc, un pequeñísimo grano de arena para ayudaros en vuestra grande obra.

Enseñad á vuestros hijos á jugar con ese génio incomprensible del análisis moderno, que unas veces por grande y otras por pequeño no puede medirse; ponedles entre las manos pequeños rayos, bastante pequeños para que no los perjudiquen, llevad su inteligencia por el eter y decidles que sus ondulaciones forman la luz: mostradles el aire vibrando en ondas sonoras; ayudadles à resolver la materia en sus elementos; en fin, ponedlos al alcance de los conocimientos del siglo y habreis conseguido mucho, pero os faltará mucho mas que conquistar.[614]

---

612 Visión teleológica. Argumento del sacrificio.

613 Binarismo traducido en el debate sobre la teoría y la práctica.

614 Argumento de dirección.

Entre tanto, vosotros los que venis modestamente á recoger el inocente laudo justamente concedido á vuestra constancia, seguid adelante sin arredraros:[615] vuestras nobles aspiraciones se adelantan á esa avalancha destructora que desgarra las entrañas de nuestra infortunada y querida patria. Habeis tomado sobre vuestros hombros la carga mas pesada; si alcanzais el éxito feliz que os deseo empujareis á la República por el camino de su prosperidad y ventura.[616]

En alabanza vuestra, puedo deciros: *"Que sois de los mejores hijos de la patria"*.

615 Argumento de dirección.

616 Argumento del despilfarro.

FUENTES

Archivos

AHEA, Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes "Alejandro Topete del Valle".

- Biblioteca general.
- Hemeroteca histórica.
- Fondo Biblioteca, Sección-Memorias administrativas, caja 1, años 1881-1899 (Memorias administrativas de los gobernadores Francisco Hornedo, Rafael Arellano y Alejandro Vázquez del Mercado).
- Fototeca.
- Mapoteca.

AGMA, Archivo General Municipal de Aguascalientes.

- Planos, gráficos e impresos.

HNDM, Hemeroteca Nacional Digital de México.

Fuentes bibliográficas

Agulhon, Maurice. *Historia vagabunda.* México: Instituto Mora, 1994.

Aristóteles. *Retórica.* Madrid: Gredos, 1990.

Argüelles Espinosa, Luis Ángel. *Martí y Puebla. Edición conmemorativa por el 475 aniversario de la fundación de Puebla (1531-2006)*, pp. 13. México: Benemérita Universidad de Puebla, 2006. Consultado en: http://hosting.udlap.mx/profesores/luis.arguelles/MartiPue/MartiyPuebla.pdf

Bajtin, Mijail. *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento: el contexto de François Rabelais.* Madrid: Alianza, 1998.

Barthes, Roland. *Fragmentos de un discurso amoroso.* México: Siglo XXI, 1999.

__________. *La Torre Eiffel.* Barcelona: Paidós, 2001.

Beristáin, Helena. *Diccionario de Retórica y Poética.* México: Editorial Porrúa, 1992.

Bernal Sánchez, Jesús. *Breves apuntes históricos, geográficos y estadísticos del Estado de Aguascalientes.* México: Filo de Agua-conciaculta, 2005. (Edición revisada respecto a la 1ª de Alberto E. Pedroza en 1928).

Bourdieu, Pierre. *Cuestiones de Sociología.* Madrid: Istmo, 2003.

Buchanan, Elizabeth y Pilar González. *Cartas a Jesús Terán.* México: Instituto Cultural de Aguascalientes, 1998.

Bury, John. *La idea del progreso.* Madrid: Alianza, 1971.

Campillo, Antonio. *Adiós al progreso. Una meditación sobre la Historia.* Barcelona: Anagrama, 1985.

Casas, María de la Luz. "Entre lo público y lo privado", en *Razón y Palabra,* número 55 (2007). Consultado en: http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n55/mcasas.html

Chartier, Roger. *Espacio público, crítica y desacralización en el siglo xviii. Los orígenes culturales de la Revolución Francesa.* Barcelona: Gedisa, 1995.

__________. *Cultura escrita, literatura e historia.* México: Fondo de Cultura Económica, 2003.

Checa Godoy, Antonio. *Historia de la prensa en Iberoamérica.* Sevilla: Ediciones Alfar, 1993.

Cicerón. *La invención de la Retórica*. Madrid: Editorial Gredos, 1997.

Comte, Augusto. *Primero ensayos.* México: Fondo de Cultura Económica, 2001.

Cosío Villegas, Daniel. *Historia Moderna de México,* Volumen I, La República Restaurada. Vida Política. México: Hermes, 1955.

__________. "Cavilación sobre la paz", en *México en el siglo XIX. Antología de fuentes e interpretaciones históricas,* Álvaro Matute (comp.). México: UNAM, 1984.

__________. "La República Restaurada", en *Historia Mínima de México.* México: Colegio de México, 2000.

Cruz Soto, Rosalba. "El periódico, un documento historiográfico", en *La prensa como fuente para la historia,* Celia del Palacio Montiel (coord.), pp. 421-440. México-Guadalajara: Porrúa-Universidad de Guadalajara-CONACyT, 2006.

Darnton, Roger. *La gran matanza de gatos y otros episodios en la historia de la cultura francesa.* México: Fondo de Cultura Económica, 1994.

De Alba, Pedro. "Don Jesús Terán, un gran señor de la Reforma", en *Letras sobre Aguascalientes,* Antonio Acevedo Escobedo (compilador), pp. 75-85. México: Editorial Libros de México, 1963.

__________. "José María Chávez", en *Letras sobre Aguascalientes,* Antonio Acevedo Escobedo (compilador), pp. 85-89. México: Editorial Libros de México, 1963.

De Gortari, Eli. *La ciencia en la historia de México.* México: Grijalbo, 1980.

Delgado Aguilar, Francisco Javier. *Jefaturas políticas. Dinámica política y control social en Aguascalientes 1867-1911.* México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, Gobierno del Estado de Aguascalientes, 2000.

__________. "Agustín R. González y su Historia del Estado de Aguascalientes. Un análisis historiográfico", en *Caleidoscopio*, número 7, (2000): pp. 145-174.

Enciclopedia Universal Ilustrada. Europeo americana, Tomos XI, XXII, XXXIII, XXV, LV, LX. Madrid-Barcelona, España: Espasa-Calpe, S.A., 1980.

Escalante Gonzalbo, Fernando. *Ciudadanos imaginarios.* México: Colegio de México, 1995.

Evans, Richard J. *Lucha por el poder. Europa 1815-1914.* Barcelona, España: Editorial Planeta, 2017.

Fombona, Jacinto. *La Europa necesaria. Textos de viaje de la época modernista.* Rosario, Argentina: Beatriz Viterbo Editora, 2005.

Foucault, Michel. *El orden del discurso*. Buenos Aires: Tusquets Editores, 1992.

García Morente, Manuel. *Ensayos sobre el progreso.* Madrid: Ediciones Encuentro, 2002.

Garrido Asperó, María José. *Fiestas cívicas históricas en la ciudad de México, 1765-1823.* México: Instituto Mora, 2006.

Geertz, Clifford. *La interpretación de las culturas.* México: Gedisa, 1991.

Giralt i Esteve, Olga. "Els vins dels països Catalans a les exposicions universals (Londres 1851-París 1900), en *Vinyes i vins: mil anys d' história,* Emili Giralt (coord.), pp. 393-408. Barcelona: Universitat de Barcelona, 1993.

Golcher, Erika. "Imperios y ferias mundiales: la época liberal", en *Anuario de Estudios Centroamericanos*, volumen 24, número 2, (1998): pp. 75-94. Consultado en: https://www.redalyc.org/pdf/152/15224204.pdf

Gómez Serrano, Jesús. *Mercaderes, artesanos y toreros.* México: Instituto Cultural de Aguascalientes, 1985.

__________. *Aguascalientes en la Historia. 1786-1920,* Tomo I/ Vol. I y II. Un pueblo en busca de identidad. México: Gobierno del Estado de Aguascalientes-Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1988.

__________. *Aguascalientes en la Historia. 1786-1920,* Tomo II. Los embates de la modernidad. México: Gobierno del Estado de Aguascalientes-Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1988.

__________. *Aguascalientes en la Historia. 1786-1920,* Tomo III/ Vol. I. Sociedad y Cultura. México: Gobierno del Estado de Aguascalientes-Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1988.

__________. "El siglo xix y el Porfiriato", en *Breve historia de Aguascalientes,* Beatriz Rojas *et. al.* México: Colegio de México-Fondo de Cultura Económica, 1994.

__________. "El desarrollo industrial de Aguascalientes durante El Porfiriato", en *Siglo xix, Cuadernos de Historia,* Año IV, número 11, enero-abril. México: Instituto Mora-Universidad Autónoma de Nuevo León, 1995.

__________. *Historia de la Feria Nacional de San Marcos. 1828-2006.* México: Patronato de la Feria Nacional de San Marcos-Aguascalientes Gobierno del Estado, 2007.

González, Agustín R. *Historia del Estado de Aguascalientes.* Aguascalientes, México: Tipografía de Francisco Antúnez, 1986. (Primera edición en 1881, Librería, Tipografía y Litografía de V. Villada, en México).

Guerra, François-Xavier. *México: del Antiguo Régimen a la Revolución,* Tomo I y II. México: Fondo de Cultura Económica, 1999.

Gutiérrez Viñuales, Rodrigo. "La arquitectura neoprehispánica. Manifestación de identidad nacional y americana-1877/1921", en *Arquitextos,* año 04, número 041 (2003). Consultado en: https://vitruvius.com.br/revistas/read/arquitextos/04.041/647

Habermas, Jürgen. *Historia y crítica de la opinión pública.* Barcelona: Gustavo Gili, 2006.

Hale, Charles A. *La transformación del liberalismo en México a fines del siglo xix.* México: Vuelta, 1991.

__________. *El liberalismo mexicano en la época de Mora.* México, 1995.

Hernández Sandoica, Elena. *Tendencias historiográficas actuales. Escribir Historia hoy.* Madrid: Akal, 2004.

Herrera Feria, María de Lourdes. "Los actores locales de la modernidad a finales del siglo xix: expositores poblanos en las exhibiciones mundiales", en *Nuevo Mundo Mundos Nue-*

vos (2009). Consultado en: http://nuevomundo.revues.org/55555#tocto1n1

Hobsbawn, Eric J. *Problemas de la Historiografía Contemporánea.* México: Universidad Autónoma del Estado de México, 1984.

__________. *La era de la revolución. 1789-1847.* Barcelona: Crítica, 2005.

Illades, Carlos y Adriana Sandoval. *Espacio social y representación literaria en el siglo XIX.* México: Universidad Autónoma Metropolitana-Plaza y Valdés, 2000.

Juárez, Benito. "El triunfo de la República 1867", en *México en el siglo XIX. Antología de fuentes e interpretaciones históricas,* Álvaro Matute (comp.). México: UNAM, 1984.

Langewiesche, Dieter, "Liberalismo y burguesía en Europa", en *Las burguesías europeas del siglo XIX. Sociedad civil, política y cultural,* Joseph Ma. Fradera y Jesús Millán (eds.). Madrid: Biblioteca Nueva-Universidad de Valencia, 2000.

Las Constituciones de Aguascalientes. Aguascalientes: H. Congreso del Estado, LII Legislatura, 1986.

Lasheras Peña, Ana Belén. *España en París. La imagen nacional en las exposiciones universales, 1855-1900* (tesis doctoral). Santander: Universidad de Cantabria, 2009. Consultado en: http://www.tesisenred.net/TESIS_UC/AVAILABLE/TDR-0607110-094729//0de1.ABLPtomoI.pdf, 21 de febrero de 2009.

Maciel, David R. *Ignacio Ramírez, ideólogo del liberalismo social en México.* México: UNAM, 1980.

Maino Swinburn, Pedro. "Sloterdijk y el modo de habitar el Palacio de Cristal por parte de 'los derrotados de la Historia'", en *Revista Observaciones Filosóficas,* número 2 (2008). Consultado en: https://www.observacionesfilosoficas.net/sloterdijkyelmodo.htm

Martí, José. "Una ojeada a la Exposición (I)", en *Obras completas.* Cuba: Centro de Estudios Martianos/CLACSO, 2016.

Moreno, Rafael. *La filosofía de la Ilustración en México y otros escritos.* México: UNAM, 2000.

Morgan, Lewis H. *La sociedad primitiva.* México: Ediciones Quinto Sol, 1986. Título original *The Ancient Society,* publicado en 1877, en Nueva York.

Nisbet, Robert. *Historia de la idea de progreso.* Barcelona: Gedisa, 1998.

Noelle Neumann, Elisabeth. *La espiral del silencio. Opinión pública: nuestra piel social.* Barcelona: Paidós, 2003.

O'Gorman, Edmundo. "Significado del triunfo de la República", en *México en el siglo XIX. Antología de fuentes e interpretaciones históricas,* Álvaro Matute (compilador). México: UNAM, 1984.

Palti, Elías José. *La invención de una legitimidad. Razón y retórica en el pensamiento mexicano del siglo XIX. Un estudio sobre las formas del discurso político.* Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica, 2008.

Pani, Arturo J. *Jesús Terán. Ensayo biográfico.* México: Talleres tipográficos de A. Mijares y hno., 1949.

Pascual Buxó, José. "El sueño de la patria nueva. Riva Palacio y la Exposición Internacional Mexicana de 1880", en *Revista de la Universidad de México,* número 4 (2004): pp. 91-96. Consultado en: https://www.revistadelauniversidad.mx/download/e6da098f-2d9a-494d-976b-e7ad1c9874d2?filename=el-sueno-de-la-patria-nueva-riva-palacio-y-la-exposicion-internacional-mexicana-de-1880

Patiño, Víctor Manuel. *Historia de la Cultura Material de la América Equinoccional,* Tomo V: Tecnología. Santafé de Bogotá, Colombia: Instituto Caro y Cuervo, 1992.

Pereira, Juan Carlos (Coord.). *Diccionario de Relaciones Internacionales y Política Exterior.* Barcelona: Ariel-Ministerio de Defensa, 2008.

Perelman, Ch. y L. Olbrechts-Tyteca. *Tratado de la argumentación. La nueva retórica.* Madrid: Gredos, 1989.

Pérez Vejo, Tomás. "La invención de una nación: la imagen de México en la prensa ilustrada de la segunda mitad del siglo XIX", en *La prensa como fuente para la historia,* Celia del Palacio Montiel

(coord.), pp. 355-369. México-Guadalajara, Porrúa-Universidad de Guadalajara-CONACyT, 2006.

Pérez Walters, Patricia. *Jesús Fructuoso Contreras (1866-1902). Imágenes escultóricas y personalidad artística* (Tesis de licenciatura). México: Universidad Iberoamericana, 1989.

Plantin, Christian. *La argumentación.* Barcelona, España: Ariel, 2005.

Quintiliano, Marco Fabio. *Institución oratoria,* Libros III, VIII y IX. México: CONACULTA-Cien del mundo, 1999.

Ramírez, Juan Antonio. *Medios de masas e historia del arte.* Madrid: Ediciones Cátedra, 2004.

Ribes Iborra, Vicente. *Le reforma y el porfiriato en Aguascalientes.* México: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 1983.

Rodríguez Varela, Enrique (Compilador). *Aguascalientes en la Historia. 1786-1920,* Tomo IV/Vol. I. Documentos, crónicas y testimonios. México: Gobierno del Estado de Aguascalientes-Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1988.

__________. "Reforma e Intervención", en *Aguascalientes en la historia. 1786-1920. Un pueblo en busca de identidad,* Jesús Gómez Serrano, Tomo I, Volumen I. México: Gobierno del Estado de Aguascalientes-Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1988.

Sánchez Gómez, Luis Ángel. "Las exhibiciones etnológicas y coloniales decimonónicas y la Exposición de Filipinas de 1887", en *Disparidades. Revista de Antropología,* volumen 57, número 2 (2002): pp. 79-104. Consultado en: https://dra.revistas.csic.es/index.php/dra/article/view/174/175

Serequeberhan, Tsenay. "La crítica al eurocentrismo y la práctica de la filosofía africana", en *Capitalismo y geopolítica del conocimiento. El eurocentrismo y la filosofía de la liberación en el debate intelectual contemporáneo,* Walter Mignolo (comp.). Buenos Aires: Ediciones del Signo, 2001.

Sierra, Justo. "La era actual", en *México en el siglo XIX. Antología de fuentes e interpretaciones históricas,* Álvaro Matute (compilador)., México: UNAM, 1984.

Tenorio Trillo, Mauricio. *Artilugio de la nación moderna. México en las exposiciones universales, 1880-1930.* México: Fondo de Cultura Económica, 1998.

__________. *La paz. 1876*. México: Fondo de Cultura Económica, 2018.

Terán Fuentes, Aurora. "Ciudad, exposiciones y discursos. Una vitrina del progreso en el Aguascalientes de la segunda mitad del siglo XIX", en *Al disparo de un cañón. En torno a la Batalla de Zacatecas de 1914: el tiempo, la sociedad, las instituciones,* Mariana Terán Fuentes, Edgar Hurtado Hernández y José Enciso Contreras (coords.), pp. 201-220. México: Universidad Autónoma de Zacatecas/Instituto Zacatecano de Cultura Ramón López Velarde, 2014.

Thérenty, Marie-Ève. "París-Londres: una tinta de vapor y de carbón. El adiós al viaje romántico y el nacimiento del reportaje urbano", en *El viajero y la ciudad,* Miguel Ángel Castro (coord. y ed.), pp. 28-39. México: UNAM, 2017.

Vázquez, Josefina Zoraida. "De la independencia a la consolidación de la República", en *Historia mínima de México,* Pablo Escalante Gonzalbo *et. al.,* pp. 245-335. México: Colegio de México, 2008.

Villegas, Abelardo. *México en el horizonte liberal.* México: UNAM, 1981.

Weinberg, Gregorio. *La ciencia y la idea de progreso en América Latina, 1860-1930.* Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica, 1998.

Zacarías, Armando. "La construcción de la realidad comentada: periodistas e intelectuales", en *La prensa como fuente para la historia,* Celia del Palacio Montiel (coord.), pp. 465-485. México-Guadalajara: Porrúa-Universidad de Guadalajara-CONACyT, 2006.

Fuentes hemerográficas

Prensa del siglo XIX

- *El Republicano. Periódico oficial del gobierno del Estado.* Aguascalientes.
- *El Instructor. Periódico científico y literario.* Aguascalientes.
- *El Porvenir. Periódico semi-oficial del Gobierno del Estado.* Aguascalientes.
- *La Escuela Moderna. Periódico quincenal pedagógico.* México.
- *La Exposición Internacional Mexicana.* México.

Boletines y Suplementos

Arciniega Ávila, Hugo. "Cultura material del siglo XIX. La exposición internacional mexicana de 1880: crónica del primer palacio porfiriano", en *Boletín interno de los investigadores del área de Antropología, número 34,* México: INAH, 2001, p. 28. Consultado en: https://mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/articulo%3A18424

"Índice de alocuciones, artículos, discursos y composiciones del periódico oficial *El Republicano* 1866-1877", en *Boletín del Archivo Histórico del Estado de Aguascalientes,* año 1, núm. 2, Aguascalientes: Gobierno del Estado de Aguascalientes, agosto 2006, pp. 147-189.

López de la Peña, Xavier A. "Dr. Manuel Gómez Portugal Rangel*", en Boletín Mexicano de Historia y Filosofía de la Medicina,* número 1, volumen 12, marzo 2009, pp. 4-8.

"Un nuevo ordenamiento legal para Aguascalientes. La Constitución Política del Estado Libre y Soberano de Aguascalientes de 1857", en *Historias Legislativas,* H. Congreso del Estado de Aguascalientes, LIX Legislatura, Aguascalientes, boletín de la LIX Legislatura, enero de 2007, número 2, pp. 5-8.

Impresos

Bravo, Luis. *América y España en la Exposición Universal de París de 1889.* París: Imprimiere Administrative Paul Dupont, 1890, prólogo, p. V. Consultado en: https://bitly.ws/TSAJ

De Medina y Ormaechea, Antonio A. *Iniciativa para celebrar el Primer Centenario de la Independencia de México con una Exposición Universa*l. México: Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento, 1893, p. 6. Consultado en: https://bitly.ws/TSGV

Díaz de León, Jesús. *La Exposición de Bellas Artes de Aguascalientes, correspondiente al XXIX certamen celebrado por el Estado. Historia de la Exposición escrita por el presidente de la Junta del ramo, Dr. Jesús Díaz de León. Acompañada de los documentos del Jurado de Calificación y la lista de expositores premiados.* México: José J. López Impresor, 1891.

Memoria en que el Ejecutivo del Estado de Aguascalientes da cuenta a la H. Legislatura, de los actos de su administración ejercidos desde junio de 1881 hasta la fecha. Octubre de 1883. Aguascalientes, imprenta de Trinidad Pedroza. Memoria administrativa de Rafael Arellano Ruiz Esparza.

Memoria que sobre los diversos ramos de la administración pública presenta a la Honorable Legislatura el ciudadano Alejandro Vázquez del Mercado, Gobernador Constitucional del Estado de Aguascalientes, por el período de 1º de diciembre de 1887 a 30 de noviembre de 1891, Aguascalientes, Tip. De J. Díaz de León a C. de Ricardo Rodríguez Romo, calle de Zavala, letra C, 1892.

Memoria que sobre los diversos ramos de la administración pública presenta a la Honorable Legislatura el ciudadano Francisco G. Hornedo. Gobernador constitucional del Estado de Aguascalientes, por el periodo de 1º de diciembre 1882 a 30 de noviembre de 1887. Aguascalientes, Imprenta de Trinidad Pedroza. 1887.

Acervos digitales

- Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.
- Biblioteca Digital Hispánica/Biblioteca Nacional de España.
- Biblioteca EUIT Industrial. Universidad Politécnica de Madrid.

Fuentes electrónicas

Arechavala Lascurain, Fernando. *Las exposiciones internacionales. Como piedras rodantes, postales de un largo y sinuoso camino,* UNAM. Consultado en: http://ge-iic.com/files/Exposiciones/Las_exposiciones_internacionales.pdf

Arquitectura del hierro y del cristal. 1 de octubre de 2008. Consultado en: http://isg-cosasquehacenquelavidavalgalapena.blogspot.com/2008/10/arquitectura-del-hierro-y-el-cristal.html

"Arquitectura, siglo XIX", en *Art on line.* Consultado en http://cv.uoc.edu/~04_999_01_u07/percepcions/perc100a.html

Bureau International des Expositions (portal oficial). Consultado en: http://www.bie-paris.org/

Cibernous, "Estética", en *cibernous* (sitio web), consultado en: https://cibernous.com/glosario/alaz/estetica.html

Codelco educa. "El discurso". En *Studylib* (sitio web, s. f.). Consulatdo en: https://studylib.es/doc/4551222/eldiscurso--codelco-educa

Diccionario de la Lengua Española, 22ª edición, Real Academia Española. Consultado en: http://www.rae.es

Eduardo Hyde [seudónimo]. "Medallística e historia: La Exposición Internacional de Chicago en 1893". En *Histocultura* (blog, 2 de junio de 2005) Consultado en: http://histocultura.blogspot.com/2005/06/medallstica-e-historia-la-exposicin.html

"El comercio exterior a través de las ferias y exposiciones", en *El Asociado en Opciones,* Suplemento especial de la Cámara de Comercio de la República de Cuba, octubre, 2005. Consultado en:

http://www.opciones.cubaweb.cu/elasociado/octubre-2005/informacion-el-comercio.htm
"El legado de las exposiciones internacionales y universales", en *Para saber*, expo Zaragoza 2008, expo-especiales. Consultado en: https://bitly.ws/TSFb
Emprego na evolução da arquitetura. Consultado en: http://www.arq.ufsc.br/arq5661/trabalhos_2003-1/vidros/paginas/emprego_na_evolucao_da_arquitetura.htm
"Exposición Universal de París, 1900", en *Cultura & Ocio.* Consultado en: http://www.adn.es/cultura/20080611/IMA-2690-Exposicion-Universal-Paris-expo
Expo92. "Otras exposiciones". En *expo92* (sitio web). Consultado en: www.expo92.es/otrasexp/index.php
Fernández, Viviana. *Diccionario de tropos y figuras retóricas, de construcción, de dicción, de lenguaje, de pensamiento, lógicas, patéticas y otras delicias de la lengua castellana*. Consultado en: https://www.slideshare.net/FranciscoDominguez/diccionario-de-tropos2
"Mapping Latin America", Osher Map Library Smith Center for Cartographic Education, University of Southern Maine. Consultado en:http://usm.maine.edu/maps/exhibition/16/9/sub-/ix-mapping-latin-america
Martínez de Velasco, Eusebio. "Fin de la exposición universal de París". En *La ilustración española y americana*, año XII, número XLIII, 22 de noviembre de 1878 (Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes). Consultado en: https://www.cervantesvirtual.com/obra/la-ilustracion-espanola-y-americana--1159/
Mazza, Antonio. "Historia de las ferias mundiales". En *Mercojuris* (Sitio Web, 19 de Septiembre de 2011).
"Planos y construcción de la Torre Eiffel", en *Taringa. Inteligencia Colectiva.* Consultado en: http://new.taringa.net/posts/imagenes/856991/Planos-y-construccion-de-la-torre-Eiffel.html
Revilla Velasco, David. "Finlandia opus 26 (2): historia posterior de la obra". En *Jean Sibelius en español* (blog, 4 de junior de

2009). Consultado en: http://sibeliusencastellano.blogspot.com/2009/06/finlandia-opus-26-2-historia-posterior.html

Revista de obras públicas, Madrid, 1878, año XXVI de la publicación, año VI de la tercera serie, tomo XXVI, número 16, pp. 181-182. Consultado en: http://ropdigital.ciccp.es/public/detalle_articulo.php?registro=2866

Sloterdijk, Peter. "El palacio de Cristal", en *Centre de Cultura Contemporània de Barcelona* (sitio web). Consultado en: http://www.cccb.org/rcs_gene/petersloterdijk.pdf

Smithsonian Institution. "Chicago World's Columbian Exposition, 1893". En *flickr* (sitio web, 13 de junio de 2008). Consultado en: https://www.flickr.com/photos/smithsonian/2575672248/

"The Centennial Exposition, Philadelphia, 1876", University of Delaware Library, 2009. Consultado en: https://bitly.ws/TSJ9

UNESCO. "Palacio Real de Exposiciones y Jardines Carlton". UNESCO, World Heritage List, inscrito en 2004. Consultado en: https://whc.unesco.org/es/list/1131

Universidad Politécnica de Madrid. "La Biblioteca de la EUITI en la VIII Semana de la Ciencia". En *Blog de la biblioteca* (sitio web), 31 de octubre de 2008. Consultado en: https://blogs.upm.es/biblioetsidiupm/2008/10/31/la-euiti-en-la-viii-semana-de-la-ciencia/

SEMBLANZA

Aurora Terán Fuentes

Oriunda de Torreón, Coahuila. Licenciada en Sociología por la Universidad Autónoma de Aguascalientes, maestra en Humanidades-Historia y doctora en Historia por la Universidad Autónoma de Zacatecas. Profesora-investigadora de tiempo completo en la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 011, Aguascalientes. Con más de 28 años de experiencia como docente en Instituciones de Educación Superior. Líneas de investigación y publicaciones centradas en la segunda mitad del siglo XIX, sobre estudios culturales, historia de la educación, historia de mujeres, análisis de prensa, festividades y análisis simbólico/mitológico. Diversas publicaciones en libros, revistas académicas y medios de divulgación. Entre sus últimas publicaciones se encuentran los siguientes libros: *Jesús Díaz de León. Creyente fiel del progreso; Mujer y educación. El Liceo de Niñas de Aguascalientes* y *Aguascalientes y su feria: La Feria de San*

Marcos, signos de identidad y pluralidad de miradas. Coordinadora de suplementos culturales para periódicos locales y experiencia en trabajo editorial con proyectos de difusión cultural e histórica. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores.

LA PRIMERA EXPOSICIÓN DE MÉXICO,
UNA VENTANA A LA ILUSIÓN DEL PROGRESO.
Exposiciones y sus discursos durante la función
de San Marcos, Aguascalientes, 1851-1891

Primera edición 2023
(versión electrónica)

El cuidado y diseño de la edición estuvieron a cargo
del Departamento Editorial de la Dirección General de Difusión
y Vinculación de la Universidad Autónoma de Aguascalientes.